

RADIO EDUCACIÓN
LA HISTORIA RECIENTE
TESTIMONIOS Y REMEMBRANZAS

Primera edición, 2008

© Radio Educación

Ángel Urraza 622, Col. Del Valle, 03100, México, D. F.

COORDINACIÓN GENERAL:

Gabriel Sosa Plata

CUIDADO DE EDICIÓN:

Leopoldo Ortega Carmona

APOYO DE INVESTIGACIÓN:

Luisa Daniela Nuñez Zorrilla, Socorro Rodríguez Olivera,
Ivette de la Paz Chavero, Luis Eduardo Vaquera Patiño

FOTOGRAFÍA:

Coordinación: José Luis Krafft Vera

Alfonso Narváez Munguía

Archivo fotográfico de Radio Educación

Archivo histórico de la SEP

Colección Jesús Velasco Vite

DISEÑO:

Jorge Raúl Aguilar Aceves

Agradecimiento especial a Miguel Buendía,
encargado del Archivo de Radio Educación

Impreso en México/*Printed in Mexico*

RADIO EDUCACIÓN
La historia reciente
TESTIMONIOS Y REMEMBRANZAS



Consejo Nacional
para la
Cultura y las Artes

**GOBIERNO
FEDERAL**

SEP





**Radio
Educa**



ción

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

JOSEFINA VÁZQUEZ MOTA
Secretaria

RODOLFO TUIRÁN GUTIÉRREZ
Subsecretario de Educación Superior

MIGUEL SZÉKELI PARDO
Subsecretario de Educación Media Superior

JOSÉ FERNANDO GONZÁLEZ SÁNCHEZ
Subsecretario de Educación Básica

JULIO CASTELLANOS RAMÍREZ
Oficial Mayor

CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES

SERGIO VELA

Presidente

FERNANDO VIVEROS

Secretario Técnico A

ÁLVARO HEGEWISCH

Secretario Técnico B

RADIO EDUCACIÓN

VIRGINIA BELLO MÉNDEZ

Directora General

LETICIA ZAMORA RODRÍGUEZ

Directora de Producción y Planeación

ALFREDO VARGAS SANVICENTE

Director de Finanzas, Administración y Desarrollo Técnico

KATIUSKA ARACELI JIMÉNEZ GUZMÁN

Subdirectora de Producción y Programación

ALFREDO CASTRO GARCÍA

Subdirector de Planeación y Evaluación

MANUEL BOBADILLA REYES

Subdirector de Información

JESÚS AGUILERA JIMÉNEZ

Subdirector de Desarrollo Técnico

ABRAHAM NÚÑEZ PADILLA

Subdirector de Finanzas y Administración

MARGARITA GONZÁLEZ ORTIZ

Jefa del Departamento de Producción

ALEJANDRO GONZÁLEZ DEL PLIEGO RODRÍGUEZ

Jefe del Departamento de Programación Musical y Fonoteca

MARÍA DE LOURDES BARRERA MORENO

Jefa del Departamento de Continuidad

LEOPOLDO ORTEGA CARMONA

Jefe del Departamento de Normas y Control de Calidad

JOSÉ LUIS KRAFFT VERA
Jefe del Departamento de Difusión y Convenios

CARLOS LÓPEZ CARMONA
Jefe del Departamento de Audiencia y Evaluación

GLADYS PEÑA ESCALANTE
Jefa del Departamento de Información Cultural

JESÚS ÁLVAREZ TAPIA
Jefe del Departamento de Ingeniería

NICOLÁS HERNÁNDEZ MENCHACA
Jefe del Departamento de la Planta Transmisora

ISRAEL GONZÁLEZ GARCÍA
Jefe del Departamento de Informática

ESTELA GUTIÉRREZ PÉREZ
Jefa del Departamento de Recursos Financieros

RICARDO ESTRADA NAVARRETE
Jefe del Departamento de Recursos Humanos

JORGE MANUEL RAMÍREZ HERNÁNDEZ
Jefe del Departamento de Recursos Materiales y Servicios Generales

ADRIANA PALOMA NOVOA FLORES
Jefa del Departamento de Servicio Profesional de Carrera

ARTURO RODRÍGUEZ VELA
Jefe del Departamento de Apoyo Jurídico y Contratos

ÍNDICE

Josefina Vázquez Mota	
SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA	19
Sergio Vela	
PRESIDENTE DEL CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES	21
Virginia Bello Méndez	
DIRECTORA GENERAL DE RADIO EDUCACIÓN	23
CAPÍTULO I	
LOS PIONEROS: 1924-1968	27
GABRIEL SOSA PLATA Y FELIPE LEÓN LÓPEZ	
El proyecto vasconcelista	28
María Luisa Ross (1924-1930)	31
Alejandro Michel (1930)	36
María Luisa Ross (1931-1933)	37
Agustín Yáñez (1933-1934)	38
Antolín Piña Soria (1934-1936),	
Genaro Ángeles (1936-1937) y el fin de la emisora	41
El efímero regreso de Radio Educación (1946)	43
La Secretaría de Educación Pública,	
productora de radio (1946-1968)	44
La Voz del Magisterio en onda corta (1959)	47
Agustín Yáñez y el relanzamiento de la emisora (1967-1968)	48
CAPÍTULO II	
LOS EX DIRECTORES	53
JOSEFINA KING	
Enrique Atonal	54
Gerardo Estrada	63
Miguel Ángel Granados Chapa	71
José Antonio Álvarez Lima	79
Héctor Manuel Ezeta	85
Héctor Murillo Cruz	89
Alejandro Montaña	96
Luis Ernesto Pi Orozco	100
Lidia Camacho	106
CAPÍTULO III	
HISTORIA DEL SINDICATO Y VISIÓN DE SUS DIRIGENTES	113
ALICIA IBARGUENGOITIA	
Por una radiodifusión crítica, popular y democrática	114
Lecciones de la lucha sindical	129

CAPÍTULO IV	
PERSONAL TÉCNICO Y ADMINISTRATIVO	133
ALICIA IBARGÜENGOITIA	
Ingenieros y operadores	134
Los retos	143
El personal administrativo	145
CAPÍTULO V	
LOS CREADORES	151
ALICIA IBARGÜENGOITIA	
La visión de los productores	152
La radio es como una pasión	161
El 1060, un canal que irradia	163
Los radioescuchas	165
Los retos y las oportunidades	167
La visión de los musicalizadores	169
La programación diaria	176
Los retos	180
Los locutores	181
Periodistas y redactores	192
El trabajo periodístico	195
Transmisión de la información: ayer y hoy	198
Los noticiarios desde adentro	198
El sentido de trabajar en Radio Educación	200
Noticiarios culturales	201
CAPÍTULO VI	
DE LA RADIO AD LÍBITUM A LA RADIO INSTITUCIONAL	207
FERNANDO MEJÍA BARQUERA	
“Proselitismo cultural”	210
Hacia el equilibrio	218
Orden e institucionalidad	221
Emisora gubernamental	223
Crisis en la amplitud modulada	226
Vuelta al equilibrio	230
Innovación tecnológica	233
El futuro inmediato	240
CAPÍTULO VII	
TECNOLOGÍA Y HUMANISMO:	
LOS DESAFÍOS DE RADIO EDUCACIÓN	245
FERNANDO MEJÍA BARQUERA	
Digitalización y frecuencia modulada	246
Amplitud modulada y convergencia	252
Nuevo estatus jurídico	256
No todo es tecnología	259
PERSONAL DE RADIO EDUCACIÓN	263

Hablar de Radio Educación es hablar de 40 años de compromiso con el presente y el futuro de México.

Es hablar de una radio pública en que niñas y niños, mamás y papás, jóvenes, adultos y adultos mayores tienen un lugar muy especial de información, de disfrute musical, de reflexión y aprendizaje, de acercamiento con la ciencia, la tecnología, el teatro, la danza, las artes visuales y la literatura.

Es hablar de un espacio de encuentro y diálogo de la pluralidad cultural, artística y de pensamiento de México y el mundo. Y es ante todo hablar de un espacio de libertad y para la libertad.

Desde su primera creación en 1924 como radiodifusora de la Secretaría de Educación Pública, constituyó la génesis de la radiodifusión educativa y cultural del país. A partir de 1968, cuando el entonces secretario de Educación Pública Agustín Yáñez la reinauguró como Radio Educación en el 1060 de amplitud modulada del cuadrante de la ciudad de México, luego de una ausencia de transmisiones de casi 10 años, se ha consolidado enriqueciendo y actualizando sus contenidos.

Hoy XEEP, Radio Educación, es elemento central de la historia de nuestro país. Es referente obligado en el conjunto de medios públicos de comunicación de México. Produce y difunde programas que contribuyen al desarrollo educativo y cultural de los mexicanos.

Gracias a las nuevas tecnologías de información y comunicación, Radio Educación llega prácticamente a todas partes, llevando así la voz de México al mundo, y convirtiéndose en un

puente entre nuestras regiones y con nuestros connacionales que viven en otras latitudes.

En esta obra conmemorativa se dan cita cuatro décadas de transmisión continua, pródigas en logros e innovaciones, desde la perspectiva de quienes han ido construyendo la historia de esta emisora desde sus comienzos, y de quienes han logrado posicionar a Radio Educación en un lugar de privilegio.

Contiene información valiosa sobre los antecedentes de la difusora. Los autores narran de manera amena la etapa de los años setenta y ochenta, en que la emisora se erigió como un modelo a seguir para las estaciones del país que comparten compromisos afines.

Este papel preponderante de Radio Educación sentó las bases para que, en 1978, se le otorgara el rango de órgano desconcentrado de la Secretaría de Educación Pública, con el delicado encargo de contribuir a la labor educativa, promover programas cívicos y culturales de calidad, y fomentar el gusto por nuestro idioma y el aprecio por la diversidad cultural de México y el mundo, tarea que hasta ahora ha sabido cumplir puntualmente.

La creatividad, el entusiasmo y la originalidad ha sido su rasgo más importante. Estos valores siguen vigentes en las nuevas generaciones que revitalizan a la estación para ponerla a la altura de los retos del mundo actual.

Estoy convencida que los trabajadores y directivos de esta entrañable Radio Educación mantendrán sus esfuerzos a favor de la cultura y de la educación de calidad con equidad que impulsa el Presidente Felipe Calderón para todas y todos los mexicanos, a favor del diálogo y la inclusión, a favor de la tolerancia y el respeto a la diferencia, a favor de la libertad, a favor de México.

SERGIO VELA
Presidente del Consejo Nacional
para la Cultura y las Artes

En su etapa moderna, Radio Educación cumple hoy cuarenta años de labor ininterrumpida, veinte de ellos inmersa en las tareas de la Secretaría de Educación Pública, desde el año de 1968, y veinte en las del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, creado en 1988 para ejercer las atribuciones de la Secretaría en materia de promoción y difusión de la cultura y las artes. Una historia reciente signada por grandes transformaciones dentro de las instituciones educativas y culturales del país, como en general en todos los ámbitos de la vida nacional, y por la continuidad, la capacidad de adaptación al cambio y el crecimiento de la emisora, que hoy son motivo de orgullo y celebración para toda la sociedad mexicana.

A lo largo de este tiempo, Radio Educación ha conquistado un espacio dentro de la radiodifusión en México y se ha convertido en un referente obligado dentro del quehacer cultural de nuestro país. Es una institución fundamental en el conjunto de organismos públicos que ponen hoy los medios audiovisuales de comunicación al servicio de la educación y la cultura, y representa, hoy como hace cuatro décadas, una alternativa de gran potencial para la creación, la información, la expresión de las ideas y el conocimiento de la realidad cultural.

El diseño institucional y organizativo alcanzado por Radio Educación en este tiempo, como órgano desconcentrado de la Secretaría de Educación Pública y coordinado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, ha sido uno de los factores que han permitido a la emisora el grado de autonomía de gestión para lograr este crecimiento. El vínculo con la comunidad artística y cultural del país; la ampliación de su cobertura, gracias a su crecimiento en frecuencias

y a la actualización tecnológica; el aumento en horas de transmisión; la renovación gradual y permanente de la carta programática; la co-producción de programas con instituciones y entidades del Estado mexicano, organismos no gubernamentales, asociaciones civiles e instituciones internacionales, han sido constantes que han dado a Radio Educación una razón de ser y una clara función social.

Como medio público, Radio Educación se erige no sólo como un espacio educativo y cultural, sino también como un foro de expresión plural de toda la sociedad, abierto a las voces diversas de la sociedad civil, con pleno respeto a la libertad de expresión y a las distintas manifestaciones culturales y promotor de la creación intelectual y de un mejor conocimiento de la realidad social.

Radio Educación llega a sus primeros cuarenta años de transmisión permanente recuperando su historia y tradición y asumiendo los objetivos de fomentar la calidad y la creatividad radiofónicas, de fortalecer el quehacer de la radio educativa y cultural de México y de participar en una amplia red de cooperación para el intercambio nacional e internacional con instituciones radiofónicas, culturales y educativas, en el marco de los lineamientos trazados en el ámbito de las industrias culturales por la política cultural que actualmente asume el Gobierno de la República.

Es un privilegio y una gran satisfacción presentar estas páginas que reseñan la rica historia de Radio Educación, en particular la reciente, en la visión de sus ex directores, sus creadores –productores, musicalizadores, locutores, periodistas y redactores–, su personal técnico y administrativo, sus trabajadores y su sindicato. A todos ellos, nuestro reconocimiento y felicitación en el aniversario de la radioemisora, con la confianza en el éxito de los años por venir.

Estamos seguros de que esta historia de Radio Educación se leerá también como una parte, entrañable y muy valiosa, de la historia de la radiodifusión en México.

VIRGINIA BELLO MÉNDEZ
Directora general de Radio Educación

La historia de Radio Educación corre paralela en el tiempo con aquélla de la radio en México, ese medio nuevo y mágico que asombró a propios y extraños en las primeras décadas del siglo pasado y que fue el punto de arranque de una revolución en el campo de la comunicación, la cual transformaría los hábitos de las sociedades a nivel global.

Radio Educación, la primera radiodifusora educativa y cultural en México, lanzó su señal al aire el 30 de noviembre de 1924 con las siglas *CYE* (Cultura y Educación), vinculada al quehacer reformista y visionario de José Vasconcelos y apenas unos años después de la llegada del nuevo medio a nuestro país.

La idea que le dio origen anticipaba el espíritu que daría cauce a su trabajo en los años siguientes: difundir la educación y la cultura para llegar a los hogares de los mexicanos con una propuesta radiofónica distinta.

Otro momento fundacional en la emisora se produjo también en noviembre, esta vez de 1968, un año socialmente trascendente para México. Luego de varias interrupciones en su señal y cambios de siglas y frecuencias en las décadas precedentes, Radio Educación salió al aire como *XEEP*, en el 1060 de amplitud modulada, para no interrumpir más sus transmisiones y convertirse en escuela radiofónica, generadora de tendencias y vanguardias en la radiodifusión de servicio social.

En estas cuatro décadas, que se cumplen el 23 de noviembre de 2008, se ha construido una historia apasionante que merece ser contada desde la memoria de sus protagonistas. Para docu-

mentarla, un grupo destacado de investigadores y creadores de la radio compartió desde sus distintos enfoques y quehaceres actuales, su pasión por la radio, con una revisión histórico-testimonial de estos cuatro decenios.

El resultado es un texto históricamente riguroso y descriptivamente ameno que captura en sus grandes líneas la historia de XEEP, institución icono de la radiodifusión cultural mexicana. Los testimonios de quienes participaron en la creación de esta etapa, muchos de los cuales aún trabajan en la emisora, proporcionan a la vez una nota viva y vibrante a esta obra y contribuyen a la transmisión de la memoria colectiva de la radio pública.

Pero como la historia no se construye de una vez y para siempre. Radio Educación no puede quedarse en la celebración de su pasado y la preservación del *status quo*, porque ni una acción ni la otra le alcanzarían para enfrentar los retos del futuro inmediato, esos que plantea la convergencia tecnológica y que llevará a la emisora a integrarse a la era digital y a rediseñar sus contenidos y su propuesta.

Por ello, el trabajo hacia el futuro está orientado a fortalecer a Radio Educación en todos sus ámbitos como emisora pública: desde el jurídico, administrativo y tecnológico hasta el que ha sido su razón de ser: la producción radiofónica y la búsqueda de innovaciones de la expresión sonora dentro de los nuevos formatos multimedia.

Reinventarse para seguir siendo un emblema dentro de la radiodifusión cultural mexicana. Reinventarse para multiplicar la efectividad de su mensaje entre nuevas y más jóvenes audiencias, que son campo fértil para la germinación de valores democráticos y ciudadanos.

Aun dentro de la diversidad de formatos que las nuevas tecnologías favorecen, Radio Educación seguirá siendo distinta, seguirá procurando una oferta radiofónica diferente, basada en su compromiso con la sociedad y fiel a su vocación educativa y cultural.

CAPÍTULO I

LOS PIONEROS: 1924-1968

GABRIEL SOSA PLATA* Y
FELIPE LEÓN LÓPEZ**

* Profesor e investigador de la UAM-Cuajimalpa, co-coordinador del Observatorio de Industrias, Políticas y Consumos Culturales de la misma institución, autor de dos libros y de ensayos en seis libros colectivos y columnista del periódico *El Universal*.

** Estudió en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Es autor de diversas investigaciones sobre medios de comunicación y análisis político. Desde 1992 colabora en Radio Educación como guionista de varias producciones; coordina la serie *Los mil rostros de Dios* y es comentarista político del área de noticias.

Radio Educación tiene, en apariencia, dos historias. Una iniciada por José Vasconcelos en 1924 y otra por Agustín Yáñez en 1968. Pero ambas están entrelazadas por el espíritu que guió a dos notables mexicanos para llevar, a través de la radio, la educación y la cultura a todos los rincones del país. Las une también la ardua labor que en todo momento ha hecho la Secretaría de Educación Pública (SEP) en la radio.

Con o sin emisora propia, la dependencia ha tenido, a lo largo de más de ocho décadas, una presencia permanente en la radiodifusión mexicana con producciones realizadas por su mismo personal. Por eso es que la historia reciente de Radio Educación, de cuatro décadas, no podría comprenderse sin la experiencia acumulada en la producción radiofónica y en la creación de radiodifusoras en 1924, en 1946, en 1959 y, por supuesto, en 1968.

Entre 1924 y 1968 se escribieron, indudablemente, muchas historias más, algunas de las cuales se fueron entretejiendo para dar vida a lo que hoy es Radio Educación. Este capítulo tiene ese propósito: describir muy brevemente el legado aportado por un importante grupo de escritores, musicólogos, historiadores, artistas, maestros, ingenieros, técnicos y en general gente comprometida con la educación y la cultura, quienes hicieron de la radio de la Secretaría de Educación Pública su más importante proyecto de vida.

El proyecto vasconcelista

La radio apareció en nuestro país cuando se instrumentaba una de las más importantes políticas de educación pública en nuestra historia nacional, encabezada por el secretario de Educación Pública José Vasconcelos. Con la instrucción del presidente Álvaro Obregón de llevar la educación y la cultura a todos los rincones de un México predominantemente rural, Vasconcelos construyó misiones alfabetizadoras, impulsó la edición de libros y promovió el uso de los medios de comunicación para estos fines.

La radio, para entonces, ya era un instrumento que contaba con la simpatía de periodistas e intelectuales, entre ellos el mismo Vasconcelos, para difundir programas culturales. De ahí el interés por que la Secretaría de Educación Pública contara con su propia radiodifusora y que se soñara que este medio pudiera multiplicar el esfuerzo educativo de los misioneros vasconcelistas.

El afamado poeta Carlos Pellicer rememora que un día José Vasconcelos le confesó: “Es necesario utilizar medios modernos como la radiotelefonía en nuestra cruzada educativa. Es por ello



José Vasconcelos. Procesofoto. Archivo Proceso.

que solicitaré al presidente Obregón una emisora de radio para la Secretaría de Educación. Se trata de poner en uso una estación que sea poderoso auxiliar pedagógico del maestro... una gran biblioteca hablada".¹

Y así sucedió. El 21 de noviembre de 1922, un año después del inicio "formal" de la radio en México, el subsecretario de Educación Pública, Francisco Figueroa, en ausencia de José Vasconcelos, quien se encontraba de viaje, solicitó al presidente Obregón la autorización para invertir 37 mil pesos en la compra de un aparato transmisor de 250 watts y 50 radiorreceptores marca Sprague. La respuesta fue que no era posible llevar a cabo la adquisición de los equipos, pues el gobierno federal estaba en pláticas con algunas compañías de radiotelefonía para firmar un convenio en el que éstas brindarían el servicio de telefonía para las dependencias federales a cambio de permisos para estaciones de radio.² El convenio no se hizo realidad, pero en la SEP continuaron los esfuerzos para hacer realidad el proyecto radiofónico.

La radio en nuestro país comenzaba a despertar gran entusiasmo. El 7 de junio de 1923, el entonces secretario de Comunicaciones, el general Amado Aguirre, estableció las condiciones para la operación de las emisoras: "Las personas y compañías que quieran establecer o hayan establecido estaciones de radiotelefonía en el país... se usarán únicamente para la transmisión de conciertos, noticias varias de interés general y conferencias científicas y literarias, durante las noches y días que la Dirección de Telégrafos autorice".³

El 15 de julio de 1924, trece días después de que José Vasconcelos renunciara a su cargo, finalmente se autorizó a la SEP instalar su radiodifusora. Con el permiso, la dependencia, ya bajo la administración del médico, diplomático y escritor Bernardo J. Gastélum, comisionó al ingeniero Juan Mancera, director de Enseñanza Técnica de la Secretaría, la búsqueda y compra del transmisor. La adquisición se hizo a la estación WEAJ de Nueva York y desde ahí se trasladó a la ciudad de México.⁴

La instalación del transmisor de 500 watts, equipos y cabina se hizo en el tercer piso del edificio de la SEP, bajo la responsabilidad

1 Citado por Ery Rosemberg Acuña, "La 'gran biblioteca hablada' aún busca consolidarse", *El Financiero*, 15 de julio de 2004, p. 53.

2 "Extracto de los asuntos presentados a Acuerdo Presidencial", 21 de noviembre de 1922, AGN, Ramo Presidentes Obregón-Calles, expediente OC 24-E-D-5.

3 Citado por Fernando Curiel, "La radio estatal (y lo que se espera de ella)", en *Perfiles del cuadrante*, editorial Trillas, México, 1989, pp. 46 y 47.

4 El transmisor tuvo un costo de 12,600 dólares y llegó a la ciudad de México el 15 de noviembre de 1924. Cfr. "Ya llegó la estación de radio de la Secretaría de Educación", *El Universal*, Segunda Sección, 16 de noviembre de 1924, p. 1.

de los ingenieros Francisco Javier Stávoli y Fernando León Grajales, mientras que al director de Cultura Estética del Departamento de Bellas Artes, Joaquín Beristáin, se le encargó diseñar la propuesta de sus contenidos. Algunos autores ⁵ señalan a Beristáin, promotor de cine artístico y educativo, como el primer director de la emisora, pero lo más probable es que sólo haya sido el encargado de su planificación hasta la primera transmisión del 30 de noviembre de 1924, fecha en que oficialmente inició sus operaciones.

EMISORAS QUE TRANSMITÍAN EN 1924

SIGLAS	PROPIETARIO
CYA	Partido Liberal Avanzado
2x	Jaime Macouzet (Morelia)
CYX	Excélsior-Parker
CYE	Secretaría de Educación Pública
CYF	Federico Zorrilla (Oaxaca)
CYB	El Buen Tono
CYL	La Casa del Radio
24 A	Constantino de Tárnava (Monterrey)
XEICE	Dirección de Teléfonos (Chihuahua)
CYZ	Liga Central de Radio
CYO	Manuel Zetina
CYG	Secretaría de Guerra
IP	Jorge Peredo
-	Unión Radiófila Juvenil
IJ	F. C. Steffens

Fuente: "Horario de transmisiones", *Excélsior*, 4ª Sección, 14 de diciembre de 1924, p. 10.

A la emisora de la SEP le fueron asignadas originalmente las siglas CYE, pero duraría sólo unos días con ellas ya que las autoridades las cambiaron a CZE, en la frecuencia 560 kilohertz.⁶ La radiodifusora de Educación Pública fue protagonista en el cuadrante radiofónico, en un momento en el que la radio comercial comenzaba a crecer en todo el país. Para entonces, apenas existían cinco mil casas con aparatos receptores, pero la demanda crecía en forma veloz ⁷.

De 1921 a 1924 –escribe Roberto Ornelas– los receptores se multiplicaron, la radio inundaba la ciudad, dejó de ser paulatinamente

⁵ Uno de ellos, Humberto Mussachio, en su *Diccionario Enciclopédico de México*, Andrés León Editor, México, 1989.

⁶ En 1922, en Berna, Suiza, la Conferencia de Telecomunicaciones sobre distribución de espacios y siglas asignó a México las correspondientes de la CYA a la CZZ. Sería hasta el 26 de abril de 1926 cuando el gobierno federal definió las políticas jurídicas sobre las cuales deberían trabajar las radiodifusoras, a través de la Ley de Comunicaciones Eléctricas en la que se estableció, con base en el artículo 27 Constitucional, que el Estado mexicano tiene dominio sobre el subsuelo y el espacio.

⁷ Federico Kuhlmann y Antonio Alonso, *Comunicaciones, pasado y presente*, FCE-CONACYT-SCT-CEP, México, 1989, p. 102.

patrimonio de la clase media y se integró a la vida de otros grupos; también había dejado de pertenecer estrictamente al Estado y pasaba, en general, a la cotidianidad de la sociedad.⁸

María Luisa Ross (1924-1930)

La Dirección de Extensión Educativa por Radio de la SEP, como se llamó originalmente a lo que hoy conocemos como Radio Educación⁹ comenzó a transmitir el 30 de noviembre de 1924 con un discurso de Bernardo J. Gastélum en el que habló de los retos de la educación, en particular de la alfabetización. Casi al final de su exposición, dijo:

Maestros, obreros y estudiantes: la Secretaría de Educación Pública termina su labor durante el periodo presidencial del señor general don Álvaro Obregón, inaugurando esta nueva fuente de difusión del pensamiento que llevará como un reguero luminoso a todos los rincones del país la voz del maestro, la palabra elocuente de nuestros más distinguidos intelectuales y las armonías que irán a sorprender en el aula, en la cátedra o en el taller, evocando en el espíritu el recuerdo de antiguas y románticas visiones, las emociones más nobles, que han de inculcar la belleza en el alma y la caridad en la mente...¹⁰



Filiación de María Luisa Ross, 1931. Archivo de la SEP.

Poco después, se llevó a cabo un control remoto realizado desde el desaparecido Estadio Nacional con motivo de la ceremonia de toma de posesión del general Plutarco Elías Calles como presidente de México.¹¹

Ya instalado el nuevo gobierno, la escritora María Luisa Ross fue nombrada “el primer día del mes de enero de 1925” como “Jefe de la Sección Radio-telefónica de esta Secretaría”.¹² La designación de una mujer en una época en la que los espacios para las mujeres

8 Roberto Ornelas Herrera, “Radio y cotidianidad en México (1900-1930)”, en Aurelio de los Reyes (coord.), *Historia de la vida cotidiana en México*, México, FCE y El Colegio de México, Tomo V, Vol. 1, 2006, p. 162.

9 Al arranque de 1925, la Dirección de Extensión Educativa por Radio contaría con el auxilio de la Sección Técnica y el Laboratorio de Radio, cuya labor destacó en el campo de la ingeniería. Por ejemplo, el ingeniero Francisco J. Stávoli, responsable de ambas áreas, desarrolló en este laboratorio no sólo la construcción de aparatos receptores especialmente para las escuelas de la SEP, sino también experimentó en la televisión.

10 “Fragmento del discurso del Dr. Gastélum en la inauguración de la Estación de Radio Educación”, *Revista de Revistas*, 30 de noviembre de 1924, p. 41.

11 “La protesta del General Calles será oída por radio”, *El Universal*, 17 de noviembre de 1924, primera plana.

12 Nombramiento de María Luisa Ross, Archivo de la SEP, Personajes Ilustres, 1 de enero de 1925.

eran todavía más reducidos, fue un hecho sobresaliente en la historia de los medios de comunicación en México.¹³

La estación comenzó sus transmisiones con instalaciones muy modestas y al parecer así continuó durante toda su primera etapa de vida. De diciembre de 1924 a enero de 1925, se dedicó a la experimentación técnica, dividida en su operatividad administrativa entre los departamentos de Bellas Artes y de Enseñanza Técnica.¹⁴

En 1925, reseñaba entonces la prensa, contaba con un estudio de nueve metros “por lado”, tapizado con “felpas de color oro” y dotado de un sistema eléctrico de ventilación y otro “de señales” que indicaba el número de programa y el llamado a los artistas para anunciar su participación; una “sala de aparatos” en la que estaba el operador y los talleres para la reparación de equipos; una “sala de máquinas” para alojar el motor regenerador, el rectificador, baterías de acumuladores y en general los aparatos que suministraban la energía; una “sala de espera” en la que los invitados y visitantes podían escuchar la estación con un “amplificador”, así como oficinas para el personal administrativo. La antena de tipo “L” invertida, colocada en la azotea del edificio, tenía en la parte superior dos focos de mil watts, de color verde, los cuales se convirtieron en un distintivo de la estación.¹⁵

La “educación por radio” fue un reto para la Secretaría de Educación Pública. Por una parte, no se tenía ningún antecedente sobre el uso pedagógico de este medio en el país y, por otra, el público radioescucha ya tenía frente a sí una oferta más comercial, más musical y menos interesada en contenidos educativos. María Luisa Ross trató de resolverlo a través de dos ámbitos de trabajo: obra educativa y labor artística. La primera, apoyada en cursos “sintéticos elementales”, de incorporación indígena, de pequeñas industrias, de perfeccionamiento para maestros, de divulgación científica, creados por “conferencistas” de dependencias como Agricultura y Fomento, Ganadería, Salubridad Pública, Escuela Nacional de Bellas Artes y Antropología, entre otras. La “labor artística” abarcaba la cultura estética, la divulgación de las bellas artes y la “música cultural de conciertos”.¹⁶

13 El cargo de María Luisa Ross tuvo varias denominaciones: en 1925, jefa de la Sección, encargada de la Sección de Radio en el Departamento de Enseñanza Técnica; 1926, directora de Extensión Educativa por Radio; 1927, jefa de Sección Técnica de la Dirección de Extensión Educativa por Radio; 1928, jefa de la Oficina 6 de la Dirección de Extensión Educativa por Radio, y 1933, jefa de la Oficina Cultural Radiofónica.

14 Con base en la Convención de Radio, realizada el 1 de octubre de 1924, se aprobaron los siguientes horarios para la estación de la SEP: de 20:00 a 21:30 horas los jueves y de 21:30 a 22:30 los viernes.

15 “La nueva difusora de la Secretaría de Educación Pública”, *El Universal*, Tercera Sección, 23 de noviembre de 1924, p. 4, e “Informe de la Sección de Radio”, *Boletín de la Secretaría de Educación Pública*, Tomo II, núm. 2, abril de 1925, p. 115.

16 Cfr. “Obra de Extensión Educativa por Radio. Estación C.Z.E.”, en *El esfuerzo educativo en México*, Tomo I, México, SEP, 1928, pp. 535-536.

Desde 1921, en varios países la experiencia del uso de la radio como instrumento para la educación ya era abordada con seriedad. La labor que realizaba la SEP en México fue ejemplo a seguir no sólo en el continente, sino en varias partes del mundo. Representantes de radiodifusoras de Inglaterra, Francia y Alemania vinieron a recibir asesoría aun cuando estos países contaban con más recursos financieros y con políticas educativas más antiguas y consolidadas, según recalca María Luisa Ross en sus informes.¹⁷

Sin embargo, la estación mantuvo sus contenidos casi de manera inalterable en los primeros años, lo que provocó críticas de algunos intelectuales como Salvador Novo, que hablaban de un desperdicio de recursos y poca efectividad para atraer a los oyentes.¹⁸ Más aún, la ceremonia de fundación del Partido Nacional Revolucionario (PNR), el partido oficial, fue transmitida por la CZE en 1928, lo cual marcó un nuevo rumbo en materia de contenidos en la estación, orientándose cada vez más a los asuntos de carácter político.

Otra de las funciones, la informativa, se hacía realidad con la producción del primer noticiario de la emisora, una especie de boletín “de noticias en positivo interés”, denominado *Periódico XFX* (siglas con las que después sería identificada la emisora), cuya transmisión se hacía a las diez de la noche. Además, la estación contaba con un equipo de control remoto para cubrir actos públicos de trascendencia, como mensajes del Presidente de la República, debates de las cámaras de diputados y senadores, boletines de la Secretaría de Guerra, información del movimiento armado escobarista (una revuelta militar que buscaba derrocar a Emilio Portes Gil), entre otros.¹⁹ La radiodifusora destacó por dar a conocer la primicia periodística del asesinato del presidente reelecto, Álvaro Obregón, el 17 de julio de 1928, y por transmitir el juicio que se le siguió al responsable de ese acto, José León Toral.

17 En sus informes de 1926, 1927 y 1928, resguardados en el Archivo de la SEP, María Luisa Ross destaca que estos países tenían comités integrados por experimentados pedagogos, con celebraciones frecuentes de juntas internacionales de estudio y evaluación sobre asuntos de radio, con gran obra de extensión educativa y demás, pero que al final apenas habían logrado poco más que México y, mejor aún, que la CZE había recibido elogios y reconocimientos por su labor.

18 Novo se refirió así de la estación: “En 1924 María Luisa Ross se hizo cargo de la estación de radio de la Secretaría de Educación Pública. Elementos del Conservatorio, recitadores, conferencistas, todo el acervo pedagógico, de que tan ampliamente dispone una secretaria que, por definición, ha de manejar la educación y las bellas artes del país, no lograron sino mantener en una relativa anonimidad aquella estación, de la cual apenas nadie ha vuelto a saber”. Cfr. Jorge Mejía Prieto, *Historia de la radio en México*, versión facsimilar del Instituto Mexicano de la Radio, México, 1986, p. 37.

19 En lo que fue la ceremonia del Grito de Independencia de septiembre de 1929, María Luisa Ross reportó que “instalando una serie de micrófonos en diferentes puntos de la Plaza de Armas y en los balcones de Palacio, se llevará a todos los oyentes radicados en cualquier punto del país o en algunas partes del extranjero, una ligera imposición de la alegría del pueblo, hasta culminar en el momento histórico en que el C. Presidente hace sonar la campana histórica y vitorea la independencia de México”. Informe Presidencial sobre Obra de Extensión Educativa por Radio, 1929, Archivo SEP, Sección Dirección de Extensión Educativa por Radio, Caja 9474/15.

El juicio a José León Toral fue transmitido por la XFX. Archivo de la SEP.



Los controles remotos, parte fundamental de las transmisiones de la emisora, se hacían a través de líneas telefónicas, contratadas a Teléfonos Ericsson y la Compañía Telefónica y Telegráfica Mexicana, desde lugares como el Teatro Hidalgo, el Teatro al Aire Libre del Centro Venustiano Carranza de Balbuena, el Teatro Esperanza Iris, el Teatro Nacional, la Escuela Nacional de Jurisprudencia, la Escuela Nacional de Maestros, la Escuela Nacional Preparatoria, el Casino Español y la Lotería Nacional, entre muchos otros.

Un dato interesante es que en la búsqueda de acrecentar la presencia de la radio en otros estados de la República, en 1929 la SEP solicitó y obtuvo el control de la emisora XFC, del gobierno de Veracruz. Transmitía en los 860 kilohertz en la ciudad de Jalapa, con una potencia de 350 watts. La emisora fue reinaugurada el 21 de septiembre de ese año, con un contenido similar al de la XFX. Sin embargo, su vida fue breve.²⁰ Los problemas por falta de personal, de mantenimiento de los equipos y en general de escaso presupuesto para adquirir más receptores que estuvieran disponibles en las escuelas, llevó a que dos años después saliera del aire.²¹

A pesar de las limitaciones técnicas, las transmisiones de la emisora de la SEP alcanzaban a llegar a los estados de Puebla,

²⁰ El intercambio iría más allá, pues en las propuestas de María Luisa Ross a la XFC destacaba la integración de comités de transmisiones —especie de consejos directivos— en los cuales participarían los grupos más vivos del Estado, desde sociedad hasta gobiernos locales y el estatal. Una propuesta que en la actualidad se desea abordar de nueva cuenta, pero ahora para lograr la sobrevivencia de las emisoras culturales. Informe sobre Aparatos Receptores de María Luisa Ross, jefe de Extensión Educativa por Radio, 10 de enero de 1930, AGN, expediente 22/131.6-(725.1)/149.

²¹ Informe de transmisión de la estación XFC, Jalapa, Veracruz, 23 de septiembre de 1930, Archivo SEP, Sección Dirección de Extensión Educativa por radio, Caja 9476, expediente 45.

Hidalgo, Tlaxcala y Morelos y diversas ciudades extranjeras. Pero no bastaba la cobertura. Para cumplir con su misión educativa e instructora, era fundamental dotar de aparatos receptores a las direcciones de educación de los estados y escuelas rurales del país. El Laboratorio de Radio era el responsable de su fabricación y reparación.²² Sin embargo, la infraestructura, personal y recursos del área técnica eran insuficientes para atender la demanda de todas las escuelas.

Por eso es que las autoridades de Educación Pública implementaron diferentes mecanismos para llevar la educación a las aulas a través de la radio. Por ejemplo, en 1928 prepararon un programa de intercambio de anuncios publicitarios por aparatos receptores, condicionado al siguiente mecanismo: no habría “metálico”; durante las transmisiones culturales no se daría publicidad; el horario para la obra educativa se haría de once de la mañana a una de la tarde y de las ocho y a las nueve de la noche, y la publicidad se transmitiría de las siete a las ocho de la noche y de las nueve a las diez de la noche.²³

En noviembre de 1928, existían 17 estaciones; dos años después eran el doble. La XFX, a pesar de contar con sólo 500 watts, alcanzaba a llegar a lugares como Lowe Yukon Rivor (en el Ártico), Suiza, los Estados Unidos, las Islas Bermudas, Canadá, Islas Hawai, Cuba, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y el vapor francés *De Grasso*, según los informes oficiales y la correspondencia recibida en esa época en el domicilio de la emisora.

Pese a la cobertura y a los logros referidos por María Luisa Ross en sus informes, las condiciones económicas del país no auguraban grandes expectativas para que la emisora de la SEP continuara laborando. Peor aún, la campaña de intercambio publicitario por aparatos receptores iba a la baja porque los potenciales anunciantes no estaban dispuestos a seguir utilizando este servicio debido a las constantes interrupciones por actos oficiales y las sesiones de la Cámara de Diputados que se prolongaban indefinidamente.

Para 1930, en la ciudad de México y en varias partes del país, las emisoras comerciales se esparcieron y sus potencias de trans-

22 De acuerdo con el recuento de 1924 a 1928, esto permitió que se instalaran 234 aparatos. Puig Cassauranc, *El esfuerzo educativo en México 1924-1928*, Publicaciones de la SEP, Tomo I, pp. 471-473.

23 El 16 de febrero de 1928, el oficial mayor de la SEP, Alfredo E. Uruchurtu, informó del Acuerdo 163 de la Presidencia de la República para poner en marcha una intensa campaña para adquirir aparatos receptores con fabricantes, vendedores y reparadores, a fin de atender la necesidad de dotar a las escuelas rurales de los mismos y así utilizar las transmisiones de la estación de la secretaría y “a fin de extender a todo establecimiento escolar y a más comunidades campesinas los beneficios de esta obra de extensión educativa por radio”, pero sobre todo, haciendo caso a la problemática económica por la que atravesaba el gobierno federal. Archivo SEP, Dirección General de Recursos Materiales y Técnicos, Departamento de Enseñanza Técnica y Comercial, 1928, Folio 5, Caja 13.

misión se invadían unas a otras provocando quejas desde varias direcciones. El 18 de septiembre de ese año, nace la XEW que se convertiría en punta de lanza de la radiodifusión comercial. La XFX sufriría estas interferencias, provocando el descontento de sus radioescuchas y las críticas de quienes seguían considerándola un gasto inútil del gobierno federal, como se verá más adelante.

Antes de referirnos a la gestión de Alejandro Michel, es importante mencionar que el 9 de agosto de 1928, por disposiciones de la Dirección General de Telégrafos y con base en los acuerdos internacionales suscritos por nuestro país para el uso de indicativos de servicios de telecomunicaciones, fueron cambiadas las siglas CZE por las de XFX, modificando también la frecuencia para trasladarse de 510 a 910 Khz. Las frecuencias utilizadas entre 1928 y 1933 fueron diversas: en los 910, 892, 840 y 860 kilohertz, por el surgimiento de nuevas estaciones y las interferencias generadas por equipos no siempre de buena calidad. En octubre de 1933 la frecuencia se estabilizaría en los 610 kilohertz, para tres años después adquirir, aunque por muy poco tiempo, las siglas XEXM.²⁴

Alejandro Michel (1930)

En febrero de 1930, al concluir el interinato en Educación Pública de Emilio Portes Gil, María Luisa Ross presentó su renuncia al cargo de jefa de la Obra Educativa por Radio. Fue relevada por Alejandro Michel²⁵, quien estuvo menos de un año, pero cuya gestión destacó por haber impulsado la producción de programas para niños.

El *Periódico infantil* presentaba problemas y daba soluciones explicadas pacientemente, con el apoyo de profesores y pedagogos del Departamento de Enseñanza Primaria y Normal y del Consejo Técnico de Radio. En la primera hora de la mañana se buscaba la cooperación del profesor, ya que se transmitía en horas de clase en más de 50 escuelas, especialmente del Estado de México, y por la tarde se brindaban pláticas y consejos de los más diversos temas. Así, se llegaron a difundir programas como *La historia de la Revolución Mexicana*, *Pequeñas lecciones de zoología*, *Cultura física*, *¿Qué sabe usted?* y *El problema de hoy*.²⁶

Michel presentó una propuesta de relanzamiento de la emisora que incluía la adquisición de un nuevo transmisor de 50 mil watts para cubrir todo el territorio nacional, lo que en su opi-

24 Oficio del Departamento de Enseñanza Técnica al Departamento de Extensión Educativa por Radio, 9 de agosto de 1928, Archivo SEP, Sección Dirección de Extensión Educativa por Radio, Caja 9480, expediente 27.

25 Salvo su paso por la estación de la SEP, no se sabe nada de este funcionario.

26 Programa de Acción de la Obra de Extensión Educativa por Radio de la SEP, julio de 1930, Archivo SEP, Caja 9478/4.

nión superaría la escasez de maestros rurales, además de que se impulsarían temáticas y orientaciones en materia de agricultura, industria, comercio, banca, así como campañas turísticas. Para el financiamiento del proyecto, Michel propuso la adquisición de préstamos y recursos de otras dependencias federales.²⁷ Para la compra de receptores, consideró adecuado el intercambio de publicidad de casas distribuidoras o fabricantes, lo cual fue aceptado por sus superiores, pero después cuestionado por María Luis Ross, quien regresaría como responsable de la emisora algunos meses después.²⁸

María Luisa Ross (1931-1933)

María Luisa Ross regresó a la emisora en enero de 1931. En su segunda etapa como directora, se mantuvieron en general los mismos programas y se incorporaron colaboraciones de otras dependencias federales, como Salud Pública y Agricultura (tendientes a la prevención de enfermedades contagiosas).

Las transmisiones de la emisora XFX, en particular los controles remotos, mantuvieron sus prioridades en los conciertos, las obras teatrales y, de manera especial, en los pronunciamientos oficiales del gobierno federal y del PNR.²⁹

Para 1931, los transmisores y receptores de radio se fabricaban con tecnología más desarrollada y el número de estaciones en operación en México había crecido. Cifras de la época detallan que había en el país 74 radiodifusoras, algunas de ellas con potencias de más de 5 mil watts. La emisora de la SEP se estaba perdiendo en el cuadrante por su transmisor de 500 watts (cuya potencia real era de 100 watts por el deterioro del equipo) y la interferencia de otras estaciones más potentes.³⁰

27 "Proyecto para la adquisición de una estación de gran potencia, para el gobierno de México", mayo de 1930, Archivo SEP, Sección Dirección de Extensión Educativa por Radio, Caja 9475, expediente 4.

28 Al regresar a su puesto, María Luisa Ross informaba que la emisora se había desvirtuado y se había convertido en comercial-recreativa al dar espacios a la propaganda, a las transmisiones del "teatro de género chico" ("que no son nada educativas, sino hasta indecorosas"), entre otras cosas que tuvo que cancelar. Cfr: Correspondencia de María Luisa Ross al subsecretario Alejandro Cerisola, 12 de enero de 1931, Archivo SEP, Sección Dirección de Extensión Educativa por Radio, Caja 9478/4.

29 A pesar de que el 15 de enero de 1931 arrancó sus transmisiones la XEO, emisora propiedad del PNR, seguían solicitando a la XFX su apoyo para la difusión de sus mensajes políticos.

30 Por ejemplo, en junio de 1932, la estación reportó la interferencia de dos estaciones norteamericanas que radiaban con una potencia de 50 kilowatts, por lo que se pedía un cambio de frecuencia, de acuerdo con la carta enviada por el subsecretario de Educación, Luis Padilla Nervo, al titular de la SCOP, de fecha 30 de junio de 1932. AGN, Grupo documental SCOP, expediente 22/131.6-(725.1)/149. Algo similar ocurrió en agosto de 1933, con reportes de que una estación de Puebla interfería las transmisiones de la XFX, según oficio dirigido por Agustín Yáñez al Departamento de Radiocomunicación de la SCOP, 25 de agosto de 1933, Archivo SEP, Sección Dirección de Extensión Educativa por Radio, Caja 9486, expediente 1. De igual manera, en los archivos de la SEP se conservan muchos oficios relativos a la solicitud de refacciones para la estación: bulbos, montante para micrófono de condensador, transformadores *input* y *output*, cordones, clavijas, etc. Lo más costoso era, evidentemente, el bulbo: un juego de ellos tenía un precio de 640 dólares y se tenían que renovar cada cuatro meses (mil horas en promedio). Algo contrario sucedía con los bulbos de equipos más modernos: podían ser enfriados con agua y su duración estaba garantizada por 2,500 horas.



Filiación de Agustín Yáñez, 1932. Archivo de la SEP.

Por si fuera poco, la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas (SCOP) dispuso en 1932 que los transmisores que operaran en los “centros poblados” –como era el caso de la radiodifusora de la SEP, ubicada a pocos metros del Zócalo capitalino– debían ser cambiados en las afueras de la ciudad a una distancia proporcional a la potencia con la que transmitían. En el caso de la XFX debía ser a “una distancia no menor de un kilómetro de la última calle de la ciudad, en terreno despoblado, mientras use la potencia de 500 watts”. La disposición de la SCOP se debió a las “frecuentes quejas del público” por la interferencia de las estaciones, cuyo origen se encontraba, más que en el ajuste de los transmisores, “en la proximidad de éstos a los receptores ajustados”. La necesidad de cambiar la ubicación del transmisor se hacía cada vez más necesaria, pero ya no correspondió a Ross llevarla a cabo.³¹

Agustín Yáñez (1933-1934)

Desde sus inicios, la radio de la SEP fue constantemente evaluada y en algunos casos criticada por la comunidad intelectual. Salvador Novo, José Gorostiza, Xavier Villaurrutia, no veían ninguna efectividad educativa y cultural. Otros más, cuestionaban y comparaban el gasto de la emisora con lo que se destinaba para los maestros rurales.³²

Fueron estas críticas las que se incrementaron cuando el perfil político dominó a la emisora y llevaron al entonces secretario de Educación, Narciso Bassols, a pedir la salida de María Luisa Ross, quien fue relevada en febrero de 1933. Agustín Yáñez, su sucesor, se desempeñaba desde el 1 de abril de 1932 como redactor en jefe de la emisora (segunda posición en importancia de la Oficina). Días previos al cambio de la dirección de la emisora, el subsecretario Jesús Silva Herzog convocó a un selecto grupo de intelectuales y artistas mexicanos para formar parte de un comité de evaluación de la labor de la XFX. Manuel Maples Arce, líder del estridentismo; Rufino Tamayo, entonces reconocido pintor; Xavier Villaurrutia, el poeta, dramaturgo y fundador de la revista y después del grupo teatral Ulises (con Salvador Novo y Celestino Gorostiza), Salvador Ordóñez, Antonio Quintanilla, Octavio Rojas Avendaño, Guiller-

31 Cfr. la correspondencia entre la SEP y la SCOP relativa a la obligación del cambio del transmisor fuera de la ciudad, Archivo SEP, Sección Dirección de Extensión Educativa por Radio, Caja 9473, expediente 6.

32 Existieron diversos oficios girados al Secretario de Educación Pública para mostrar la inoperatividad de la emisora y sus gastos “excesivos”, cuando había profesores en espera de mayores sueldos y alumnos.

mo Castillo, el poeta tabasqueño José Gorostiza y el mismo Agustín Yáñez presentaron sus propuestas al secretario de Educación Pública.³³

El documento de Agustín Yáñez se tituló “Ideas para la reorganización de la Dirección de Radio de la Secretaría de Educación Pública” y en él se resume, a lo largo de cinco páginas, parte de su concepción sobre la radio y su uso educativo. Tres son los temas que aborda: la necesidad de mejorar técnicamente la estación, el convertir a la radiodifusora en la “central, síntesis y complemento de las actividades” de la SEP –en donde todos los departamentos de la dependencia tendrían a su cargo espacios permanentes, pero serían prioritarios los de Bellas Artes, Misiones Culturales y Enseñanza Rural– y propuestas específicas para la incorporación de algunos programas.

“Otras estaciones comercializan, la nuestra educa; es más, la nuestra puede ser la más alta síntesis y el complemento modernísimo y absoluto de todo el movimiento educacional mexicano”, decía Yáñez en su documento.³⁴ Para ello, buscaba dotar a todas las escuelas del país de aparatos, por lo cual se pondría a prueba “la actividad de las escuelas, la cooperación de los vecinos y la economía de las propias escuelas y de sus actividades sociales”.

La Dirección de Radio –decía– sería una central de las actividades de la Secretaría y “realizará un tipo de universidad en la más pura significación, no procurando una igualdad hacia abajo, sino desarrollando adaptaciones a las diversas formas espirituales de la vida mexicana y pugnando hacia una igualdad de elevación”.

Yáñez estuvo diez meses como redactor en jefe. El 16 de febrero de 1933 ocupa el lugar de Ross, quien regresó a la docencia en la Escuela Nacional de Maestros. Al asumir la jefatura de la emisora, la estación vivió una de sus mejores épocas. Intensificó los cursos para el público en general y la transmisión de conciertos musicales desde diferentes ciudades del país; apoyó, mediante conferencias, las clases que se impartían en las escuelas rurales; promovió campañas (como la de las hortalizas) y organizó conciertos y concursos infantiles (de nombres geográficos e históricos y de ortografía).

También hizo posible la transmisión de diversos eventos de impacto nacional, como la apertura del Palacio de Bellas Artes, en septiembre de 1934, enlazando a las estaciones más importantes

33 Los documentos se encuentran resguardados en el Archivo de la SEP, Sección Dirección de Extensión Educativa por Radio, Caja 1929/37.

34 Documento: “Ideas para la reorganización de la Dirección de Radio de la Secretaría de Educación Pública”, presentado el 28 de febrero de 1932, Archivo SEP, Sección Dirección de Extensión Educativa por Radio, Caja 1929/37.



Nombramiento de Rodolfo Usigli, 1933. Archivo de la SEP.

de la época³⁵ y, desde 1933, dio auge al llamado teatro histórico transmitido por radio, a cargo de los hermanos estridentistas Germán y Armando List Arzubide.³⁶ Además, varias obras clásicas fueron producidas por León Felipe y el mismo Agustín Yáñez, musicalizadas por la orquesta de la misma radiodifusora, y con la participación de figuras como Rodolfo Usigli, quien en ocasiones fungía como traductor, adaptador, actor y la mayoría de las veces como director escénico, no obstante que su plaza era de “perifonista de 2^a”.³⁷

En materia informativa, la emisora también tuvo un destacado papel. El periódico radiofónico, informativo y de orientación presentaba noticias de interés general, así como mensajes para educadores y notas enciclopédicas que ilustraban la noticia, las cuales incluso se enfrentaron a los actos de censura de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas en 1935.³⁸

Para el 26 de octubre de 1933, Yáñez ve realizada su propuesta y de algunos de sus antecesores de aumentar la potencia de la estación XFX. Ese día se inauguró, con una programación en la que se incluyeron conciertos, teatro radiofónico y un control remoto, su nueva planta transmisora de radio, seis veces mayor a la que tenía, y el equipo que “constituye lo más moderno que en radio se ha inventado”, además de que se ampliaba significativamente el horario de transmisiones, de las siete de la mañana a las once de la noche. La frecuencia también cambiaba y ahora estaba en los 610 kilociclos.³⁹ El transmisor de mil watts y equipos fueron adquiridos al periódico *El Universal*, cuya emisora XETR dejó así de transmitir. El programa de relanzamiento de la emisora es una muestra de las

Para el 26 de octubre de 1933, Yáñez ve realizada su propuesta y de algunos de sus antecesores de aumentar la potencia de la estación XFX. Ese día se inauguró, con una programación en la que se incluyeron conciertos, teatro radiofónico y un control remoto, su nueva planta transmisora de radio, seis veces mayor a la que tenía, y el equipo que “constituye lo más moderno que en radio se ha inventado”, además de que se ampliaba significativamente el horario de transmisiones, de las siete de la mañana a las once de la noche. La frecuencia también cambiaba y ahora estaba en los 610 kilociclos.³⁹ El transmisor de mil watts y equipos fueron adquiridos al periódico *El Universal*, cuya emisora XETR dejó así de transmitir. El programa de relanzamiento de la emisora es una muestra de las

35 Algunas de estas emisoras fueron las que tenían las siglas XEW, XEB, XEYZ, XEFO, XEK, XEP y XECW, en la ciudad de México, así como la XEZZ (San Luis Potosí), XEH (Monterrey), XEI (Morelia), XED (Guadalajara), XEE (Durango), XETF (Veracruz), XETH (Puebla), XEKL (León), XEOX (Saltillo) y XETB (Torreón). Cfr. Carta fechada el 1 de octubre de 1934 de la Oficina de Extensión Educativa por Radio dirigida al secretario de Educación Pública, en Archivo SEP, Sección Departamento de Bellas Artes, Caja 4922, expediente 30.

36 Lidia Camacho, *El radioarte, revisión histórica, origen y evolución en Europa y desarrollo en México*, tesis de doctorado, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 2004. p. 73

37 En el cuadro escénico, creado por Yáñez, intervinieron, entre otros, Carlos Riquelme, el “bachiller” Álvaro Gálvez y Fuentes y Alfredo Maillfert, quien ocupaba el cargo de redactor en jefe y que después destacaría como escritor. La musicalización de las obras corría a cargo de la Orquesta Radiofónica XFX, bajo la dirección del músico, ya entonces reconocido, Eduardo Hernández Moncada. Cfr. Gabriel Sosa Plata, “Radio Educación, legado de 80 años”, *Zócalo* núm. 57, noviembre de 2004, p. 16.

38 Oficios varios del secretario de Comunicaciones y Obras Públicas, Rodolfo Elías Calles, por una nota del 17 de febrero de 1935 en la XFX y la advertencia de cancelar el permiso, del subdirector de Telégrafos, Alfonso Morentín, del 17 de diciembre de 1935, AGN 22/131.6-(725.1)/149.

39 En ese entonces, uno de los pilares de la XFX, Francisco Javier Stávoli, quien propuso la ampliación de la frecuencia junto con Alejandro Michel, había dejado la radio. En su lugar y por recomendación del ingeniero Luis Enrique Erro, quedó Fernando León Grajales, Archivo SEP, Caja 9481/6.

pretensiones educativas y culturales que tenía Yáñez en la mira, con el respaldo del secretario de Educación Pública.⁴⁰

DIRECTORES DE LA EMISORA DE RADIO DE LA SEP
1924-1937

PERIODO	RESPONSABLE
1924-1930	María Luisa Ross
1930-1931	Alejandro Michel
1931-1933	María Luisa Ross
1933-1934	Agustín Yáñez
1934-1936	Antolín Piña Soria
1936-1937	Genaro Ángeles

Antolín Piña Soria (1934-1936), Genaro Ángeles (1936-1937) y el fin de la emisora

Bajo el nuevo esquema de la enseñanza socialista, Lázaro Cárdenas del Río tomó posesión el 1 de diciembre de 1934. Ese día dejó su cargo Agustín Yáñez al general Antolín Piña Soria, un militar que no entendió la trascendencia de la emisora como medio de educación y de información. Su administración pasó inadvertida, producto también de la poca atención que las autoridades de la SEP brindaron a la radiodifusora.

En 1936, entró en su lugar Genaro Ángeles, quien se encargó de cumplir los nuevos requerimientos de comunicación socialista del gobierno de Lázaro Cárdenas. La emisora fue adscrita, en diciembre de ese año, al Departamento Autónoma de Prensa y Publicidad, y con ello terminaba la primera etapa del proyecto de radio educativa y cultural impulsado en 1924 por Vasconcelos.

En enero de 1937 entra en operación el Departamento Autónomo de Prensa y Publicidad, que se encargaría de darle cuerpo a las estrategias de comunicación del gobierno cardenista. El 15 de marzo, la otrora estación de la SEP dejó sus siglas XEXM, asignadas en febrero de 1936, por las de XEDP. La emisora de onda corta XEXA, instalada en 1936, pasó también a depender de dicha oficina.

En 1937, nace la radiodifusora de la Universidad Nacional Autónoma de México. El hueco dejado en la radiodifusión por la SEP

⁴⁰ En el programa de reinauguración de la emisora aparecen la Orquesta del Conservatorio Nacional de Música dirigida por Silvestre Revueltas, el Cuarteto Clásico Nacional y el Coro del Conservatorio Nacional. También se presentó el teatro radiofónico *Las preciosas ridículas*, comedia de Moliere, y se realizó un control remoto desde la Escuela Central Agrícola de Tenería, Estado de México, entre otras actividades.



En 1936 se creó la XEDP al absorber a la emisora de la SEP. Archivo Enrique Díaz, AGN.

era de alguna manera cubierto. De cualquier forma, la SEP no dejó de realizar radio y se convirtió en una especie de productora, lo cual le permitió que sus programas llegaran a transmitirse en varias estaciones del país, incluyendo algunas comerciales.

En las memorias de la SEP se asienta que incluso sus producciones se transmitían en “una complicada red de radiodifusoras en la escala nacional, en cumplimiento del acuerdo del C. Presidente de la República para la utilización de la media hora diaria que las estaciones radiodifusoras ceden por ley a la Secretaría de Educación Pública”.⁴¹

En 1939, el proyecto del DAPP termina y sus emisoras se transforman en Radio Gobernación, dependiente de la Dirección General de Información de la dependencia, teniendo como ejes a las dos emisoras, cuya prioridad fueron los mensajes y programas políticos, y sólo dejando algunos espacios para la difusión de educación primaria.

Incorporado México a la Segunda Guerra Mundial, el área de radio de la SEP se encargó de producir programas cuyo fin era la

⁴¹ SEP, *Memoria de la Secretaría de Educación Pública*, México, septiembre de 1940-agosto de 1941, 1941, SEP, México, p. 205.

instrucción cívica y moral. Surgen programas de corte nacionalista, militaristas y de unidad nacional como *La hora del conscripto*, producido con el apoyo de la Banda de Guerra del 28° Batallón y la Banda de Música de la Secretaría de Educación, y *Charlas de posguerra*, ya terminado el conflicto bélico.⁴²

La producción radiofónica educativa del gobierno quedó supeeditada al Departamento Editorial y de Publicidad de la SEP, del que formaba parte junto con Prensa y Propaganda y Distribución. Fue así como se lograron mantener algunos programas como *La hora infantil*, la transmisión de lecturas selectas y controles remotos de conciertos musicales.⁴³

El efímero regreso de Radio Educación (1946)

Antes de que culminara el gobierno de Manuel Ávila Camacho, la Administración General de la Campaña Nacional contra el Analfabetismo obtuvo los permisos para la operación de dos nuevas frecuencias de la SEP: la XEOF, onda larga, y la XEEP, onda corta (siglas que después obtuvo de manera definitiva en amplitud modulada). A la estación se le denominó *Radio Educación* con el lema “Vocero Cultural de México” y salió al aire el 19 de noviembre de 1946.

Sin embargo, su vida fue efímera: sólo transmitió cinco meses. La administración del presidente Miguel Alemán dispuso, en un acuerdo fechado el 16 de marzo de 1947, que las estaciones de radio de la SEP pasaran a depender de la Secretaría de Gobernación y se fusionaran con las radiodifusoras de esta dependencia.

De ese modo, instalaciones, plantas, equipos y personal de Radio Educación se incorporaron a Radio México, dependiente de la Secretaría de Gobernación, “el organismo radiofónico del Gobierno de la República”. La SEP enviaría sus producciones, creadas por el Departamento de Acción Radioeducativa, dependiente de la Dirección General de Alfabetización y Educación Extraescolar, para ser transmitidas en la nueva radiodifusora y por una red de repetidoras en varias ciudades del país.⁴⁴ Para la adecuada coordinación entre ambas emisoras, se dispuso de un enlace directo que también incluyó la transmisión de controles remotos.⁴⁵

42 CD-ROM Sistemas Nacionales de Cultura, Informe México, <http://www.campus-oei.org/cultura/mexico/index.html>.

43 Programación de las emisoras XEDP y XEXA, AGN, Ramo Presidentes, Lázaro Cárdenas del Río, Archivo DAPP, expediente 704.2/4.

44 Si bien Agustín Yáñez había empleado en algunas ocasiones la nomenclatura Radio Educación, no fue sino hasta 1946 cuando así se reportó: programas culturales de Radio Educación. Memoria de la SEP, 1947, p. 36, y SEP, *Memoria de la Secretaría de Educación Pública 1947-1948*, SEP, México, 1948, p. 444.

45 SEP, *Memoria de la Secretaría de Educación Pública 1948-1949*, SEP, México, 1949, p. 398.

SIGLAS Y FRECUENCIAS DE LAS EMISORAS DE LA SEP

AÑO	SIGLAS	FRECUENCIA
1924	CYE/CZE	560 Khz
1924-1928	CZE	560 Khz
1928-1936	XFX	910 Khz, 892 Khz, 860 Khz, 610 Khz
1936-1937	XEXM-AM/XEXA-OC	610 Khz/6130 Khz
1937-1939	XEDP-AM/XEXA-OC*	610 Khz/6130 Khz
1946-1947	XEOF-AM/XEEP-OC	560 Khz/6155 Khz
1968-2008	XEEP-AM	1060 Khz
1980-2008	XEEP-AM/XEPPM-OC	1060 Khz/6185 Khz

* Las emisoras de la SEP fueron adscritas al Departamento Autónomo de Prensa y Publicidad.

La Secretaría de Educación Pública, productora de radio (1946-1968)

A pesar de sostenerse las producciones radiofónicas, la SEP requería su propia radiodifusora. Fueron varios los intentos y las propuestas que buscaron sensibilizar al Presidente de la República de esta necesidad. En las memorias de la SEP de 1949-1950, se informa, por ejemplo, que de mayo a diciembre de 1949 se tenía un programa de 15 minutos en Radio México, pero que “desgraciadamente no dio los resultados que se buscaban porque la población escolar no podía escuchar las transmisiones desde la sala de clase”. Y agregaba: “Mientras no se inicie una campaña para conseguir que las escuelas tengan algunos receptores y tiempo dentro de las horas lectivas, la Secretaría de Educación Pública debe abstenerse de hacer transmisiones de carácter educativo destinadas a los alumnos”. También se señalaba que para hacer una “labor efectiva de carácter educativo por medio de la radio” era necesario resolver que “la Secretaría de Educación Pública tenga su estación transmisora propia” y “asignar el personal técnico necesario para sostener el programa de transmisiones”.⁴⁶

Al entrar el gobierno de Pascual Ortiz Rubio (1952-1958), Joaquín García Bustos es nombrado como responsable del área de radio de la SEP e invita como su secretario a Alejandro Ortiz Padilla, quien de inmediato se convierte en personaje clave de la emisora en los años siguientes. Al asumir su cargo, su primera actividad es hacer una supervisión de las instalaciones de radio.

Aquello era un verdadero murcielagar –relata Ortiz Padilla–, todo abandonado, un rincón abandonado en el edificio de la SEP, donde sólo estaban unas cuantas personas y un piano. Lo único que ser-

⁴⁶ SEP, *Memoria de la Secretaría de Educación Pública 1949-1950*, SEP, México, 1950, pp. 455-458.



Edificio de la Secretaría de Educación Pública, 1950. *Archivo de la SEP.*

vía era un estudio de grabación, con una buena respuesta acústica, en la que podía caber una banda de música.⁴⁷

Ortiz Padilla cuenta que con algunos de los compañeros asignados al área (una historiadora de apellido Meza, el musicólogo Efrén Chávez y la maestra Consuelo Colón), reactiva el área para utilizar la media hora diaria que correspondía a la SEP en todas las radiodifusoras. Fue así como produjeron programas como *El mundo de la mujer*, que se transmitía en la XEQ, y *Postales de México*, en la XEB.

Paralelamente se dio a la búsqueda de terrenos para relanzar la emisora porque ya era imposible reutilizar el transmisor ubicado entonces en el llano de La Vaquita, atrás del Internado Madero, donde después se construiría la Dirección General de Televisión Educativa. Sin embargo, los intentos para buscar el alojamiento de la emisora fracasaron.

El 1 de diciembre de 1958 llega a la presidencia Adolfo López Mateos y nombra como secretario de Educación Pública a Jaime

⁴⁷ Entrevista de Alicia Ibarguengoitia realizada a Alejandro Ortiz Padilla, pionero de la radiodifusión cultural, ciudad de México, 11 de diciembre de 2007.

Torres Bodet. Al día siguiente, uno de los colaboradores de la emisora y quien años antes había trabajado con López Mateos en la Secretaría del Trabajo, Efrén Chávez, envió una propuesta al primer mandatario para que reabriera “Radio Educación de México”, aprovechando el canal de 560 kilociclos.⁴⁸

En los archivos de la SEP y del AGN no fue posible encontrar la respuesta de López Mateos, pero su administración tenía algunas prioridades. Una de ellas era capacitar y actualizar a 95 mil maestros en toda la República. “La necesidad de alfabetización había obligado a las autoridades a recurrir a quienes en el medio rural, particularmente en las regiones más apartadas del campo, habían cursado la primaria, para prepararlos como maestros de enseñanza elemental en áreas rurales”.⁴⁹ Esta labor correspondería al Instituto Federal de Capacitación del Magisterio, creado mediante decreto el 16 de diciembre de 1944 y en operación desde el 19 de marzo de 1945. El nuevo director de ese organismo, Víctor Gallo Martínez, pensó en la radio como medio para el apoyo y recurrió a la Oficina de Radio de la SEP, dirigida ahora por Raúl Noriega Ondovilla. Con Alejandro Ortiz Padilla preparan el proyecto del relanzamiento de la emisora y se lo entregan al secretario de Educación Pública.

Ortiz Padilla, en calidad de productor por parte de la oficina de Radio, solicita el equipo que necesita no para realizar las grabaciones de capacitación, sino para montar una emisora. Tres meses más tarde llega el equipo para cuatro estudios de grabación y una cabina de transmisión.⁵⁰ Dice Ortiz Padilla: “Todo lo tenía ahí, en el patio de Gabriel Mancera 506. Y todo quedó armado con el apoyo del güero González del Zorro... Nos ponemos a trabajar, me dan un grupo como de 25 maestros para darles clases y a los cuatro meses ya todo estaba listo”.⁵¹

Con el apoyo del maestro Manuel Enríquez se consigue la autorización para transmitir los programas de capacitación magisterial en 500 radiodifusoras y logran mantenerlos al aire durante nueve años, de 1953 a 1962. Se crearon series como *Arco iris* y *Realidades*, para primaria, y otras más para el nivel de secundaria. Para la distribu-

48 Los programas que proponía eran *Columpio*, destinado a los jardines de niños, con cantos breves, sencillos, narraciones, etc.; *En el patio de la escuela*, para escuelas primarias en horas disponibles por los alumnos; *Mi bandera tricolor*, para exaltar los valores patrios; *La clase modelo*, para las escuelas del Distrito Federal, principalmente en las que se daría una materia en horario normal de clases; *México legendario e histórico*, para todas las escuelas en que se recrearía la historia a través de dramatizaciones; *La niñez mexicana y sus problemas*, producción que se haría con la participación de alumnos; *La alfabetización al día*, en el cual se reseñaría el desenvolvimiento de la campaña y un noticiero de cinco minutos, entre otros del mismo corte. AGN, Correspondencia Oficial de la Presidencia de la República, diciembre de 1958, expediente 534/5.

49 “Alejandro Ortiz Padilla, pionero de la radiodifusión cultural”, en 1060. *Boletín de programación mensual*, núm. 15, mayo de 1980, p. 7.

50 *Ibid.*

51 Entrevista de Alicia Ibargüengoitia, *op. cit.*

ción de los programas se apoyan en los discos de acetato y en las primeras cintas magnéticas.

“Tenía yo una copiadora de alta velocidad de diez cabezas. Era un trabajo aquel de agencia de publicidad de las más activas que te puedas imaginar que haya tenido el gobierno de la República”, dice Alejandro Ortiz Padilla. Pero valió la pena el esfuerzo. De los 95 mil maestros iniciales, 85 mil obtienen su certificado.

La Voz del Magisterio en onda corta (1959)

Mientras se continuaban produciendo los materiales, la Unidad de Grabación del Instituto, creada en marzo de 1959, desarrolló su propio proyecto de radiodifusora y logran lanzarla con las siglas XEPPM e identificación como “La Voz del Magisterio”. Esta emisora (de onda corta, por cierto) estuvo al aire pocos meses hasta que por disposición oficial se pasó a la SEP en 1977.

Ortiz Padilla relata que durante un viaje a Canadá, el gobierno de López Mateos logra que le donen un transmisor de 50 mil watts que sería utilizado para la radiodifusora de la SEP. Para entonces, la oficina ya formaba parte de la Dirección General de Educación Audiovisual (DGEA), a donde sería llevado el equipo, aunque ahí se mantuvo sin ser instalado.

El 3 de noviembre de 1964, casi al término de su administración, el presidente Adolfo López Mateos inauguró las instalaciones de la DGEA en Circunvalación y Tabiqueros. El área se encargaría, como sus antecesoras, de la producción de programas de radio, y de utilizar la televisión para fines educativos. Justo ahí es donde, pocos años después, renacería Radio Educación.



El secretario de Educación Pública, Manuel Gual Vidal, al inaugurar la Asamblea de la UNESCO en 1947. Archivo de la SEP.

RADIODIFUSORAS DE LA SEP

EMISORA	AÑO
Dirección de Extensión Educativa por Radio*	1924-1936
Oficina de Extensión Educativa en Radio (Jalapa, Veracruz)	1929-1931
Radio Educación (AM y OC)	1946-1947
La Voz del Magisterio (OC)	1959
Radio Educación (AM)	1968-a la fecha
Radio Educación (OC)	1980-a la fecha

* A la emisora de la SEP se le denominó de diferentes maneras: Dirección de Extensión Educativa por Radio, Oficina de la Obra de Extensión Educativa por Radio, Oficina Cultural Radiotelefónica y Oficina de Extensión Educativa por Radio. En 1936 se otorgó a la SEP otra frecuencia de onda corta, pero al año siguiente se integró al DAPP.

Agustín Yáñez y el relanzamiento de la emisora (1967-1968)

Al llegar a la presidencia Gustavo Díaz Ordaz, nombra como titular de la SEP al reconocido escritor Agustín Yáñez, quien a su vez designa como director de la DGEA a “El Bachiller” Álvaro Gálvez y Fuentes. Yáñez, como jefe, y Gálvez y Fuentes, como locutor y actor, impulsaron a la radio de la SEP en los años treinta. En los sesenta, el proyecto sería retomado como parte de un ambicioso programa de educación a distancia a través de la televisión: la telesecundaria.

Alejandro Ortiz Padilla refiere que el proyecto de la emisora sería impulsado de manera fortuita. Resulta que en una ocasión, unas mujeres judías le ofrecieron apoyo a Gálvez y éste pidió un transmisor de 500 watts para lanzar a la emisora, a pesar de que en las mismas instalaciones de La Vaquerita se tenía un transmisor de 50 mil watts de potencia. “Bueno, ¡el taquero de la esquina con tres focos de 500 watts tenía más potencia que nosotros!”, afirma Ortiz Padilla.⁵²

Gálvez y Fuentes nombra al ingeniero Antonio Castillo Ledón como director de la emisora y su primera instrucción es echar a andar la estación con el transmisor de 500 watts. Para ello se eligió la sede de Donceles 100, en el segundo piso, donde se ubicaba una veintena de aulas para el programa de alfabetización, el cual comenzaba una nueva etapa. Era la segunda quincena de septiembre de 1967.

Y que me llaman para ayudar y ahí voy con el ingeniero Jesús Rodríguez. “Oiga, ¿y la tierra? ¡Esto se va a quemar!”, les dije. “Pues sí, se va a quemar, pero quieren que salga al aire...” Y le fueron a avisar a Gálvez y les dice: “¡Pues que la pongan del tubo del agua!” Y pues así lo hicieron y les digo: “Pero es falsa esa tierra. Ésa no existe. No hay tal”. “Pues ustedes la echan al aire”, y con Lauro Gaspar pusimos manos a la obra.⁵³

A los pocos minutos, la emisora estaba al aire, en el 1060 de amplitud modulada. De inmediato le avisaron al secretario de Educación Pública. Dice Lauro Gaspar:

Le metieron música y luego con radiecitos iban viendo hasta dónde alcanzaba la señal; pero en eso, el cable que estaba saliendo del transmisor hacia el otro cable tendido estaba ardiendo. Y eso que el cable era grueso, de pulgada y media. Y fue cuando ese cable, como estaba radiando la señal, la radiación se regresó al transmisor y que se incendia. Fue el debut y despedida de la emisora.⁵⁴

52 “Alejandro Ortiz Padilla, pionero de la radiodifusión cultural”, *op. cit.*, p. 9.

53 Entrevista de Alicia Ibarguengoitia, *op. cit.*

54 Entrevista de José Luis Camacho realizada a Lauro Gaspar Gutiérrez, el 17 de abril de 2008.



A inicios de 1968, en una casita ubicada en el patio de recreo del Internado Madero, aledaño a la DGEA, la emisora fue instalada. La distinguía una torre de 25 metros. Ortiz Padilla asegura que el transmisor fue reparado y el 23 de noviembre de ese año lo echaron a andar, pero con una autorización para operar sólo con una potencia de 150 watts para evitar interferencias. A través del oficio 711, fechado el 28 de noviembre de 1968, el director de Servicios de Radiodifusión de la SEP, informó al Departamento de Radiodifusión de la Dirección General de Telecomunicaciones de la SCT, que el 23 de noviembre de 1968 puso a funcionar la planta de radio de mil vatios, instalada en Ferretería número 32 de la ciudad de México. Radio Educación había nacido en un año emblemático para México, a casi dos meses de lo ocurrido en Tlatelolco.⁵⁵

Castillo Ledón establece un horario burocrático para la emisora: de 10:00 a 14:00 horas y de 16:00 a 19:00 horas. En este lapso sólo se transmite música popular. Luego llega a la dirección de la emi-

Fachada de la emisora, 1999. *Archivo de Radio Educación.*

⁵⁵ En efecto, el país se había sacudido desde sus entrañas y el “gobierno de la Revolución” no sabía, ni supo, justificar la represión. Los protagonistas de la historia pertenecían a una nueva generación de mexicanos cuya cultura y visión del mundo distaba mucho de los ejes rectores de un modelo político envejecido. Los canales para la libre expresión de los jóvenes estudiantes eran casi nulos frente a la necesidad de ser escuchados. Pero una vez que pasó la catarsis de la represión, el sistema tuvo que comenzar a abrirse, paulatinamente, para permitir que la democratización—cultural y política—avanzara. Durante el movimiento estudiantil, con excepción de Radio UNAM, ningún otro medio siguió el desarrollo del movimiento de 1968, por lo cual los reclamos de esa generación se sentía desdeñada por los medios. Tuvieron que pasar varios años para que ello pudiera trascender y la protesta social pudiera ingresar a las radiodifusoras. En este contexto es que renació Radio Educación en 1968. Y si bien en sus primeros pasos para recuperar su espacio en el cuadrante tuvo dificultades para afianzar su personalidad, puesto que dedicó gran parte de sus esfuerzos a la educación por radio; sin duda, el proyecto que se fue formando a partir de 1969 y durante toda la década de los setenta tuvo fuerte influencia de lo que ocurrió previamente con los jóvenes del 68. La voluntad política del secretario de Educación, Agustín Yáñez, quien había sido uno de los grandes directores de Radio Educación, permitieron que la emisora pudiera despegar y consolidarse años después.

sora el maestro Nicolás Vizcaíno, quien decide transmitir sólo música de Sebastián Bach, pero mantiene los horarios burocráticos.⁵⁶

“Cuando encendíamos el transmisor teníamos que esperar unos 20 o 25 minutos para que se calentara. Desde ahí mismo se transmitía la música. Teníamos dos máquinas, de uso rudo, en las que poníamos unos rollotes grandotes con una hora de música clásica. Estábamos ahí Arnulfo Renedo, Alejandro Zúñiga, Francisco Aguilar y yo”, recuerda Lauro Gaspar.⁵⁷

Musicales fueron los inicios de Radio Educación. Meses después, durante todo 1969, la emisora operó en forma experimental con 47 horas semanales, según las memorias de la SEP 1964-1970. De acuerdo con testimonios de algunos fundadores, “después de sus primeras transmisiones la estación se fue formando de desechos y materiales prestados que algunas veces proporcionaban los mismos trabajadores”.⁵⁸

Los primeros programas, ya en 1970, fueron *Clases de educación musical para primarias* (dos diarias de quince minutos), *Las lecciones de radioprimeria* (en dos emisiones, matutina, de 8:00 a 13:00 horas, y nocturna, de 19:00 a 21:00 horas),⁵⁹ además de darle prioridad a la difusión de música clásica que, de acuerdo con la opinión del director de la estación, era una respuesta contra la invasión de música moderna en las estaciones comerciales.

Poco a poco, la emisora se fue enriqueciendo con la llegada de gente sobre todo joven para rehacer, configurar, recuperar y transformar parte de su rico pasado. Héctor Parker —quien colaboró con Enrique Atonal en la creación de la nueva Radio Educación y fue actor fundamental en la construcción no sólo de una radiodifusora cultural innovadora, sino también de un sistema de medios públicos en México—, dijo en una entrevista concedida en 1989 a Pita Cortés: “Nos propusimos crear una estación que estuviera entre las estaciones populares y Radio Universidad; ése era nuestro lugar”.⁶⁰

56 En este punto cabe anotar una breve historia: el director de Servicios de Radiodifusión de la SEP, el 2 de diciembre de 1968 solicitó a la Dirección General de Telecomunicaciones de la SCT designar las siglas XEEP a la frecuencia 1060, pues ha notado en la correspondencia que al entrar en funciones el transmisor se citan siglas diferentes. Si bien se confirmó en principio que las siglas eran XEEP, el 13 de agosto de 1969, el jefe del Departamento de Frecuencias de la Dirección General de Telecomunicaciones de la SCT informó a la DGEA que “por error” se dieron esos indicativos cuando en realidad se le había dado el indicativo XESED. Oficio 18757 del Departamento de Enlaces Especiales de la Dirección General de Telecomunicaciones de la SCT del 13 de agosto de 1969. Esta situación finalmente se arregló el 13 de septiembre de 1969, cuando la SCT ratificó que para la estación quedarían en definitiva las siglas XEEP. Oficio 36451 del Departamento de Enlaces Especiales de la SCT del 13 de septiembre de 1969.

57 Entrevista de José Luis Camacho realizada a Lauro Gaspar Gutiérrez, el 17 de abril de 2008.

58 Citado por María de los Ángeles Muñoz García, “Radio Educación, una difusora cultural del Estado mexicano”, tesis de licenciatura, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, México, 1980, p. 53.

59 SEP, *La educación pública en México 1964-1970*, México, 1970, p. 156.

60 Esta entrevista fue transmitida en la serie *La radio en busca de la radio*, producida por Pita Cortés para Radio Educación en 1989. La serie, de nueve capítulos, se conserva en la Fonoteca de Radio Educación. El ingeniero Héctor Jesús Parker Vázquez nació en la ciudad de México el 6 de septiembre de 1946. Es ingeniero en Comunicaciones y Electrónica por el Instituto Politécnico Nacional (IPN). En 1971, luego de trabajar como subjefe del Departamento de Operación del Centro de Televisión Educativa de Zacatenco del IPN, es invitado por María del Carmen Millán

Y así sucedió. Los testimonios que se incluyen en los capítulos siguientes dan cuenta pormenorizada de las anécdotas, de los logros, de las historias que cada uno de sus protagonistas ha vivido en la emisora de 1968 al 2008.

En estos 40 años muchas cosas han sucedido: el cambio de la emisora a su sede actual de Ángel Urraza, la construcción de su edificio en 1976, la adquisición de nuevos transmisores y el aumento paulatino de la potencia hasta llegar a los 100 mil watts, la inauguración de su planta en Ejército de Oriente, el lanzamiento de su señal de onda corta (en los 6185 Khz y recuperada del Instituto Federal de Capacitación del Magisterio), la expedición del Acuerdo 21 que otorga a Radio Educación la categoría de “órgano desconcentrado” de la SEP, su adscripción al Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), la retransmisión de su señal por satélite y por internet, la producción y lanzamiento de canales musicales especializados en la red de redes, el impulso para la creación de la Fonoteca Nacional y las bienales de radio, entre muchas más.

Pero, ante todo, Radio Educación logró convertirse en la opción, en la alternativa de entretenimiento, educación e información de una radio comercial cada vez más uniformada en su programación musical y en sus noticiarios. Dejemos ahora que hablen sus propios protagonistas.

**DIRECTIVOS DE RADIO EDUCACIÓN
1968-2008**

PERIODO	RESPONSABLE
1968-1970	Antonio Castillo Ledón
1970-1976	Enrique Atonal
1976-1977	Gerardo Estrada
1977-1980	Miguel Ángel Granados Chapa
1980-1982	José Antonio Álvarez Lima
1982-1983	Héctor Manuel Ezeta
1983-1988	Héctor Murillo Cruz
1988-1991	Alejandro Montañó
1991-2000	Luis Ernesto Pi Orozco
2000-2007	Lidia Camacho Camacho
2007	Virginia E. Bello Méndez

para trabajar en la Dirección de Educación Audiovisual y en la Dirección de Divulgación, donde tuvo diferentes responsabilidades: jefe del Departamento de Cine, subdirector del Departamento de Cine y coordinador técnico del Departamento de Radio, Cine y Televisión, posición desde la cual tuvo un papel relevante en la creación de Radio Educación. Desde su salida de la SEP, en 1975, el ingeniero Parker ha desempeñado cargos relevantes en los medios públicos: director de Canal Once (1982-1985), director de la Coordinación de Radio, Cine y Televisión de Tlaxcala (1987-1992 y 1999-2001), director general de Corporación Oaxaqueña de Radio y Televisión (1993-1998), así como asesor de Radiotelevisión de Veracruz, de la Comisión Bicameral de Radio y Televisión del Congreso de la Unión y de la Dirección General de Radio Educación, entre otras responsabilidades.

CAPÍTULO II

LOS EX DIRECTORES

JOSEFINA KING*

The logo for Radio Educación, featuring a stylized radio wave icon to the left of the text "Radio Educación".

Radio
Educación

* Periodista, se ha dedicado los últimos veinticinco años a la producción de radio cultural en diversas emisoras del país. Es autora del libro *Memorias de Radio UNAM. 1937-2007*, publicado por la Universidad Nacional Autónoma de México.

*La radio no es el trabajo
de una sola persona, sino que es un
trabajo de equipo...*

ENRIQUE ATONAL



FOTO: ARCHIVO PERSONAL

A fines de los años sesenta, nació la Dirección General de Educación Audiovisual y Divulgación (la actual DGEA), y al frente de la institución el secretario de Educación Pública nombró a la doctora María del Carmen Millán, quien desde el principio se propuso ampliar la producción de los programas de radio para primaria y los de telesecundaria. Uno de sus más cercanos colaboradores, Enrique Atonal, se remonta a esa época y nos platica cómo se gestó realmente XEEP, Radio Educación:

La Dirección General de Educación Audiovisual y Divulgación se encontraba entonces en la calle de Tabiqueros, en la colonia Morelos... En aquel entonces, esta dependencia tenía una pequeña estación de radio que transmitía de las 7:30 de la mañana a la una de la tarde, y también de las cuatro de la tarde a las siete de la noche. Por la mañana se pasaba *Radioprimaria*, que eran simplemente clases para primaria dictadas por maestros; los programas no tenían mayor producción, reflejo también de lo que entonces era la telesecundaria, y por las tardes se pasaba algo de música clásica. Había un músico que tenía una pequeña fonoteca, y eso era todo.

En septiembre de 1967, la Unidad de Grabación de la DGEA se transformó en la emisora Radio Educación, con las siglas XEEP, pero debido a la premura con que se quiso transmitir hubo varias fallas técnicas. Por supuesto, afirma Atonal, la doctora Millán contribuyó totalmente para este proyecto.

Era una persona muy inteligente, muy libre, que no estaba atada a un partido político; era, además, una estudiosa de la lengua, y quería mucho a los jóvenes. Toda su vida había estado relacionada

con la universidad, y esto fue lo más estimulante para los que formamos el equipo de Radio Educación.

Yo había sido su alumno, un buen alumno, y cuando entré a trabajar ahí yo era muy joven, todavía estaba en la universidad. Recuerdo muy bien que en ese tiempo no había una frecuencia más para una estación en el cuadrante. Entonces me parecía que disponer de una frecuencia en amplitud modulada era un tesoro que no podíamos desperdiciar. Así que empezamos a trabajar con esta idea de que teníamos un tesoro que había que cuidar y hacer valer, y primero logramos ampliar los horarios de transmisión, porque a mí me parecía insólito el hecho de que una radio tuviera horarios de oficina de gobierno, y entonces –siempre con el apoyo de la doctora Millán, pero también con una gran independencia– empezamos a transmitir de las siete de la mañana a las once de la noche, porque en ese momento no se disponía de suficiente personal para poder seguirnos hasta la una de la mañana, como queríamos desde el principio. Ese primer paso fue fundamental para poder unificar la transmisión todo el día.

La segunda parte de estas decisiones fue cambiar el tipo de música y ofrecer una programación musical mucho más coherente con la modernidad que se vivía en México en los años sesenta.

Estos inicios de Radio Educación se gestaron en la imaginación creadora de Enrique Atonal y de otros jóvenes egresados de carreras de humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), de ingeniería del Instituto Politécnico Nacional (IPN), además de algunos productores formados en otras estaciones como Radio UNAM, según recuerda el ingeniero Héctor Parker, quien también estuvo algunos años trabajando en Radio Educación en la parte técnica. “Por ejemplo –afirma–, en aquel tiempo fue determinante que entrara a Radio Educación el músico y compositor Julio Estrada, invitado a diseñar una nueva programación musical.”

Cuando nos enfrentamos al problema de la música, a nuestros deseos de hacer y difundir una programación musical diferente –evoca Atonal–, yo hablé con la doctora Millán y la convencí de que Julio Estrada era un músico joven que empezaba a tener mucho éxito entre los músicos universitarios y, por otra parte, ninguno de nosotros era especialista en la música. Julio se integró al equipo y aportó mucho con este concepto de música al azar, de combinaciones al azar que él estaba desarrollando en su propia

música. Existe una serie de trabajos muy interesantes creados por Julio Estrada. Ahora bien, yo siempre lo he dicho: la radio no es el trabajo de una sola persona, sino que es un trabajo de equipo.

Dos veces por semana, Julio Estrada nos proponía la programación musical, y a nosotros nos tocaba después realizar sus propuestas y mejorarlas cuando era posible, el resto de la semana, porque no sólo había el trabajo de seleccionar la música que se iba a transmitir durante la semana, que por supuesto era muy importante, sino que también había que cuidar la presentación de esa música, el trabajo de conducción de las voces, de presencia en el micrófono y la producción de todos los contenidos. Julio tenía un papel muy importante dentro del equipo, y en todo lo que se refería a la música tenía más experiencia que cualquiera de nosotros. Creo que aun en las primeras propuestas que hizo al equipo del Departamento de Radio, él era matizado también por nuestras ideas. Pero sí, parte de esa alternancia musical que todavía conserva Radio Educación tiene sus raíces, su origen, en el modelo diseñado y creado por Julio Estrada.

Transformar la producción: ése fue el reto principal...

¿Decidieron seguir con radioprimería al aire?, ¿no resultó un peso dentro de la nueva programación?

No, no, todo lo contrario. Pensamos que podía ser una buena oportunidad dentro de la programación; es decir, decidimos trabajar mejor los contenidos, con producción, y haciéndolos más divertidos para que tuvieran un mayor peso radiofónicamente hablando, y así empezamos a colaborar con los maestros para que se hicieran productores de sus propios programas. Trabajamos mucho con guionistas, con locutores y hasta con actores... Por desgracia, me parece que todos estos programas ya no existen, pero el resultado fue muy bueno. Especialmente recuerdo un programa con las matemáticas. Con esta materia hicimos una historia de piratas, por ejemplo. Y con otros temas de geografía e historia logramos realizar una improvisación en torno a un tema histórico, y ganamos un pequeño premio en Canadá. También obtuvimos otro premio por unos programas relacionados con el español como tema.

Y en cuanto a la música, empezamos a transmitir diferentes géneros, y Radio Educación empezó a sonar de otro modo en el cuadrante mexicano. En un momento en que todo el mundo creía que la radio estaba condenada sólo a transmitir música como una rocola, nosotros pudimos plantear que había otro tipo de música, que había, por supuesto, otros continentes y otras dimensiones

(otra manera de hacer radio). Sobre todo, logramos distinguirnos a través de nuestros micrófonos por las voces que contratamos.

Yo recuerdo que en ese entonces no había muchas locutoras –ahora es lo más común– pero en aquel tiempo ya había desaparecido una estación que se llamó Radio Femenina, donde el personal estaba conformado por puras mujeres. Y en un arranque de audacia, también tuvimos uno o dos locutores homosexuales (que eran claramente notorios en el micrófono) no para reivindicar una medida *gay*... sino porque eran muy buenos locutores. Con esto logramos mantener y plantear que formaban parte de una minoría que también existía y que hablaba ante el micrófono con toda responsabilidad.

En México, el estilo de comunicar de todos los locutores de Radio Educación, sobre todo a partir de 1971, fue muy característico, muy especial. Y creo que ése fue otro de nuestros aciertos. Tal vez de una manera inconsciente, pero fue un gran logro de todos los que formamos parte de aquel equipo, y al cual yo tuve también, un poco por azar, la fortuna de estar al frente.

El problema comenzó cuando empezamos a tener éxito...

¿Qué más recuerdas de esa época, qué aprendiste?

Bueno, yo aprendí varias cosas; por ejemplo, que mientras nadie te escuche, y mientras no tengas un gran auditorio, puedes hacer muchísimas cosas, ¡todo lo que quieras! Y esto es algo que sigue predominando en la radio mexicana. Es decir, el gobierno, los poderes públicos y económicos, te dejan decir lo que quieras mientras nadie te lea, o nadie te escuche, o nadie te vea por televisión. El problema comenzó cuando empezamos a tener éxito, cuando nos empezó a escuchar mucha más gente de la que la doctora Millán, o yo mismo, o cualquiera de nuestro equipo, esperábamos. Porque, si bien yo tenía entonces la intuición de que “si trabajábamos muy duro el pozo, éste iba a darnos agua”, pues se trataba solamente de una intuición, no era una experiencia que yo hubiera vivido, era sólo una intuición.

Yo sabía que Radio Educación iba a tener éxito tarde o temprano, y por eso también proponíamos cosas diferentes, como en cascada, soltábamos muchas ideas. Y el éxito llegó muy pronto...

¿Cómo se dieron cuenta de que la audiencia había crecido?

Nosotros lo notamos el día del golpe de Estado de Pinochet al presidente Salvador Allende, porque varios de los que estábamos

en la radio –recuerdo a Mario Diazmercado, por ejemplo, y a otros compañeros, y yo mismo– decidimos hacer una programación especial en torno al golpe de Estado y dedicarle todo el día al pueblo de Chile. Y después de que transmitimos varios programas, pues cuál sería nuestra sorpresa al saber que habíamos tenido muchas llamadas; por supuesto, la mayoría de ellas apoyando la programación especial. Pero hubo también otra llamada –seguramente ríspida– de la Embajada de Chile en México, una llamada que le hicieron a la doctora Millán y ella nos citó urgentemente a consejo. No pasó a más, pero después de esas quejas de la embajada y seguramente de uno que otro funcionario, la doctora Millán tuvo un poco más de vigilancia y un poco más de control sobre lo que hacíamos en la programación de Radio Educación.

Ahora bien, realmente yo pienso que la audacia de Radio Educación era una audacia formal, no era una audacia de cuestiones meramente informativas en relación con el 11 de septiembre de aquel 1973, pero hay que recordar que, en ese tiempo, a los poderes, al gobierno, definitivamente, le sorprendía cualquier crítica, cualquier audacia de cualquier tipo. Les sorprendía que ante los micrófonos habláramos como lo hacíamos, y les sorprendía que abordáramos temas críticos; pero no podían tacharnos de subversivos porque no pertenecíamos a ningún partido, no había nada que pudieran reclamarnos, ni siquiera teníamos al aire noticiarios que fueran importantes. Lo único que salía al aire (y de eso no podían reclamarnos) era una revista de prensa que se llamaba *Punto y contrapunto*, un espacio donde se analizaban temas que tomábamos de los editoriales de los periódicos.

De Tabiqueros y Circunvalación a la colonia Del Valle...

¿Te toca el cambio de las instalaciones de la emisora a la colonia Del Valle?

¡Claro!, me toca el cambio, incluso llevarlo a cabo; me toca todo el trabajo en este local que le pusimos “la casita” y que utilizaba un vigilante del internado adjunto, que dependía de la SEP. Me toca estar al frente de la radio mientras se estaba construyendo el edificio justo en el terreno de al lado, donde se encuentra Radio Educación desde entonces. Hay que decir, además de todo, que este edificio es algo formidable, porque es un edificio creado por un arquitecto para ser una estación de radio. No es un edificio que haya sido “adaptado” (como se ha hecho en algunos casos con otras emisoras); fue creado y corresponde a todo un concepto de poner ahí una estación de radio y esto fue muy importante. Mu-

chas gentes trabajaron en ese proyecto, varios ingenieros que aportaron experiencia y sensibilidad para que las instalaciones fueran las más adecuadas. Al ex presidente Luis Echeverría le interesaba dejar un buen edificio por el enorme éxito que empezamos a tener como radiodifusora, y hubo, por supuesto, importantes recursos que se destinaron a toda la infraestructura. Lo extraordinario es que el edificio fue pensado para albergar a una gran emisora, a Radio Educación.

*Una radio es donde está el micrófono,
no donde está el edificio...*

¿Cómo fue tu gestión como responsable de Radio Educación?

Cuando nos cambiamos a la colonia Del Valle, mi responsabilidad siguió siendo la de una jefatura de radio, y formalmente la doctora Millán era la directora. Pero —hay que decirlo— habían ocurrido varias cosas en la DGEA. Una de las más graves fue que los maestros de telesecundaria le dieron una especie de “golpe de Estado” a la doctora Millán. Tenemos que recordar que ella era la responsable en la Dirección General de Educación Audiovisual y Divulgación, y los maestros de telesecundaria estaban muy molestos, se le enfrentaron y pidieron su renuncia; incluso llegaron a paralizar las instalaciones que estaban en Clavijero. Ella era cercana al secretario de Educación Pública, en aquel entonces recuerdo que era Víctor Bravo Ahuja, y también tenía buenas relaciones con varios funcionarios de la SEP que la apoyaban. Así que no era fácil moverla. Pero entonces el secretario Bravo Ahuja le propuso dividir esta dirección en dos grandes áreas: una sería la responsable de Divulgación y Bibliotecas (y Radio Educación quedaría bajo su cargo), y la otra sería la Dirección General de Educación Audiovisual.

Hay que recordar que todavía estábamos instalados en el último piso del edificio de Circunvalación, por lo que la emisora peligraba; así que la doctora Millán decidió sacar a Radio Educación del edificio y nos fuimos a la famosa “casita”, y así sucede que —por decirlo de alguna forma—, una noche cerramos transmisiones donde estaba la estación, y al otro día abrimos la transmisión en “la casita”. Esta medida fue fundamental para que la doctora Millán siguiera conservando a Radio Educación dentro de sus responsabilidades.

Ésta fue una gran lección para mí, porque me enseñó que “una radio es donde está el micrófono, no donde está el edificio”. Y también que la señal de radio puede surgir de cualquier lugar,

en cualquier momento. La doctora Millán, una vez realizado el traslado de la radio, asumió más la dirección, sobre todo con la perspectiva de que la emisora iba a ser instalada en un muy buen edificio y que para entonces había ganado una gran audiencia.

¿A qué colaboradores recuerdas de aquella época, y qué programas?

Mira, me haces una pregunta injusta, porque voy a olvidar mencionar a mucha gente. Yo te diría que todas las personas que trabajaron conmigo en aquel entonces lo hicieron con gran entusiasmo y logramos hacer cosas muy interesantes, porque hicimos un buen equipo. En un principio yo empecé a trabajar mucho con Mario Diazmercado, que era una persona que aportaba mucho, un gran locutor y conductor y que estaba muy vinculado a la emisora; pero también trabajé mucho con Edmundo Cepeda, y a partir de que empezamos a revolucionar las cosas, él entendió muy bien de lo que se trataba... Había, por supuesto, otros colaboradores, como Jesús Elizarrarás, y personal técnico muy bueno, que ya andaba por ahí, como el ingeniero Guillermo Lagarda, que a veces estaba muy enojado porque decía que éramos unos jovencuelos imperinentes, y un día me di cuenta de que le gustaba mucho el jazz y sabía mucho; le propuse que hiciera un programa sobre este género, y al paso del tiempo este programa se convirtió en lo que más le gustaba hacer al ingeniero Lagarda.

En ese tiempo hicimos también los primeros noticieros culturales; entonces era impensable que se tuvieran espacios dedicados a la cultura, no les interesaba, y en estos noticieros presentábamos reportajes, crónicas y notas muy variadas, muy entretenidas.

Por supuesto, también hicimos programas en la noche con difusión de conciertos. Así que nombrar sólo a algunas personas o a varios programas es algo que no puedo hacer. Sí quiero insistir en que fue un trabajo de equipo donde yo, por azar del destino, estuve a la cabeza, y la única cosa que puedo presumir es que nunca impedí el trabajo de la gente o las iniciativas de quienes colaboraron conmigo. Trabajamos siempre con una gran libertad.

¿Qué me puedes decir sobre la adaptación de *El Quijote*?

El Quijote de la Mancha que realizamos se ha transmitido por innumerables emisoras universitarias y culturales del país, y yo solamente tuve la intuición de la adaptación para radio, que me parecía muy importante realizarla. La idea no era rescatar el género de la radionovela, espero que esto quede claro. A mí la idea de

rescatar las causas perdidas no me interesa mucho. A mí lo que me interesaba era escuchar la “voz” de Cervantes y la “voz” del Quijote a través de la radio. Yo quería que se escucharan en todo el país, y tuvimos suerte, porque después se la llevó la gente de Margarita López Portillo quitándole todos los créditos de la producción. No nos importó, lo que queríamos era que se difundiera por todo México, y así fue, transmitida como una “obra anónima”.

El Quijote fue interpretado por Augusto Benedico de una manera excelente, Luis Gimeno hizo de Sancho Panza y también lo hizo muy bien. He vuelto a escucharla años después y me doy cuenta de los errores que tuvimos en la producción; además, no todas las voces eran profesionales pero, eso sí, todos trabajamos con mucho entusiasmo. Al final de cuentas es una obra de Miguel de Cervantes y es un monumento a la humanidad. Nosotros sólo fuimos a “beber un poco de sus aguas”.

Si nosotros tenemos un medio, tenemos la obligación de presentar al auditorio cosas que debe escuchar para vencer la ignorancia, para avanzar...

Nosotros hicimos algo que a mí me parece todavía prodigioso, que es la adaptación del cuento corto. Siempre creí que era indispensable que el cuento formara parte de la programación... ¿Por qué? Pues porque en un mínimo de tiempo pueden ocurrir cosas maravillosas y esto es muy importante. Que la radio puede ofrecer eso en tres o cinco minutos, o diez minutos, la gente va a escuchar algo maravilloso que no va a encontrar en ningún otro sitio. Cuando nosotros nos identificamos como “la tercera posibilidad en la radio” fue porque estábamos muy conscientes de que existía Radio Universidad; luego estaban todos los otros (los medios privados), que en aquel tiempo deben de haber sido más de cuarenta estaciones concesionarias, y luego nosotros como una “tercera posibilidad”. Por eso se decía que éramos diferentes a las otras radios.

Yo insisto mucho en esto: hay cosas que el auditorio debe escuchar. Si nosotros tenemos un medio, nosotros tenemos la obligación de presentarle al auditorio cosas que debe escuchar para vencer la ignorancia, para avanzar en el camino del conocimiento, para ser mejores y para ser diferentes, para tener una cultura más amplia. Y para mí eso era lo más importante (no el formato de los programas sino realmente el contenido): si hacíamos algo dramatizado, estaba bien, pero igual si se difundía en una mesa redonda, pues también estaba bien. Tuvimos un programa que se llamaba *Temas tabú*, que podía haber tenido un gran éxito, pero el egoísmo

generalizado que existe siempre en las personas provocó que se interrumpiera. Después tuvo otro nombre, pero su propósito verdadero era ése: hablar de las cosas que normalmente no se hablan en un medio. Ésa era la radio que teníamos que hacer.

¿A qué se debió tu salida de Radio Educación?

Mi salida se debió a varias razones, hubo cambio de gobierno, pero además yo era bastante inquieto y deseaba hacer otras cosas; la gente que llegó me pareció, por otra parte, que era la adecuada, pero la verdad preferí renunciar. Me fui a trabajar un año y medio al Centro Nacional de Cortometraje, hasta que me volvieron a llamar de Radio Educación para que me ocupara de la Dirección de Producción. En aquel tiempo el director era Miguel Ángel Granados Chapa, y volví a trabajar en la emisora alrededor de un año y medio.

¿Qué recuerdas con especial cariño de ese tiempo?

A mis amigos, muchos de los cuales siguen trabajando o colaborando en la emisora. Otros decidieron renunciar, pero todavía quedan algunos. La gente que trabajó y trabaja ahí es muy especial. Yo cada vez que viajo a México procuro darme una vuelta por Radio Educación, y conozco lo que están haciendo, y me digo: “Qué bueno que pudimos hacer este trabajo juntos”, porque finalmente es como haber abierto un pozo, que cuando tienes sed, pasas por ahí y bebes... Y sigues adelante. Radio Educación es como un pozo de agua muy buena, y cuando voy me siento muy bien.

¿Por qué te fuiste a vivir a Francia?

Bueno, ésa es otra historia que realmente no tiene que ver con los cuarenta años que está cumpliendo la emisora, y que tal vez yo escribiré algún día. Eso es la vida.



Radio Educación no padecía realmente problemas de censura y, durante el tiempo que estuve, lo que hicimos fue ampliar ese margen de libertad para poder decir lo que se quisiera...

GERARDO ESTRADA

En diciembre de 1976, José López Portillo llegó a la Presidencia de la República, lo que se leía como una continuidad del echeverrismo, debido a la cercanía que existía entre ambos personajes. Al frente de la SEP quedó Porfirio Muñoz Ledo, quien a su vez designó al sociólogo Gerardo Estrada como director de Radio Educación, en sustitución de María del Carmen Millán.

Gerardo, ¿cómo recuerdas la experiencia al frente de Radio Educación?

Yo acababa de llegar de mi primer año sabático universitario; había estado en París un año y, a mi regreso, a finales de 1976, recibí una llamada de mi querido amigo Hugo Gutiérrez Vega, que en ese tiempo era director de Difusión Cultural de la UNAM. Hugo le había propuesto a Víctor Flores Olea —que era subsecretario de Educación a cargo de los medios con Porfirio Muñoz Ledo—, que me ofreciera la Dirección de Radio Educación y, por supuesto, eso me entusiasmó muchísimo.

Mi experiencia en la radio en ese momento era mínima, hasta entonces mi único cargo había sido como secretario de Asuntos Escolares en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Yo tenía 30 años, y para mí fue una grata sorpresa y un reto maravilloso. Había oído muy poco de Radio Educación, la conocía básicamente como radioescucha, y dado el carácter intelectual que se le atribuía al Presidente de la República, había muchas expectativas de impulsar la cultura por diferentes medios. Entonces había un grupo de artistas e intelectuales muy significativos alrededor de Porfirio Muñoz Ledo en la SEP.

¿Qué estación escuchabas en ese tiempo, Radio Universidad?

Sí, por supuesto, a mí me gusta mucho la música clásica, y eso siempre ha distinguido a Radio Universidad. Sin embargo, recuerdo que en esa época estaba también de moda la música de protesta, la música folclórica, y aquel era el perfil que tenía Radio Educación. Yo era profesor de tiempo completo en la Facultad de Ciencias Políticas y me daba cuenta de que muchos jóvenes la escuchaban. No tenía, digamos, el peso académico que tenía Radio UNAM, donde había muchísimos más intelectuales académicos. Sin embargo, era evidente que en esta emisora era la primera vez que participaba la sociedad civil, y eso era lo interesante. Esto empezaba a darse en algunos programas y además con preocupaciones, por parte del auditorio, efectivamente más cotidianas, menos intelectuales.

¿Qué programas recuerdas especialmente?

Bueno, había uno clásico que duró muchísimos años: *Panorama Folclórico*, que empezaba a las siete de la mañana. Felicitas Vázquez Nava era la productora y lo conducía Emilio Ebergényi. Esto ya le daba un toque muy particular al programa, porque Emilio siempre fue un gran locutor, con un estilo muy especial. También recuerdo a unos incipientes noticiarios culturales, una especie de cartelera cultural que hacía un grupo de reporteros que trabajaban sobre distintos temas.

Bueno, en mi equipo estaba también Martha Acevedo, que fue un personaje muy importante y que intentaba poner un poco de orden en ese enorme caos de creatividad y de espontaneidad que tenían los jóvenes productores. Martha pensaba que esto había que ordenarlo. Me acuerdo también de una cosa muy chistosa: que Julio Estrada había preparado una tabla de colores para armar la programación musical. Por ejemplo, había los tonos azules para la mañana, grises para las tardes y... Con esos colores identificaba la música y pretendía ordenar a los programadores musicales a que se apegaran a esos colores para que, en cualquier género, pusieran música azul, que era nostálgica y melancólica, o música que siguiera las pautas de otro color designado por él.

Se dice que una de las cosas que realmente lograron que Radio Educación aumentara de audiencia, por supuesto reconociendo el trabajo de Enrique Atonal como el origen de todo impulso creativo, fue la participación de tantos jóvenes. ¿Bajo tu dirección hubo aumento de personal?, ¿llegaron otros jóvenes por su cuenta?

Yo creo que fue una combinación de varias cosas... Es decir, en primer lugar, era generacional, era una nueva estación donde tra-

bajaban muchos jóvenes creativos. Es decir, no había este énfasis de la radio juvenil más que en transmitir música de rock, y esto se daba en algunas estaciones comerciales. Pero al tomar en cuenta el aspecto nacionalista, esto atrajo a otro sector de jóvenes, en fin, que se agruparon primero alrededor de Atonal, y luego yo creo que en mi calidad de profesor de la UNAM, y lo mismo sucedió con Miguel Ángel Granados Chapa, que también atrajo mayor auditorio, y esto propició que Radio Educación se llenara de colaboradores jóvenes muy creativos. Por otra parte, en esos momentos Radio Educación no padecía problemas de censura, y durante el tiempo que estuve lo que hicimos fue ampliar ese margen de libertad...

Fundamentalmente, los cambios se dieron primero en el lenguaje. Es decir, las expresiones coloquiales, los comentarios de todos los días, comenzaron a tener presencia en la emisora. Emilio Ebergényi llevó esa libertad más tarde a extremos que a veces eran ya discutibles, pero en ese momento fue muy fresco el mensaje. Yo creo que la frescura que se le imprimió a Radio Educación fue fundamental y fue producto de esos jóvenes. Una de las cosas que yo traté de hacer fue ordenar los incipientes noticiarios culturales y fue así que creamos especialidades: había los cinco minutos de las artes plásticas; los cinco minutos del teatro, de la danza, de la literatura, en fin. Y esto permitió que se creara un público muy pendiente de la información cultural que transmitíamos.

Por primera vez veíamos a nuestro público en vivo...

Recuerdo, por otra parte, que también hicimos algunas barbaridades... Una en especial se dio el Día Internacional de las Artes Visuales –uno de estos días que decreta la UNESCO– ya que, días antes, el productor del espacio dedicado a las artes visuales me propuso que hiciéramos una especie de *happening pictórico* y que invitáramos al auditorio a través de nuestros micrófonos. Muy temprano empezó a llegar la gente que quería participar, y comenzaron a pintar en la emisora, primero sobre papel, que por supuesto resultó insuficiente, y después sobre las paredes; después ya no sabíamos qué hacer para poder controlar a la gente que vino a participar y que traía pinturas y brochas y muchos otros materiales. Yo creo que llegaron aproximadamente unas 2,500 personas. Y toda la emisora quedó pintada de muchas maneras y también con *graffiti*, y obviamente los arquitectos que hicieron el edificio reclamaron a la mañana siguiente, muy molestos. Pero eso me dio pie para darme cuenta del enorme poder de convocatoria de la radio y sobre todo del tipo de auditorio que teníamos. Por primera vez

veíamos a nuestro público en vivo, y nos dimos cuenta que el promedio de edad era entre 18 y 30 años: universitarios, politécnicos, estudiantes de preparatoria, profesionistas y también jóvenes trabajadores. Un público muy activo, muy participativo...

Y eso para mí fue una sorpresa, pero lo más importante fue que nos permitió entender mejor el quehacer radiofónico, no sólo a mí sino a todos los que estábamos en la estación.

Tú tomas posesión en el edificio de Ángel Urraza con Adolfo Prieto...

Así fue, y empiezo a trabajar en un edificio nuevo. De hecho, a mí me entregan ya el edificio nuevo. Estaba prácticamente con algunos cuantos escritorios y sillas, faltaban muebles en varias oficinas, había equipos empacados todavía, nuevecitos, y en los estudios estaban las consolas preciosas, recién estrenadas. Era el arranque de una nueva etapa donde había grandes expectativas para todos. Sin duda, era un lugar que invitaba a trabajar.

En 1977, a Radio Educación se le asignó el permiso para transmitir en onda corta, a través de XEPPM, 6185 Khz en la banda de los 49 metros, arrancando un proyecto complementario al de XEEP... Recibimos el permiso y comenzamos a crecer. El ingeniero Ignacio Espinosa fue el responsable de hacer toda una serie de modificaciones para que nos escucharan mejor, y fue un momento muy interesante.

Tú has dicho en varias ocasiones que dirigir a Radio Educación fue uno de tus mejores trabajos... ¿Por qué?

Bueno, por supuesto porque fue mi primer trabajo, digamos, en el sector público. Fue mi primera experiencia con la realidad nacional y, sobre todo, un primer intento de incursionar más allá de este mundo maravilloso que es la universidad, en el que yo había trabajado diez años hasta entonces. Una de las cosas que, por ejemplo, a mí me llamaba mucho la atención, es que aparte de todos los jóvenes que trabajaban en la emisora, también había gente mayor.

Cuando llegué encontré gente maravillosa, y prueba de ello es que muchas de las personas con las que colaboré volvieron a trabajar conmigo más tarde, y los he vuelto a encontrar por la vida y prácticamente me siento buen amigo de todos ellos. Se estableció una relación no sólo de amistad, sino de complicidad, porque sabíamos, sin decirlo –y esto me parece importante–, que nadie pretendía que estuviéramos haciendo la revolución. Todos ahí es-

tábamos haciendo algo distinto. Después, algunos compañeros de la radio entraron en esa retórica, pero en ese momento simplemente estábamos contribuyendo a hacer una sociedad diferente, y en ese sentido –yo soy sociólogo de formación– para mí eso fue muy importante, porque me significó que lo que había estudiado tenía una utilidad en la vida, y esto a mí me pareció genial.

¿Por qué sales de Radio Educación, cómo se da la censura que mencionan varios compañeros y de la que tú mismo has platicado?

Yo creo que lo que pasó es que cuando Radio Educación no tenía mucho auditorio, ni estaba en un buen edificio, ni tenía una mayor potencia, las autoridades confiaban en que nadie la escuchaba... Empezó a crecer la audiencia y Radio Educación comenzó a ser un referente en el cuadrante. No creo que haya sido mayoritario, nunca lo será ni ésa es la pretensión, como no lo es la de Radio UNAM, supongo, o del Canal 22 o de TV UNAM. Pienso que como medios públicos nuestras pretensiones son otras, pero yo creo que lo que cambió la percepción del gobierno fue el hecho de que nos comenzaron a oír y también a ser comentados por la prensa, y en esa medida yo creo que muchos otros ojos se posaron sobre lo que hacíamos.

En ese clima de libertades, habíamos fortalecido la sección de noticias. A Verónica Rascón la invitamos a trabajar aquí y Verónica armó noticiarios muy profesionales, muy serios, con pocos recursos. Cambiamos poco a poco, al principio ella misma hacía la burla de tener “recorteros” en lugar de reporteros, porque antes se hacían recortando los periódicos y leyendo las noticias de prensa. Verónica le quiso dar un sentido más profundo al asunto y empezamos a tener entrevistas, y ahí es donde empezaron los problemas. Recuerdo que el primer problema que tuve fue por una entrevista al ingeniero Heberto Castillo, –en ese tiempo él estaba en aquel Partido de los Trabajadores– e hizo una crítica muy profunda a los temas de educación, que yo creo que sigue siendo válida. Este tema hizo que se levantaran las orejas y los ojos de las autoridades de la SEP, que paradójicamente estaban encabezadas por Porfirio Muñoz Ledo. Él fue el primero que me llamó, a las siete de la mañana del día siguiente, para preguntarme el porqué habíamos entrevistado a Heberto Castillo, y agregó que no se debía entrevistar a estas personas (refiriéndose a la oposición al gobierno).

Por supuesto, nadie me había dicho nada. Nadie, no, nunca. Teníamos a veces algunas llamadas de atención por ciertos excesos

de lenguaje de Emilo Ebergenyi, que de repente se le salía algo, alguna mala palabra, ¿no? Y que en ese momento no se escuchaban por la radio. El tema del sexo también de repente había sido producto de algún señalamiento, pero eso era todo... Digamos que esas observaciones eran amistosas...

Uno: lo verdaderamente grave fue lo de la pintura en el edificio, porque, bueno, bajo el pretexto de que se había pintado la estación, en realidad lo que les había asustado era la cantidad de gente que había venido, eso era lo que les había asustado. Dos: lo de Heberto Castillo –anécdota que te platicaba hace rato– que dio pie a una llamada que recibí a las siete de la mañana, de Porfirio Muñoz Ledo; luego otra a las ocho de Víctor Flores Olea, que me dijo: “Bueno, quiere el secretario de Educación que nos entrevistemos con el secretario de Gobernación”. Entonces fuimos a ver al maestro Jesús Reyes Heróles, a quien yo conocía porque habíamos estado ambos en el Comité de Solidaridad con el Pueblo Chileno, y llegando con el maestro Reyes Heróles, pues él me pidió una explicación sobre qué había pasado. Entonces le dije: “Bueno, es que había que hablar de estos temas”, y entonces él comenzó a decirme: “Bueno, que era delicado que un medio público asumiera la crítica al gobierno, porque los medios públicos tenían como función especial la de difundir los quehaceres del gobierno, ¿no?, y que en esa entrevista que habíamos transmitido había una contradicción”. Le dije que yo todo eso lo entendía perfecto y que lo hacíamos de la mejor manera posible; pero que yo consideraba que parte de ese quehacer de difusión gubernamental estaba, pues, en aceptar que había quienes pensaban distinto. Entonces me dijo: “Bueno, está bien, Gerardo, digamos siempre la verdad, pero cuando vuelva a decir cosas, pues mejor avísame antes...” No lo dijo con estas palabras, lo dijo con otras mucho más fuertes, pero yo entendí el mensaje. Ahora bien, lo que pasa es que yo siempre he creído que la radio pública era la que tiene, la que tenía y la que tendrá que ser la más objetiva posible, porque no es un medio del gobierno, sino de la sociedad. Finalmente, no podemos olvidar que él tenía muchas presiones de parte de la señora Margarita López Portillo, que era en realidad la única dirección (Radio, Televisión y Cinematografía) que a mí me creaba problemas; es decir, las llamadas, los regaños a que hago referencia, venían de RTC, fundamentalmente.

¿Tuviste que avisarle alguna vez al doctor Reyes Heróles?

No, nunca, porque la verdad es que después en Radio Educación

tuvimos una reunión con Verónica Rascón, y comenzamos a trabajar muy a gusto y nos dimos cuenta que en realidad el propio maestro Jesús Reyes Heróles había propiciado una gran apertura a los medios a causa de la discusión de los partidos políticos y por esta reforma política que finalmente dio a luz más tarde... Yo creo que en eso hubo un entendido muy claro. Además, yo debo de reconocer que Víctor Flores Olea era un hombre liberal y que el propio Porfirio Muñoz Ledo siempre fue muy crítico. Eran más las rivalidades internas con Margarita López Portillo lo que propiciaba estos desencuentros.

La verdad es que fueron muchas cosas que se fueron sumando lo que propició la salida de Porfirio Muñoz Ledo. Un día antes de que le pidieran la renuncia a Muñoz Ledo, hicimos una cosa con la radio que yo creo que nunca ha sido recordada lo suficiente y lo importante que fue: transmitimos en vivo la inauguración de la exposición Homenaje Nacional a Diego Rivera. Fue algo muy curioso, porque yo creo que en los años treinta o cuarenta seguramente se deben haber hecho transmisiones en vivo, pero no se habían vuelto a hacer porque ya la televisión lo hacía frecuentemente. La imagen era más importante, sobre todo en una exposición de artes visuales. ¿Cómo transmitirla en vivo por radio? Lo hicimos y fue un programa que tuvo mucho éxito. Además, no existían los micrófonos inalámbricos, entonces fue muy difícil hacerla, corriendo con cables por todo el Palacio de Bellas Artes, etcétera, para poder seguir al Presidente y pedir los comentarios a los críticos de pintura y a otros invitados importantes. Recuerdo que entrevistamos a Raquel Tibol y a muchos otros personajes. El tema exclusivo era Diego Rivera. No era ninguna otra cosa, ni crítica política ni mucho menos, pero te dabas cuenta de que la radio tenía un poder subversivo maravilloso, que podías llevar los micrófonos por todos lados, meterte por todas partes. Fue muy divertido. Al día siguiente le pidieron la renuncia a Muñoz Ledo, y a los ocho días me la pidieron a mí. Fui el primero en salir después del secretario Muñoz Ledo.

A treinta años de haber sido director de XEEP, Radio Educación, ¿cuál es tu apreciación de la emisora y de los medios públicos?

Bueno, yo creo que en estos años hemos ganado una libertad fantástica; creo que estamos en un país en que se puede decir lo que se quiera en la radio, ¿no? Yo creo que Radio Educación y Radio Universidad les abrieron las puertas a muchas otras empresas privadas. Efectivamente, lo que hizo José Gutiérrez Vivó fue muy im-

portante, pero los antecedentes directos son lo que sucedió en Radio UNAM y en Radio Educación. Sin embargo, pienso que lo que pasó con ambas estaciones es que al final, de repente, nos fuimos encasillando debido a razones particulares. Una radio muy pretenciosa intelectualmente, ideologizada pero pretenciosa, y otra pues demasiado ideologizada, y todo esto fue borrando el impacto que tuvo entre los jóvenes.

Creo que durante una época perdimos el auditorio joven que habíamos ganado. También creo que Radio Educación ha tenido después algunos momentos muy brillantes y muy significativos, y otros más grises, igual que Radio Universidad. Y estoy convencido de que ahora Radio Universidad y Radio Educación y todas las estaciones públicas tienen que buscar su nuevo perfil otra vez. Por ejemplo, en este momento la radio comercial tiene a veces mucha más libertad y en algunas ocasiones mucha más creatividad que los medios públicos, y lo digo no sin cierta tristeza, pero al mismo tiempo con cierta alegría porque sé que propusimos esta apertura para muchos otros medios, incluso los privados. Yo creo que la radio comercial informa y nosotros tenemos que hacer pensar. Ésa es la gran diferencia.



Radio Educación era una opción diferente, alternativa, frente a la radio privada. Y me propuse poner el acento en la programación hablada, en la creación radiofónica que no se daba en la radio comercial...

MIGUEL ÁNGEL GRANADOS CHAPA

Miguel Ángel, ¿cómo llegas a la dirección de Radio Educación?

Yo había sido alumno de Fernando Solana en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Él era un caso raro de estudiante-profesor. Estudiaba Ciencias Políticas y Administración Pública y al mismo tiempo, como periodista empírico que era, había sido contratado como profesor de varias materias en la carrera de Periodismo. A mí me daba la clase de organización de radios y revistas. Hicimos una muy buena relación y unos años después me invitó a trabajar en un proyecto propio de iniciativa privada, una agencia de información. Trabajé con él como jefe de Redacción y Subdirector de INFORMAC durante dos años, 1965 y 1966, y luego él fue nombrado secretario general de la universidad con el rector Barros Sierra. Diez u once años más tarde, más o menos, él fue designado secretario de Comercio por el presidente José López Portillo, con quien había tenido una estrecha relación política en los años sesenta. En diciembre del 1977, el presidente López Portillo reemplazó al secretario Muñoz Ledo por el secretario Solana, y Solana vino de la Secretaría de Comercio a la Secretaría de Educación. Fue entonces cuando me invitó a trabajar en Radio Educación.

¿Conocías la emisora?, ¿la habías sintonizado?

Sí, yo por entonces era un oyente fiel, de modo que me gustó mucho. Incluso, Solana me había invitado originalmente a ser director del Canal Once, donde yo trabajaba en ese momento como coordinador de los noticiarios. Pero mi opinión —que le expresé— es que Juan Saldaña y José Antonio Álvarez Lima, que eran el director y el subdirector del Canal Once, hacían muy bien su

trabajo, y me parecía que no era conveniente –para el propio secretario Solana– hacer un cambio ahí. Entonces me propuso la dirección de Radio Educación y acepté porque yo era un gustoso oyente de la emisora desde tres o cuatro años antes. La emisora había ya encontrado un sitio muy relevante en el cuadrante.

¿Influyó también, quizás, que te gustara más la radio?

Me gustaba más la radio, en efecto. Yo tenía experiencia y eso fue un factor determinante para que decidiera venir aquí y no quedarme en Canal Once. Yo había formado parte de una serie de programas que realizaba el CREA (sustituto del Instituto Nacional de la Juventud Mexicana), y había participado también en otras emisoras comerciales con un programa que se llamaba *Opinión pública*, de modo que tenía yo más experiencia en radio que en televisión. Eso influyó también.

¿Qué expectativas tenías al llegar a Radio Educación?

Muy anchas, porque me gustaba mucho la estación y era un momento en que se necesitaba subrayar el carácter de emisora pública con una programación distinta y opuesta a la programación comercial. Era una etapa en que la radio comercial estaba convertida casi únicamente en un tocadiscos. No había programación hablada en la radio comercial. Discos y anuncios eran los componentes de la radio comercial, y Radio Educación era una opción diferente, alternativa, frente a la radio privada. Y me propuse poner el acento, poner énfasis, en la programación hablada, en las radionovelas, en la creación radiofónica, que no se daba en la radio comercial.

Tuve la ventaja de que teniendo una relación cercana con el propio secretario de Educación Pública, fue posible eliminar varios de los problemas de la radiodifusora. La radio no tenía un estatuto jurídico dentro de la Secretaría correspondiente a su importancia. No lo había tenido durante la época en que la coordinó la doctora Millán, y luego el secretario Muñoz Ledo había creado una instancia intermedia entre las direcciones y las subsecretarías, una coordinación. El muy competente Javier Wimer era el coordinador de Actividades Audiovisuales de la SEP, pero todo eso contribuía a disminuir la posición administrativa y legal de la emisora. Eso se reflejaba de muchas maneras para mal del trabajo de la estación. Por ejemplo, cuando yo entré, se le adeudaba al personal un año de honorarios, y había una diversidad de problemas derivados de esa indefinición legal. La fortuna de tener amistad con el secreta-

rio Solana me permitió ir removiendo esos obstáculos y concebir un proyecto de radio por encima o al margen de las dificultades administrativas.

Estamos hablando del Acuerdo 21, cuando la emisora se convierte en un órgano desconcentrado, ¿es así?

Desconcentrado del mismo nivel que el Politécnico y Bellas Artes. Yo tomé posesión en época de vacaciones, en diciembre de 1977. Así que propiamente el trabajo comenzó al iniciarse 1978 y fue posible obtener los recursos para pagar al personal en enero mismo. Era una atrocidad, y además una aberración burocrática, que no se les hubiera pagado normalmente, porque en los hechos los trabajadores habían obtenido parte de sus salarios pero como préstamos, y entonces uno no entendía, yo no entendía... Era la primera vez que yo participaba en la administración pública; la primera y única vez que participé en la administración pública. Así que no entendía los laberintos oficinescos, burocráticos... ¿Por qué si había dinero para hacer préstamos, no había dinero para pagar los salarios? Después comprendí las dificultades de asignación de partidas, etc., pero por lo pronto, el secretario Solana autorizó un aceleramiento de los trámites para la cobertura de los salarios pendientes, y eso generó un adecuado clima de colaboración. Siempre que se había practicado un reemplazo del director había una sensación de inquietud en el personal, porque no se sabía qué destino se quería dar a la emisora. Entonces, lo que percibí como necesario, independientemente de mantener el grueso de la emisiones, de los programas que se producían y que se transmitían con gran éxito y de los que yo mismo había sido beneficiario en años anteriores, lo que me pareció necesario y conveniente fue fortalecer la situación jurídica de la emisora. Le propuse al secretario Solana el acuerdo –que se llamó después el Acuerdo 21–, que le permitió tener una personalidad jurídica a Radio Educación, de la que carecía hasta ese momento.

¿Tiene esto que ver también con la formación de un consejo consultivo?

El consejo consultivo derivó del Acuerdo 21. Me pareció necesario que la emisora no tuviera una dirección aislada de los trabajos de la Secretaría, sino que participaran en este consejo otras dependencias de la Secretaría que, por su naturaleza, se vinculaban con la comunicación. Y le propuse la creación de este consejo consultivo que se reunió varias veces, que tenía miembros oficiales, digamos, personal de la Secretaría y miembros oficiosos. En esa época

invitamos a José Antonio Álvarez Lima, a María Angélica Luna Parra, a Oscar Rocha, como participantes de este consejo consultivo, con la mira de que, en algún momento, familiarizándose con la emisora, alguno de ellos pudiera ser el director.

¿Pensabas que ibas a durar poco tiempo al frente?

Yo siempre me vi a mí mismo como muy de paso en la administración pública. Yo me dedicaba desde años atrás al trabajo periodístico, así que cuando el secretario Solana me invitó a dirigir Radio Educación, le pedí que obviamente no interrumpiera yo mi trabajo personal, propio, en la prensa. Él no sólo lo admitió sino que me alentó a seguir. Pero era una situación si no difícil, insólita, el que yo fuera un funcionario de administración de la Secretaría y al mismo tiempo un periodista. Me quedó claro desde el principio que no sería prolongado mi paso por la emisora, no por falta de ganas de dirigirla, sino por la diferente naturaleza de las tareas que yo realizaba entonces. De tal manera que uno de los propósitos de la integración del consejo consultivo fue acercar a Radio Educación a personas que por su formación y por sus vocaciones, eventualmente podrían ocupar la dirección. Y, efectivamente, José Antonio Álvarez Lima fue designado director de la emisora después de que yo renuncié a la radio. Yo estuve al frente de XEEP todo el año 1978, todo el año 1979 y renuncié al comenzar 1980.

¿Qué cambios en la programación o retos te impusiste en esos dos años?

Además de la consolidación administrativa y jurídica de la emisora, me pareció pertinente fortalecer los servicios periodísticos de la estación, independientemente de su programación musical. Por otra parte, sabedor de que las destrezas de Enrique Atonal eran necesarias para la estación, lo invité a trabajar de nuevo con nosotros. Aceptó. De modo que la parte de programación y producción descansó en amplia medida en su trabajo. Y yo puse el acento en la introducción de emisiones que tenían que ver con la información, con el contexto político actual, porque tuve la fortuna de que mi ingreso a la radio coincidía con un momento político de gran relieve en la historia mexicana, que es el de la reforma política. Durante 1977, meses antes de que yo entrara a Radio Educación, el secretario de Gobernación Jesús Reyes Heróles –por instrucciones del presidente José López Portillo–, había convocado a una reforma política destinada a ensanchar el ambiente político mexicano, a tener nuevos protagonistas en la escena electoral, nuevos

partidos, y a fortalecer la actividad parlamentaria mediante un ensanchamiento del número de diputados y de las atribuciones de la Cámara de Diputados. Había un ambiente político de renovación en el país y la tarea que se me encomendó correspondía muy claramente con ese ambiente de transformación política... La participación ciudadana requiere información, de tal manera que resultó pertinente ensanchar los espacios dedicados a la información y a la reflexión política dentro de la programación de la emisora.

¿Qué recuerdas de esos años de manera especial?

Tuve tres fortunas durante mi trabajo en Radio Educación. Primero, que tenía yo una relación cercana con el secretario de Educación Pública, de modo que cuando había problemas financieros, cuando había problemas de trámites administrativos, esa vinculación cercana con el secretario permitía diluirlos o acelerar su tramitación. Luego tuve la fortuna de que el secretario de Gobernación, Reyes Heróles, fuera un transformador; con él tenía, además, una buena relación personal. El secretario Solana, cuando le pedí instrucciones respecto a desarrollar la política editorial de la emisora, me dijo: “Trabaje como si fuera su estación propia”. Ése era el margen de libertad que me planteó el secretario de Educación. Y el secretario de Gobernación sólo me dijo: “No hay ninguna limitación, sólo no se meta con los verdes, con el Ejército”. Ése fue el único acotamiento que me hizo.

¿Y con la religión, con la Iglesia?

No, no. Había una leyenda de que la libertad de expresión en nuestro país tenía tres límites: el Presidente de la República, la Virgen de Guadalupe y el Ejército. El secretario de Gobernación redujo esos límites a sólo uno. Y, efectivamente, la información que tenía que ver con el Ejército, con las fuerzas armadas, era tratada con especial cuidado, no como resultado de una censura, porque no la expresaron nunca de esa manera ni el secretario de Gobernación, ni el secretario de Educación. Ambos secretarios tenían una noción de Estado muy clara, y le confirieron a la emisora –y me tocó el privilegio de concretar esa visión– la visión de un medio público.

Bajo tu gestión se logró también una serie de corresponsalías que trabajaron entonces en Radio Educación prácticamente sin cobrar. ¿Cómo se formó esta red?

Por virtud de mis relaciones de trabajo en distintas etapas, yo tenía un mecanismo que permitía contar con los servicios de personas,

algunas contratadas, otras simplemente por el ánimo de colaborar, y luego aproveché también la presencia, en esos años, de un segmento muy importante del exilio sudamericano en los años de 1973, en el caso de los refugiados chilenos, y de 1976, en el caso de los refugiados argentinos y de otras nacionalidades.

México era, en los años setenta, un país de asilo de porciones ilustradas de los países que estaban sometidos a dictaduras. De modo que la colaboración directa aquí o desde fuera del exilio sudamericano, fortaleció mucho la tarea periodística. Por otra parte, en México vivían varios exiliados que hacían programas en la emisora o que formaban parte de las series de reflexión periodística que se desarrollaron en aquel entonces.

En ese sentido, quizá la pregunta obligada sería: ¿cuáles consideras los mayores logros de esos escasos dos años?

Fue el tiempo necesario, como dije hace rato: mi situación era insólita, porque era yo parte del gobierno y examinador de los actos del gobierno desde mi trabajo periodístico personal. Y no pasó mucho tiempo sin que se hiciera notar en espacios públicos, en columnas periodísticas, una relación que sólo existía a los ojos de los maledicientes. Una concepción muy pequeña, muy aldeana, de la política mexicana hacía suponer a los observadores de mi trabajo, que el secretario Solana hablaba por mi boca. Entonces, si yo examinaba el trabajo del señor regente Carlos Hank o del secretario de Obras Públicas, Pedro Ramírez Vázquez, había personas que lo entendían como un ataque del secretario Solana a esos otros funcionarios que eran sus compañeros de gabinete. Nada más distante de la realidad. El secretario Solana jamás tuvo una palabra que decirme respecto a qué hacer en mi trabajo personal. Sí me daba plena autonomía en la aplicación de la política de la Secretaría en relación con la radio, con mayor razón respetaba mi ámbito de trabajo personal. Fue un jefe respetuosísimo de mi trabajo.

Mi renuncia a Radio Educación fue una decisión muy compartida con el secretario Solana, una decisión muy tersa, porque justamente él se daba cuenta de que le estaba perjudicando esa dualidad que yo tenía de funcionario y de periodista independiente... Fui yo quien tomó la iniciativa. Entonces, en esos dos años de gran autonomía, de gran apoyo de la Secretaría, me parece que los logros principales fueron, por un lado, esta consolidación jurídica que le permitió a la emisora tener un presupuesto propio, un presupuesto no satisfactorio en sí mismo, pero que ya le era asignado conforme a su situación jurídica. Y luego la ampliación

y la apertura de espacios de discusión política, de reflexión informativa y política. Me parece que en ese tiempo se dio la discusión relativa a la reforma política. Entre el año 1977 y el año 1979, se legisló en materia de apertura política y la emisora fue un espacio de discusión de los términos de esa apertura.

Sería muy injusto pedir que recordaras a los compañeros porque fueron muchos, pero quizás algunos espacios que tengas presentes y que abrieron camino...

Bueno, desde luego, ya mencioné a Enrique Atonal cuyo papel en la radiodifusión pública nunca hay que soslayar. Regresó a la emisora como director de Producción y Programación, y luego invité al ámbito del trabajo informativo a Miguel López Azuara, que había sido mi compañero en *Excelsior* y que tenía una noción muy ancha de la vida pública, de la información, y fue el encargado de iniciar esta apertura a la información y a la reflexión pública. Por supuesto, también invité a colaborar a Armando López Becerra, un periodista de medios impresos, que había dirigido la revista *Sucesos* y que fue otro de los responsables de esta tarea... Los espacios informativos que ayudaban a la reflexión política y social eran varios, entre ellos *Zona franca* —que era en vivo— y *Testimonios de hoy*, donde participaron personajes de la vida pública muy importantes, como don Francisco Martínez de la Vega y Julieta Campos, entre otros. Verónica Rascón era la responsable de los noticiarios. *Testimonios de hoy* eran editoriales, artículos escritos por un grupo de autores, particularmente reconocidos, y que representaban lo mejor del periodismo radiofónico. En esos dos años fortalecimos mucho el área de redacción de los noticiarios y Verónica fue un elemento fundamental para el desarrollo de esa tarea.

A la distancia de estos treinta años, poco más, ¿cuál sería tu apreciación actual de Radio Educación?

Soy un oyente... Como lo era antes de ser el director y como lo fui durante mucho tiempo; soy un oyente gustoso de la emisora. Es una emisora que ha eludido uno de los problemas de la administración pública mexicana que es la reinauguración sexenal, o cuando hay un relevo de la dirección, ha habido una continuidad en el esfuerzo, ha habido una clara concepción en el papel de medio público que tiene la emisora. Pienso que es una emisora con una gran apertura en la exposición de puntos de vista y sigue siendo una opción para la escucha de música del más amplio registro; es variadísima la música que se puede escuchar en esta emisora. Me parece

que es una emisora que ha ido creciendo, que se ha consolidado en líneas que se establecieron desde hace más de treinta años.

¿Había buena relación con otras emisoras estatales públicas?

Había una relación importante con las radiodifusoras, sobre todo las universitarias. Se enlazaban estas emisoras para transmitir los conciertos de Bellas Artes los viernes por la noche. Teníamos una intensa relación con las emisoras universitarias, pero no llegamos todavía al punto de organizar para ellas –como se hizo después– cursos de capacitación. Radio Educación y Radio Universidad eran vistas adecuadamente como hermanas mayores del Sistema de Radiodifusión llamado Cultural, y había un gran acercamiento, un gran apoyo técnico por parte nuestra con otras emisoras... Hace poco la Radio Nicolaita de Morelia me hizo el honor de bautizar a un transmisor nuevo que le dio muchísima potencia, con mi nombre. Y el honor me resultó de la antigua relación que había yo mantenido y que nació en la época en que Radio Educación y Radio Nicolaita tenían un flujo de intercambios muy relevante.

Nunca dejaré de subrayar el alto valor del personal de Radio Educación. Bueno, Radio Educación ha sido lo que es por sus trabajadores, y esto es uno de los factores que explican su continuidad, este proceso de consolidación que ha tenido a pesar –o no obstante– algunos zigzagueos y eventualmente algunos retrocesos... Yo creo que los medios públicos tendrán en la legislación que viene, un papel relevante que fortalecerá sus alcances y que permitirá potenciar el talento que ha sido siempre patrimonio de emisoras como Radio Educación, para que sus frutos sean mucho mejores.

Por último, me gustaría subrayar el orgullo que he tenido siempre de haber pertenecido a esta casa, porque me quedó claro desde el tiempo en que eso ocurrió que el Estado mexicano puede tener una misión trascendente en el ámbito de la comunicación, sin perjuicio de la libre participación de la sociedad en los medios de comunicación. El Estado tiene un papel muy importante que desempeñar y lo concretó muy claramente en Radio Educación.



Para algunas gentes radicales que había en la emisora, yo resultaba un tipo muy conservador, y para algunos funcionarios de la SEP, pues yo resultaba un “revolucionario”...

JOSÉ ANTONIO ÁLVAREZ LIMA

Después de Granados Chapa llegó a dirigir a Radio Educación José Antonio Álvarez Lima, quien posteriormente fue embajador de México en Portugal, director de Imevisión y gobernador del estado de Tlaxcala. En su gestión se llevó a cabo una reestructuración administrativa en el área técnica y en el sistema de producción y programación, sobre todo en espacios dedicados a la música. Entrevistado en Atlhuetzía, Tlaxcala, Álvarez Lima recordó varios de los cambios fundamentales que logró en ese tiempo.

La programación musical estaba más orientada a una gran variedad de géneros. Ya no sólo transmitíamos música de protesta, como que la música de protesta tuvo una gran aceptación en otra época —en los sesenta, por ejemplo—, y ya había llegado a su límite; incluso al principio recibimos quejas del auditorio, que se molestaba de que ya era demasiada protesta. La programación mejoró mucho, en el sentido de hacerla más universal; compramos música de todo el mundo: jazz, blues, pop, mucha música de carácter popular de todo el mundo, y fuimos desalentando la transmisión de la música de corte político.

¿Tenía que ver esta música de protesta con los movimientos sociales de Centroamérica?

Más que nada yo recuerdo que la mayor parte era música sudamericana: de Chile, de Uruguay y de Argentina, pero en realidad era música de baja calidad. Salvo algunos cantantes como Violeta Parra y Víctor Jara, digamos que la mayoría de discos que teníamos era de seguidores de los buenos cantantes latinoamericanos, pero muchos eran muy malos. Si nosotros queríamos entrar en el gusto de la ma-

yoría de la población –México ha sido un país muy abierto musicalmente–, pues teníamos que entrarle por ahí, por la buena música. Por supuesto, en aquella época recuerdo que se hicieron series de programas de distintos géneros musicales; por ejemplo, había una muy buena que conducía Juan Villoro, y que se llamaba *El lado oscuro de la luna*... A veces también conducían Emilio Ebergenyi y Enrique Velasco, los dos muy buenos locutores. Recuerdo otra serie dedicada al blues, que se transmitía de lunes a viernes; era muy buena también. Había, por supuesto, programas donde se transmitía jazz, otra serie de bossa nova, programas dedicados al pop y no faltaban los espacios sobre el rock.

En los noticiarios y programas especiales siempre estaban presentes los movimientos sociales y políticos de América Latina y de Centroamérica, en particular con los salvadoreños y los nicaragüenses, en contra de las oligarquías. Radio Educación era entonces una ventana de la guerra que había en Centroamérica y que en México era poco conocida, sobre todo porque las radios comerciales casi no tocaban esos temas.

Yo pienso que ese tiempo fue fundamental porque se dio una especie de florecimiento de Radio Educación, y me atrevo a decir que creció mucho en audiencia porque era una estación muy viva, muy libre... Para entonces ya había dejado de ser panfletaria. Digamos que, si la comparamos con los medios de ahora, en Radio Educación surgió esta actitud más abierta ante la información. Fue pionera en muchas cosas, pero sobre todo ante la información y las entrevistas en vivo. Ahí surgieron los programas de crítica, de debate, los programas de análisis y hasta programas con el estilo, por ejemplo, de Brozo; un estilo desenfadado, muy suelto, de hablar al auditorio, para llegar a un público mucho más amplio. Entonces –ante el páramo que había en el cuadrante–, era la única alternativa junto a Radio UNAM para tener acceso a una mayor información de lo que pasaba en el mundo, y para ofrecer una amplia gama de géneros musicales. Pero no olvidemos que Radio UNAM estaba especializada en la música clásica; ése es su fuerte, por lo que la oferta musical de Radio Educación resultó muy atractiva. La única posibilidad de tener una radiodifusión libre, creativa, diferente.

Para mí como director no fue una tarea fácil, porque para algunas gentes muy radicales que había en la emisora, pues yo resultaba un tipo conservador, y para algunos funcionarios de la SEP –que daban el dinero del presupuesto de la emisora– yo resultaba un “revolucionario”. Entonces, pues, mi posición era incómoda,

porque no faltaba quien quería convertir a la emisora en una “guerrillera del cuadrante” en un país que vivía –no hay que olvidar esto–, una especie de “dictablanda”, y tampoco podíamos ser un medio que transmitiera puros rollos educativos porque nadie nos iba a querer escuchar. Entonces, había que tener una posición ecléctica, digamos, una posición difícil pero equilibrada: alentar la disidencia pero sin llegar al extremismo y, por otra parte, dar cabida a algunas peticiones de la Secretaría de Educación Pública que eran abominables –por ser aburridas, anti-radiofónicas– y convertirlas en programas audibles.

Se hacían las radionovelas en una cadena de producción, como si fueran piezas de una carrocería. . .

Yo tuve la oportunidad de promover una iniciativa que resultó muy interesante para la estación. La Dirección de Publicaciones de la SEP empezó a editar una colección de obras de novelas del siglo XIX, y a un grupo de personas comprometidas con la estación se nos ocurrió que podíamos hacer radionovelas. La primera que hicimos fue *La sombra del caudillo*, de Martín Luis Guzmán, que todavía debe de estar por ahí en la fonoteca, y que no era una novela conocida por un gran público porque trataba el asesinato, por parte del gobierno, de los disidentes en la época donde está situada la novela. Nosotros nos aventamos primero con esta novela y quedó muy bien, y no pasó nada, nadie nos reclamó cuando se transmitió por Radio Educación. Y después hicimos muchas otras radionovelas en una línea de producción muy similar a la que se utiliza para hacer coches; es decir, logramos un sistema para hacer radionovelas de una manera “industrial”, por decirlo de alguna forma. Por un lado entraba el libro, los guionistas, en aquel entonces recuerdo que teníamos dos principales (Ana Cruz y Carmen Limón) que se dedicaban a la adaptación; luego se iniciaba la grabación de audio; después pasaba a la posproducción, y en este último tramo entraba la musicalización y los efectos y, una vez terminada, se pasaba al aire. Entonces, cuando estábamos transmitiendo una, ya teníamos otra en el proceso de adaptación y una o dos en el de producción, y esto fue una experiencia muy interesante para producir radionovelas de una manera eficiente, muy rápida y también económica, en paquete.

¿Cuántas personas participaban en todo el proceso?

No lo recuerdo bien. . . Había, como te digo, dos guionistas principales, que eran Carmen Limón y Ana Cruz. Después, un director

de escena, que era Carlos Castaño, quien estaba al frente de los actores en la grabación de la obra, y después el musicalizador y efectista que era don Vicente Morales, y cada uno de ellos tenía un asistente. Tal vez era un equipo de diez personas, además de las voces. Se trabajaba de día y de noche y se pagaban horas extra, por supuesto, y teníamos a muy buenos actores. Recuerdo a Claudio Obregón, a Oscar Yoldi, Ana Ofelia Murguía, Julia Alfonzo y muchos otros. Carlos Castaño dirigía las grabaciones porque él había sido actor y conocía a muchos de ellos.

Ésa fue una experiencia interesante, igual que los servicios informativos que también eran muy buenos; muchos venían desde la época de Miguel Ángel Granados Chapa. Además, se editó una revista que se llamó *1060* que dirigía, si mal no recuerdo, Manuel Becerra, donde podíamos anunciar la programación de todo el mes y además presentar breves artículos sobre el quehacer radiofónico y testimonios de los especialistas de radio: locutores, productores, ingenieros...

¿Tuviste algún tipo de problemas con el personal de la radio?

Así es, me tocó enfrentar a un grupo de la emisora que andaba jugando al radicalismo, y después de muchas pláticas y negociaciones con los más “picudos” del sindicato, finalmente entendieron que el único contrato laboral que tenía la SEP (y por ende Radio Educación) era con el SNTE, y aunque estos trabajadores querían formar un “sindicato independiente”, pues era imposible. Y entonces se formó la sección D-III-57 del SNTE, que es la que sigue manejando las relaciones obrero-patronales en la estación. Finalmente, los trabajadores hicieron sus planillas y eligieron a su primer secretario general de la sección que fue Emilio Ebergenyi, y con este grupo se canalizaron las inquietudes político-sindicales de los trabajadores.

A la distancia, ¿cómo ves tu gestión al frente de la emisora?

Trabajar en radio es lo mejor que hay en el mundo. Para mí ha sido uno de los trabajos más agradables de mi vida. Porque es barato, es fácil y porque se da una retroalimentación con el auditorio, con los radioescuchas, y esto casi siempre es inmediato. No es como la política o la televisión, que son otras cosas a las que me he dedicado, que son más complicadas, más caras y más difíciles.

Al final de mi gestión yo sentía que la emisora se parecía mucho a mí o que yo me parecía mucho a la emisora, porque a mí me

gusta muchísimo la música, la información y la cultura, y cuando yo sintonizaba Radio Educación, me encantaba escucharla. En primer lugar tenía una programación muy creativa, muy libre y muy divertida. Finalmente uno también puede clasificar la vida en cosas divertidas o en cosas aburridas, y yo recuerdo que Radio Educación era una estación terriblemente divertida.

¿Tuviste problemas de censura por parte de la SEP o de la Secretaría de Gobernación?

Yo creo que el problema principal en esa época venía de la Secretaría de Gobernación, donde había unos policías horrorosos. Entonces, como en el país abundaba la gente sometida que no se atrevía a expresar libremente lo que sentía o pensaba, era muy fácil reprimir. Por otra parte, hay que recordar que la gran mayoría del personal de la radio lo constituían jóvenes rebeldes, pero el secretario de Educación lo sabía, lo toleraba y hasta le gustaba, pero en la Secretaría de Gobernación no toleraban nada. Así que no faltaban las reclamaciones o las quejas que llegaban de esa dependencia... Tanto ahí como en otras chambas que tuve, a mí me tocó estar siempre como en medio de estas circunstancias, porque, por una parte, trabajaba en la emisora gente acelerada, que no entendía que había límites y, por otra parte, no faltaban los burócratas de Gobernación que pretendían reprimir a la fuerza. Estar en medio resultaba incómodo, pero finalmente salimos adelante sin grandes problemas.... Bueno, recuerdo que tuve algunos con mi esposa Verónica, que se ponía de parte de los trabajadores y que me decía que yo era un mal patrón.

Después de salir del estado de Tlaxcala, me fui, curiosamente, a un trabajo maravilloso muy parecido a mi gestión en Radio Educación. Me fui a dirigir otra estación de radio en el caribe mexicano, que se llamó "Radio Pirata". Este proyecto radiofónico lo hice con mis hijos y, desgraciadamente, ya no existe, porque los "tiburones" de las grandes cadenas de comunicación se comen a las estaciones pequeñas. Ahí, a pesar de que era privada, intentamos hacer una radiodifusión diferente a la comercial, y te puedo decir con orgullo que este trabajo –junto con la dirección de Radio Educación– han sido los dos más gratos que he tenido en mi vida. A veces los fenómenos son irrepetibles. Espero que ahora puedan darse experiencias más libres, más creativas, y que Radio Educación se convierta en una emisora imaginativa, divertida, libre y sea semillero –como en mi época– de tantos jóvenes inteligentes como los que había entonces.

¿Cuál considerarías la mejor época de Radio Educación?

Yo creo que ha habido varias: cuando estuvieron Enrique Atonal, Gerardo Estrada, Granados Chapa, y yo mismo... Atonal rompió con la inercia que tenía aquella primera estación muy pequeña de la SEP y la convirtió en lo que es todavía, y después tanto Gerardo como Miguel Ángel le dieron un sentido correcto, le dieron profundidad, espacios de información muy importantes, y yo pienso que a mí me tocó consolidar el trabajo de todos ellos.



Había siempre esta idea de que el gobierno tenía que marchar sobre una misma línea... Era una idea fácil de decir, pero difícil de aplicar. Entidades como Radio Universidad, como Radio Educación, como el Canal Once del Politécnico, pues todos tienen un perfil que debe obedecer más a la sociedad, a los intereses sociales...

HÉCTOR MANUEL EZETA

Al principio del sexenio de Miguel de la Madrid, se volvió a retomar la discusión sobre el papel de los medios. El ex presidente de la Madrid mantuvo –cuando menos hasta la mitad de su gestión– una posición hacia el fortalecimiento de los medios estatales. Así, en 1983 se crea el Instituto Mexicano de la Radio. En Radio Educación, tras la salida de José Antonio Álvarez Lima a finales de 1982, se designó como director general al periodista Héctor Manuel Ezeta, quien se mantuvo en el cargo sólo unos meses. En entrevista desde Zihuatanejo, donde reside, nos platica sobre su gestión al frente de Radio Educación.

Bueno, Josefina, mi paso por Radio Educación fue breve, unos pocos meses, pero también fue muy satisfactorio. Mi nombramiento tiene lugar con el cambio de gobierno entre la administración en Educación Pública que dirigía Fernando Solana y la de don Jesús Reyes Heróles. En aquel entonces yo era responsable de la Comisión para la Defensa del Idioma Español, y una tarde me invitó Reyes Heróles a platicar con él, a tomar un café y a que le dijera yo qué era eso de defender el idioma, cosa en la que él no creía, porque su convicción era que el idioma se defendía solo, en lo cual tenía una buena parte de razón. Y me dijo: “Mire, Ezeta, creo que la mejor forma de defender el idioma es tener un instrumento de alcance grande, que se escuche, como la emisora de la Secretaría de Educación Pública”. Y así fue como me convertí en director de Radio Educación. Concretamente me dijo: “Ahí tendrá usted una trinchera para que el español ya no

sólo se defiende solo, sino que usted también lo apoye con transmisiones que interesen al radioescucha.”

¿Escuchabas Radio Educación, la conocías antes de llegar?

Sí, desde luego, particularmente era un asiduo de los noticiarios; en ese entonces Radio Educación se significaba por su equilibrio informativo, y estoy convencido de que abrió brecha en el país por su objetividad en el tratamiento de los temas. Yo siempre escuchaba las noticias y también otros programas. Recuerdo uno muy bueno de jazz que me gustaba mucho, y no me perdía los espacios donde transmitían música popular, como *Panorama folclórico*.

El rescate de la música popular fue una cuestión a la que le dediqué mucho esfuerzo y recursos en el breve tiempo que estuve al frente de la emisora. Por ejemplo, se pudieron enviar equipos de grabación a las fiestas del Papaloapan, en febrero, y también fueron a grabar la música de la Costa Caliente de Guerrero y Michoacán, la música de las fiestas populares en el norte del país, en Sonora o en Chihuahua... En fin, ese tipo de expresiones culturales donde está realmente la esencia de lo mexicano.

¿Hubo algún problema con el personal o el sindicato en esos meses?

Precisamente, una de mis tareas a las cuales me enfoqué fue la de tratar de replantear, de reestructurar la relación con el sindicato de Radio Educación, puesto que al recibir la emisora, estaban las cuestiones con los trabajadores un poco tensas. Había disposición, desde luego, entre los jóvenes, porque los dirigentes sindicales eran todos muy jóvenes. Siento que había disposición de todos por colaborar con la radio, les interesaba realmente su trabajo. Dedicamos mucho tiempo a que los cambios que había impulsado Álvarez Lima durante su administración se pudieran aterrizar en varios aspectos que todavía eran un poco controvertidos.

Recuerdo que me tocó también un periodo que no fue nada fácil, porque en ese entonces el Presidente de la República me nombró director general de la agencia NOTIMEX, que pertenecía al gobierno. Y durante por lo menos tres meses tuve que compartir ambos trabajos, porque había la idea de crear un sistema unificado de información del Estado, y de alguna manera queríamos que NOTIMEX fuera la piedra angular. Esto no fue una tarea fácil, nunca lo fue y creo que nunca se pudo lograr. Pero sí sirvió para hacer planteamientos de coordinación y tratar de que los jóvenes sindicalistas se incorporaran a un proceso más institucional, menos, digamos, contestatario.

¿Cuáles fueron los principales retos en ese tiempo?

Uno de los más importantes fue tratar de lograr que, dentro de la emisora hubiera una identidad de objetivos; hacer entender a los jóvenes del sindicato que nuestro propósito era simplemente que Radio Educación creciera, que ampliara su frecuencia, que pudiéramos –con menos recursos–, intentar hacer más. No podemos olvidar que en aquellos años tuvimos un menor presupuesto, nos limitaron mucho las posibilidades presupuestarias y, en fin, había que hacer funcionar más la imaginación, la creatividad y tratar de impulsar proyectos que no resultaran costosos.

Finalmente, decides dejar Radio Educación y te quedas al frente de NOTIMEX...

Efectivamente, me dediqué plenamente a NOTIMEX por los siguientes cinco años y, en todo ese tiempo, pues mantuve con la emisora una relación muy estrecha de trabajo, sobre todo en lo que respecta al ámbito noticioso. Había siempre esta idea de que el gobierno tenía que marchar sobre una misma línea de congruencia. Era una idea fácil de decir, pero difícil de aplicar. Entidades como Radio Universidad, como Radio Educación, como el Canal Once del Politécnico, pues todos tienen un perfil que deben obedecer más a la sociedad, a los intereses sociales que a ciertas determinaciones de carácter político, gubernamental. Entonces, lo que buscamos fue simplemente, dentro de ese contexto, ciertas líneas básicas donde hubiera coordinación de esfuerzos, que la información que interesaba al Estado se diera a conocer pero sin demérito, pues la información plural es la que nutre y enriquece a estos medios públicos...

A mí me parece que es, sobre todo, una actitud de respeto al reconocimiento de lo que el Estado es, o debe ser –ante todo en su versión comunicadora–, una entidad plural, y así es como tratamos de conducirnos. Yo me esforcé en lo que pude, aunque hasta hace muy poco se hizo realidad esta pluralidad de intereses entre el Estado y la sociedad, porque los medios del Estado alcanzaron una configuración más de orden social, para responder no al interés de la administración en turno, sino al interés de la sociedad, periodísticamente hablando.

Yo luché mucho en el interior de la administración pública para atender estas cuestiones sin perder por ello las funciones institucionales que tenía a mi cargo. Después de muchos años han evolucionado las cosas, pues ahora, dentro de un marco político más abierto, se ha podido conformar esta identidad de los medios.

Creo que ya se entiende –por parte de muchas de las administraciones políticas de los estados– cuál debe ser la función de cada sistema, aunque todavía estamos ante el debate de la nueva ley de medios en el Congreso...

En todos esos años de crisis económica quizás se buscó uniformar más de lo necesario al país, cuando lo útil habría sido abrirlo más a la conciencia pública. Actualmente ésta es una gran satisfacción, aunque al mismo tiempo ha sido una insatisfacción que en aquellos años no lo hubiéramos podido lograr, quizás todavía no teníamos la madurez democrática suficiente para alcanzarlo.

Respecto a Radio Educación, no dejo de reconocer que es una emisora que abrió brecha y que sigue abriendo brecha en nuestro país, de una manera muy importante, pues sigue con un perfil ejemplar dentro de la comunicación en México... Por supuesto, cuando puedo la escucho por internet.



*Estuve prácticamente todo un sexenio
como director general de Radio
Educación, cosa que celebro y que
recuerdo con mucho cariño...*

HÉCTOR MURILLO CRUZ

En abril de 1983 deja la dirección Héctor Manuel Ezeta y entra como director el abogado Héctor Murillo Cruz, quien –entrevistado en el estudio C de XEEP, Radio Educación–, ofrece su testimonio para estas memorias:

¿Cómo se da este nombramiento y cómo empieza tu gestión?

Yo había sido compañero de Miguel de la Madrid en la Facultad de Derecho. Nos conocíamos bien, y había trabajado de alguna manera en los medios: fui jefe de Prensa del Canal 13, jefe de Prensa de FOVISSSTE; en fin, había tenido algunas participaciones en materia periodística... Me llamó Jesús Reyes Heróles y me invitó a dirigir a Radio Educación. En realidad Reyes Heróles no me conocía muy bien, pero vio que trabajaba yo con seriedad. Inclusive cuando vino el cambio en la SEP, cuando murió don Jesús y llegó en su lugar Miguel González Avelar, pues no me pidieron mi renuncia, simplemente me ratificaron.

¿Conocías a Héctor Manuel Ezeta cuando deja Radio Educación y se va a dirigir NOTIMEX?

Héctor Manuel Ezeta era amigo mío, aunque no nos veíamos con frecuencia; pero, por otra parte, antes de que me nombraran director, yo solía escuchar Radio Educación... Recuerdo que tenían un promocional de XEEP que hablaba del cenizote como “un pájaro de las mil voces”, y eso me llamaba mucho la atención. Pero también me gustaba la XELA, que transmitía pura música clásica... Y, a pesar de ser abogado, desde muy joven estuve relacionado con el periodismo, ya desde la preparatoria fui director de una pequeña revista. Eso me sirvió para que el Club Primera Plana hace muy poco me diera un diploma por

55 años de ejercer el periodismo. Quiero decir que he estado siempre vinculado a los medios... He dirigido revistas, boletines bibliográficos, cuestiones editoriales en el Fondo de Cultura Económica y en la UNAM; en fin, he estado muy cercano al periodismo.

Cuando entras a Radio Educación, según recuerdo, se dan varios cambios en la programación, además de modificaciones en el área administrativa... ¿Cómo recuerdas esos primeros años en XEEP?

Bueno, los cambios fueron en ciertos puestos de tipo administrativo y en materia de formación. Los demás personajes que encontré en la emisora no los quité. Había gente muy competente y los invité a que siguieran colaborando. Así que siguieron, de tal manera que tuvimos un equipo mixto de veteranos y, además, no traje a ningún conductor. Salvo para algunos programas especiales, no traje a nadie que no estuviera aquí. Me preocupé por respetar la trayectoria, la capacidad de cada uno de ellos, como debe ser en la administración pública, porque no se trata de meter a un grupo de amigos incondicionales, sino hacer una combinación de gente competente que ya existe, reconocerle sus méritos y dejar que siga trabajando.

¿Qué programas recuerdas especialmente?

Había una muy buena barra infantil en Radio Educación; los servicios informativos se pudieron mejorar; efectivamente, hubo algunos cambios en la programación, un poco llevados por la situación de crisis y los recortes que sufría no solamente Radio Educación, sino muchos renglones de la administración pública, y estos recortes a veces eran brutales. Entonces tuvimos que buscar recursos por fuera; en aquel tiempo se inventaron los recursos "pre-etiquetados", que era dinero del gobierno destinado a publicidad o promoción de actividades oficiales de cada estado o dependencia; en fin, pero curiosamente a Radio Educación y a Canal Once nunca se les dieron estos dineros; nos habían dejado con un presupuesto disminuido, una situación un poco difícil, y Radio Educación, cuando yo llegué, no tenía presupuesto para comprar discos, lo cual era meramente una tontería en una emisora de radio. Es como si en una biblioteca nacional no se tuviera dinero para comprar libros, por ejemplo, o los transportes públicos no tuvieran para gasolina.

Es entonces cuando tu administración empieza a buscar patrocinios... ¿Cómo funcionó esta medida?

Primero obtuvimos algunos recursos extra de la administración pública, lo que pudimos destinar a pagos extra para locutores, a

guionistas y productores, a personal de Radio Educación... Esto fue bien recibido, no así algunos convenios, como el que habíamos logrado con la empresa de Aeroméxico y se hizo muy famoso; todo el mundo lo comentaba y los trabajadores lo objetaron mucho, naturalmente. Yo di marcha atrás, a pesar de que al propio sindicato le informé que los vuelos en avión no eran para que yo viajara, puesto que tenía mis gastos pagados con el presupuesto de Radio Educación, y podrían servir los boletos para los trabajadores; pero no aceptaron de ninguna manera, así que simple y sencillamente se terminó ese convenio. Yo pienso que no tenía nada de particular y que era una forma de obtener recursos extra, a favor de los trabajadores, pero lo rechazaron y sencillamente dimos marcha atrás.

Recuerdo que muchos trabajadores pensaron que podrían seguir otros anuncios, sobre todo de empresas privadas, y que en el futuro dejaríamos de ser un medio cultural, un medio público...

Sería tanto como leer el futuro, porque realmente yo nunca he sido privatizador ni tampoco un neoliberal; ésa no es mi formación... Yo estudié Derecho, después Sociología en la Iberoamericana. E inclusive al propio Miguel de la Madrid, alguna vez que critiqué a los neoliberales, no le gustó mucho que externara tan abiertamente mi posición. De la Madrid pensaba que eran elementos valiosos para la administración pública de México, y yo sigo pensando que no.

¿Cuáles fueron los principales problemas que enfrentaste esos años con el sindicato?

Sí, en efecto, reconozco que era un sindicato muy combativo y a veces me descontrolaba un poco porque cuando por fin habíamos llegado ya a ciertos acuerdos –había algunos trabajadores más negociadores que otros–, entonces como que los otros se oponían, como ocurre ahora en el PRD y en el PAN y quizás hasta en el PRI. Este fenómeno siempre me extrañó, porque yo procuré, bueno, hasta donde nos alcanzaban los recursos, entregar esos recursos... Yo no me los iba a embolsar, no era mi pretensión... Los recursos extra eran para pagar horas extra o grabaciones especiales; entonces no había más solución que obtener patrocinios por fuera con empresas o con otras instituciones del gobierno, y a veces me desesperaba porque llegaba yo a ciertos acuerdos con la sección sindical correspondiente y de repente como que se caían estos acuerdos. Pero volviendo a los recursos

extra que yo obtuve, éstos se destinaron al pago extra de numerosos trabajadores que dedicaban más horas a Radio Educación, fuera de sus horarios habituales.

Pero seguramente recuerdas que los sueldos eran muy bajos...

Muy bajos, sí, algunos realmente muy bajos para la excelencia de los trabajos que se hacían en la emisora: radionovelas, programas musicales, servicios informativos... Además, la gran mayoría no tenía puestos definidos; es decir, no había una catalogación de puestos profesionales, así que la gran mayoría de los salarios eran como de técnicos o de servicios generales... Me tocaron estas fallas que podríamos llamar estructurales.

Esto, a pesar de que había un gran espíritu de compromiso por parte de los trabajadores de la emisora...

Yo creo que sí, muchos de ellos estaban seriamente comprometidos.

Hubo un momento, que me imagino fue bastante difícil incluso para la Secretaría de Educación Pública, cuando la famosa huelga de hambre del compañero Marcial Alejandro, que entonces era el secretario general del sindicato... ¿Cómo viviste esos días y noches?

Bueno, no dejó de ser impresionante que por las escaleras de Radio Educación que daban acceso a mi oficina de la Dirección General, subió varias veces un grupo de trabajadores, gritando: “¡Reyes Heróles, queremos más frijoles; Héctor Murillo, queremos más bolillo!”, pero de alguna manera pudimos capotear ese problema. Quizás el personal se convenció de que no era que yo no quisiera mejorarlos, sino que simple y sencillamente estábamos sujetos a un presupuesto que no podíamos aumentar, y yo me temo que de cierta manera esa situación sigue. Pienso que están mejor pagados los trabajadores de los medios privados de radio y televisión, y mal pagados los medios culturales y de servicio público.

Te tocan también los fuertes sismos de 1985... Me gustaría que evocaras esos acontecimientos y nos contaras cómo los viviste desde la perspectiva de director general y, después, cómo se dio la respuesta de los trabajadores.

Bueno, la respuesta del personal de Radio Educación pudiéramos llamarla hasta heroica, porque muchos trabajadores se quedaron en la radio, día y noche, el tiempo que fue necesario, haciendo

guardias y recibiendo mensajes, y también organizaron como un centro de acopio muy importante, coordinándose con otras instituciones como la UNAM y la UAM.

Nosotros estábamos limitados severamente, porque las instalaciones de Radio Educación eran y son trifásicas, de tal manera que cuando se restableció la corriente eléctrica, los equipos trifásicos tanto de la planta como del transmisor no funcionaron normalmente; entonces logramos que nos aumentaran el potencial y tuvimos plantas alternas. Y después tuvimos también el apoyo del Ejército mexicano que nos abasteció de diesel, tanto a la planta transmisora como a las instalaciones de la radio. De esa manera pudimos trabajar y hubo manera de comunicarse a través del tele-tipo y de la onda corta, que fue muy útil esos días. Curiosamente, una empresa privada nos dio una gran ayuda: la General Motors nos abrió su satélite y pudimos comunicarnos a varios lugares del mundo, diciendo que los mexicanos estábamos más o menos bien y que la ciudad de México no había desaparecido como habían anunciado muchas agencias y algunos periodistas. Esta noticia voló por todo el mundo en los primeros días.

El papel de Radio Educación y de Radio UNAM fue fundamental en esos momentos críticos. Sin embargo, también hubo buena respuesta de los medios privados, que después se apagó...

Así fue... Yo recuerdo que Ricardo Rocha, quien había sido amigo mío, se quedó sin poder transmitir cuando se cayó la torre de Televisa, así que me comuniqué de alguna manera con él y le ofrecí que se viniera a Radio Educación para transmitir. Le abrimos las puertas de Radio Educación, pero finalmente no lo aceptó o no fue necesario, pero era el tipo de gestos que creo que habíamos de tener entre los mexicanos.

Se dice también –a lo mejor tu apreciación es otra– que el Ejecutivo no respondió de inmediato, no por lo menos como sabemos que sí lo hizo la sociedad civil, la población que se volcó a las calles...

Ésa es una idea muy generalizada. Yo creo que el gobierno actuó debidamente y que hizo un buen trabajo, tal vez el único error que cometió el presidente De la Madrid en aquel entonces fue no llamar al Ejército inmediatamente. Yo no sé si entonces ya existía el Plan DN3 para emergencias extremas, como fue en ese momento y como ha sucedido desde entonces en desastres terribles como las inundaciones que han sufrido los estados de Tabasco y Chiapas. Yo pienso que el llamado al Ejército debe ser inmediato.

¿Recuerdas cómo se encontraba la audiencia de Radio Educación después de la crisis que vivió la emisora durante tu gestión?

Bueno, recuerdo que después de los sismos aumentó mucho la audiencia de Radio Educación, y esto lo pudimos saber porque yo tomé una medida que puede parecer privatizadora y no lo es. Firmé un contrato con INRA para que nos hicieran los estudios de *rating*, que solamente se usan para los medios privados, las estaciones comerciales; pero yo quería saber cómo estábamos. Y así nos dimos cuenta que de las treinta y tres estaciones que había en la ciudad de México, Radio Educación estaba colocada entre la dieciocho y la veinte; es decir, un término medio, digamos entre Radio Red –abajo de Radio Red que ya entonces encabezaba José Gutiérrez Vivó–, pero arriba de Formato 21. La emisora se encontraba en ese nivel entonces. Eso demuestra que estábamos trabajando bien y que la combinación de los excelentes programadores musicales, de los conductores, de los guionistas y demás trabajadores, daba buenos resultados. Nuestro reto principal debe ser siempre cambiar para mejorar, y claro que hay directores que también nos equivocamos a veces. Yo me equivoqué en algunas cosas, lo reconozco, pero nuestro propósito, nuestro deber, era bueno.

Los servicios informativos de la emisora, ¿siguieron una línea oficial o se conservó la red de corresponsalías que había entonces?

Yo pienso que en Radio Educación siempre ha habido libertad de expresión. Aquí los locutores hablaban con total libertad y por cierto sabían de qué hablar; a veces se inclinaban de alguna manera a posiciones radicales de izquierda. Y no es que yo fuera de derecha, pero como institución de gobierno mi deber era tratar de equilibrar las cosas, llevar un término medio, porque un gobierno no puede –en mi opinión– cargarse ni a la izquierda ni a la derecha, salvo que sea un gobierno de esas características; pero los gobiernos mexicanos, a pesar de todo lo que se ha dicho con la llegada del PAN al poder, no se han manifestado abiertamente como de la derecha o de la izquierda, porque hay un instrumento fundamental que es la Constitución de la República.

Volviendo a esos años en Radio Educación, ¿qué recuerdas con especial agrado?

Como anécdota interesante, que se aprobó la transmisión de las sesiones del Senado de la República. Pero debo aclarar que no fue una decisión unilateral. Fue algo que solicitó el secretario de

Educación Pública y se hizo a través de RTC, en la Secretaría de Gobernación... Me agradó que se aprobara la medida, porque entonces yo acostumbraba ir siempre a las sesiones, y tanto fui al Senado para cuidar las transmisiones que me convertí en un “senador oyente”. Esto es una anécdota que me gusta mucho, porque la verdad no había ningún otro senador de la República que fuera tan buen oyente como lo fui yo. Yo pienso que eran bien aceptadas; el argumento de los críticos era muy simple: decían que por qué no se transmitían también las sesiones de la Cámara de Diputados. Si lo hubiéramos hecho, era como “decapitar a Radio Educación”, porque los diputados nunca han sido muy medidos, y nos hubiéramos pasado doce horas transmitiendo las sesiones de la Cámara de Diputados y eso hubiera sido la muerte de Radio Educación. Por fortuna hoy ya existe el Canal de Congreso.

Héctor, ¿hay algo que quisieras agregar?

Me parece importante recordar el trabajo que hicimos con el Programa Cultural de las Fronteras. Con su apoyo impulsamos cursos de capacitación en los que participaron muchos trabajadores. Algunos, como tú misma, fueron a dar guionismo o producción, otros se dedicaron a la locución y a otras disciplinas. Principalmente participamos en el sureste del país, en Baja California Norte y en Baja California Sur; en fin, fue un trabajo muy interesante.

Recuerdo también que el estilo de las radionovelas de Radio Educación fue un atractivo para que otros sistemas de radio estatales buscaran coproducir con nosotros, como en el caso de *Balún Canán*, original de Rosario Castellanos, que fue una producción conjunta con el estado de Chipas, y una muy curiosa que se llamó *La tierra sin Dios*, basada en la vida de Tomás Garrido Canabal, que se grabó en el Sistema de Radio y Televisión de Tabasco, con un fuerte apoyo de ese estado. Contribuimos a la creación de varias emisoras. Les dimos algún apoyo a Radio Ayuntamiento, en Quintana Roo; al Sistema de Radio y Televisión del estado de Guerrero y a otras radios universitarias y estatales del país.

Para terminar, solamente quisiera reconocer, una vez más, que el personal de Radio Educación se esforzó mucho en su trabajo y de alguna manera también fortaleció el mío propio. Este trabajo en Radio Educación fue uno de los episodios más importantes en mi vida y yo lo recuerdo con mucho cariño.

Siempre ha habido inquietudes y matices que distinguen a la estación. Creo que eso es motivo de orgullo para los trabajadores mismos y también para los radioescuchas...

ALEJANDRO MONTAÑO



¿Conocías a Radio Educación antes de ser nombrado su director general?

Mi primer acercamiento con Radio Educación fue a inicios del gobierno de Miguel de la Madrid, cuando el encargado de la Subsecretaría de Cultura, Juan José Bremen, me invitó a una de las subdirecciones de Radio Educación. Ése fue mi primer contacto con la emisora y también con la agencia NOTIMEX, donde estaba al mismo tiempo como asesor. Muy pronto la tarea de esta subdirección me absorbió de tiempo completo por la complejidad y por la misma dinámica que representa la emisora y que siempre ha sido tan atractiva... tan intensa en todos los sentidos. Estuve casi dos años en esa subdirección.

Posteriormente fui invitado por la Secretaría de Relaciones Exteriores para irme como ministro cultural a la Embajada de México en Canadá, en Ottawa, y ahí estuve casi cinco años realizando actividades propias de esa embajada, acercando universidades mexicanas con universidades canadienses, incluso realizando algún acercamiento entre radiodifusoras canadienses con radiodifusoras mexicanas, entre las cuales siempre distinguí a Radio Educación. La acercamos con Radio Québec y desde entonces empezamos a tratar de que se hermanaran, o cuando menos que se suscribieran algunos convenios.

Regresé a México y estuve un tiempo trabajando en la Secretaría de Energía y Minas, y ya al inicio del gobierno del presidente Salinas de Gortari, me invitó el maestro Víctor Flores Olea –en ese entonces era el encargado del CONACULTA– a asumir la Dirección General de Radio Educación.

¿Cuáles fueron tus primeras impresiones cuando llegas a Radio Educación?

Siempre me ha parecido una invitación honrosa, a pesar de que llegué en un momento difícil, ciertamente difícil. Recuerdo que había algunos conflictos entre los trabajadores y la autoridad (con el director saliente que era Héctor Murillo Cruz); supe que recién había habido una huelga de hambre organizada por el sindicato de la emisora. Entonces, por ahí tuvimos que iniciar de cero la relación entre autoridades y trabajadores, y creo que esto, lejos de ser un clima hostil, un clima ríspido, pues hubo motivos para iniciar todo de nuevo. Eso creo que facilitó el diálogo. Yo tenía la ventaja de haber conocido de tiempo atrás a varios compañeros en la estación; entonces a algunos los invité a colaborar ya como directivos, a gentes que se habían distinguido siempre por su trabajo, que incluso identificaba muy bien el auditorio, ya sea por sus voces como en el caso de Emilio Ebergenyi —un locutor siempre distinguido, destacado, creativo— y de Juan Melgar, otra persona importantísima no solamente por su trabajo en el área informativa, sino también por su trabajo sindical. Así que los invité a colaborar en la propia dirección en los trabajos administrativos, lo cual creo que le dio un buen impulso a la relación con los trabajadores. Hubo, sin duda, una dinámica de trabajo diferente y se dio un acercamiento entre autoridades y trabajadores.

Esto, por supuesto, facilitó un proyecto único para destrabar todas aquellas cosas complejas que suelen ocurrir en instituciones donde la creatividad muchas veces rebasa las instancias burocrático-administrativas, y que hacen difíciles los vasos comunicantes entre el aparato administrativo y el aparato creativo de los trabajadores.

Una vez hechos los cambios administrativos que mencionas, ¿cuáles fueron los principales retos?

Aquí creo que nos dimos a la tarea precisamente de atender viejas demandas de los trabajadores y de tratar de ver dónde estaban esas deficiencias; nos dimos a la tarea de ver de qué manera podíamos atender las demandas. Primero: homologamos algunos salarios que eran importantes por el rezago que venían arrastrando desde hacía mucho tiempo. Logramos un número considerable de plazas, lo que dio confianza, dio credibilidad a mi administración, y nos dio por supuesto un nuevo trato y un nuevo ambiente en la estación.

Número dos: nos dedicamos a rehacer la infraestructura de la estación... Hicimos una nueva cabina de transmisión y renova-

mos los estudios, adquirimos nuevos equipos de grabación; en fin, atendimos también estos rezagos técnicos que eran muy serios, muy fuertes, y metimos tecnología de punta, lo cual también le dio un impulso nuevo a la emisora.

Creo que el atender todos estos aspectos, desde la parte humana de los trabajadores hasta la parte técnica, le dio solidez al proyecto que encabezamos en una forma integral. Por esas fechas tuvimos también la visita del propio presidente de CONACULTA, el maestro Víctor Flores Olea, quien inauguró la nueva cabina de Radio Educación y las instalaciones recién remodeladas de la emisora.

Por supuesto, hubo también avances en la programación: abrimos nuevas barras, creamos nuevos programas con nuevos invitados; por ejemplo, recuerdo perfectamente los programas de derechos humanos que estaban bajo la conducción de Carmen Aristegui, así como otra serie sobre asuntos internacionales que conducía Jorge Alberto Lozoya. En fin, se sumaron nuevas voces, nuevos talentos con niveles académicos y credenciales intelectuales que enorgullecen al país y que en aquel momento eran considerados y siguen siendo considerados francamente mexicanos distinguidos.

Durante varios años has tenido la oportunidad de estar al frente en varias dependencias relacionadas con los medios... ¿Dónde te has sentido más a gusto y por qué?

En Radio Educación creo que realizamos una tarea que con el tiempo se fue consolidando y, sobre todo, nos sumamos al enorme reto de trabajar conjuntamente con los trabajadores y compartir sus enormes inquietudes. Radio Educación siempre ha sido una estación que tiene una dinámica muy especial... Creo que después de haber sido director, no solamente de XEEP sino del Instituto Mexicano de la Radio –y de haber tenido el acercamiento en la Cámara Nacional de la Industria de Radio y Televisión–, me quedan muchas satisfacciones de Radio Educación. Esto no quiere decir que desdeñe el trabajo que se hace en el Instituto Mexicano de la Radio ni en otras estaciones, no; pero en Radio Educación –por la misma conformación y por la misma estructura que se tiene–, siempre ha habido inquietudes y matices que distinguen a la estación y que son motivo de orgullo para los trabajadores mismos y también enorgullecen a los radioescuchas que han sido fieles a la emisora.

Para mí fue un verdadero privilegio trabajar para Radio Edu-

cación y con la gente de Radio Educación. Esto es, de alguna manera, un esbozo que podría hacerte –así apretado y sobre todo a distancia–, después de tantos años que han transcurrido.

En efecto, han pasado casi veinte años... ¿Sigues escuchando la estación?

Sí, y hablo quizás con un poco de melancolía del tiempo que ha transcurrido y de sentir que ese tiempo fue maravilloso, que a mí en lo personal me dejó un recuerdo enorme, muy formativo y francamente enriquecedor. Por supuesto que cada vez que voy a México –que suelo ir con cierta frecuencia–, uno de mis primeros impulsos es sintonizar la estación y me siento muy bien. La música, las voces, los comentarios, siempre me son gratos, y no dejo de reconocer que soy un poco adictivo a ellos. El tiempo ha pasado y son otros los intereses, pero si me pidieran contribuir en algo, lo haría con enorme gusto.

Cada vez que escucho alguna de las canciones de la música que identifiqué por tanto tiempo a la estación –música latinoamericana o música de otros países, por ejemplo de Teodoraquis o de cualquier otro de los grandes músicos europeos–, esa gran variedad que nos ofreció siempre la programación de la emisora, pues inmediatamente pienso en Radio Educación.

También recuerdo los programas críticos, los programas en vivo donde se podían escuchar los comentarios más atrevidos acerca del acontecer nacional, que nos hacían reflexionar y nos informaban de otra manera... Creo que siempre habrá algo importante en Radio Educación, esa entrañable estación.

En todos los años que estuve al frente de la emisora –fueron casi diez– no tuve fuertes problemas con su comunidad, ninguna manifestación, ninguna manta fuera o dentro de las instalaciones que expresara rechazo a mi gestión...

LUIS ERNESTO PI OROZCO



Gracias por aceptar esta conversación, Luis Ernesto, en la estación que fue tu casa tantos años...

Es muy grato que me hayan invitado y que tengamos la conversación en este lugar que, efectivamente, fue como mi casa; en una sintonía que concentró mi atención todos esos años. Durante esa época muchos me preguntaron si escuchaba otras señales y les decía que no, que yo tenía una novia que me ocupaba todo el tiempo, que era Radio Educación...

Cuando llegas a la emisora como director, ¿ya la conocías, te gustaba?

En realidad, es a partir de mayo del 1991 cuando me convierto realmente en radioescucha de tiempo completo. ¿Cómo llego a Radio Educación? A principios de ese año circulaba mi currículum entre amigos y conocidos buscando un espacio, una coyuntura que me permitiera volver a tener un puesto directivo. Dos años antes había sido director de Radio en RTC. En cierta ocasión me llaman de la Secretaría de Gobernación y me invitan a ser director general del IMER. Sin embargo, días después en la Oficina de Comunicación Social de la Presidencia me informan que el relevo en la dirección del IMER correspondería a quien estaba al frente de Radio Educación. Por lo tanto, se me invitó a encabezar XEEP.

Sabemos que el IMER tiene muchas emisoras... ¿Hubieras preferido irte al IMER, o te agradó la idea de ser director de una radio cultural?

Al principio experimenté sensaciones encontradas: cierta confusión por el cambio de objetivo, y una especie de desencanto por las expectativas que construí durante varios días sobre el IMER. Sin

embargo, y ante hechos circunstanciales, consideré que había sido beneficiado y que resultaba más interesante dirigir una institución plenamente cultural a otra que –aunque más grande– tenía aspectos de índole oficial que no me atraían tanto.

Asumes la dirección general en 1991... ¿Qué problemas encuentras de entrada?

El denominador común para quienes hemos venido sin vínculo previo a ocupar el sitio directivo de esta casa; es como asistir en un plan de forastero a un lugar donde los que viven ahí no te invitaron, y además están inconformes porque –en ocasiones– antecesores de tu encargo no respondieron con trabajo, cariño y dedicación a sus funciones. Además, como sucede siempre en cada relevo, su comunidad se sintió desairada por no ser tomada en cuenta en mi nombramiento, algo que casi es consustancial en la designación de los puestos directivos de cualquier aparato administrativo gubernamental.

No obstante, porque eran inexistentes los elementos objetivos que lo impidieran, quienes hablaron por la comunidad me otorgaron el beneficio de la duda sobre el trabajo que desarrollaría. También dijeron que iban a estar muy alertas para que cualquier situación en contra de los intereses de la emisora y su personal fuera debidamente replicada.

En contra de lo que suele ser común en instituciones públicas de su naturaleza y máxime si su autoridad permanece un largo periodo, en todos los años que estuve al frente de la emisora –fueron casi diez– no tuve fuertes problemas con su comunidad, ninguna manifestación, ninguna manta fuera o dentro de las instalaciones que expresara rechazo a mi gestión. Problemas siempre los hay en casa, prácticamente a diario, pero problemas severos no los tuve.

¿A qué atribuyes esta buena disposición del personal de la emisora, que en otros años tuvo serios enfrentamientos con la autoridad?

Con el tiempo llegué a ser una autoridad aceptada y respetada por la comunidad de Radio Educación. De aquel proceso quiero destacar que compartí la toma de decisiones, pero no la autoridad ni el poder que conlleva, por lo que tuve un ejercicio productivo y una experiencia enriquecedora en esta emisora.

Cuando asumí el cargo se me hizo la atenta exigencia de consultar a la comunidad para todo tipo de situaciones. Decidí seguir esa ruta, cuyo ejercicio permitió que acreditáramos al cien por

ciento cualquier decisión. Para mi sorpresa, y cuando ya era una habitual forma de trabajo, conocí expresiones de algunos de los integrantes de la emisora para reducir las reuniones, porque ya no las consideraban necesarias para todos los temas.

Acepté incluso dialogar en torno a cuestiones de la organización y funcionamiento de la radiodifusora; aspectos del presupuesto que por su común reserva generan posiciones equívocas y obstaculizan el entendimiento; la idoneidad del equipo directivo y, entre muchas otras, la justificación de decisiones directivas, por igual las propias que las procedentes de autoridades superiores. Muchas veces fue arduo, pero sus resultados lo justificaron.

Llegas a una casa como simple forastero, y mientras los que viven ahí no te conozcan, no sepan que van a ser tomados en cuenta, es difícil gobernar. Escuchar a la comunidad es fundamental...

En una institución como ésta, donde a través de los micrófonos y en sus pasillos se expresan las ideas sin cortapisas, siempre me pareció de la mayor congruencia mantener la plena apertura para cualquier asunto doméstico. Para ello hay que dedicar tiempo, tener voluntad y disposición para ventilar las disposiciones gubernamentales, los criterios y puntos de vista de cada quien. Asumo que aun en los casos más complejos que abordamos prevalecieron los valores de la institución y la sensatez de sus protagonistas, razón por la que en la enorme mayoría de los problemas o situaciones que se presentaron alcanzamos acuerdos.

Durante tu gestión se retoma la idea de dar a conocer la programación de XEEP también de manera escrita. ¿Cómo surge la publicación *Audiotinta*?

La empezamos a publicar en noviembre de 1992... Surgió la motivación a partir de que compañeros de la emisora me mostraron ejemplares de su antecedente –el boletín 1060–, y compartieron conmigo la importancia de dar a conocer la programación a través de un medio impreso. En ese tiempo era el único mecanismo a nuestro alcance, adicional a la propia señal, para invitar a nuevos escuchas y para difundir información de la estación y los puntos de vista de sus integrantes. Creo que fue una labor meritoria y de valor, además de gratificante, para quienes participamos en este boletín.

Fue como tirar una botella al mar cada mes y decirle a quien la recibiera que esta estación estaba trabajando con entendimiento

entre su base y las autoridades, tenía una programación interesante y que podría ser valioso que la conociera. Por supuesto, invitamos a la comunidad a que participara y un número amplio de compañeros se expresaron en sus páginas.

Tengo entendido que en esos años hubo varios premios nacionales y algunos internacionales para numerosos programas...

En efecto, se obtuvieron diversos galardones y mi consideración es que todos ellos correspondieron a la vitalidad de la emisora y al talento de los guionistas y productores que cosecharon con esos reconocimientos el fruto de su trabajo. El número de distinciones fue proporcional al amplio periodo de la gestión que encabecé.

En lo personal, me satisface el haber contribuido en la perseverancia de la misión cultural de Radio Educación, en el sostenimiento de su identidad y valores y en haber formado parte de un movimiento colectivo que pugnó por la renovación de su trabajo y oferta de comunicación al auditorio. Éstos fueron los premios en que tuve parte.

Sabemos que has sido el director que más tiempo ha permanecido al frente de Radio Educación. No sé si esto se puede considerar como un premio, o una especie de castigo... ¿Qué te dejaron esos diez años?

Sigo creyendo que con auténticas bases de entendimiento, fundadas en el respeto y la consideración de las identidades y participación de cada quien, se puede trabajar por largo tiempo en la emisora y conseguir resultados aceptables. Por lo tanto, sin lugar a dudas ni idealización del pasado, para mí fue una especie de premio.

Cuando dejo Radio Educación, salgo con una gratificante experiencia y con la conciencia de que hice una labor de acuerdo con mis principios, ideas y posibilidades humanas. Al despedirme lo hice igual que cuando llegué, buscando y saludando a todos con respeto y mirándolos a los ojos. Claro que diez años después tenía con ellos algún grado de paralelismo, los conocía y sabía cada uno de los nombres de compañeras y compañeros a los que estrechaba la mano.

¿Cuáles consideras tus mayores logros en estos diez años?

Para formular una buena respuesta tendría que considerar un conjunto de elementos, pero creo que, entre los más destacados, puedo mencionar la ampliación de los servicios informativos al fin de semana: *Pulso sabatino* y *Pulso dominical*; la publicación del boletín *Audiotinta*, que circuló de noviembre de 1992 a diciembre de 2000, y que ya comentamos.

En 1993, la constitución del Comité Técnico de Evaluación, órgano interno conformado por trabajadores y autoridades para discutir y determinar la programación de la emisora, algo que fue muy importante. También la separación de la señal de onda corta (XEPPM) de la transmisión de amplitud modulada (XEEP), para que su operación correspondiera a los cánones de la radio-difusión internacional, en 1994, y también en este año se dio el aumento de 50 mil a 100 mil watts de potencia de la señal de XEEP.

Otros resultados fueron la transmisión de la señal de XEEP por el Canal 112 de EDUSAT, en 1997; y un año después, en 1998, la realización del III Foro de Radio Educación “El 1060 al 2000”, donde –como te platicué– invitamos a toda la comunidad a participar y a presentar propuestas para renovar totalmente la programación. Creo que fue una autocrítica colectiva muy interesante y una sacudida importante que influyó, de manera significativa, en la programación futura de Radio Educación. Transcurridos diez años de aquel foro, considero que ya debería estarse fraguando la cuarta edición.

Ahora bien, en cuanto a la parte técnica, en 1999 logramos obtener una importante donación cultural en especie del gobierno de Japón, luego de concursar durante siete años, para el equipamiento del estudio A de grabación, y en el año 2000, el inicio de transmisión de la señal de XEEP por internet: <http://radioeducacion.cnart.mx>.

¿Qué hiciste al salir de Radio Educación?

Me fui a dirigir el Sistema de Radio y Televisión Mexiquense. Cuando llegué, en agosto de 2003, me encontré que su programación radiofónica era muy similar a la que criticamos y pusimos las bases de transformación en 1998 para Radio Educación. Les dije a los integrantes de esa institución que no podíamos mantener formatos cuyo modelo hacía cinco años que habían experimentado una profunda autocrítica y revisión.

Para entonces, esta nueva novia no había crecido mucho...

Exactamente... Me respondieron que su oferta programática partía de la imagen y semejanza que habían adoptado en sus orígenes. Comenzamos a desarmar colectivamente las piezas que integraban Radio Mexiquense bajo el esquema propio de su circunstancia y contexto. Mantuvimos lo que estaba vivo y vigente e iniciamos un proceso de cambio que transitó con fluidez.

¿Te gustaría agregar alguna otra cosa?

Considero que los medios públicos son necesarios para la vida del país e indispensables para que nuestra sociedad avance. Por ello deben tener el apoyo de una legislación que les permita buen funcionamiento, rendición de cuentas y bases de actualización para el futuro.

De igual manera, aprecio que deben renovarse en forma permanente, con nuevas ideas en contenidos y formatos. También, que tengan consejos directivos del mayor espectro de la sociedad y códigos de ética. Creo que tienen todo el derecho para cohabitar en el cuadrante y permanecer ahí con las grandes estaciones privadas, sobre todo con aquellas que realizan una cabal labor en discusión de las ideas, información a la sociedad y aportación en las cadenas productiva y económica.

Mantengo la inquietud –consignada en el libro que publiqué en 2002 sobre Radio Educación– en torno al riesgo de perturbación de sus principios y valores por la determinación de un financiamiento externo mal concebido o reglamentado y una comercialización fuera de lugar. El uno, porque se condicione a estos medios a alcanzar objetivos económicos, en subestimación de los contenidos. La otra, porque puede quebrar una tradicional estructura de continuidad de programas y propuestas musicales que forman parte de su diferencia e identidad frente a la radiodifusión comercial.

Espero que quien proponga y determine esas cosas lo haga con mucho conocimiento de causa, y no nos pase que las emisiones de Radio Educación tengan que ser cortadas: una radionovela, un concierto, un programa de crítica, un programa de análisis, por ir a corte de patrocinadores. Pienso que algunos canales de televisión como el Once y el 22 han manejado muy bien, sutilmente, al principio o al final de sus programas, la mención del patrocinio, siempre respetando el contenido del mismo.

Había que dotar a la emisora de tecnología de punta, adquirir sistemas de edición no lineal y el equipo necesario para que todos los procesos se hicieran de manera digital... Con esto Radio Educación quedaba lista para la llegada del nuevo siglo...

LIDIA CAMACHO



FOTO: CORTESÍA DE LA REVISTA GENERACIÓN AMERICAC

Lidia, tú habías trabajado muchos años en Radio Educación como productora de varias series... Cuando te nombran directora general hubo seguramente mucha expectación por parte de los trabajadores; apreciaron, recuerdo, que por fin llegaba alguien que era “de la misma casa”... ¿Cómo te sentiste?

Muy emocionada, muy contenta, pero también tenía muy claro que iba a enfrentar varios retos: el hecho de haber trabajado en la emisora y contar con el apoyo de los compañeros era importante, pero me exigía más. Había demandas del personal que no se habían atendido nunca. Por un lado, era necesario dotar a la emisora de un catálogo de puestos —ésta era una demanda histórica de los trabajadores de Radio Educación— y para conseguirlo era muy importante que hubiera la voluntad política de las autoridades de reconocer esta problemática y resolverla. Por otro lado, me propuse conseguir un mejor presupuesto. Había un rezago tecnológico de por lo menos diez años y la emisora estaba en un estado lamentable, las condiciones de trabajo eran difíciles y fue muy importante conseguir recursos adicionales para seguir adelante. Estos recursos nos permitieron darle mantenimiento a la planta de transmisión, ampliar el espacio donde ubicamos el área administrativa y, fundamentalmente, mejorar los espacios para la parte sustantiva de la propia radio.

¿Tuvieron entonces un mejor presupuesto?

Hubo esos recursos, sí, y pudimos poner a Radio Educación en el siglo XXI. Es decir, dotarla de tecnología de punta, adquirir sistemas de edición no lineal y comprar el equipo tecnológico necesario para que todos los procesos de producción, de creación y de difusión se hicieran de manera digital. Con estas mejoras Radio

Educación quedó lista para la llegada del nuevo siglo y para la futura definición del estándar por el cual –seguramente muy pronto– deberá transitar la radiodifusión digital en nuestro país.

¿Cuáles fueron los principales puntos de tu programa de trabajo?

Desde el inicio de mi gestión establecí que todas las acciones se inscribirían en cuatro ejes rectores. Por un lado, me interesaba mucho el fortalecimiento de la radiodifusión educativa y cultural en general, pero particularmente el de Radio Educación; segundo, la ampliación de la cobertura de Radio Educación; tercero, la conservación y difusión del patrimonio sonoro nacional y, por último, el intercambio y la cooperación nacional e internacional. Todas las acciones que llevamos a cabo estuvieron centradas en estos cuatro ejes que se encuentran plasmados en el Plan Nacional de Cultura 2001-2006.

Tú fuiste la principal promotora de la Bienal de Radio, así como de varios convenios internacionales que se establecieron...

Sí, la bienal se ubica justamente en la cooperación nacional e internacional. Por fortuna, a lo largo de mi administración tuvimos la oportunidad de firmar por primera vez convenios con Radio Francia Internacional, con la BBC de Londres, con Radio Nacional de España y con Radio Nederland... Nos vinculamos a la Asociación Internacional de Archivos Sonoros y Audiovisuales (IASA) y a la Federación Internacional de Archivos de Televisión (FIAT). En este contexto de intercambio internacional, la bienal venía muy bien a cuentas, debido a que parte de las propuestas que se realizaron estuvieron relacionadas con tener un espacio de intercambio y reflexión con creadores, con profesores e investigadores de otros países, con el propósito de establecer el estado de la creación radiofónica a nivel internacional. Es decir, en la bienal teníamos no solamente la intención de premiar lo más relevante de la creación radiofónica, sino también de crear espacios de reflexión en cuanto al mundo de la radiodifusión y acercar a los creadores a otros géneros radiofónicos que se estaban desarrollando en otros países desde hacía más de cuatro décadas. En algunos países como Alemania prácticamente desde que surgió la radio empezaron a experimentar con ambientes y efectos sonoros, con retratos y paisajes sonoros...

En total te tocó organizar cuatro bienales... ¿Hubo alguna que te dejara más satisfecha?

En términos generales, cada bienal representaba un reto y una particularidad muy definida, de tal suerte que para mí todas tuvieron

prácticamente la misma importancia, desde la primera que fue la más modesta hasta la última donde hubo una serie de propuestas mucho más amplias. En realidad, todas representaron el reto muy particular de ir confrontando a los investigadores, a los docentes y a los productores a reflexionar sobre otras formas de entender y de pensar la radio. Y yo creo que eso fue algo muy importante... En todos estos encuentros impulsamos el radioarte, porque siempre creí que este aspecto había sido poco explorado en nuestro país. Tenía que incorporarse más con las nuevas tecnologías y cambiar la mentalidad, sobre todo de los jóvenes, para entender otras formas sonoras y otras maneras de hacer radio. Pienso que hoy día, después de más de diez años, podemos decir que el radioarte se ha consolidado de alguna manera en nuestro país; e incluso ha sido tema de muy diversas tesis a nivel de licenciatura, maestría y doctorado.

Al servidor público se le juzga por sus acciones más que por sus palabras, y yo creo que todo lo que se hizo cuando me tocó dirigir a Radio Educación dejó muchos frutos...

Volvamos a un tema que fue muy importante en tu gestión: el catálogo de puestos para el personal de la emisora...

Los trabajadores de Radio Educación llevaban más de 25 años en una lucha por definir un catálogo de puestos donde quedara plasmado claramente su trabajo cotidiano... Debo decir que esto fue un trabajo muy intenso entre las autoridades y trabajadores de la propia emisora, y que finalmente no sólo terminó beneficiando a la base trabajadora de Radio Educación y a los de confianza, sino a la radiodifusión cultural de nuestro país. Por primera vez se estableció una definición muy clara de los perfiles profesionales de los trabajadores de la radio cultural en México.

¿Qué recuerdas especialmente de esos años?

Es difícil decirlo. La verdad es que, en términos generales, todo lo que logramos a mí me llena de una enorme alegría, de una gran satisfacción. Yo creo que al servidor público se le juzga por sus acciones más que por sus palabras, y creo también que todo lo que hicimos a lo largo de estos seis años fue un trabajo que dejó muchísimos frutos. Desde aspectos elementales como pueden ser la remodelación de áreas físicas en Radio Educación; la tecnología de punta; la realización de diferentes eventos como la bienal de radio y el seminario internacional de archivos sonoros, hasta, por ejem-

plo, haber llevado a cabo 35 publicaciones durante mi gestión. Todo tiene que ver con el fortalecimiento de la radio educativa y cultural. Esta bibliografía vino a enriquecer al medio radiofónico en general, porque los libros destinados a reflexionar sobre la radio son muy pocos en nuestro país.

Y también logramos producir varios discos compactos, entre ellos uno dedicado al son mexicano, de Thomas Stanford; otro, *La ruta del té*, una colección de cuatro discos compactos que son de una sonoridad extraordinaria; tenemos también uno del Laboratorio de Experimentación Artística Sonora, que se llama *Estancias sonoras*, con una selección relevante del arte sonoro que se produjo en Radio Educación y, finalmente, están los discos compactos con paisajes sonoros de la ciudad de México, de Chiapas y de Michoacán.

Con el fin de generar recursos extra para la emisora, ¿hubo algún intento de meter patrocinios en Radio Educación, como lo hace el Canal Once, por ejemplo?

Esto lo llevamos a cabo sin problema alguno a través de las coproducciones. En términos generales nunca tuvimos un acercamiento con patrocinadores que fueran más de carácter comercial. De manera natural me parece que Radio Educación o Radio UNAM no son su campo de acción por el tipo de auditorio que tenemos; pero, en efecto, logramos llevar a cabo varias colaboraciones y coproducciones con diversas instancias, de tal suerte que esto permitió que los trabajadores que participaban en los equipos de producción y otros colaboradores estuvieran mejor pagados.

Me gustaría que nos hablaras del impulso tuyo a la Fonoteca Nacional, que surge, tengo entendido, precisamente de la fonoteca de Radio Educación...

Una de las líneas de acción que emprendí desde que llegué a Radio Educación fue precisamente trabajar a favor de la conservación y difusión del patrimonio sonoro nacional. La fonoteca de Radio Educación –que guarda una enorme cantidad de música mexicana–, estaba prácticamente en una situación deprimente, en un olvido absoluto. Incluso no había un inventario muy definido del acervo de la fonoteca. Muchas cintas grabadas estaban en cajas; muchas se borraron; a mí me tocó incluso trabajar con cintas que las borraron por cuestiones presupuestales, pero sobre todo por cuestiones de ignorancia... Quizás nunca habíamos reflexionado sobre la importancia que tiene el patrimonio sonoro como un patrimonio intangible.

La situación por la que atravesaba la fonoteca de Radio Educación pues era realmente un ejemplo de cómo estaban, en términos generales, los acervos sonoros de nuestro país. De ahí saltamos a realizar un diagnóstico a nivel nacional y la verdad es que había una enorme desinformación, mucho descuido en el tema de la conservación y preservación. Lo primero que hicimos fue trabajar muy fuertemente al interior de la emisora, primero capacitando al equipo, luego construyendo las bóvedas para el correcto almacenamiento de este acervo con una estantería también especializada. Organizamos varios seminarios nacionales e internacionales de archivos sonoros y audiovisuales y logramos realizar –por primera vez en México– la Conferencia Anual de la Asociación Internacional de Archivos Sonoros y Audiovisuales, donde se agrupan todos los profesionales en materia de preservación y conservación de archivos en todo el mundo.

Ya con todo este camino andado, de ahí saltamos al macroproyecto para crear la Fonoteca Nacional como una institución dedicada a la conservación y preservación del patrimonio sonoro a nivel nacional –por supuesto con tecnología de punta– y como una institución destinada también a todo lo relacionado con el sonido. En los seis años que estuve fue muy importante la capacitación en este terreno, de manera individual, y durante los seminarios que ya mencioné.

A través de la señal de una radiodifusora cultural podemos llevar también servicios de carácter educativo. Y éste es un gran reto porque hay que encontrar nuevos lenguajes...

Estoy consciente de que por falta de tiempo (y espacio) se nos quedan varias cosas en el tintero, como dicen los escritores... ¿Quieres agregar algo que consideres muy importante?

Durante mucho tiempo hicimos varias gestiones ante la Secretaría de Comunicaciones y Transportes para tratar de conseguir una frecuencia modulada para Radio Educación; queríamos ampliar la cobertura y que se escuchara mejor, lo que seguramente nos traería un mayor auditorio. Por desgracia esto no fue posible. Pero para mí era muy importante encontrar otra vía de salida, y esta vía fue internet. Ya teníamos internet, pero dotamos a la radiodifusora de su propio servidor, que eso era fundamental para que desde Radio Educación se tuviera el control de la página y sus contenidos. Mi intención era que Radio Educación no sólo se escuchara por internet a través del MP3 o del Media Real Player Audio, sino también abrir otras posibilidades: los servicios agregados que internet implica hoy día en la radiodifusión.

¿Qué pudimos hacer gracias a estas nuevas posibilidades de amplitud de banda que teníamos en Radio Educación? Echamos a andar actividades de carácter académico, como fue el diplomado de la historia de la música. Este diplomado nos permitió crear foros de consulta, tener una librería, promover consultas con el profesor. Logramos también una serie de intercambios y la gente que tomó el diplomado –a través de estas herramientas tecnológicas– tuvo la posibilidad de conocerse e integrarse como un grupo. Al final, después de varios meses de trabajo, fue muy satisfactorio conocer a todos los participantes porque, en términos generales, la deserción fue muy poca. Fue también muy emotivo entregarles sus diplomas en la emisora. Con esto quiero decir que existe un terreno que hay que explorar más, y no sólo la transmisión por internet, para que te escuchen en cualquier parte del mundo.

Yo creo que esto retoma de alguna manera el ideal de José Vasconcelos. Cómo –a través de la señal de una emisora cultural– podemos llevar también servicios de carácter educativo. Y éste es un gran reto porque nos obliga a buscar y encontrar nuevos lenguajes.

Actualmente un gran porcentaje de jóvenes escuchan radio por internet. Pienso que la exploración de estas nuevas tecnologías es la que nos hace buscar espacios por otra vía y apostarle a las nuevas generaciones...

Sí, así es. Si nosotros hacemos un recuento de la historia de la radiodifusión, veremos que la tecnología siempre logra salvar a la radio de esas muertes tan anunciadas. Una de ellas, por ejemplo, se dio con el advenimiento de la televisión en los años cincuenta... Y ahora nos enfrentamos a una serie de alternativas muy interesantes: existe una gran oferta radiofónica cultural que podemos sintonizar por varias vías, lo cual reafirma la enorme importancia de la radio.

Personalmente me siento muy satisfecha con mi gestión; dejamos a Radio Educación lista para adoptar el estándar por el cual va a transitar la radiodifusión futura en nuestro país y creo sinceramente que –desde el punto de vista tecnológico– estamos preparados para esa transición.

CAPÍTULO III

HISTORIA DEL SINDICATO Y VISIÓN DE SUS DIRIGENTES

ALICIA IBARGÜENGOITIA*

* Egresada de Periodismo y Comunicación Colectiva en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

Con más de 30 años dedicados a la radio, a partir de la experiencia en Radio Educación, ha participado en niveles directivos en el Sistema Michoacano de Radio y Televisión, la Dirección de Radio de Radio, Televisión y Cinematografía de la Secretaría de Gobernación y el Grupo Monitor.

Por una radiodifusión crítica, popular y democrática

La historia del Sindicato de Trabajadores de Radio Educación se ha caracterizado por presentar una sucesión de luchas y acciones tendientes al reconocimiento del carácter particular de la emisora. Congrega a los trabajadores en áreas muy diversas, con categorías y nombramientos especializados totalmente diferentes a los que se manejan en la Secretaría de Educación Pública, instancia de la que depende formalmente. El Sindicato de Trabajadores de Radio Educación no puede explicarse en forma aislada, sino en diálogo y reciprocidad con el carácter cultural y educativo de la emisora que lo cobijó a partir de los años ochenta. Como muestra de ello está su lema: *Por una radiodifusión crítica, popular y democrática*.

Se presenta aquí un recuento de los procesos, trámites y luchas que el sindicato emprendió a lo largo del tiempo, bajo la óptica de cada uno de sus secretarios generales. Ellos explican cómo llegaron a ocupar ese cargo, cuáles fueron sus propósitos, logros y aciertos, al igual que sus errores u omisiones. Es a través de su visión (que en momentos puede parecer contrastante) que se va consolidando la continuidad de la vida sindical. No obstante, se han vivido diversos procesos y etapas que llegaron a durar muchos años, sujetos a una gran variedad de circunstancias, lo que hace que no siempre se pueda ver concluida una demanda en particular en un periodo específico, o un claro corte de etapas, pues muchas veces fue a otros a quienes les tocó finiquitar las anteriores.

El origen del Sindicato de Trabajadores Radio Educación se remonta al año de 1975, cuando surge la necesidad de organizarse para luchar por la seguridad en el empleo, por las prestaciones, y también para ejercer presión, ya que sus pagos se retrasaban de seis a doce meses. Incluso se llegó a llamar a los trabajadores “los faquires de la radio”. En 1976, se consolida la Agrupación de Trabajadores de Radio Educación (ATRE), cuyo primer comité ejecutivo estuvo integrado por Adela González Revelo, Edmundo Cepeda, Felicitas Vázquez y Víctor Guerrero. Un año después, se convoca a elecciones y se nombra un nuevo comité de la ATRE; en éste participan Emilio Ebergényi, Felicitas Vázquez, Rolando Ísita, Graciela Ramírez y Rafael Hernández¹. La intención era conformar un grupo independiente de cualquier central o sindicato, que articulara las particularidades propias de la actividad cultural radiofónica que se desarrollaba en la emisora.

Sin embargo, pronto se dieron cuenta de que no había espacio para caminar en forma independiente y, como afirmó el Lic. Gra-

¹ Información proporcionada por Eréndira García, de la Delegación D-III-57 de Radio Educación.

nados Chapa: “Desde el punto de vista formal, la dirección no puede conferirle un carácter de representante jurídico a la agrupación, porque la SEP tiene relación laboral con el SNTE y en estricto rigor los trabajadores de Radio Educación debieran ser miembros del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación”². En mayo de 1980, sale la convocatoria del SNTE, citando a la asamblea constitutiva de la delegación sindical de Radio Educación, y de allí surge el primer comité ejecutivo D-III-57, con reconocimiento jurídico dentro de la Sección XI del SNTE. Este comité fue representado por: Emilio Ebergenyi, María Eugenia Pulido, Raúl Jardón, Francisco Lima, María Teresa Avilés y Victoria Granados. A partir de ese año se inician negociaciones para regular y mejorar las condiciones laborales de los trabajadores de Radio Educación.

Juan Melgar comenta acerca de este primer comité:

Creo que la organización nació de aquel atípico revoltijo de vísceras, neuronas y sensibilidades de los trabajadores, por lo que tenía que ser atípica también. Un ejemplo de esto es que el primer secretario general, que era precisamente Emilio Ebergenyi, presidía las asambleas sindicales acostado (como Maja), en la alfombra del estudio A, y nadie lo criticaba, pues tales poses eran parte de su personalidad, desenfadada y algo iconoclasta, que hacíamos nuestra.

EMILIO EBERGENYI

Fue el primer secretario general, era un hombre que tenía un gran carisma y gozaba de la simpatía de los trabajadores. En este periodo se sentaron las bases de las luchas que habían de continuar a lo largo de los años. En una ocasión, Emilio expresó: “En el aspecto sindical, por ejemplo, yo te puedo hablar de las épocas heroicas en las que había fervor y participación, los mítines eran muy concurridos porque íbamos todos y hoy te das cuenta de que existe en este campo una mediocridad enorme.”³ Desde estas páginas hacemos un reconocimiento a su labor, ante la imposibilidad de contar con su testimonio, pues falleció en noviembre de 2005.

Además de los objetivos comunes de todo sindicato, como son la defensa de los derechos de sus agremiados y la búsqueda de mejoría económica, hubo otras demandas importantes, que tomaron



Foto: Colección Jesús Velasco Vite.

² Miguel Ángel Granados Chapa, *Comunicación y política. Un proyecto para Radio Educación*, Editorial Océano y Fundación Manuel Buendía, México, 1978, p. 2.

³ “Días de radio”, *Revista Tierra Adentro*, núm. 137-138, diciembre de 2005-marzo de 2006. Entrevista de Alejandro García Vicente: “Ebergenyi, el oasis de la radio cultural en México de las últimas tres décadas”.

dimensiones distintas de acuerdo con la época y el comité de que se tratara. Éstas fueron el catálogo de puestos, la capacitación, la instalación de una cafetería dentro del lugar de trabajo, la basificación y, en particular en el segundo periodo, el otorgamiento de un espacio dentro de la programación, que estaría dedicado a asuntos de política sindical.

JUAN MELGAR

En 1982, Juan Melgar trabajaba en el área de noticias como redactor. Después de un proceso electoral, ganó las elecciones y se convirtió en secretario general. Explica así su experiencia:

El segundo comité ejecutivo, que fuimos nosotros, se encontró, cuando salió José Antonio Álvarez Lima, con un señor de apellido Murillo Cruz, un directivo que resultó una verdadera cruz que debimos cargar durante varios años. En ese momento, el objetivo inmediato era conseguir que la dirección nos concediera un espacio de algunos minutos al aire para el sindicato, para desde ahí lanzar mensajes a la radioaudiencia; por supuesto, con responsabilidad. Nunca lo conseguimos. Estaba naciendo el sindicato. Los problemas nos iban, en ocasiones, saltando encima y tratábamos de resolver los que se presentaban; pero además teníamos la lucha por el espacio al aire y eso nos desgastaba. Se habían iniciado los trabajos para elaborar el catálogo de puestos, y aunque no le dábamos demasiada importancia, había algo de terreno trabajado en ese sentido.

En cuanto a la participación de la base trabajadora, Melgar opina:

Quienes estábamos ahí hacíamos una radio diferente, muy imaginativa, propositiva, fresca. Queríamos decirlo todo, abarcarlo todo, criticarlo todo, con un lenguaje novedoso y con una actitud que algunos en la esfera del poder consideraban algo anárquico. Por ello, la delegación sindical de Radio Educación luchó siempre a contracorriente: dependíamos (y depende aún, supongo), de la charrísima sección XI del SNTE. Por entonces construimos un pequeño frente de apoyo mutuo con el sindicato de otro medio informativo —el sindicato del diario *Unomásuno*, dirigido por Magú—. Inauguramos una época de colaboración gremial que daba cobertura informativa a nuestros afanes democratizadores, desde la sala de redacción de ambos medios. Éramos un sindicato jo-



Foto: ARCHIVO PERSONAL.

ven, conformado por jóvenes, y creo que juventud es sinónimo de arrojo, de valentía, de buenos propósitos. El sindicato de Radio Educación, además de tener gente preparada (universitarios, la mayoría), contaba también con responsabilidad y ganas de hacer las cosas bien. Nacimos con ideas de renovación, de cambio, herencia del 68 y reflejo de la radio que estábamos haciendo: aquella que nos había imbuido Enrique Atonal, el joven director que iniciara este experimento que a todos nos marcó.

CUITLÁHUAC HERNÁNDEZ MATUK

A lo largo de la historia, existen testimonios que hablan de que había varios grupos en el seno de los trabajadores; pero principalmente se refieren a dos. Cuitláhuac lo explica así:

En ese tiempo había dos corrientes principales. Estaba recién haciendo sus pininos el Partido Socialista Unificado de México y se manejaba como una opción la unidad de la izquierda. Había gente ahí con nosotros que tenía alguna militancia y formaban una corriente en el interior de la vida laboral. En la otra —que es donde yo estaba—, pensábamos que la vida sindical no debía estar supeditada a las decisiones ni a los proyectos de ningún partido. No obstante esa división, decidimos en asamblea sacar una planilla única, para presentarla ante el nacional, ante el seccional, y no tener problemas, ya que pertenecemos a un sindicato enorme, con una tradición de caciquismo tremenda, por lo que si nos peleábamos entre nosotros nos volvíamos muy vulnerables. Por dentro, todas las corrientes que existían de alguna manera tenían una vocación democrática; por eso había que hacer muchos esfuerzos para llegar a acuerdos; aunque entre nosotros nos hiciéramos garras, era importante presentar un solo frente con el nacional.

Cuitláhuac resume así las principales demandas que se tenían en aquel momento:

A mí todavía me toca mucho lo de la inseguridad laboral: nos toca pelear plazas, pelear condiciones específicas de trabajo. No teníamos un catálogo de puestos real, acorde con las labores que se desarrollaban; entonces, mucha de esa talacha había que hacerla. Paradójicamente, nos corresponde negociar con un director que pertenecía al PRI, el Lic. Héctor Murillo, que era una persona de dos palabras. Por un lado, él decía que sí y por otro daba órdenes



FOTO: ARCHIVO PERSONAL

de que te metieran patadas bajo la mesa. Empezamos a elaborar las condiciones específicas de trabajo, íbamos muy bien, pero nos cambian al interlocutor y se empantanaban las negociaciones, se quedan a la mitad.

Parte de las fallas que yo reconozco en mi gestión es no haber podido establecer puentes de cooperación y trabajo sindical que aglutinaran a todas las corrientes. Sin embargo, sí puedo decir que en cuando nos rompieron unilateralmente las negociaciones, la gente se movilizó y hubo respuesta prácticamente general. Finalmente, conseguimos 20 minutos semanales de transmisión para el sindicato pero, desafortunadamente, no tuvimos la organización suficiente como para llenar ese tiempo y pelearlo como era debido. Incluso se hicieron algunos programas piloto.

MARCIAL ALEJANDRO ROMO

A finales de 1985, Marcial Alejandro obtuvo el primer lugar del Festival OTI con su composición de *El fandango aquí*, interpretada por Eugenia León. Él, además de ser cantautor, trabajaba (y continúa hasta la fecha) en el área de programación musical de la emisora y, a principios de 1986, un grupo de trabajadores lo convenció para que encabezara el siguiente comité ejecutivo. Él lo narra de la siguiente manera:

Para mí no fue fácil tomar la decisión, porque sabía lo que esto significaba y yo no tenía mucha experiencia política, aunque había militado en el PMT con Heberto Castillo. Por otra parte, también era una decisión difícil porque acababa de pasar lo del OTI, y me estaban pidiendo más canciones; pero... en fin, me convencí, pues la gente estaba unida y creía muchísimo en Radio Educación. Era una coalición de compañeros con buenas ideas, con ganas de trabajar y con buenas intenciones; entonces todo se prestaba para hacer un sindicalismo bello. En el momento en que a mí me tocó ser secretario general, estaba en la radio un personaje –lo tengo que decir porque siempre nos tratamos así–, un tipo que corrompió tremendamente a la radio: Héctor Murillo Cruz.

De acuerdo con su testimonio, una de las demandas principales que se tenía en ese momento era la de elaborar unas normas internas específicas de una emisora de radio, perteneciente a la SEP, y un catálogo de puestos que reconociera las particularidades de la labor profesional en este medio de comunicación. Valga decir aquí que en todo este proceso, así como en las luchas futuras,



siempre se ha contado con la asesoría legal del licenciado Arturo Alcalde. Sin embargo, después de mucho insistir en sus demandas, se dieron cuenta de que las negociaciones no prosperaban y no conseguían nada en firme, por lo que Marcial Alejandro, como secretario general y apoyado en su prestigio, tomó la difícil decisión de presionar a través de una huelga de hambre que lo involucrara sólo a él, por lo que en un principio solamente se lo comunicó a su comité ejecutivo y a su esposa.

Miren, ya tengo pensado que inicie el 18 de septiembre: vamos a poner una tienda de campaña muy grande afuera; yo voy a estar en un cubículo junto al teléfono, y al lado una tienda de campaña donde voy a dormir. Es más, ya tengo redactada la carta que le voy a dar a Oscar Chávez para que, si pasa de diez días la huelga de hambre, él meta una demanda contra el secretario de Educación Pública, culpándolo de mi salud y de cualquier deterioro que llegue a tener.

La huelga de hambre duró cuatro días. Marcial sólo tomaba líquidos bajo la supervisión de un médico. Despliega su amplia sonrisa característica cuando recuerda que el director Murillo Cruz “pedía pizzas para que se me antojaran, –continúa–; al tercer día de huelga, llega a las instalaciones de Radio Educación el secretario de Educación Pública, el licenciado Miguel González Avelar y me dice: ‘¿Cómo está usted?’. ‘Muy bien, ¿y usted cómo está?’ Me dice: ‘No, no, no; la pregunta me corresponde a mí, porque usted es quien está poniendo en peligro su vida’. Le digo: ‘¿A poco usted cree que llegue a tanto este conflicto?’. Y me dice: ‘Por la determinación que le veo parece ser que sí.’ ‘¿Y qué sugiere que hagamos?’. ‘A eso vine: le vengo a sugerir que levante usted su huelga de hambre; si en este momento la levanta, inmediatamente entramos en pláticas usted y yo, y lo resolvemos’. Le dije: ‘No, hombre, entonces me desarma. Mi arma es la huelga de hambre y por eso me vino a ver; si la levanto, ¿quién me dice que me cumple? No, usted tiene un equipo y yo también lo tengo. Que ellos negocien’. ‘Bueno –me dijo–, nada más le quiero pedir que por favor no arriesgue su vida; usted es una gran persona’. ‘Bueno, en sus manos está’ –reviré. Se fue. Ese día se vieron los miembros del comité sindical de Radio Educación con el Oficial Mayor de la SEP y discutieron los puntos. Al día siguiente firmaron la minuta: era la noche del jueves.” Después de 93 horas, Marcial Alejandro levantó la huelga de hambre.



Con cierta nostalgia, Marcial comenta: “Esta lucha después se debilitó un poco, porque los siguientes comités no le dieron seguimiento. Esa minuta quedó congelada mucho tiempo.”

El quinto comité sindical estuvo presidido por Isidro Pérez, de 1989 a 1991; sin embargo, él se desligó de la emisora y no fue posible encontrarlo para entrevistarlo y que diera su testimonio.

FRUCTUOSO LÓPEZ

Como algunos han comentado, el sindicato de Radio Educación refleja exactamente lo que se vivía en el ambiente laboral. La gran mayoría de los que han sido líderes sindicales no han pedido licencia, sino que continúan desempeñando sus actividades laborales cotidianas. Fructuoso López lleva muchos años de trabajar como operador del estudio de grabación. Él señala:

Yo lo veía como una actividad complementaria en mi desarrollo profesional; esta actividad sindical es un aprendizaje que va muy a la par de tu desarrollo profesional. Yo, por ejemplo, nunca he pedido licencia sindical, ni he abandonado mis labores profesionales.

Y recuerda una anécdota respecto a una reunión que se tuvo a principios de los ochenta, en la oficina del secretario general de la sección XI del SNTE, cuando se buscaba conformarse como delegación sindical; la refiere así:

Me acuerdo que el secretario general nos hizo preguntas a cada uno de nosotros, y a mí me dijo: “Bueno, si usted fuera secretario de Finanzas y se diera cuenta que un compañero del comité había hecho una trampa, una transa, qué haría: ¿lo denunciaba o lo encubría?” Le contesté: “¡No, yo lo denuncio!” “Pero es su compañero de comité, ¿cómo lo va a denunciar?” “Es que creo que eso no es correcto”. Pretendíamos ser un sindicato, una delegación diferente a las que ellos estaban acostumbrados a tratar.

Fructuoso López tomó posesión como secretario general de la delegación sindical en 1991.

Una de las actividades de mayor trascendencia durante mi gestión fue la conformación y los avances de una agrupación de sindicatos democráticos llamada Coordinadora de Medios. La integraban

sindicatos como el de Radio Educación, el Sindicato Independiente de *La Jornada*, la Delegación Sindical de TV UNAM, el Sindicato Único de Trabajadores del Fondo de Cultura Económica, el Sindicato de Trabajadores al Servicio de la Editorial Siglo XXI, el Sindicato de trabajadores de NOTIMEX. También estaban integrantes de la Coordinadora Nacional de la Unión de Periodistas Democráticos (UPD) y muchos más. Fue una concreción de la agrupación de estos medios que, si no mal recuerdo, por ejemplo, hicimos una convocatoria al Foro de Democracia y Medios de Comunicación, donde se perseguía una ley federal de medios de comunicación. Esto era tener una representación ante el Estado para atender todo lo relacionado con los trabajadores de los medios de comunicación, electrónicos e impresos. El foro tuvo mucha relevancia, tanta que el secretario de Gobernación, Fernando Gutiérrez Barrios, nos citó para hablar con nosotros.

Para mí fue un orgullo desde el primer momento en que como trabajador me sentí parte de una radio diferente. Después fue doblemente gratificante ser el representante sindical de este grupo de trabajadores. Lamentablemente fueron sólo dos años, que se van rapidísimo, en que tratas de organizar eventos internos, los bailes de fin de año, lo de la Coordinadora, los trabajos con la promotora *Va por Cuba* —que fue un trabajo relevante porque se hizo en apoyo al pueblo cubano—. Eso sí, nuestra independencia del SNTE siempre fue absoluta.

RAÚL JARDÓN

Raúl Jardón (qepd) formó la *planilla carmesí*, que ganó las elecciones en 1993. Debido a que Raúl falleció en 2006, entrevistamos a Ana Lila Rojas, secretaria de acción social durante ese período, quien comenta:

Las demandas seguían siendo las mismas. Se quería dar continuidad a la búsqueda del catálogo de puestos; sin embargo, en ese momento había gran desgaste y desánimo entre los trabajadores. Aunado a esto, Raúl Jardón pensaba que no existía la voluntad política en las altas esferas gubernamentales y que el director de la emisora no tenía la fuerza suficiente para iniciar esa lucha, porque consideraba que no existían las condiciones necesarias. Por otra parte, era el tiempo del levantamiento zapatista en Chiapas, y la delegación sindical se abocó de manera intensa al apoyo de esa causa. Raúl Jardón fue muy congruente.



FOTO: COLECCIÓN JESÚS VELASCO VITE.



Recuerdo que él siempre estuvo presente en todas las asambleas y tenía una actitud propositiva.

JOSÉ ÁNGEL DOMÍNGUEZ

Llegó a Radio Educación después de dedicarse a la promoción de actividades culturales y artísticas, e ingresó como locutor. Más adelante lo invitan a formar una planilla y contender por la delegación sindical, y gana la elección de 1995:

Cuando alguien me lo propuso, yo ni siquiera me lo imaginaba, pero después lo contemplé y dije: “Sí, ¿por qué no, si no hay otro?” Dije: “Bueno, pues a lo mejor lo que yo sé y el entusiasmo que le pueda imprimir a esta acción pueden lograr algo y por supuesto aprender de esta actividad, que a veces es tan ríspida: las reuniones, las grillas, las asambleas y todo lo demás.”

José Ángel define su actividad de la siguiente manera:

Fue una gestión sindical con luces y sombras. Nosotros tratamos de abrir la negociación en torno al tan ansiado catálogo de puestos, al profesiograma aquel del que tanto se ha hablado, y nos acercamos a la gente de la sección XI, pues había una ausencia de contacto entre los delegados de la D-III-57 con los dirigentes de la sección. Sin embargo, los compañeros de Radio Educación tacharon a esta acción como una posición “charrá”, cuando en realidad lo que nosotros estábamos buscando era que se nos dieran los mismos beneficios que tienen otras secciones, como son despensas, ayudas para lentes, becas para los chavos; de eso nada llegaba a Radio Educación. Con los integrantes de la sección XI hicimos gestiones, hablamos de nuestras inquietudes y se nos propuso que podía haber una elevación de categoría de puestos. Se lo propusimos a los compañeros en asamblea, pero la asamblea negó esa posibilidad y entonces ahí se acabó esa gestión, ya no insistimos más en el asunto y nos abocamos a otras cuestiones, a organizar los bailes que eran tan famosos. Hicimos uno de los bailes más concurridos, lo organizamos también por mandato de asamblea, pero no funcionó, en el sentido de que se levantaron suspicacias entre los compañeros de que la lana y tal; y yo, la verdad, sí me desencanté mucho de esa actitud de ciertos compañeros.

ANDRÉS BENÍTEZ

1999. Yo llego a ser secretario general gracias al apoyo de algunas personas, porque, voy a ser muy honesto, algunos compañeros a mí no me querían, porque decían que cómo un *chofercillo* iba a llegar a ser secretario general y a representar a gente que tenía varios títulos de intelectuales. Entonces, para mí no fue muy fácil, pero llegué a la secretaría y nos pusimos a trabajar duro con todos los compañeros que nos apoyaban en esta gestión que me tocó vivir.

Las divisiones que había en aquel tiempo eran entre los creativos y los no creativos, por decirlo así. Los creativos eran los productores, locutores, reporteros, y los no creativos eran toda el área administrativa. No obstante, empezamos a formular el catálogo de puestos, porque en Radio Educación se tenían diferentes nombramientos, pero no se desempeñaban esas funciones; un ejemplo: un reportero tenía nombramiento de especialista técnico y no correspondía a sus funciones. Fue entonces cuando nosotros nos dimos a la tarea de empezar a hacer el catálogo de puestos, y ése fue uno de los principales logros de este sindicato, conjuntamente con todos los compañeros. Ponerles el puesto acorde con las funciones que estaban realizando. Esto lo empezamos a hacer con la dirección. En ese tiempo estaba el Lic. Luis Ernesto Pi Orozco, que fue un apoyo bastante generoso de su parte. Incluso se firmó el primer oficio de autoridad y sindicato donde ellos estaban de acuerdo en ese catálogo de puestos. En ese tiempo se sentaron las bases para el catálogo, aunque en ese periodo no se consolidó.

Inclusive impulsamos el deporte, porque en mi gestión fuimos el primer sindicato que convocaba a los trabajadores a hacer deporte. Hicimos unas carreritas, donde participó toda la gente. Los compañeros que me acompañaron en esa gestión fueron Eduardo Cervantes Monroy, Luis Ernesto López, Néstor González Calvillo, Hilario Hernández Vargas Torres y Gregorio Martínez González.

HILDA SARAY

Ella es locutora y conductora en la emisora, y comenta que desde que llegó a trabajar a la radio se propuso tener una actitud muy participativa en las asambleas sindicales y en los diversos espacios de análisis y discusión de los temas fundamentales. Colaboró, por ejemplo, dentro del Comité Técnico de Evaluación que, a decir de ella:

Es una instancia propuesta y ganada por los trabajadores de la emisora, que sin ser laboral, es muy importante por el carácter

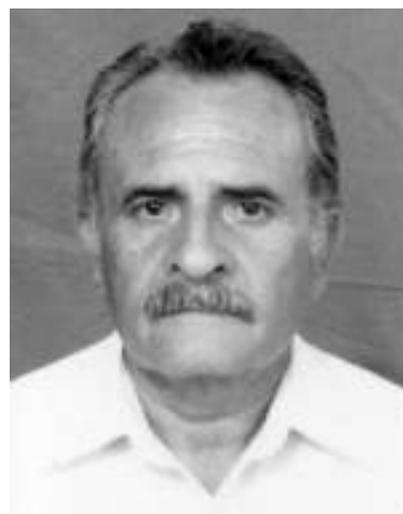


Foto: Archivo Personal.



profesional que tiene, pues en ella se hace evaluación de proyectos, de programas al aire, y es donde los trabajadores participamos desde nuestra experiencia profesional.

Comparte también otra actividad:

Con mis compañeros y la dirección de la emisora organizamos lo que se llamó “El 1060 al 2000”, que fue una revisión de la historia de la emisora, en la que hubo muchas mesas de trabajo, integradas en un foro externo y otro interno.

Por estas razones, un grupo de compañeros se empiezan a reunir interesados en integrar una planilla, quedando a la cabeza la propia Hilda, quien explica su labor:

Se desarrolló una serie de trabajos que tenían que ver con demandas, muy añejas, de los trabajadores de Radio Educación y con la construcción de soluciones de largo plazo. Mi comité ejecutivo recogió la experiencia de comités anteriores, comenzando desde el de Emilio Ebergenyi, que fue el primer secretario general de la delegación sindical y, por supuesto, retomando la experiencia del comité ejecutivo de Marcial Alejandro, que fue uno de los momentos más heroicos. Estaba la demanda del catálogo de puestos que es una cuestión administrativa, pero que tiene una injerencia absoluta en las condiciones laborales en Radio Educación. Conceptualmente, los trabajadores especialistas en la producción radiofónica no existíamos para la administración pública federal. Los locutores, productores, programadores y técnicos trabajábamos aquí en la emisora con un nombramiento muy genérico, que era especialista técnico en algo, lo cual no significaba nada y nos obligaba a entrar a la nómina general de la Secretaría de Educación Pública. Por lo tanto, no recibimos un reconocimiento ni profesional ni salarial a nuestra actividad.

La directora, Lidia Camacho, entendió muy bien la naturaleza de la demanda. Entonces nos involucramos en una dinámica de trabajo que nos llevó dos años, el tiempo que duraba en ese entonces la representación sindical. Se hicieron una gran cantidad de reuniones, asambleas y consultas por departamentos, para explicar de lo que se trataba y buscar el consenso de todos. Era primordial que, como trabajadores, teníamos que involucrarnos no solamente para hacer la demanda, sino para presentarla en la Cámara de Diputados. Porque administrativamente tenía un costo

y había que pedir una ampliación presupuestal que pudiera aplicarse a este trabajo. Había también que explicar a las autoridades de la Secretaría de Educación Pública cuál era la situación administrativa y por qué se necesitaba una reorientación profesional y laboral; y todo eso lo tuvimos que hacer como trabajadores junto con la dirección.

Después de múltiples reuniones que se tuvieron entre los trabajadores, con las autoridades de la emisora, con diputados y senadores de los diferentes partidos políticos y otras instancias políticas y sociales del país, y a pesar de los avances que se consiguieron a lo largo de ese periodo, no se pudo concretar la firma de un nuevo catálogo de puestos; sin embargo, Hilda comparte algunas de las principales dificultades que enfrentó:

Yo creo que las principales dificultades tienen que ver no tanto en cómo se toman los acuerdos, sino en cómo circula la información y cómo hacer que la opinión, el esfuerzo, el convencimiento de un conglomerado laboral como el de los trabajadores de Radio Educación camine en función de un objetivo. A mí me sigue pareciendo –junto con una gran cantidad de compañeros– que tenemos que encontrar nuestra especificidad como trabajadores, como profesionales de la radio de servicio público.

DELIA MORALES

Delia era integrante del comité que presidía Hilda, y es elegida en 2003 para el siguiente periodo como secretaria general; hoy sigue siendo reportera y trabaja en el Departamento de Noticias. Explica:

Empiezo a cubrir el sector político en el sexenio de Vicente Fox. Viendo las necesidades internas de los trabajadores, me voy acercando al sindicato a preguntar qué hace falta, y ahí encuentro compañeros muy valiosos que están justamente tratando de proyectar las necesidades y aplicar soluciones a los problemas que padecemos los trabajadores de los medios.

Se da uno cuenta que no es lo que uno creía: es un reto mayúsculo, es tratar de responderle a la gente, es otra situación que exige un compromiso de tiempo completo más allá de lo que pudiera ser el mismo cargo. La investidura que uno adquiere cuando toma posesión es un compromiso de tiempo completo con todos y cada



uno de los trabajadores, con la misma institución, con la sociedad en su conjunto y sobre todo con los radioescuchas. Y es a partir de ahí cuando yo empiezo a tratar de gestar –junto con Hilda y un grupo de compañeros– una demanda y un sueño (que ya se había vuelto prácticamente una utopía): conseguir un catálogo de puestos.

Así, el principal objetivo dentro de su periodo fue el de darle seguimiento a las actividades emprendidas por su antecesora en la búsqueda del catálogo de puestos. Sin embargo, aunque había camino andado, Delia comparte:

Con Lidia Camacho, directora de la emisora, empezamos a tratar de irnos entendiendo, porque finalmente había puntos muy discordantes, pero había un punto en común, que era el amor a la estación, el amor a la institución. Salimos entonces a decir a los funcionarios federales, a los legisladores en el Congreso: ésta es Radio Educación, ésta es nuestra propuesta y por eso necesitamos ese catálogo de puestos. Se hizo una relación bilateral, con respeto; esto no quiere decir que siempre fue tersa, pero nos permitió negociar.

El día que me llamaron de la Secretaría de Educación Pública y de Hacienda para decirme: “¡Ya tienen su catálogo de puestos!”, la primera persona a quien vine aquí a buscar fue a Marcial Alejandro y le dije: “Marcial, la deuda contigo está saldada y con los compañeros también”. Ahí fue donde creo que valió la pena todo el esfuerzo.

Sin embargo, no todo termina ahí, sino que había que anunciar ese avance obtenido y, de acuerdo con lo que cuenta Delia:

Había tantas presiones porque era un logro que mucha gente quería ponérselo como una corona de laureles y decir: “Yo hice este catálogo de puestos”. Y finalmente las autoridades me dijeron: “Nosotros salimos a decir que el catálogo es nuestro logro, o no hay catálogo de puestos”. Como ya estaba prácticamente todo, y era nada más una firma la que faltaba, entonces yo dije, “Si para que salga el catálogo de puestos, para que se dé ese sí y se aplique, ustedes como autoridades tienen que decir que ustedes lo hicieron, no hay ningún problema, adelante”. Y así fue como salió el catálogo de puestos.

Pese a lo obtenido en 2003, Delia renuncia a la secretaría general del sindicato, a sólo un año de haber tomado posesión, debido

a que se enfrentó a muchas presiones internas y externas que la hicieron tomar esa decisión: “Yo solicité la renuncia al cargo a la asamblea; salí por acuerdo de asamblea”. Sin embargo, con esta acción hubo posiciones muy encontradas. No obstante, reconoce que “hay un sinnúmero de objetivos, de logros, de demandas, de luchas que todavía quedan pendientes, que quedan en la mesa puestas, no para su debate, sino para su ejecución, que es toda una agenda de los medios culturales en el ámbito nacional; ése es un gran asunto pendiente”.

LOURDES GARZÓN

En dos ocasiones resultó electa como secretaria general (1997-1999 y 2005-2008). Estudió Derecho y su área de especialidad es el derecho social y laboral. Llegó a Radio Educación realizando actividades varias, como las de clasificación de materiales fonográficos, asistente de producción y otras. De su llegada al sindicato de Radio Educación nos comenta: “Del 97 al 99 fui secretaria general del sindicato, la primera mujer que ocupaba esa categoría; el primer comité comandado por una mujer”. Al ocupar esa responsabilidad se da cuenta de que:

La lucha de los trabajadores en Radio Educación es *sui géneris*, por el tipo de trabajadores que tiene: muy comprometidos con su materia de trabajo, muy comprometidos con la institución, pero hasta cierto punto, yo diría, muy desperdiciados, en el estricto sentido de conquistas laborales. En ese primer periodo que llegué a la secretaría general, había mucha gente por honorarios, que no tenían las mismas prestaciones de los que estaban con base. Logramos varias prestaciones respecto a asuntos de mujeres. En el año 98 hicimos el tercer foro “El 1060 al 2000”, que fue la propuesta más importante en ese momento, respecto a medios de comunicación.

Con el sindicalismo en general volvimos a estrechar lazos. Nosotros somos disidencia del SNTE, siempre lo hemos sido, a pesar de que llevamos una relación cordial. Los líderes del SNTE han tenido mucho respeto por el trabajo que se ha hecho aquí, porque independientemente de que somos parte de su estructura, nuestro quehacer ha sido casi siempre de manera independiente, y los logros que hemos tenido han sido gracias al esfuerzo y constancia de los que aquí laboramos. Mi posición personal es que nosotros debiéramos tener un sindicato independiente, ser un ente diferen-



te al SNTE. Por otra parte y a pesar de muchas reticencias, se pudo modificar parte de la programación con la competencia de muchas de las áreas. Esta parte del trabajo del Comité Técnico de Evaluación, que es una de las instancias propuestas por los trabajadores y finalmente concretada en el periodo en que estaba el Lic. Luís Ernesto Pi, nos permitió una injerencia directa de los trabajadores en la programación.

El segundo periodo de Lourdes Garzón duró tres años, pues se modificó el estatuto, y fue de 2005 a 2008.

Llegamos en un momento muy álgido en la relación con la autoridad, y contendemos porque había una situación de desacuerdos entre la base trabajadora. El comité anterior presenta su renuncia, encabezado por Delia Morales; nosotros nos proponemos como planilla y quedamos al frente de la delegación sindical en un momento en que la situación era francamente delicada. En ese momento estaba latente la situación de solicitar recursos para que se basificara a 78 personas, que era la tercera parte de la comunidad de la emisora. Era un momento complicado, con mucha discusión. Yo encabezo un equipo que ha estado trabajando tres años a marchas forzadas contra muchísimas cosas, entre ellas la posición de la propia autoridad, de Lidia Camacho, que fue un periodo muy difícil porque no había respeto a las condiciones de trabajo; había ingresado personal excesivo. Además, había una distribución inequitativa respecto a cargas de trabajo y muchas más. Por ejemplo, ella hace declaraciones donde dice que el catálogo de puestos, una vieja demanda de nuestra organización sindical, está cumplida. No es así, seguimos integrados al catálogo institucional de puestos de la Secretaría de Educación Pública. Eso sí, ya nos llamamos locutores, productores, clasificadores de acervos sonoros, programadores musicales, ingenieros de planta de transmisión, pero seguimos ganando “tres pesos”. Ésa es la realidad. La demanda añeja, la vieja demanda es que se nos reconozca el trabajo que hacemos, con sus particularidades y con un salario justo.

Un asunto pendiente hoy día es nuevamente discutir y rediseñar como trabajadores nuestra posición ante los medios, ante las nuevas tecnologías y sobre todo ante los medios públicos. Me parece también que en este momento tendríamos que rediscutir las líneas de acción de nuestra propia organización sindical: qué procede, hacia dónde iríamos, qué deberíamos hacer.

Después del proceso electoral que, por acuerdo de asamblea, se realiza siempre para elegir al nuevo comité ejecutivo de la Delegación Sindical D-III-57, resulta ganadora la planilla presidida por Fortino Longines, convirtiéndose en el secretario general electo del sindicato a principios de 2008. Sin embargo, hasta el cierre de esta edición, ni él, ni el equipo que lo acompaña, tomaban posesión de su cargo, pues estaban en espera de que la Sección XI del SNTE emitiera la convocatoria para realizar la asamblea general que ratifique el resultado de la elección.

Lecciones de la lucha sindical

Creo que participamos desde esa trinchera en la defensa del derecho a organizarnos como trabajadores de los medios, algo que no era muy bien visto en la época, y siempre con la idea de procurar lo mejor para los agremiados, pero también para los radioescuchas. A ellos pretendimos darles una información que no fuera manipulada en el proceso de edición, y queríamos propiciar imaginación creativa en la producción de programas, radionovelas, radioteatros; buscábamos una música diferente a la que programaba la radio comercial, programas analíticos, espacios en los que el escucha cuenta –porque ésa es la parte vital en el proceso de comunicación– y estilos menos acartonados para la locución. No siempre lo logramos, porque a veces fuimos aburridos o condescendientes o impreparados, cuando no acelerados. Pecadillos de juventud.

Juan Melgar

Una de las lecciones que me deja la experiencia como secretario general es que hay que buscar la unidad a toda costa y la participación del común de los trabajadores, porque no hay que anteponer los intereses de grupo a los intereses de gremio. Yo creo que uno de los grandes aprendizajes es que se pueden limar diferencias y se pueden establecer proyectos comunes si no nos tatuamos las siglas o si no nos apasionamos.

*Cuitláhuac
Hernández
Matuk*

Radio Educación tiene una razón de ser, un porqué, que no tienen las otras estaciones. Radio Educación fue creada como un órgano de difusión de una secretaría de Estado tan importante como es la de educar a la gente. Tenemos obligaciones muy precisas. En ninguna de éstas está la de ser famosos, o que nos oiga todo mundo, o que todo mundo esté contento con nosotros. El objetivo de la emisora es el de reforzar la educación. Entonces, convendría sacudirse

*Marcial
Alejandro*

*Fructuoso
López*

ese falso concepto de que somos una estación más en el cuadrante. No, somos la única de este tipo, de verdad. Tenemos estaciones fraternas, como Radio UNAM, pero Radio Educación es única.

Fue una experiencia personal inigualable, porque (seguramente está mal que yo lo diga) nos mantuvimos como comité ejecutivo con un trabajo sindical sin ningún interés personal, ni de grupo. Con un trabajo absolutamente democrático; es decir, todas las decisiones se llevaban a cabo a través de asambleas, y fue personalmente una etapa que me llena como ser humano, porque las tentaciones de la corrupción nunca faltan, y te puedo decir que nunca caí en ninguna acción de corrupción.

*Andrés
Benítez*

Radio Educación me dejó una experiencia inolvidable, junto con todos mis compañeros, porque fuimos un sindicato en el que no creía nadie; pero se hizo un buen trabajo y vaya, ya después se sentía la alegría de todos los trabajadores hacía nosotros, porque siempre los defendimos, nunca tratamos de perjudicarlos; al contrario, siempre tratamos de ayudarlos. Aprendí mucho de todos mis compañeros. Agradezco a mis consejeros que me prepararon bastante y me ayudaron.

Hilda Saray

El trabajo en Radio Educación es una materia absolutamente viva, vigente, vibrante, ésa es la primera enseñanza. La segunda, que en un conglomerado laboral como éste existen tantos especialistas en su materia, que es importante atender a todas las voces. No es que la vida laboral, profesional, sindical, no sea una cuestión de mayorías o no, sino que hay que atender a una cantidad grande de voces, y que si bien hay una mayoría que puede tener una opinión compartida, hay minorías que tienen cosas que decir y que se deben integrar al discurso global.

Delia Morales

Lo mejor que me dio este importante cargo fue conocer a cada uno de mis compañeros trabajadores, ya que como reportera difícilmente vengo a la estación a convivir con el personal. Por otro lado, entender que Radio Educación es justamente un medio de comunicación muy especial, en el que la calidad humana, el trato de quienes hacen radio, son esa materia prima de trabajo, que es el que sale al aire. Segundo, en cuestiones sindicales, un gusto por trabajar con un equipo de personas que conocen los medios, con gente que sabe las necesidades de los medios y de sus trabajadores, partiendo del análisis del contexto social y nacional, para proponer

lo que se tiene que hacer. Que esta lucha no es una coyuntura, sino que hay mucho por hacer. Y, tercero, el amor por la institución con la que uno empieza, sin saber realmente cómo va uno a continuar en Radio Educación, pero ese amor que no solamente uno da, sino que es recibido por el público y que nos lo hace saber cuando convivimos con ellos. Creo que es lo mejor que me llevo.”

Tengo lecciones maravillosas: una es la persistencia. En el sindicato yo he aprendido que debes tener mucho temple, porque así como a veces te pueden aplaudir, otras te pueden reclamar muy aireadamente si cometes errores, ya que no son personales, sino que los cometes a nombre de 200 personas a las que representas. Entonces, creo que debes de tener templanza, serenidad. He aprendido también que el bienestar debe ser siempre para todos. Como sindicalista creo que he respondido a las expectativas que se nos impusieron. Me daría mucho gusto que hubiera un reconocimiento.

*Lourdes
Garzón*

Yo creo que uno de los retos importantes como organización sindical sería replantear no sólo la conversión a un sindicato independiente, replantear las formas de discusión, encontrar las nuevas formas de participación, porque lo que también es cierto es que a pesar de que tenemos ya 30 años organizados, no hemos modificado esta parte.

**CRONOLOGÍA DE LOS Y LAS REPRESENTANTES SINDICALES
DEL COMITÉ EJECUTIVO D-III-57 DEL SNTE EN RADIO EDUCACIÓN**

Comité	Nombre	Periodo
1 º	Emilio Ebergenyi	1980-1982
2 º	Juan Melgar	1982-1984
3 º	Cuitláhuac Hernández	1984-1986
4 º	Marcial Alejandro	1986-1989
5 º	Isidro Pérez	1989-1991
6 º	Fructuoso López	1991-1993
7 º	Raúl Jardón	1993-1995
8 º	José Ángel Domínguez	1995-1997
9 º	Ma. de Lourdes Garzón	1997-1999
10 º	Andrés Benítez	1999-2001
11 º	Hilda Saray Gómez	2001-2003
12 º	Delia Morales	2003-2005
13 º	Ma. de Lourdes Garzón	2005-2008
14 º	Fortino Longines	2008 en tránsito

Información proporcionada por Eréndira García, de la Delegación D-III-57.

CAPÍTULO IV

PERSONAL
TÉCNICO Y
ADMINISTRATIVO

ALICIA IBARGÜENGOITIA

Ingenieros y operadores

El trabajo cotidiano de Radio Educación, ese que se escucha a través de las ondas hertzianas y que permite distinguir los sonidos, las palabras, y aun los silencios, se hace posible gracias a la labor de ingenieros y operadores, quienes son los encargados de velar por la mejor recepción de la señal. Las diferentes trincheras, ya sea el transmisor, los estudios o bien la cabina de transmisión, siempre están vigiladas por los ingenieros y manejadas por los operadores. Sin embargo, las instalaciones que existen en la actualidad fueron precedidas por una serie de trabajos, luchas, experimentos y audacias, de los cuales nos platicarán algunos de sus elementos más representativos.



*Esta estación de radio
empezó como un sueño,
como un proyecto de vida*

INGENIERO IGNACIO ESPINOSA ABONZA

Llegué en 1971. Radio Educación pertenecía a la Dirección General de Educación Audiovisual, cuya directora era la Dra. María del Carmen Millán. Ella nombró al Ing. Alfredo Saloma como subdirector. El Ing. Saloma venía del Instituto Politécnico Nacional. Yo soy egresado de la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica de ese Instituto, mi *alma máter*, mi primera *alma máter*. El Ing. Saloma me ubicó en un área de radio así como muy arrinconada, muy limitada, y me nombró ingeniero de servicio. En ese entonces el jefe era Antonio Castillo Ledón, y a sus órdenes estaba mucha gente que venía de Capacitación al Magisterio. Voy a mencionar a algunos: Jesús Elizarrarás, Alejandro Ortiz Padilla, Guillermo Lagarda y Manuel Medina. Ingreso con este equipo de trabajo de muchos años. Yo tenía 22. La Dra. Millán desde que me conoció me decía Nachito. Un día me dijo: “Le presento al Ing. Octavio Velásquez; él se va a hacer cargo de montar la planta transmisora con 50 mil watts que, como usted sabe, el transmisor debe estar por ahí embodegado, lo vamos a rescatar”... El Ing. Velásquez nunca regresó, por lo que yo le dije: “Doctora, pues déjeme a mí, yo me encargo del proyecto. “No, Nachito, es que usted no tiene la experiencia, ¡no!” “Pero déme la oportunidad y yo lo intento, pregunto, me asesoro, estudio o a ver qué hago”. “Bueno, de acuerdo, hágase cargo, pero asesórese muy bien”. Y pues ahí empezó la historia. Confieso que yo no sabía cómo se montaba una torre, ni cómo se armaba. Sabía de recepción de señal, de circuitos, de mi carrera; pero llevar a la práctica la instalación de una estación de radio eran palabras mayores, y eran todavía mayores si se trataba de 50 mil watts de potencia que en México no era común. En ese tiempo

tenía prácticamente dos asesores internos: los ingenieros Salvador Tayabas y Jesús Carranco. Para esto, lo que hace la Dra. Millán es nombrarme jefe del Área Técnica de Radio Educación, para poder dejar el proyecto en mis manos... Lo primero era encontrar un terreno para instalar la planta transmisora. Lo logramos, se hicieron las gestiones necesarias y lo cedieron: la Secretaría de Comunicaciones y Transportes firma un convenio a favor de la Secretaría de Educación Pública para uso de la planta de transmisiones de Radio Educación, y entonces ahí empezó mi aventura.

Había una gran expectativa. Jesús Elizarrarás, cada vez que me veía, me agarraba del brazo, casi me apretaba y decía: “Ingeniero, no se oye la estación, ¿cuándo va a estar?, me urge que usted ponga a andar ese transmisor...” El 1 de julio de 1973, se enciende el transmisor. Estábamos ahí Salvador Tayabas, Gustavo Carreño, Miguel Ángel Espinosa y yo. A pesar de que el transmisor era de 50 mil watts, la Secretaría de Comunicaciones y Transportes sólo autorizó 10 mil watts. La sacamos inicialmente con 10 mil.

Luego de haber terminado la instalación de la nueva planta transmisora, surge la necesidad de reubicar el Departamento de Radio Educación en un nuevo edificio que se construiría en la colonia Del Valle, en un terreno cedido por el arquitecto Del Sordo, director general de Edificios de la SEP. Casualmente, ese terreno formaba parte de un internado para niños. En éste existía una vieja casa que en otros tiempos habitaba el vigilante del internado y se acondicionó para operar de manera temporal mientras se construía el nuevo edificio de oficinas y estudios.

Nuevamente asumo la responsabilidad de diseñar los espacios y acudir al CAPFCE para realizar el proyecto arquitectónico y la construcción del edificio de tres niveles, que lo constituirían tres estudios de grabación, una cabina de transmisión, una fonoteca, una sala de redacción y oficinas de producción, de programación y demás espacios administrativos. Un gran proyecto, moderno, funcional y construido *ex profeso* para la actividad de la radio.

Recuerdo que yo acudía al CAPFCE a unas juntas que se llevaban a cabo cada semana para conocer el avance del proyecto y de la obra y se reunían más de diecisiete especialistas en una gran sala de juntas ante un coordinador del proyecto que me decía: “Venga, ingeniero Espinosa, siéntese aquí a mi lado. A ver, ingeniero, usted pidió esto y esto, ¿está seguro de lo que está pidiendo?”. “Claro que sí”, le decía yo, y él me preguntaba: “¿Va a funcionar?, porque estamos gastando mucho dinero con usted”. “¡Claro que va a funcionar!”, yo le respondía –aunque las rodillas me empezaban

a temblar—, pero le respondía con gran seguridad. Los estudios finalmente se terminan hasta fines del año de 1976 y principios del 1977.

Ignacio Espinosa añade:

Radio Educación es mi segunda *alma máter*, hace rato hablé de la primera y ésta es la segunda. Aquí llegué ávido de conocimiento, ávido de hacer algo respecto a mi carrera, a mi vocación, que es la radio, y descubrí, aparte de desarrollarme en la cuestión técnica, que los compañeros me han dejado su amistad, su talento. En aquel tiempo fuimos paladines, soñadores, quijotes de la radio.

Ya para finalizar, el ingeniero Espinosa comparte lo siguiente:

Una vez presenté a mi familia en público, con mis compañeros de escuela, y les decía. “Miren, aquí está mi esposa Norma; aquí está mi hijo, él es Ignacio; aquí está mi hija, Norma Vanesa. Son mi familia; pero aparte de ellos tengo una amante, sí, a la que he dedicado todo el tiempo, la que me absorbe, la que me quita el sueño. Cuando me levanto pienso en ella, cuando salgo voy por ella, estoy con ella: es la radio, la he tomado como mi amante”.



*Radio Educación es
el inicio de nuestra
formación profesional*

INGENIERO GUSTAVO CARREÑO

Yo ingresé en 1973, llegué como operador de la planta transmisora los fines de semana. Una planta que muy pocos trabajadores conocieron porque estaba en un localito de cinco por cinco metros, atrás de un internado. Era una locación muy pequeñita e íbamos solamente los que teníamos la obligación de estar en ese lugar. Era un transmisor de mil watts, con una antena instalada en la azotea, con una cobertura muy pequeñita, aunque para esa época todavía la ciudad de México no estaba tan invadida de espectros radioelétricos y de la lucha de las grandes potencias que ahora tienen las estaciones. Yo siempre estuve básicamente en el área de transmisión; pero al conocer el aspecto de audio, me di cuenta de cómo los operadores, productores y choferes se integraban en todo para hacer cualquier evento, se unían esfuerzos... Más adelante, Radio Educación empezó a crecer de una manera impresionante, rápida, y esto obligaba al área técnica a buscar formas de dar mejor continuidad a la estación. Inicialmente se tuvo ese transmisor que se rescató de 50 mil watts, marca General Electric, y después se trabajó en un proyecto para la adquisición de un nuevo transmi-

sor, porque teníamos uno de emergencia de mil watts pero, obvio, cuando fallaba el transmisor principal de 50 mil watts el otro resultaba insuficiente. Posteriormente, se obtuvo un transmisor de mayores avances tecnológicos, el cual nos tocó también instalarlo con compañeros, entre los que recuerdo a Miguel Ángel Espinosa, Rafael Castillo, mi hermano Gerardo y otros. La Secretaría de Comunicaciones y Transportes autorizó entonces 50 mil watts de potencia.

Los últimos años que trabajé por acá, se empezó a gestionar ante la SCT la posibilidad de aumentar la potencia a 100 mil watts, como tiene actualmente. La adquisición de estos nuevos transmisores fue responsabilidad de la administración de Luis Ernesto Pi Orozco.

Para mí, Radio Educación es un recuerdo muy grato, porque de alguna manera es el inicio de nuestra formación profesional. Llegué aquí a conocer otro sistema: ¡la electrónica es tan grande que abarca tantos campos! Cuando me empecé a desarrollar en el terreno de las comunicaciones, en la radio en particular, pues me gustó. La actividad realizada en Radio Educación nos sirvió como formación profesional y como superación en todos los aspectos. Nos obligó a capacitarnos más, a buscar más recursos para desarrollar la responsabilidad que teníamos.

INGENIERO EDUARDO CERVANTES

Yo estudié en el Politécnico Nacional la especialidad de Acústica, y entré a Radio Educación a hacer mi servicio social en julio de 1988. Desde entonces siempre he estado en el laboratorio. Este departamento es básicamente de mantenimiento preventivo y correctivo al equipo de audio. Pero como la estación ha ido creciendo mucho, ha habido necesidad de ir modificando los estudios, o hacer instalaciones nuevas. Entonces eso también ha sido parte de nuestra carga de trabajo, el diseño de lo electrónico. Por otra parte, ahora resulta que ya todo es computarizado, vía informática, internet y, bueno, a mí esto me mantiene muy informado y con una visión clara al respecto.

En ingeniería hacemos el diagnóstico de los equipos, pero se necesita también la opinión del área de informática. Ahora ya no están separadas, ya están unidas, pero está faltando algo: redefinir el área de ingeniería para que haya un área de informática para el administrativo, que ellos tengan su servidor y otro para audio.

Al departamento han llegado muchos compañeros que han tenido que salir por cuestión económica. El gusto por estar aquí



Da gusto arreglar una máquina, porque es nuestra manera de contribuir al quehacer cultural y educativo de la emisora

es uno, pero la cuestión económica nos acaba. A mí Radio Educación me ha permitido desarrollarme profesionalmente.

Desde el punto de vista tecnológico, es cierto, la calidad en amplitud modulada no es buena, pero no creo que desaparezca así tan rápido. Mucha gente la escucha gracias a la forma en que se transmiten las ondas de amplitud modulada, lo cual hace que se reciban al lado del monte, del río, o sea, no hay tanto problema. Sobre las nuevas tecnologías, nosotros estamos documentándonos, estamos al pendiente, porque todavía no se define el futuro en México. En la administración pasada, aquí se hicieron unas pruebas de DRM (Digital Radio Mondiale), que es una transmisión digital. El problema es que nunca se nos consultó siendo parte de ingeniería, no para pedirnos permiso, sino para pedirnos nuestra opinión. Podíamos haber acompañado a hacer esas pruebas, se nos excluyó de eso.

ALEJANDRO RAMÍREZ

Alejandro Ramírez platica, en la entrevista, que por casualidades de la vida entró a trabajar como operador de cabina de transmisión de los fines de semana. Después estudió la carrera de Periodismo e incluso se desempeñó como reportero del programa *Derecho a la información*. Cuando tuvo oportunidad de ingresar al área de noticias, él vio que su verdadero interés estaba en continuar como operador, pero ya no de transmisión, sino de grabación, y lo narra de esta manera:

A mí ya me empezó a llamar mucho la atención la operación en los estudios. Yo iba y me asomaba a ver cómo se trabajaba y entonces empecé a insistir: “Yo quiero estar en estudios”. Hasta que me mandaron una vez al estudio A y me asignaron allá. Entonces me empecé a desenvolver en el estudio A, en el B, en el C, y me apasionó toda esa cuestión de grabaciones, de mezclas, de muchos sonidos, armar una radionovela, grabar las voces de los actores. Todo eso a mí me interesó muchísimo y ahí me quedé.

Alejandro Ramírez opina sobre los cambios tecnológicos:

Pues fue un giro hasta cierto punto drástico. Como que nos cambiaron de oficio, porque antes la computadora la veíamos como que era una cosa de una oficina. Sin embargo, yo desde mucho tiempo antes me empecé a dar cuenta de que la computadora ya la estaban metiendo en los estudios y me emo-



Cuando la tecnología llegó a Radio Educación, dije: “Yo aquí me quedo”

cionaba eso. El asunto me interesó tanto que me compré una computadora, me la lleve a mi casa y me empecé a familiarizar con ella. Eso me ayudó para ubicar muchas cosas. Cuando la tecnología llegó aquí, dije: “Yo aquí me quedo”, porque además hubo una época en la que me entró una especie de fastidio de lo que hacíamos. Fue más o menos en la segunda época de Luis Ernesto Pi, porque la producción bajó mucho. Mucho tiempo estuvo cerrado el estudio A, a raíz de una donación japonesa de equipo que fue una vacilada de estudio digital... No tenía nada, la consola era analógica. Empieza la administración de Lidia Camacho y hacen un nuevo estudio, y le instalan computadoras con un programa que se llama Cool Edit y después ProTools y nos dan la indicación: “Ahí empiecen a picarle a ver cómo ven esto”. Entonces fue cuando otra vez dije: “¡Ay!, esto está emocionante”. Y de nuevo me interesó mi trabajo.

Después, cuando llega la consola digital de 24 tracks aquí al estudio, me empiezo a clavar en eso, pero así, apasionadamente, y me vuelve a despertar un interés por todo esto de la nueva tecnología... Y entonces con Eduardo Cervantes, un buen compañero ingeniero, empezamos a practicar. Yo llegaba a mi turno, o a los dos turnos que tengo, y estaba todo el día ahí experimentando, durante más o menos seis meses. La ventaja de la tecnología digital es que el producto final tiene más calidad; sin embargo, es más difícil, es un trabajo de mayor concentración. Grabé con Edmundo Cepeda una radionovela, conociéndolo como es de exigente; pero él llegó en el plan de la paciencia total, porque me dijo: “Sé que estás aprendiendo, y es más, yo también voy a aprender”, y así nos la aventamos como en año y medio.

Siento que en lo que va a acabar esto es que el operador se va a volver productor o viceversa. Van a venir nuevas generaciones y, obviamente, no va a llegar un productor a decir: “Yo necesito un operador”, porque seguramente ese joven que va a llegar dentro de diez, quince años, no sé... va a decir: “Yo lo puedo hacer”. Si me prestan el estudio se va a sentar y lo va a hacer, lo va a producir, y si tiene equipo en su casa (que seguramente así será), dirá: “Yo para lo único que requiero el estudio es para grabar las voces, me las llevo y armo en mi casa”. Algunos ya le hacen así.

LEONOR SÁNCHEZ VEGA

De acuerdo con la conversación con Leonor Sánchez Vega, llega a finales de los setenta, después de haber hecho una carrera técnica de secretaria taquimecanógrafa.



*Nos gusta nuestro
trabajo: ser creativos*

De casualidad vi un memorando pegado en el cristal de la cabina, para practicar y aprender en el estudio. Entonces fue como me ofrecí para entrar como operadora. El manejo lo aprendí, pues, rápido y yo quise seguir viendo la posibilidad de practicar la operación, y pedí que me dieran oportunidad de aprender en los estudios de grabación; pero me dijeron que tenía que empezar por edición y copiado, y así fue... Ésa es la estructura que se tiene en Radio Educación. Es una escuelita donde todos aprendemos. Nos han capacitado en algunas cosas, en otras pues buscamos nosotros mismos, porque nos gusta nuestro trabajo, ser creativos.

Al hablar sobre capacitación en cuanto a los nuevos equipos y de los avances de la tecnología, Leonor dice:

Al principio sí es un poco difícil, no voy a decir que ha sido fácil. A mí sí me faltó la capacitación en computación y aquí yo he aprendido con referencias de los compañeros, porque nos apoyamos. Nosotros nos empeñamos en sacar el trabajo lo mejor que se pueda, porque ésa es la imagen de nosotros mismos como operadores técnicos especializados en audio; es un reto, nos cambiaron de cinta de carrete abierto a equipo totalmente digital, y fue un cambio brusco para mí, pero ya lo he podido superar.

ÁLVARO MEJÍA

Álvaro Mejía, conocido por sus compañeros como Alvarito, llegó a las instalaciones motivado por su padre, quien había sido operador de esta misma frecuencia, en 1937. De acuerdo con lo que comenta:

Cuando yo entré, los compañeros eran muy buenos. En ese entonces había mucho compañerismo y aprendí mucho de ellos, del señor Ortiz Padilla, al igual que de Chuchito Elizarrarás, su paciencia y todo. Hay que estar interesado en aprender. Por eso éste es mi hogar. Varios compañeros son como mis hermanos y ellos me tuvieron mucha paciencia en todo mi trayecto.

A lo largo del tiempo, Álvaro Mejía ha visto transformarse los procesos de grabación, transmisión y edición de analógicos a digitales, de lo que él comenta:



*Para mí Radio Educación
es una casa, es una
institución muy
importante*

La ventaja de la tecnología digital es la exactitud. Los cortes son muy precisos, tienen muchas cosas importantes, muchas herramientas. En el análogo pues es como artesanal. Todo lo que es el manejo de editar con las tijeras, eso ya se fue perdiendo, pero también era muy bueno, ahora ya es en la computadora. Eso sí, es un reto personal, cada cambio de tecnología es un reto.

JUAN VILLANUEVA

Radio Educación ha estimulado la posibilidad de desarrollo profesional de muchos de sus trabajadores. Tal es la vivencia de Juan Villanueva, quien comenta que entró a trabajar en 1977 como chofer:

Pero aparte de ser chofer me dedicaba a arreglar el jardín y a veces me mandaban por mensajería, o a traer los periódicos para los noticieros. Y entonces pasó el tiempo. Fui chofer de un subdirector y fui avanzando; sin embargo, desafortunadamente tuve un accidente, choqué y me causó un estallamiento de vísceras y estuve de incapacidad... Cuando regresé y me vio el director Álvarez Lima, me dijo: “No trabajes, no hagas nada, no quiero que hagas nada”; entonces ya de ahí me empecé a meter a cabina... Estuve como unos cinco, no recuerdo, cinco o diez años en cabina y ya de ahí me pasaron a un área que se llama edición y copiado rápido, y ya tengo bastantes años ahí. Cuando estuve en cabina tenía nada más el puro sueldo, pero pues ahora ya, gracias también a los compañeros que me han brindado el apoyo, voy sobresaliendo en esto. Últimamente acompaño a los ingenieros en las transmisiones de diferentes eventos y los apoyo.

La tecnología ha cambiado las formas de trabajar en casi todos los espacios de Radio Educación, en el caso particular donde labora Juan Villanueva, así se vive:

Sí ha cambiado. Cuando me mandaron a edición y copiado llegué con una grabadora de carrete abierto, que es para hacer múltiples grabaciones. Y había una grabadora para varios casetes, para copiar de cinta a casete y de casete a casete; ése era mi equipo de trabajo. Últimamente ya se fue modernizando, ya tengo quemadores múltiples, reproductores de discos. Tengo bastante equipo ahí en mi departamento.



Yo tengo todo lo que soy... gracias a Radio Educación

Al preguntarle cómo se sentía en su trabajo, Villanueva respondió:

Lo que valoro más es mi Radio Educación, porque ha sido todo. Yo tengo todo lo que soy, porque cuando ingresé a este lugar vivía con mis suegros, estaba ahí “arrimado” con mis suegros, y gracias a Radio Educación y a mi trabajo, a los pocos años compré mi terreno, hice mi casita y así me he ido superando.

MIGUEL LÓPEZ HERNÁNDEZ

Un predio de la colonia Ejército de Oriente es el lugar donde se alberga la planta transmisora de Radio Educación. Ese sitio está ocupado por operadores que vigilan el buen funcionamiento de la señal, durante las 24 horas del día, los 365 días del año. Es precisamente ahí donde trabaja Miguel López Hernández desde 1980.



¡El transmisor: tenemos que estar al pendiente de la señal!

En esa época la situación para llegar a la planta era muy difícil: estábamos muy aislados, no había transporte, estábamos totalmente enclavados en puros campos de tierra, puras bardas de mallas ciclónicas ya deterioradas. Había a veces poco servicio de agua, no teníamos comunicación telefónica. En esa época toda la gente que estábamos ahí batallamos mucho, pero nos gustaba el trabajo de campo y estuvimos con mucho gusto. Para mí ha sido una gran satisfacción.

Mi trabajo consiste en vigilar los equipos, que no haya ninguna falla, checar la señal, que no tengamos problema, alguna distorsión. Todo lo que se genera en los estudios acá lo transmitimos tal cual, con la misma nitidez. Entonces debemos ser audaces y no distraernos, tenemos que estar al pendiente de la señal.

Con el fin de estar actualizados, tomamos normalmente de dos a tres cursos por año, a los que nos manda la misma radiodifusora, y hay una asociación, que es la Sociaci3n Mexicana de Ingenieros T3cnicos en Radiodifusi3n, donde intercambiamos informaci3n y nos ponemos al corriente, pues es lo que debemos hacer para tener un mejor desempe1o en nuestras labores. Hay otros medios culturales oficiales, pero Radio Educaci3n –será por el cari1o que le tenemos– es para mí muy querida, además porque me ha dado tambi3n grandes satisfacciones.

JOSÉ TRINIDAD CHÁVEZ

En 1986, José Trinidad Chávez estaba estudiando Ingeniería en Electrónica en Comunicaciones, en la ENEP Aragón, y después de mucho insistir, el Ing. Carreño le hace una prueba y lo admiten a trabajar en la planta transmisora. Él recuerda:

Yo no tenía ningún problema porque hasta mi horario de la universidad se adaptaba, y yo vivía cerca de la planta. Entonces, desde ese tiempo a la fecha estoy aquí y feliz. A mí me encanta mi trabajo. Cuando yo llegué trabajamos con transmisores de bulbos, eran muy grandes y eran metálicos. Ahora son más compactos y son de estado sólido. Radio Educación siempre ha mantenido su tecnología en vanguardia, tanto en onda corta como en amplitud modulada. Ambas están en el mismo lugar, pero con horarios diferentes. La amplitud modulada trabaja las 24 horas del día, todo el año, y la onda corta empieza a las seis de la tarde y termina a las seis de la mañana. Solamente son doce horas ininterrumpidas con transmisión diferente, excepto a las doce de la noche que se enlaza con amplitud modulada.

A mí me gusta pertenecer a Radio Educación, porque manejan nuestra cultura, nuestras tradiciones, la historia, y yo, como buen mexicano, me gusta mi país, me encanta mi bandera, me gusta el Zócalo, y además yo crecí escuchando la emisora. Me siento orgulloso de que la cultura, la música y nuestros programas están siendo escuchados en muchas partes del país y en gran parte del mundo, porque la onda corta también llega bastante lejos.

Trini, como le dicen sus compañeros, se siente cercano a todos, a pesar de la distancia física del lugar donde se encuentra el transmisor porque:

Hacían reuniones, fiestas, y yo he participado en equipos de basquetbol. También han ido a jugar a la planta.

Los retos

En el aspecto tecnológico, el reto sería buscar que esas partes débiles, esas partes que se han quedado atrás en tecnología, se modernicen; esta estación podría influir incluso con el gobierno, puesto que está incrustada en él, y presionar a quien tenga que ser: la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, la Comisión Federal de Telecomunicaciones y al mismo presidente, para que ya tomen una decisión para poder transformar la radio en México.



*A mí me encanta mi
trabajo*

*Ing. Ignacio
Espinosa
Abonza*

Ing. Gustavo Carreño

Radio Educación, como cualquier medio de difusión electrónico, tiene el reto del crecimiento, de adoptar nuevas tecnologías, de mejorar en el aspecto de productividad, imagen hacia el público, y algo muy importante (que creo se ha conservado) es tener la valía de su gente, de sus trabajadores, que dan esa imagen al público.

Ing. Eduardo Cervantes

Radio Educación tendría que estar preparada, y me refiero a las autoridades junto con los trabajadores, llámese sindicato o agrupación, porque el día de mañana nos pueden decir: “Ya no salimos en el 1060 de amplitud modulada sino que nos fuimos a tal frecuencia”. Entonces ellos tendrían que hacer la gestión para que se les otorgara la frecuencia y nosotros, como trabajadores, estudiar qué equipos vamos a utilizar, qué tipo de tecnologías vamos a adoptar. Ya sea como productor, locutor u operador; todos tendríamos que plantearnos esos nuevos retos.

Alejandro Ramírez

Pues seguir aprendiendo, porque esto cambia muy rápido y estar buscando lo último que hay y, pues, con los colegas, compartir experiencias y practicar, seguir practicando mucho, porque uno nunca termina de aprender.

Álvaro Mejía

Los retos de Radio Educación tendrían que ser muchos, porque falta mucha gente con vocación en todas las áreas. Por ejemplo, con nosotros, los compañeros deben de tener paciencia para enfrentar los cambios tecnológicos y tener mucha creatividad radiofónica. Se ha perdido esa vocación de realizar un trabajo radiofónico, lo que es la radio, el significado del medio.

Leonor Sánchez Vega

Nosotros como operadores debemos cuidar mucho nuestro trabajo, porque el audio es lo principal hacia afuera, hacia el exterior, precisamente para que el radioescucha diga: “Sí está bien el sonido”.

Miguel López Hernández

Los retos son los de siempre de estos medios: tratar de dar más al auditorio, hacer y renovar programas. Se tienen que ir actualizando los programas conforme va la vida, tal vez cápsulas, porque la ciudad en que vivimos está muy ajetreada, hay mucho estrés.

Yo pienso que no podemos ser un país conformista, ya no creemos tan fácilmente en nuestros políticos y menos en los partidos políticos. Entonces, un reto de Radio Educación es informar y ver la manera de poder ayudar a la sociedad.

El personal administrativo

El trabajo en la radiodifusora, además de contar con las personas más visibles, o en el mejor de los términos, más audibles, como serían los locutores, productores y programadores musicales, el trabajo diario se hace posible también gracias a la ardua y muchas veces silenciosa labor de quienes constituyen la plataforma de arranque para el éxito de las actividades.

Es así como el personal del área de administración: secretarías, choferes, trabajadores de intendencia, aportan con entusiasmo su capacidad para sacar adelante el trabajo diario.

El personal del área administrativa pone toda su atención en velar para que fluyan los recursos económicos de la mejor forma.

ESTELA GUTIÉRREZ

Estela Gutiérrez ingresó a la emisora en el año de 1980. Llegó al Departamento de Recursos Financieros desarrollando actividades varias, hasta llegar a ocupar la jefatura, donde se encuentra hasta la fecha.

Para mí Radio Educación es mi casa. Yo quiero mucho a Radio Educación porque me ha dado muchos beneficios, tanto en mi ámbito personal como profesional. He crecido y he aprendido muchas cosas. En el área administrativa nos estamos renovando constantemente, porque tenemos que apegarnos a normas, lineamientos, decretos, todo lo que tiene que ver con la administración pública federal.

Todos los años es complicado el inicio del ejercicio, porque aun cuando se da a conocer el presupuesto a finales del año, siempre sí se tarda la Secretaría de Hacienda en depositarnos. El dinero ya está autorizado... pero se tarda. Todos los arranques de año han sido difíciles y, bueno, los compañeros inclusive dicen: "Voy a hacer mi guardadito para enero". Estamos hablando del caso del personal que hace los trabajos de grabaciones, porque hay otro tipo de pago aquí en la institución, que es el que se da a través de cheque federal, y ése no se atrasa, ése es muy puntual.

José Trinidad
Chávez Ruiz

PERSONAL
TÉCNICO Y ADMINISTRATIVO



*Radio Educación es un
órgano desconcentrado
de la Secretaría de
Educación Pública y
depende de los recursos
que le otorga ésta, a
través de la Secretaría de
Hacienda*



*Empecé como secretaria
y como secretaria*

terminé

Muchas veces las personas que laboran en la radiodifusora no nos conocen, porque estamos metidos en las oficinas; pero por lo menos de nombre nosotros sí los conocemos a todos y tenemos sus documentos.

Por otra parte, a mí me gustaba antes asistir a los eventos que se hacían en el jardín, al aire libre. Tengo muy presente, por ejemplo, a don Jesús Elizarrarás cuando llegaba muy tranquilo a trabajar. Yo lo veía ahí subiendo las escaleras con su portafolio y le ayudaba a subir. Con él me gustaba platicar.

FRANCISCO SALADO SUÁREZ

Ingresó a Radio Educación en 1986; entró directamente al Departamento de Recursos Financieros, al área de presupuesto. Él comparte sus experiencias:

Pues como que aquí se vive un poco apresuradito, porque a veces sí hay mucha presión por lo del presupuesto; al final del año y el inicio del siguiente es cuando se junta más el trabajo. De hecho, a finales del año nos llega la ubicación del presupuesto para trabajarlo y pagar a partir de febrero o marzo, más o menos. Y, pues, se entiende que la gente quiera cobrar sus pagos antes, pero ahí ya no podemos hacer nada nosotros. Sólo queda tratar de convivir con ellos y explicarles en buen plan cómo se está manejando y así sí lo entiende mucha gente.

A mí me ha gustado mucho convivir, he jugado con los compañeros; por ejemplo, hemos hecho equipo de basquetbol, de futbol, y eso creo que es bonito, la convivencia con la gente.

FLOR DEL CARMEN CISNEROS

Flor es una de las secretarias que ha trabajado durante muchos años, hasta que se jubiló. Ingresó en 1973 cuando las instalaciones estaban en la calle de Tabiqueros, y en el año 1975, igual que los demás, se muda a la llamada “casita”, en Ángel Urraza 622. La labor de las secretarias en ese momento era muy importante y más elaborada, porque todo se hacía con máquina de escribir manual: las cartas, guiones de programas, oficios, etc. Ella recuerda que:

Empezaron las radionovelas y demás, y teníamos que hacer los guiones en estencil, o sea que se mecanografiaba pero en blanco, nada más se marcaba el papel especial y ya con eso se sacaban las copias, que se repartían entre los actores, productores y musicalizadores.

Durante muchos años, Flor fue secretaria del Departamento de Producción, y añade:

Con todos mis jefes tuve una buena relación; sin embargo, creo que la más cercana fue con Jaime Nualart y con Enrique Atonal.

Era evidente que ella tenía una gran compenetración tanto con el personal creativo como con todo el trabajo que se realizaba:

Me gustaba todo, pero más ir a las grabaciones y a las transmisiones. Recuerdo que una vez Alicia Ibarguengoitia me invitó a ir como su asistente a un concierto en Bellas Artes y me gustó el trabajo. También don Jesús Elizarrarás me invitó como su asistente para las transmisiones de conciertos y otros programas. Él y yo nos llevábamos bien, nos entendimos mucho. Se me viene a la mente, por ejemplo, cuando fuimos a Guanajuato al Festival Cervantino. Don Jesús constantemente preguntaba a todo el equipo: “¿Ya está todo arreglado?, bueno, ahora sí vamos al hotel, se duermen una siesta para estar frescos en la noche.” Así era él, quería que todos hiciéramos lo mismo.

Radio Educación me enseñó mucho, aprendí y lo disfruté mucho, tanto como secretaria, como asistente, como todo. Todo lo que se me presentó lo gocé y disfruté mucho a mis compañeros. Decidí jubilarme porque ya no me sentía muy cómoda, no con mis jefes sino con los cambios que se daban, además de que la tecnología me estaba rebasando y ya estaba cansada. Me operaron de la vesícula y es entonces que dije: “¡Ay, ya no quiero regresar!” Creo que fue una buena decisión. Ahora veo a mis compañeros con mucho cariño, los extraño a todos. Este lugar ha sido siempre la escolita para muchos productores y trabajadores que ya no se encuentran en la emisora y que están ocupando puestos importantes en otros lugares.

SILVIA DE LA PAZ SERRANO Y BECERRA

Silvia es parte del equipo de Radio Educación desde 1989. Ella ha sido secretaria de diferentes departamentos en el área de la dirección, como ella misma describe:

Desde hace casi veinte años estoy en el segundo piso. Me gusta venir a la emisora, me gusta el trabajo, convivir con mis compañeros, incluso las carreras en la mañana para llegar a tiempo; en una palabra, disfruto trabajar. Para mí estar en actividad es algo muy importante, me siento bien, me siento joven.



Ésta es la segunda casa de todos porque realmente aquí vivimos...

A pesar de tener un trabajo de tipo administrativo, Silvia se siente orgullosa de que le hayan dado la oportunidad de participar en un trabajo creativo.

Me invitaron a participar en un programa –recuerda Silvia– que se llamo *La gran ala*. Yo hice el papel de la madre Teresa. Me buscaron porque no tenían una voz como la mía, así ya no tan jovencita. Entonces, yo llegué, me paré frente al micrófono y bla, bla, bla. Pensé que se trababa nada más de hablar y el productor me dijo: “Un momento, vamos a modular la voz de esta manera; tiene que pronunciarlo así, y todo...” “¡Ah! –dije– qué interesante, porque no es nada más pararse a hablar y soltarse como perico”. Ésa fue una de las experiencias más gratas que he tenido.

Aquí he aprendido a convivir, a que somos familia, a lo más importante, a tener satisfactores económicos, morales. Conozco a mis amiguitas, yo sé que en el determinado momento que a uno le pase algo, pues nos apoyaríamos, por lo menos moralmente, que es bastante y pues eso, eso he aprendido, que hay que apoyarnos unos a otros.

Un reto de la emisora es el de seguir proyectándonos como medio público y como una institución. Que vean lo que somos: no una estación ahí del montón, sino una emisora para todo mundo, para todo tipo de gente. Por ejemplo, un día llegué a una tienda y estaban escuchando el noticiario *Pulso* y comenté: “¡Ah, señora, está oyendo *Pulso*...!” “Claro, yo no oigo otra cosa más que esto.” Entonces eso me gustó.

RAYMUNDO MORALES

Raymundo, mejor conocido por todos como “Rayito” concedió la entrevista en noviembre de 2007 y falleció en marzo de 2008. ¡Vaya un reconocimiento muy especial para él!

De acuerdo con lo que él compartió, llega a Radio Educación como chofer en 1975, y dice:

Recuerdo cómo me decía Emilio Ebergenyi: “Ahí viene ‘Rayo’, como rayo con las noticias, calientitas”. Yo llegaba a las seis de la mañana con los periódicos, para que se pusieran a cortar los cables informativos.

Después de treinta años de prestar un servicio a la institución en diferentes actividades, “Rayito” deja las labores de chofer, como consecuencia de un infarto que lo obligó a estar en trabajo de ofi-



FOTO: ARCHIVO PERSONAL

cina. Es entonces que se encarga de la copiadora. Sobre este punto comenta:

Me costó trabajo cambiar de actividad, porque me gustaba mucho antes cuando íbamos a grabaciones foráneas. Nos íbamos hasta un mes a Guanajuato. También a Tlacotalpan, Veracruz, a Monterrey, a Aguascalientes. Íbamos a todas partes, a mí me gustaba mucho manejar fuera de México y me gustaba convivir con los compañeros. También recuerdo cuando íbamos a grabaciones fuera de la ciudad, como allá en San Luís Potosí, en Michoacán. Grabábamos y como iba, por ejemplo, con Felicitas Vázquez, ella entrevistaba a cualquier persona. ¡Órale!, era lo que más me gustaba: oír todo lo que se grababa.

A “Rayito” siempre le gustó mucho su trabajo, aunque no dejaba de reconocer que, “cambia el ambiente con cada administración, y te acostumbras con una y luego vuelve a entrar otra”. No obstante, expresó:

Pues a mí me ha gustado todo, porque le he hecho de intendencia, cuando las mañanas que no había personal y había noticieros, pues hacía yo el aseo. A mí me ha gustado ser movido, no andar ahí apachurrado; por eso me pusieron “El Rayo”, porque siempre he andado velozmente y hasta la fecha.

Pertenecer a Radio Educación es un orgullo para muchos de los que laboran aquí. Se nota que tienen “puesta la camiseta”. Al respecto “Rayito” platicó su experiencia:

Ahora que viajo en la “pesera”, como traigo mi gafete y mi chamarra de Radio Educación, mucha gente dice, “Ah, usted trabaja en Radio Educación”. “Sí, ahí estoy desde temprano, ahí estamos para servirle, el día que usted guste le puedo mostrar cómo es Radio Educación”.

CAPÍTULO V

LOS CREADORES

ALICIA IBARGÜENGOITIA



La visión de los productores

La producción y realización de contenidos son el eje conductor que da integración, coherencia y sentido a la misión de toda emisora de radio. Este eje define, además, su perfil y los destinatarios.

En el caso de Radio Educación, uno de los retos más importantes desde su origen fue presentar programas diferentes, frescos, innovadores y alternativos en cuanto a forma y fondo, para distinguirse no solamente de la radio comercial, sino también de la radio universitaria: Radio UNAM, única emisora cultural con un diseño formal que existía hasta ese momento. De ahí que, en la búsqueda de alternativas en la comunicación, el 1060 de amplitud modulada comenzó con un lema que bien representaba la mística que le ha caracterizado desde entonces: ser “la tercera posibilidad en la radio”.

Para conocer el proceso de Radio Educación desde la visión de sus productores, se entrevistó a algunos de los muchos que han dejado huella en la emisora y que llevan años de dedicarse a esta actividad. Ellos compartieron sus aprendizajes, sus recuerdos, sus logros y, ¿por qué no?, también sus fracasos, que así es el caminar alternativo en la vida profesional.

DON ALEJANDRO ORTIZ PADILLA

Es un hombre que ha dedicado gran parte de su vida a la radio. Su labor en la construcción de este proyecto radiofónico data del año 1952 o 1953, y su compromiso ha sido tan profundo que a la fecha señala:

Radio Educación es un hijo mío –una hija o un hijo, no lo sé–, porque yo la hice.

A lo largo de la conversación, relata con mucho detalle sus memorias acerca del nacimiento de este proyecto radiofónico. Alejandro Ortiz Padilla habla también de las *Charlas pedagógicas*, una de sus producciones más representativas.

Ese programa duró siete años. Yo lo mantuve durante todo ese tiempo, me encantaba hacerlo. Después propuse hacer radionovela, no novelas, sino la novela radiofónica; es decir, expliqué: “Vamos a respetar toda la tesis de los autores que adaptemos, no vamos a cortarles como hacen en la radio comercial”; –pero no me entendían–. Después, propongo adaptar y producir *Tirano Banderas* de Ramón del Valle Inclán. Cabe mencionar que yo soy el primero en utilizar, en este país, música especial para cada obra. El maestro Leonardo



Velásquez me escribía los temas de entrada y salida de las novelas radiofónicas que realizaba. También propuse hacer *La sombra del caudillo* de Martín Luis Guzmán. Adapté, directamente y a mi estilo, *Casi el paraíso* de Luis Spota, y si ahora yo estuviera en la radio haría *Paraíso veinticinco*, que es la continuación de *Casi el paraíso*, 25 años después. *El señor Presidente* fue una adaptación de Beatriz Quiñones que yo realicé, entre muchas otras.

EDMUNDO CEPEDA

Joven invidente, llegó a XEEP, Radio Educación, recién egresado de Ciencias y Técnicas de la Información de la Universidad Iberoamericana. Su sensibilidad auditiva muy pronto lo llevó a convertirse en uno de los más destacados productores de la emisora y, con el tiempo, también en maestro de muchos de sus actuales compañeros de trabajo. Él comparte su experiencia:

Respecto a mis series, empecé haciendo los programas del cincuentenario de la muerte de Ramón López Velarde. Fue el año de 1971 y tuve la suerte de iniciar con programas de literatura, que es un mundo totalmente creativo, interesante, y esto me fue llevando, después, a producir programas de todo tipo: radionovelas, programas de mesa redonda y otros. Con Jorge Meléndez empezamos a hacer el primer programa de análisis económico de la radio en México, *México bárbaro*. Diez años duramos con él.

Mucha suerte he tenido de que mi trabajo haya resultado beneficioso para mí mismo, en el sentido de que me ha venido colocando en una posición de desarrollo profesional, y eso, ¿pues dónde lo hallas? La radio es creativa y la creatividad requiere que haya un equilibrio entre lo que tú eres, lo que piensas, lo que haces y lo que tienes, algo muy difícil de conseguir a lo largo de la vida. Creo que en eso consiste precisamente la felicidad: en lograr equilibrar tanto tu área creativa, tu área productiva, como tu área sentimental, la emocional... y, bueno, una araña de muchas patas que hay que hacer caminar; ésa es la felicidad.

MARÍA FELÍCITAS VÁZQUEZ NAVA

Muchas de las personas que hasta la fecha permanecen en la emisora, reconocen que desde su infancia, la radio era una compañía indispensable en su vida cotidiana. Después, motivadas por ello, tocaron las puertas de Radio Educación. Tal es el caso de Felici-



tas, que se ha especializado en producir programas con temas de interés social. Su capacidad de convocatoria le permitió agrupar a varios de sus compañeros después del terremoto de 1985 para realizar programas de servicio a la ciudadanía afectada. Ella produjo durante muchos años un espacio que se consideró pilar en la programación de la emisora: *Panorama folclórico*.

Ya estaba cuando yo llegué. Lo hacía don Lauro Gaspar, pero resulta que cuando las instalaciones de radio se pasaron a la colonia Del Valle, él estaba viviendo una situación muy crítica y se retiró del programa. Entonces Enrique Atonal me dice: “Felicitas, hágase cargo de *Panorama folclórico*”. Tengo por ahí mi memorando que dice que me haga cargo “una hora diaria de lunes a viernes, de música mexicana y con historia de nuestro país”. Ya después le fui cambiando rúbricas, estilo, gente, fondo, a lo largo de 17 años y más. Lo comencé con José Luis Guzmán y después ya fue con Emilio Ebergenyi (Emiliano para mí); trabajamos juntos todo ese tiempo.

Tengo un programa que comenzó en octubre de 2007 y se llama *Economía solidaria*, tiene que ver con organizaciones que están trabajando desde hace años, y también con organizaciones de campesinos, indígenas, investigadores, profesionales, con otra visión de la economía, con otra visión de las necesidades de vida, la promoción de los valores y de un vivir bien. Se promueve la solidaridad, el trueque, la ayuda mutua, recíproca, el trabajo colectivo, el tequio, cosas muy padres. Tengo también *La caja de cristal*, donde se pugna por la transparencia. Este trabajo tiene ya tres años y otro tiene que ver con ahorro de agua, conservación, ecología, fundamentalmente. Ése se transmite por la onda corta.

GRACIELA RAMÍREZ

Ingresó como programadora musical, pero muy pronto se le presentó la oportunidad de convertirse en productora. Su interés por la evolución de los medios de comunicación en México la ha llevado a fundar uno de los programas más relevantes que en esta materia se han dado en nuestro país. Ella lo cuenta así:

En 1978, tuve la oportunidad de pasarme a producción. Empecé a hacer algunas series, entre las que recuerdo *La protesta del siglo*, que fue sobre todos los movimientos de protesta del siglo XX; fue muy padre hacerla. Otra se llamó *Voces del tiempo*, con testimonios



orales sobre la primera parte del siglo XX, con gente mayor y, bueno, *El fin Justifica a los medios*, que ya tiene 18 años al aire. Empezó en 1989, en un momento en el que un sector de la población, trabajadores de los medios, periodistas, comunicólogos, investigadores, maestros de comunicación, etcétera, estaban poniendo el dedo en la llaga en el sentido de la necesidad de reglamentar el derecho a la información y de hacer una nueva ley que pudiera hacer más democráticos a los medios de comunicación. En ese tiempo también había mucho control de los medios por parte del gobierno y no se hablaba de ellos. Afortunadamente, el tema de la comunicación ha crecido, cada vez es más interesante y hay más información. Por ello la serie no ha envejecido, no ha dejado de ser útil; al contrario. También realizo el programa *Sexualidad en tu propia voz*, desde el 2000, que es dirigido a jóvenes de secundaria, adolescentes.

Produzco también el *Encuentro de Jaraneros*, que está próximo a cumplir 30 años. La difusión que nosotros le hemos dado al evento ha sido fundamental, pues hemos ido a Tlacotalpan, Veracruz, a representar a Radio Educación. Incluso ha llegado un momento en que también lo asumimos a nivel personal, con el compromiso de seguir sacándolo contra viento y marea y a veces sin el apoyo de la emisora.

PITA CORTÉS

Una joven estudiante de la carrera de Ciencias de la Comunicación en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, ingresó en 1976.

Fui pionera en los noticieros culturales de la emisora y esto fue determinante para mí, porque a través de la sección de literatura del noticiario cultural *Artesanos, artistas y ciencia* pude percatarme de la importancia que las manifestaciones artísticas tienen en la evolución de toda sociedad. Todas mis series las recuerdo con afecto, pero sólo unas cuantas han sido fundamentales para mi desarrollo profesional, porque mi forma de percibir la radio cambió radicalmente con ellas: *La radio en busca de la radio*, *En los andamios de la creación* y la trilogía *Miles Davis, Jazzmix* y *On the Road*.

La primera es una serie con la que me propuse hacer una revisión histórica de la emisora, pero vista por los radioescuchas. Empezó con testimonios de quienes le dieron el perfil musical al 1060, y luego entraron los oyentes que se interesaron por participar en el proyecto. Esta serie es muy importante para mí porque



marcó mi estilo en el género de la entrevista: desaparecí como interlocutora. El programa cambió mi forma de hacer radio porque esas vivencias de los escuchas me llevaron a conjugar dos actividades que definieron mi perfil profesional: el guionismo como ejercicio literario y la capacidad de reportear con una visión totalmente distinta, en busca de respuestas a inquietudes que yo tenía: ¿adónde va Radio Educación?, ¿tiene futuro más allá del 2000? Eso fue en 1987. En aquella época también tuve a mi cargo la producción de *En los andamios de la creación*, programa que conducía Héctor Azar (qepd) quien –como él mismo decía– entrevistaba “al Senado de la cultura en México”. Entre sus invitados se encontraban Blas Galindo, Gabriel Figueroa, Rufino Tamayo y muchos otros que a mí, y estoy segura que a muchos escuchas, nos permitieron ver en el reto de la creación una de las manifestaciones humanas más revolucionarias. Con Sergio Monsalvo he realizado la trilogía antes mencionada. Él radica en Europa, y gracias a la distancia que hay entre él y yo he podido poner en práctica diversas formas de producción, envío y recepción de materiales con las herramientas que hoy nos brindan las nuevas tecnologías, como son internet y los sistemas no lineales de edición. Como productora, me doy cuenta de que hay mucho por explorar. Por eso generalmente mis series no duran más de un año. Exploro, aprendo de un tema, nuevas herramientas y... a otra cosa mariposa. Estoy convencida de que la radio tiene un gran futuro, pero no debemos deslumbrarnos con las nuevas tecnologías sino dominarlas y ponerlas a nuestro servicio.

MARTA ROMO

Persona clave en el surgimiento de programas infantiles y sobre sexualidad, que hicieron historia en Radio Educación y han sido un paradigma para muchas estaciones del país. Ella comparte sus experiencias.

Llegué, creo que en 1976 y, por supuesto, vine acompañada, no vine sola. Llegué con Balam de la mano. Balam era una figura imaginaria que narraba la historia prehispánica de este país. Todo esto nació en el Museo Nacional de Antropología, en el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). *Balam* la produjo el señor Alejandro Ortiz Padilla. Era una radionovela que pertenecía al género del realismo mágico y terminaba cada vez en suspenso. También fue el inicio de una etapa de programación dirigida a las niñas y a los niños en Radio Educación.

Hace muchos años hicimos *El circo*. Era la dramatización de un



circo que viajaba por toda la República, y con base en esto cumplíamos con el programa de la SEP de geografía y ciencias sociales. Después de eso y de otras experiencias –como *Pipis y gañas a qué jugaremos*, donde recopilamos toda la lírica, juegos y canciones–, con la participación de Amparo Ochoa, Kitzia y Gabriela y varios niños, pasamos a crear esta serie: *Cuentos viejisisimos*. En fin, vamos trabajando en programas destinados al público infantil. Más adelante hacemos *Taller de las sorpresas*. Llegamos finalmente a encontrar otra forma de hacer radio para niños, y también desde los adultos. Se me ocurre, entonces, por qué no ofrecerles un papá, que muchas veces está ausente, que lo ven poco, o que no tienen, y comienzo a convencer a Emilio Ebergenyi para que sea la voz. Así nace *De puntitas*. Nuria Gómez es la guionista, Elia Fuente la musicalizadora, Alejandro Ramírez el operador, y con un objetivo muy claro de despertar a los niños de buen humor, iniciamos esta aventura a la que el público responde extraordinariamente.

Tuve que ver también con dos innovaciones: la creación de la primera serie sobre sexualidad para adolescentes: *Estrenando cuerpo*, que causa una revolución, porque eran temas prohibidos, cosas de las que no se hablaba y mucho menos a los adolescentes, y protestan los padres y todo mundo; sin embargo, termina siendo un éxito. Se manda a nivel nacional y se traduce a lenguas indígenas. Otro es *Prohibido tocar*, en ese entonces la primera serie sobre sexualidad en la radio. Hoy hay muchísimas, pero en ese momento fue la pionera, con Patricia Kelly al micrófono, y pues nos atrevimos a hacer muchas cosas. Para mí Radio Educación sí era el terreno donde las utopías se convertían en realidad.

SONIA RIQUER

Apasionada impulsora de temas sobre la mujer y ahora sobre el cine mexicano contemporáneo, ha enriquecido la fonoteca del 1060 con las voces de todos aquellos que han creado una nueva historia de la cinematografía en nuestro país. Ella llegó en 1978 atraída por Radio Educación, a la que consideraba “un vehículo de comunicación nuevo, alternativo y sumamente seductor”. En cuanto a sus producciones explica lo siguiente.

La doctora Guadalupe Rivera Marín, responsable del Consejo Nacional de Población, me hizo una invitación, y me dio los recursos y toda la libertad para que creara una serie, que fue *La causa de las mujeres*, que creo que es una de las experiencias



que más se pueden recordar respecto a la radio alternativa de mujeres.

Con *La causa de las mujeres* pasaron muchas cosas buenas. Contamos con un equipo de mujeres muy talentosas: Myriam Moscona, Bertha Hiriart, Norma del Rivero, Luisa Fernanda González, Adela Revelo y en la musicalización Isabel Oliver. Todas con el tiempo han crecido y se han hecho todavía mejores, pero en ese entonces éramos muy jóvenes; estoy hablando de 1982. La rúbrica fue de las primeras que se hacían originales para radio. La hizo Marcial Alejandro, y estaba Emilio Ebergényi en la voz. En fin, teníamos un equipo muy sólido, con unos guiones maravillosos, donde se combinaba el drama, la información, la reflexión, una música bellísima. Estos 27 programas y sus recursos se acabaron, como se acaban los sexenios y con ellos los presupuestos, pero lo que no se acabó fue el compromiso que nosotras ya habíamos hecho con las mujeres, con Radio Educación.

Después hicimos *La barra de las mujeres*, que era todos los días, ya que en ese entonces había una administración muy sensible a esta temática. Hace un par de años hice una serie que se llamaba *Ya somos otras*. Mi serie actual se llama *Gente de cine*, y en 2007 cumplí diez años de hacerla. Este programa me ha dado la posibilidad de viajar, de ver cine, de conocer a la gente de cine muy cercanamente y, de verdad, saber que hay un reconocimiento a mi trabajo.

FROYLÁN RASCÓN

Llegó hace casi 28 años y desde entonces ha mostrado preocupación por abordar temas que están vinculados con las luchas de campesinos, obreros y ciudadanos.

Yo inicio prácticamente colaborando en un espacio que se denominó *Dialogo en vivo*; este programa era una vez a la semana, y se volvió un espacio muy interesante porque logramos integrar varias cuestiones en el formato radiofónico, como documentar situaciones, hacer reportajes y mesas redondas –donde estuvo Juan de la Cabada, que en paz descanse–, y había otras personas en la conducción y nosotros en la producción y guion.

Dos producciones son para mí muy significativas: primero, *Abriendo surco* y luego su derivación *Del campo y de la ciudad*, para abordar todo lo que era la problemática rural y no urbana, o semiurbana y rural, con todo lo que ello implica desde la perspectiva cultural para los problemas que tiene la gente que vive y



produce en estas zonas del país. Después me proponen hacer un programa para atender los asuntos relacionados con los temblores y sus efectos devastadores en la ciudad y todo lo que implicaba la reconstrucción. Así nace otro espacio de participación que se llamó *Derecho a la ciudad*, que duró muchos años.

LAURA ELENA PADRÓN

Después de pasar por el aprendizaje de la producción, se interesó en la realización de temas variados como el teatro y las luchas de las mujeres.

Llegué como asistente de producción, desde donde fui aprendiendo rápidamente, porque te mandaban de un lugar a otro. Eso era muy padre, muy emocionante. Además, escribía guiones y participaba en el noticiario. Colaboré también en radionovelas con Alejandro Ortiz Padilla, Alicia Ibargüengoitia, Silvia Mariscal y Luisa Fernanda González. Pero hay una serie que me marcó: *Dejemos de ser pacientes*, una serie con enfoque de género que a mí me dio una gran seguridad, no sólo profesional sino en mi vida personal; me hizo recapacitar en muchos sentidos de qué es lo que quería en la vida, cómo quería relacionarme con el mundo, con mi pareja y con mis hijos. Ese programa lo hice durante nueve años. Posteriormente realicé un radioteatro que se llamó *Mujer civilizada instruida busca futuro*, que concursó en la Primera Bienal Latinoamericana de Radio, y ganamos el primer lugar en radiodrama. Luego empecé a hacer teatro; me relacioné con la gente de teatro, y tuve un programa con Hilda Saray que se llamó *El teatro en México*, que también tuvo un reconocimiento de la crítica.

MAYTE IBARGÜENGOITIA

Siempre se ha mantenido en la búsqueda de contenidos para niños, no sólo a través de los guiones y la producción sino, muy importante, desde la conducción.

Me he dedicado a varias actividades en Radio Educación: fui asistente de producción en *El taller de las sorpresas* y en *Pipis y gañas*. Realicé conducciones de programas junto con Emilio Ebergenyi: *Radio sí*, *Besos de papel*, *Los tremendos libros*, *Amorcito corazón*, *Niños y niñas*, *La casona de la Revolución* y *Apapachos*. Realicé también



FOTO: ARCHIVO PERSONAL



la historia original y el guion de *Sucede hasta en las mejores familias* (radionovela de cinco capítulos). También *Que hable el corazón* y la conducción de *Leo, leo, ¿qué leo?*

MARIO LEDESMA

Con una actitud de aprendizaje continuo, realiza sus comentarios.

Entré a hacer mi servicio social. Afortunadamente, dos días después de que lo terminé, me dijeron, “Mario, hay una producción muy especial y muy delicada, es un programa de una hora en vivo, ¿la quieres hacer?” Dije: “¡Oh, ése sí es un buen reto!” Se trataba de una revista cultural en la cual tenía como equipo a José Ángel Domínguez, Maru Pulido, Vicente Morales, Mario Lavista, Myriam Moscona, y como coordinadora a Dolores Creel. El programa se llamó *Divagarte*. Duró diez años al aire y desde ahí conocimos a muchísima gente: Pita Amor, Álvaro Mutis, Ramón Xirau, Octavio Paz... Bueno, muchos artistas pasaron por los micrófonos de Radio Educación. También he cubierto controles remotos y festivales como el Cervantino, el del Caribe y el de Veracruz. En el programa infantil *Radiopuerto* soy uno de los productores.



LOURDES MÜGGENBURG

Conjuga en su persona esa pasión que tiene por la radio desde la infancia y su visión como pedagoga:

Es hasta este 2007 que veo que las cosas como que amarraron y embonaron; hacer una serie infantil a partir de la nada y sin un contacto directo con niños no tiene sentido. Esto lo aprendí muy bien con Marta Romo, que es una persona con la que estoy súper agradecida y a la que quiero mucho. Entonces, confluyen un taller muy padre que tomamos con ella, la preadolescencia de mi hijo de seis años y un cúmulo de experiencias en las que he hecho muchas cosas que he disfrutado, como, por ejemplo, *Niños como yo*, que produjo hace diez años –un programa para niños con problemas físicos en los que había testimoniales–. Ahora, dos series concretas: *Tenemos tarea*, un programa dirigido a padres de familia, y una serie sobre animales y sus características, que pudieran paralelamente convertirse en una especie de valores para el ser humano. La serie se llama *De primates, primitos y primores*:

la familia animal y, bueno, lo estoy disfrutando como enano. Ahí hago casi todo, incluso el guion. Además, decidí que los animales hablaran en verso, y la primate mayor, que soy yo, de alguna forma está explicando, porque el verso te podría limitar un poco para dar información importante. Entonces alterna el animalito en turno con la primate mayor.

La radio es como una pasión

Esto es como una pasión, es una forma de vida, quizás un conjuro. Mis mejores amigos en la vida los conocí aquí. Me dieron mucho, son muy importantes para mí, cada uno con sus historias, pero siempre al final, cuando nos encontramos, somos como una familia, y eso es lo que me entristece a ratos: ver la competencia que existe y digo: ¿Pero, por qué? Éste no es el lugar. Para mí éste es un sitio sagrado, donde desde aquí, con toda su tecnología, con toda la experiencia humana que tiene la gente, todo el conocimiento, pues se pueden hacer maravillas, milagros. Yo cumplí aquí utopías, sueños irrealizables.

Marta Romo

Radio Educación, para muchos y para mí, fue una de mis principales lecciones. Nos abrió los sentidos para poder apreciar otras culturas, otras maneras de ser, que igual nos pueden gustar o no, que igual podemos no estar de acuerdo con ellas, pero sabemos que existen y ya por el simple hecho de existir alguna razón tendrán.

Sonia Riquer

Lo que más me ha interesado en el trabajo aquí en la emisora ha sido pugnar por que no pierda su carácter de radio pública al servicio de una sociedad cambiante, en constante movimiento y, por tanto, la necesidad de que se cuente con espacios de análisis, de reflexión y de crítica. Desde el punto de vista de la sociedad, que los ciudadanos puedan tener su espacio de expresión. Yo he pugnado mucho por esto, y pues me ha traído muchas satisfacciones y a la vez fuertes y duras reprimendas en algunos casos.

*Froylán
Rascón*

Yo me siento muy contenta aquí. Creo que fue muy afortunado el haber entrado, porque me ha permitido hacer un trabajo con el cual estoy muy feliz, que me llena plenamente, así a nivel profesional como a nivel emocional. Creo que me ha dado la oportunidad

*Graciela
Ramírez*

de desarrollarme y de construirme en algo que yo misma he ido inventando. Han sido intereses míos que empatan con los de la institución y eso me ha permitido hacer un trabajo que siento útil. A estas alturas de mi vida y de mi trabajo profesional, ya veo resultados tangibles del trabajo que he realizado, y eso es valioso.

*Mario
Ledesma*

Radio Educación es mi segunda casa. Definitivamente ya es mi familia, y a todos los veo como mi familia, porque puedes contar con ellos, les puedes platicar tus problemas, te ayudan; a veces nada más te escuchan y aun eso es muy valioso. Radio Educación es una gran escuela donde todos los días aprendemos algo de los compañeros, de las autoridades, de todos.

Pita Cortés

Este lugar me ha hecho mejor persona, porque me ha permitido convivir con un inmenso paisaje sonoro; es decir, con el sonido en todos sus aspectos: con la entrevista me he vuelto muy sensible a los seres humanos. La música me ha llevado a todo el mundo y a todas las épocas. Los entornos que nos rodean están llenos de paisajes sonoros donde hay árboles y pájaros, pero también un mitin lleno de emociones, una marcha, un plantón. ¿Qué es todo esto? Vida, intensa vida que alimenta tu imaginación.

*Edmundo
Cepeda*

Yo tuve la gran fortuna de que encontré un medio de comunicación en el que se me permitió expresarme, y ésta es la mayor defensa de mi trabajo. He sufrido muchas veces la censura en otras partes, pero el día que aquí se coarte esa posibilidad de expresión, pues entonces para mí ya no tiene sentido Radio Educación. Ésa es la guía fundamental que a mí me ha mantenido sufriendo aquí, porque –¿por qué no decirlo?– hay vejaciones, dificultades, envidias. He padecido mucho la envidia de algunos compañeros.

*Mayte
Ibargüengoitia*

Desde pequeña, conocer cómo es la radio por dentro, al lado de mi hermana Alicia, fue la llave que encendió el motor de mi corazón. Posteriormente, estar sentada todas las mañanas, de lunes a viernes, durante casi cinco años, al lado de Emilio Ebergenyi, aprendiendo, experimentando, reflexionando y riendo, marcó mi forma de hacer radio y de hablarles a las niñas, los niños, sus papás y mamás. La sonrisa, el entusiasmo y el conocimiento de Marta

Romo me impulsaron y dieron herramientas para mi práctica radiofónica. Todo esto lo viví muy contenta con el maravilloso equipo de *Radio sí*.

El 1060, un canal que irradia

En el caso de Radio Educación, el cúmulo de conocimientos adquiridos sobre el quehacer radiofónico no quedó solamente como un proceso en el interior, sino que se ha extendido y ha brindado frutos en otros lugares, gracias a la proyección que muchos de los productores han tenido en otras esferas, que los han llevado a recorrer el país y a difundir la mística de la emisora a otras instancias radiofónicas de México, e incluso del extranjero.

Yo me fui a Guerrero, donde organizamos, junto con Laura Jarque, cinco emisoras o más; en un año las instalamos, con programación y producción con el estilo de Radio Educación. El 1060 ha sido un verdadero semillero de métodos de producción, de concepciones de emisoras culturales, de esquemas de trabajo, de organización, de manera de ver la vida. Cuando regresé, después de esa experiencia, me encargaron la estación de onda corta, lo que realicé a lo largo de siete años. La idea era que fuera la postal musical, histórica, de la vida de México al mundo, a todos los demás países. A lo largo de ese tiempo logramos un buen auditorio que nos dio reconocimiento a escala internacional.

Lo que he aprendido al impartir cursos es a reconocer a la gente que se va a quedar en la radio; o sea, la que se va a prender con la radio –ya sea comercial, comunitaria, cultural–. Aprendí a observar la facilidad que tenían para transformar el lenguaje. Yo impartía cursos de guionismo y también de producción. Y en esto han participado muchos compañeros, gente que tiene años dedicada a esta actividad y que fue la que sembró muchas semillas, que ahora son árboles en las emisoras del país. Yo sigo haciendo radio, en Tlaxcala, en Puebla, en Veracruz, en Tabasco. Creo que soy una enamorada de la radio.

Tuve la oportunidad de irme a Morelia, como comisionada a la Radio Nicolaíta de la Universidad Michoacana de San Nicolás de

*Felicitas
Vázquez
Nava*



Josefina King

Sonia Riquer

Hidalgo, y fue una de las experiencias más lindas de mi vida profesional. En los dos años que estuve ahí, inicié una serie dedicada a las mujeres, donde pude vincular a mi trabajo diario toda esa conciencia feminista sobre los problemas de las mujeres. Esa serie se llamó *Nosotras las mujeres*.

*Laura Elena
Padrón*

En el 85 me fui a Quintana Roo como subdirectora de la radio estatal y ahí estuve ocho meses. Durante ese tiempo me di cuenta de lo que había aprendido en Radio Educación, porque había que hacer de todo, lo mismo locución que programación y producción, igual que barría y movía todo.

*Edmundo
Cepeda*

Claro que mi trabajo no ha sido únicamente dentro de Radio Educación. Me he desenvuelto como docente y en capacitación en otras radios. He producido también para otras emisoras, siempre dentro del servicio público.

Marta Romo

Me invitó Gerardo Estrada, en ese entonces director del Instituto Mexicano de la Radio, a participar en una terna para dirigir Radio Infantil... y afortunadamente me quedé al frente de esa emisora en el 660 de amplitud modulada. El desarrollo de este concepto se alimenta con todo el espíritu de Radio Educación. La verdad habíamos aprendido muchísimo, con toda esta forma de experimentar de una manera tan libre; era una Radio Educación sin sindicatos, donde tú podías proponer, crear, construir poco a poco todos los días y donde te apoyaban. Era como un juego creativo donde la mística nunca se perdía. Sabíamos que el compromiso estaba ahí, en Radio Infantil, que después se llamó Radio Rin. Años después, Alejandro Montaña, director del IMER, cierra Radio Rin y México pierde un espacio muy grande de pluralidad y de democracia en el terreno infantil. Posteriormente, tengo que salir, y voy con mucho gusto a compartir la experiencia de todos estos años. Llegué a Alemania, donde trabajé con la Deutsche Welle, que me envía a muchísimos países y me forma como capacitadora. Lo mismo sucede con Radio Nederland, la radio de los Países Bajos.

Pita Cortés

Me tuve que ir de Radio Educación, porque justamente me di cuenta que se estaba achicando el espacio. Estuve buscando oportu-

tunidades en otros lugares y terminé con una subdirección en la Dirección de Radio de la Dirección General de Radio, Televisión y Cinematografía. Yo diría que ahí mi vida acabó de cambiar, porque todo lo que me había dejado *La radio en busca de la radio* lo pude constatar a nivel nacional y pude ver cómo sufría la radio pública por salir adelante. Entonces entré como a otra etapa: descubrí que ya no era sólo esta perspectiva de producir materiales bonitos que le llegaran a la gente, sino producir contenidos importantes y necesarios para todo el país. Puedo afirmar que allí comenzó mi inquietud por participar en los grupos de la sociedad civil que hoy defienden la existencia de la radio pública en México.

Los radioescuchas

El contacto directo con el auditorio ha sido un tema relevante a lo largo del tiempo. Incluso hace años se formó la llamada Asociación de Radioescuchas de Radio Educación, que tomaba una parte activa en cada uno de los programas y que participaba en cuanto evento se les convocaba. Algunos de los productores hablan sobre este tema:

A partir de *Panorama folclórico* me di cuenta de la capacidad de convocatoria que tiene la radio: organizamos viajes, lunadas, posadas, recreos, comidas, convivios. El público de aquel tiempo era verdaderamente aguerrido, porque era muy participativo y muy emotivo.

*Felicitas
Vázquez
Nava*

La causa de las mujeres me permitió viajar y conocer mujeres en muchos lugares, porque nos invitaban a los encuentros de campesinas, de indígenas, de obreras, a escuchar sus programas, a hablar de ellas. Hay programas en que terminábamos llorando, porque eran muy conmovedores.

Sonia Riquer

El auditorio de Radio Educación es muy importante: es la gente pensante, es la gente participativa, con un perfil multifacético de fidelidad, que sigue manteniéndose. Prueba de ello es que en los momentos álgidos de la vida social de México, a quien primero buscan como fuente de información es a Radio Educación.

*Edmundo
Cepeda*

Pita Cortés

Hice una serie cuyo protagonista fue el público. Para que participaran en los programas, había tres requisitos indispensables: uno, que hubieran sido radioescuchas de la emisora de tiempo atrás; dos, que se les permitiera hacer una entrevista larga –de vida– en sus casas, donde escuchaban radio, y tres, que nos obsequiaran la música con la que querían ambientar el programa. Esta propuesta tenía como objetivo matar dos pájaros de un tiro: enriquecer la fonoteca con material nuevo y con una propuesta de radioescucha a radioescucha. Yo te puedo decir que ahí mi vida profesional dio un primer giro de no sé cuántos grados porque, como mudo testigo, muchas veces lloré al escuchar testimonios muy emotivos acerca de la relación que puede establecer un ser humano con la radio. Para ilustrar esto puedo decir que tenemos radioescuchas que a sí mismos se nombran *radio-educaditos* y también tenemos algunos apasionados *radio-educadictos*. Muchos *radio-educaditos* son hijos de antiguos radioescuchas. Ellos se han definido así porque llegaron al 1060 como por contagio o por herencia. Ahora otros nos descubren en internet incluso en otras partes del mundo.

*Laura Elena
Padrón*

Hay tal diversidad de radioescuchas que tenemos que centrar nuestro mensaje en determinado sector de la población; hemos tenido la oportunidad de establecer contacto con nuestros radioescuchas de otra manera, no nada más con la llamada por teléfono, las cartas o con internet ahora, sino con la posibilidad de estar durante un fin de semana con ellos y ellas, niños y niñas y de todo.

*Mayte
Ibargüengoitia*

Escuchar testimonios de niñas víctimas de abuso sexual, que valientemente denunciaron su experiencia al aire; de niñas y niños cansados de la soledad porque papá y mamá trabajaban, y de pequeños descubriendo el mundo, deseosos de llegar hasta las estrellas, me hacen crecer y confirmar el poder de la radio.

*Mario
Ledesma*

Creo que debemos cambiar el perfil de años atrás; es un perfil de adultos que les gusta la cultura y escuchar la cultura, pero nosotros debemos atraer a los niños y a los jóvenes. Que cambie el perfil de Radio Educación utilizando los avances tecnológicos.

Nosotros no planteábamos organizar a los campesinos ni su lucha, más bien lo que pretendíamos era hacer un medio para que ellos pudieran expresar su sentir y valorar sus tradiciones, su cultura. Entonces nosotros íbamos buscando la manera de tener presencia en sus fiestas tradicionales, y esto nos vinculó a muchas comunidades de muchas partes del país; nos invitaban a la Tierra de Juárez a las fiestas de Zaachila, de Yalalaj, en la Sierra Mixe; nos llamaban de varias partes.

*Froylán
Rascón*

Un asunto que se vuelve paradigmático en cuanto a este tema de la participación de los públicos, es el que se refiere a la creación del Observatorio de Medios de Comunicación. Como su fundadora, quisiera comentar que este observatorio trabaja las siguientes líneas: una es el monitoreo de los contenidos en los medios, otra es la capacitación de las audiencias. Vimos que cuando la gente no sabe realmente cómo analizar los contenidos mediáticos, pues desconoce cómo funcionan los medios de comunicación, se comporta como una audiencia muy pasiva. Por eso no se da cuenta cómo está manejando la información y si está bien o está mal. Por ello nos hemos metido también a hacer capacitación. Estamos dando un taller que se llama *De formación de audiencia*.

*Graciela
Ramírez*

Los retos y las oportunidades

En los productores de Radio Educación hay una conciencia clara de que aún quedan muchas cosas por hacer.

Radio Educación tiene que generar gente nueva, tiene que inventar y dejar que otros descubran y nos enseñen a hacer la radio de 2008, del siglo XXI; nosotros empezamos el siglo pasado. Que no se pierda esa sangre nueva y no se apueste en detrimento de la experiencia, porque muchos de nosotros somos del espíritu de don Jesús Elizarrarás, que fue un ejemplo maravilloso de creatividad, de trabajo, de constancia y de que se puede seguir. No podemos cancelarnos; tenemos que seguir buscando las maneras de existir y de coexistir.

Marta Romo

Yo creo que hay que comenzar de nuevo con todas las ganas, con todos los deseos, y que sí hay condiciones. Confío en que un valor

Pita Cortés

*Felicitas
Vázquez
Nava*

muy importante dentro de esta emisora es la comunicación. Tendríamos que rescatar el valor de vernos todos a los ojos con mucho gusto, con complicidad, compartiendo un proyecto común.

El reto de Radio Educación es darse cuenta de que los tiempos y la tecnología cambiaron y los procesos de comunicación también se modificaron. Debemos prepararnos para dar el siguiente gran paso. Éste nos exige estudio y conocimiento, porque los medios de comunicación, como XEEP, son fundamentales para aquellos grupos de la sociedad civil que necesitan hacer una lectura cotidiana del mundo, para tomar una posición en él.

*Mario
Ledesma*

Es importante ser una emisora que esté a la altura de las circunstancias, dar la información que se requiere, puesto que la información te sirve para elegir, para decidir, para tener poder. Entonces, ser una emisora que esté como hace muchos años, a la vanguardia de la comunicación.

*Laura Elena
Padrón*

Tecnológicamente tenemos que avanzar, ir a la par con la radio digital; es muy importante que el gobierno federal voltee hacia sus medios públicos, y debe apoyarlos para que salgan adelante y no se queden estancados. Entonces, para mí el reto es avanzar.

*Lourdes
Müggenburg*

Yo creo que la señal es muy importante. La AM ya casi no se escucha. Entonces, ése es un problema que tenemos. Debemos buscar la FM y si no, pues ya está a la vuelta de la esquina la digitalización. Yo creo que los retos van en el sentido de comprometernos a nuevas búsquedas no solamente sonoras, sino temáticas. Dejar esta parte cuadrada que pudiéramos tener, no tenerle miedo a divertirse mientras uno trabaja. No estoy hablando de dejar de ser responsables; o sea siendo absolutamente responsables, pero divertirnos mucho junto con el equipo y junto con el auditorio.

*Edmundo
Cepeda*

El principal reto es lograr que estas radios verdaderamente empiecen a funcionar como entidades de servicio público y no como medios gubernamentales o estatales. Otro reto es interno, de la propia radio: el que nosotros, como personas dentro de una emiso-

ra, no dejemos del lado lo que empezó a mover todo esto y que fue realmente el motor genuino, que es defender la libertad de expresión; tratar de ser analíticos, críticos, tratar de ser objetivos, cuidar nuestras fuentes profesionalmente. Creo que el reto fundamental está en la cohesión de los trabajadores.

El principal reto es lograr pasar a las nuevas tecnologías, tener una frecuencia digital y poder tener el recurso económico que implica toda esta entrada a los nuevos servicios de triple play, que se van a tener que empezar a dar. Entonces, uno de los retos está en el campo tecnológico; el otro está en el campo de la capacitación: los trabajadores necesitamos capacitarnos y poder salvar ese obstáculo.

*Graciela
Ramírez*

Yo creo que tenemos que estar muy pendientes de la cuestión tecnológica. No podemos evadirnos de ese tema como comunidad de trabajadores de Radio Educación. En los contenidos, revalorar y rehacer nuestra propuesta cultural, que es uno de los pilares de la programación. La otra es el apoyo a la educación, la otra es la revalorización de las tradiciones, de las manifestaciones culturales del pueblo de México en toda su extensión. En las comunidades indígenas, en las ciudades, en las zonas rurales, hay amplísimas expresiones culturales que nosotros debemos apoyar, a través de la difusión, para su divulgación. También la radio analítica, crítica y participativa.

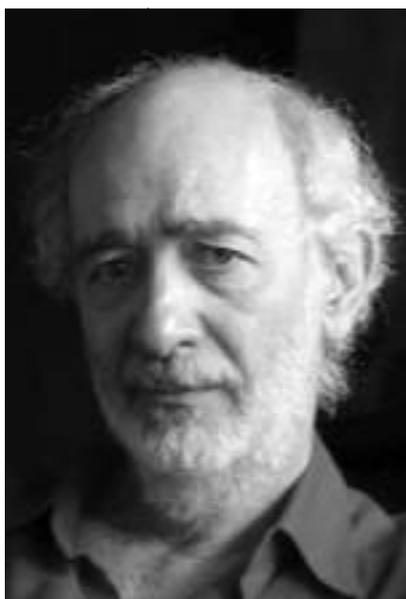
*Froylán
Rascón*

Yo diría que ahora en lugar de que se preocupen por la digitalización de los equipos, que propongan proyectos e ideas, y estoy seguro de que va a haber mucho trabajo para todos; para técnicos, para artistas, para escritores.

*Alejandro
Ortiz Padilla*

La visión de los musicalizadores

La programación musical de Radio Educación inició como un experimento, un reto, una búsqueda, y así ha continuado por muchos años. Quienes conversaron para este capítulo, claramente expresan la motivación que les ha significado encontrar las alternativas musicales y formas nuevas que imprimieran un sello característico a la emisora.



*“La tercera posibilidad
en la radio”: génesis
de una programación
musical*

JULIO ESTRADA

Julio Estrada escribió este texto que habla de su experiencia en Radio Educación.

La primera impresión que tuve de Radio Educación fue al iniciar 1972: una emisora a la deriva que surgía en la mañana y desaparecía en la tarde, siempre entre semana, cuyo rastro obsesivo era la música de Bach: día con día se escuchaba la *Pasión según San Mateo* complementada por alguna suite para violonchelo solo. Por un azar, coincidí en una comida con la Dra. María del Carmen Millán, catedrática universitaria cuya relación con la radio cultural yo desconocía y quien guió la conversación hacia ese tema: opté por la ironía para describir aquella rara emisora, algo que le disgustó: “Es usted muy criticón, jovencito.”

Acaso conocedor de mi programa en Radio Universidad, poco después me buscó alguien cuyo nombre de origen náhuatl –Enrique Atonal– sonaba a alusión a la música nueva: me invitó a visitar las instalaciones de Radio Educación y sugerir algún cambio:

–Dudo que ahí se pueda: ¿la has oído?

–Ahora se pueden hacer cosas, es el momento.

–No lo creo –respondí. Insistió en que fuese y diese ideas, y un día, no sin escepticismo, me presenté para conocer el sitio, el personal –gente mayor sin intenciones de cambiar nada– y finalmente, por encima de la dirección de la radio, una dirección general donde se encontraba para mi sorpresa aquella Dra. Millán.

–¿Usted aquí?– le dije.

–Y usted también: a ver si es tan bueno para proponer como para criticar.

–No se puede hacer nada; el programador tiene hábitos inalterables: aquí hace falta un equipo.

–¿Lo tiene?

–Sí: programar música tiene algo en común con componer; mis alumnos podrían hacerlo.

–No con esos ruidos que a usted le gusta emitir por Radio Universidad.

–Esos y otros más finos son también música.

–¡Ah!

–Si en verdad van a realizar cambios cuente conmigo.

–Pero pian pianito.

–Si en tres meses no logro los cometidos me retiro.

–No sea impulsivo.

El plazo se cumplió con la salida del antiguo director, varios miembros de su personal y la designación de Atonal como direc-

tor. Ahí surgió al aire el nuevo proyecto musical que perfiló a Radio Educación como la emisora ecléctica cuyas distintas vertientes sólo evitaron la música cuyo origen creativo tuviese por meta el comercio. La hipótesis: cuestionar el supuesto de que la *música culta* es la de origen europeo, una forma persistente de obviar las demás culturas; entre otras, la que da al oyente mexicano sustancia de raíz: la de tradición prehispánica.

A mi entender, Radio Educación requería dar la pauta en música y vehicular la relación con su auditorio a través de tres vectores complementarios: educar, informar y entretener. La nueva perspectiva pedía abrir puertas a la música tradicional de todos los países, labor más difícil para México, América Latina y Oceanía dada la escasez de grabaciones si se compara con países de Asia, África o Europa. De suponer la resistencia del auditorio ante un repertorio musical tan contrastado, el espectro mostraba una rica apertura a música cuyas versiones –electrónicas, en rock, jazzísticas, latinas u orientales– recuperasen con originalidad o gracia lo tradicional, o estuviesen a medio camino entre la música étnica o popular y la música académica europea. Esta última entraba en el abanico y sus polos iban del gregoriano a la vanguardia, lo cual posibilitaba el integrarla a una lógica evolutiva de diversas expresiones, además de no perder identidad con Radio Universidad o incluso con la ya extinta XELA. La audacia juvenil fue capaz de inaugurar en radio el empleo de ambientes sonoros que, como el mar, el bosque, el amanecer, el anochecer y otros, creaban un aire fresco para el oyente –ello no obstante, años después supe que Carlos Payán chocó contra un poste a medianoche al escuchar de súbito pájaros salir de las bocinas de su auto–. La aventura fue hermosa y desafiante en su aspecto creativo y fundador –libre para el acierto y el error–, proyecto que surgía en el cuadrante entre estaciones altamente formales o demasiado informales.

“La tercera posibilidad en la radio” –decía yo– era una suerte de urbanización musical y sonora que tocaba lo antiguo y lo moderno, lo cercano y lo distante, lo conocido y lo ignorado. Radio Educación renació como resultado de la vivencia individualizada de oír y hacer oír cada día una programación inédita que surgía de una noción incontestable: *crear con lo creado*. El proyecto, formativo para los nuevos programadores –uno por cada día de la semana– exigía la escucha de música muy diversa, entender sus enlaces o aprender a percibir el momento idóneo de su transmisión. Todo era recorrer el mundo durante dieciocho horas al día de maneras ilustrativa, grata y divertida.

El método empleado planteaba conexiones parecidas a las de las líneas aéreas que representan en el *mapamundi* trayectorias que unen a sociedades y culturas relativamente cercanas, rara vez demasiado diferentes. Con un gran mapa en la oficina proyectamos itinerarios con el criterio de transitar con fluidez el vasto universo musical, lo cual ameritó el análisis y registro meticuloso de cada obra de la discoteca: autor, género, estilo, época, intérprete, duración, instrumentación, país de origen, eventuales texto y autor, etc. Entonces no había micro-computadoras y las grandes se encontraban en la UNAM o en el IPN, que años después nos apoyó para procesar datos y establecer por vez primera en la historia de la radio, una programación informatizada. Mientras, nuestro rudimentario equipo de cómputo eran cientos de tarjetas para perforar y definir cada dato, ardua labor de insertar agujas a mano para seleccionar las tarjetas que coincidían en los componentes buscados. En 1975, la XEJB de Jalisco adoptó nuestro modelo de programación, cuya influencia benéfica sobre la radio privada logró mejorar el contenido cultural en ámbitos ajenos al Estado.

En 1975 ensayé una aplicación matemática a la programación musical a partir de una búsqueda que, sobre música y teoría de grupos finitos, desarrollé con el Ing. Jorge Gil del CIMAS, UNAM, para estudiar las escalas y sus transformaciones algebraicas expresadas en un cubo. El método para programar la música consistía en atribuir a cada vértice del cubo un parámetro musical; por ejemplo, datos como país de origen, intérprete y demás, con lo que se definía una secuencia referencial –la *identidad*– desde la cual generar operaciones asociadas a ésta, producto de la rotación y translación del cubo. Dichos resultados equivalen a variaciones cuya estrecha relación se aprecia mejor al pasar de una a otra para encontrar al vecino más cercano. Dicha transición de mínima distancia, propia del diseño de evolución musical de Radio Educación, consiste en transitar a través de las órbitas del cubo, de manera que el paso de una obra musical a otra exige mantener fijos, por ejemplo, cinco de los ocho datos registrados para retener el sentido de continuidad.

El método arriba citado devino una innovación metodológica en la radio que puede ilustrarse así: si volvemos al inmutable Bach inicial se puede transitar de modo continuo, incluso sólo dentro de su obra, a una transcripción orquestal moderna –como hacen Schönberg, Webern o Berg–, a otra para sintetizador –Isao Tomita o Walter Carlos–, a una en estilo jazzístico –los Swingle

Singers o Jacques Lucier–, o a una ejecución de Bach en koto. Cada uno de esos enlaces es potencialmente el núcleo de otros más hechos de cambios mínimos que, como una red, abren el camino a diversos tipos de música.

En 1976, concluyó mi trabajo con la Dra. Millán, que supo rodearse de un grupo joven y resuelto capaz de lograr cambios que, en música, mis ex alumnos y nuevos programadores mantienen aún bajo diversas administraciones. Así, la Radio Educación que nació hace 36 años persiste con buena ventura para continuar como la estación que ofrece al oyente el repertorio más amplio, cautivante y ameno del cuadrante.

Siguiendo con sus teorías matemáticas y con el perfil diseñado por él, algunos de sus alumnos, jóvenes estudiantes de la Escuela Nacional de Música, ingresaron a la emisora.

MAYRA MENDOZA

Creo que esta idea de Julio Estrada, de que fuera un trabajo personal para jóvenes compositores, realmente fue un acierto grande. Esto era como una creación musical, y me acuerdo haber dormido en las instalaciones de Tabiqueros (cuando estaba ahí la estación), porque yo no terminaba la programación; la escuchaba, la volvía a reconsiderar y la escuchaba de nuevo. Prácticamente estaba componiendo, y se acercaba el límite para entregarla. Entonces, en varias ocasiones ni siquiera me fui a la casa. Este trabajo significó para mí la posibilidad de componer de una manera muy diferente, pues te permitía tener un contacto con un grandísimo público, a diferencia del que puedes tener en una sala de conciertos, o en la sala de la escuela de música. Eso hace una conexión muy especial con el otro, ese otro colectivo, ese otro multiforme, tangible a través de las llamadas telefónicas.

En un tiempo yo estaba encargada de instruir, por decirlo de alguna manera, a los nuevos, o a los aspirantes a programadores, y les explicaba que teníamos que hacer como un sistema de redes. No podíamos brincar de un punto de la malla del tejido de la programación a otro así nomás, abruptamente. Era como ir modelando todo bajo, no sé, por lo menos seis o hasta nueve criterios con los que podíamos ir jugando. En ese tiempo también hacíamos notas explicativas de la música que poníamos para ser leídas por los locutores.





MARTHA NUALART

Estudiaba arpa en la Escuela Nacional de Música, cuando algunos compañeros me comentaron la posibilidad de trabajar en Radio Educación. Recuerdo que acudí a una especie de prueba con el maestro Julio Estrada y desde ese momento empecé a formar parte de esa familia. Fue en mayo de 1975.

La primera imagen que me viene a la memoria es una reunión en el jardín de la radiodifusora. Era un jardín enorme, ya que no se había construido aún el edificio que ahora existe en Ángel Urraza. El maestro nos explicaba a algunos estudiantes de música su concepto para programar música. Se trataba de un viaje musical por el mundo amalgamando varias características de una pieza musical, como cercanía geográfica, familia instrumental, género y periodo histórico, de manera que nos permitiera transiciones sutiles y lógicas entre regiones y países. Así, por ejemplo, un son jarocho en el que interviene un arpa nos trasladaba al Cono Sur con facilidad, a la música paraguaya y de ahí trasladarnos hacia Perú y Chile por medio de los instrumentos de cuerda. Se trataba de un viaje pedagógico no sólo para los escuchas sino también para nosotros los programadores, ya que al menos en mi caso me permitió conocer la música popular y folclórica de otros países.

Desde ese entonces me quedó claro que la música que se transmitía en Radio Educación era la verdadera música, la que permanecía en el tiempo, la música universal, la que no pasaba de moda. Todo lo contrario a la música comercial carente de calidad. Ahí estaba la clave.



ANABELLA SOLANO

Mi ingreso fue por medio de un compañero de la Escuela Nacional de Música que estaba trabajando aquí con Enrique Atonal, y necesitaban estudiantes de música para organizar la fonoteca, poner los géneros musicales y darle un ordenamiento. Ayudar a clasificar por países, geográficamente, géneros y música tradicional que a mí, desde que entré, me encantó, porque yo venía de la academia y cuando llegué a Radio Educación me encontré un acervo sonoro de toda Latinoamérica y música de todo el mundo. Entonces, ahí me clavé muchísimo porque empecé a conocer y a escuchar música diferente. Más adelante, concursé para obtener la plaza de programadora y afortunadamente salí ganadora. Desde 1985 soy programadora musical.

MARCIAL ALEJANDRO ROMO

Del equipo de los programadores actuales, hay quienes llegaron desde experiencias muy diversas y enriquecieron el trabajo creativo de la programación musical. Tal es el caso de Marcial Alejandro, quien desde los años setenta ya se dedicaba a la música: cantando, componiendo, y como parte de un grupo que se llamaba *La Nopalera* (que se fundó porque era el que acompañaba a Ángel Parra cuando llegó de Chile). En ese tiempo, él comenta que: “Tenía muchos amigos en Radio Educación, porque era la única estación de radio que nos hacía caso”. De ahí, de esa cercanía con sus amigos de la emisora es que, casi de forma fortuita, ingresa a trabajar, al principio clasificando materiales musicales. Mas adelante, Marcial Alejandro recuerda que:

Enrique Atonal fue un inmisericorde conmigo, porque un día me mandó llamar y me dijo: “Oye, que tú sabes de música, ¿te gustaría programar?” “Sí, cómo no”. “¿Sabes programar?” Nunca lo he hecho, como tampoco había clasificado nunca y cuando llegue a Radio Educación no sabía más que era un aparato que se prendía y se apagaba, y me dice: “Bueno (era jueves, me acuerdo muy bien), pues quiero que me hagas la programación del sábado y si la haces bien puede ser que te quedes con el puesto.” Y ahí me tienes... Llegó el sábado y estaba yo programando justo en el momento en que estaba pasando la música...

OLGA DURÓN

Estudiante de la carrera de Sociología, había trabajado como secretaria particular del director general. Se fue un tiempo y al regresar explica:

Entré al área de programación musical porque cuando regresé a Radio Educación, después de trabajar con Gerardo Estrada, estaba José Antonio Álvarez Lima, y me dijo: “¿Dónde quieres que te ponga?”, y le dije: “Donde quieras, yo lo que quiero es entrar a Radio Educación; no quiero trabajar en ningún otro lugar que no sea éste”. Y me dijo: “Pues hay lugar en programación musical...” Le dije: “Pues venga”. La programación musical para mí es cercana porque soy de familia de músicos. Yo misma he estudiado algo de música y me gusta muchísimo. Entonces, no era nada lejano; pero sí, efectivamente, hago muchas otras cosas en Radio Educación y fuera: guiones, producción, musicalización, de todo.





*Anabella
Solano*

*Mayra
Mendoza*

MARIO MOTA

Llega a concursar por una plaza de programador musical, primero cubriendo un interinato y después ya en forma definitiva. Él se define así:

Originariamente soy antropólogo y... siempre fui músico también. Después de la de Antropología, entré a la Escuela Nacional de Música a estudiar tres o cuatro años Etnomusicología, que es la derivación, la rama musical de la antropología. Estuve uno o dos años estudiando el clarinete. Mi formación en antropología fue en antropología posmoderna, precisamente.

ELSA LÓPEZ LÓPEZ

Yo entré en 1980. Estudiaba la carrera de Biología y me invitó Martha Nualart a trabajar en Radio Educación. Comencé programando música y después de dos años me ofrecieron una plaza en la fonoteca, pero yo no quería dejar de programar. El director me dijo: "Tómela y ya después se reacomoda". Hice eso. Después de concursar varias veces por el puesto, finalmente me quedé en definitiva como programadora musical. También he hecho algunas asistencias y musicalizaciones en series como *Los sonidos del desván*, *1060 posibilidades sonoras* y *Escucha tu cuerpo*, entre muchas otras. Yo no estudié la carrera de Música, pero creo que soy música de corazón y de esencia.

La programación diaria

La programación musical es como una composición. Tienes todos los elementos de la música, la composición, el ritmo, el contrapunto, y tienes tu pensamiento creativo; qué es lo que quieres componer con el teclado, con la guitarra, con la instrumentación, con las voces. Y con ese material vas formando tu composición. En la emisora yo pudiera decir que la programación musical también es una composición, pero de otra manera, de otra forma, a través de todos los materiales que escuchamos y que tenemos aquí. Ése sería el estilo de Radio Educación. Sí, siempre hemos sido muy libres y hemos tenido la oportunidad de hacer nuestra programación como cada uno quiere y le gusta. Somos muy libres los programadores, muy envidiados, por cierto, por esa libertad.

El tipo de grabaciones que también programábamos como, por ejemplo, el canto de las ballenas, el sonido de los delfines, o soni-

dos de ambientes de granja, o de olas de mar, eran utilizados en secciones muy determinadas. En una época hubo una sección que le llamábamos “programación en vivo”, en la cual se podía jugar de una manera mucho más libre o más creativa.

KEEP tiene una fonoteca muy rica, producto de donaciones, préstamos o materiales compartidos por los propios compañeros de trabajo y por el auditorio.

Radio Educación tiene una música muy variada, de todo el mundo, de todas las épocas y de todos los géneros. Entonces, no creo que alguien haya pensado alguna vez que la música sea relleno, porque tú enciendes la radio, y sea que escuches un programa grabado o una programación musical, sabes que estás en Radio Educación, lo reconoces de inmediato. Hay un estilo muy particular de la emisora y por supuesto de los locutores. En general, hemos tratado de igualar, a lo largo del día, 50% de programas y 50% de música; no siempre se logra, pero a mí me parece que la emisora sí tiene, pues, un estilo propio y los programadores musicales somos de Radio Educación. No podríamos ser de la misma manera en otra estación. Otra característica es que Radio Educación, desde sus inicios, se ha dedicado a promover a nuevas promesas que no están en los canales de las estrellas, impulsar a los que realmente tienen algo que decir con su música, ya sean interpretes de un instrumento, cantantes, o grupos musicales, pero sí sigue siendo una promotora importante de los nuevos músicos.

Olga Durón

Muy pronto empecé a hacer programaciones combinando formas musicales, aparentemente no afines, y haciendo bloques de música que a la vista parecían incompatibles. Por ejemplo, una música electroacústica hecha por computadora, muy moderna, y en seguida poner una música indígena ubicando la relación. Otro ejemplo: en la cuestión rítmica y de color, buscar similitudes así sean diferentísimas en su concepción y en su origen, pero que tengan vasos comunicantes que a mí me parecen muy evidentes. No ha sido fácil comprenderlo. Incluso Emilio Ebergenyi decía: “¡Otra programación de Mario como su apellido!” La otra característica de mis programaciones, que también me ha causado problemas, es que a mí me gusta mucho la música contemporánea, del siglo XX, y más particularmente de los años cincuenta para acá, que quizá sea una música difícil de digerir, pero que es la que hacen

Mario Mota

los compositores de nuestro tiempo. Y me parece que Radio Educación debería tener como parte de su vocación, justamente, la transmisión y la difusión de este tipo de música. He traído a las instalaciones a muchísimos compositores mexicanos, y en general invito a gente que hace música electroacústica, que hace jazz serio, etcétera. Pero yo sé que muchas veces no le gusta a la gente. Es más, cuando vienen invitados siempre les digo: “Traten de traer música más radiofónica; o sea, la que pueda sonar menos densa, menos difícil, más accesible. No vayan a traer cosas espesas porque en AM no se va a notar nunca”.

Elsa López

El criterio que utilizo para programar es básicamente el *feeling*; el sentimiento que traigo ese día lo plasmo. En ocasiones es totalmente eufórica, alegre, feliz, y otras veces melancólica, y eso es algo que valoro mucho porque no es plano, no te lo da una máquina, ni un programa de computadora, sino que tiene que ver con lo humano y con nosotros.

Entre clasificadores, programadores y fonotecarios se distribuyen las tareas del Departamento de Programación Musical y Fonoteca.

*Martha
Nualart*

Mi nuevo puesto como coordinadora de clasificación y copiado, me permitió conocer a detalle el funcionamiento de la fonoteca y también intervenir en la planeación de los procedimientos en relación con el área técnica. También en aquella etapa tuve la oportunidad de aprender a musicalizar programas.

Radio Educación no sólo logró tener un edificio con espacios adecuados. También mejoraron las condiciones de los trabajadores. Por primera vez se basificó la planta laboral y se logró una mayor claridad en la definición de puestos. Fue para mí una etapa muy feliz.

A partir de 1990 como jefa del Departamento de Programación Musical y Fonoteca, las condiciones de la emisora permitieron, en 1993, iniciar el diseño de un programa automatizado acorde con las funciones propias de programadores y productores, cuyas características permitieran realizar búsquedas especializadas por pieza. Había que hacerlo en poco tiempo. Fue una tarea titánica en la que participamos todos: autoridades y programadores, con

el auxilio de una empresa de programación y un equipo de captu-
ristas. El logro final nos colocó a la vanguardia entre las fonotecas
nacionales.

Fuera de tecnicismos fonotecarios, las cortas o largas etapas
de mi vida en Radio Educación –que finalmente suman casi una
década–, me han permitido apreciar el valioso significado de
trabajar en lo cotidiano como parte de una especie de gran fami-
lia, un tanto liberal y comprometida en un espacio real, pero a
la vez intangible e intemporal donde voces, sonidos y ambientes
se enhebran en comunicación diaria con el invisible, atento y
profuso auditorio, todos inmersos en el mágico elemento de la
música.

La fonoteca se debía a los amigos de Radio Educación y a los
que trabajábamos aquí. Nuestras fonotecas particulares las
vacíamos prácticamente. De esta manera teníamos música
muy difícil de conseguir, otra no comercial; música que había
sido grabada en condiciones particulares y que por lo tanto no
tenía una difusión general; en fin, era una fonoteca muy espe-
cial. Fueron años de mi vida los que trabajé aquí, y para mí
eran unas enormes ganas de vivir, porque todo era interesante.
En los últimos años me fui a radicar a Guanajuato y entonces
tenía que venir a programar al Distrito Federal, lo cual hacía
que el trabajo fuera de otra manera, ya no lo disfrutaba igual
y me empecé a sentir mal. Pensaba que estaba en una chamba,
hasta que no aguanté y renuncié.

*Mayra
Mendoza*

El ambiente de la emisora me sedujo desde un principio. Aquí
descubrí lo que es trabajar en libertad y creatividad y descubrí
un amor profundo por la música; aprendí mucho más de ella
y del respeto hacia el individuo, la diversidad, el ser huma-
no y una conciencia política y social. Por eso adopté a Radio
Educación como mi hogar, el lugar donde te sientes querido,
respetado y estás seguro. Hasta la fecha esto es para mí.

Elsa López

La esencia de la estación somos los trabajadores que, a pe-
sar de los obstáculos, hemos seguido adelante, con una visión
alta y con nuestros ideales que no se han sofocado ni apagado.
No nos han robado nuestras conciencias. No nos han cambia-
do nuestra mentalidad, no estamos aquí por dinero, sino por
amor al arte, el amor a nuestro trabajo y a la cultura.

Los retos

Para algunos de los programadores musicales de la emisora, los retos que hay en este momento son los siguientes.

*Mayra
Mendoza*

Creo que ahora la tecnología permite que tengamos muchos más efectos y sonidos que antes. De pronto estas cuestiones interactivas son algo fantástico, que multiplican la dimensión del trabajo. Yo, programador, hago mi trabajo para un público, y si hay interacción con él, o el público tienen alguna manera de manipular o de utilizar lo que se está programando a su gusto, me parecería fantástico. Hoy en día se tiene acceso a todo. Realmente las fronteras están borrándose y creo que tendríamos que crecer en ese sentido, porque si utilizamos tantas herramientas, nuestra creatividad seguramente se va a potenciar, con todas estas posibilidades que antes no teníamos como programadores.

Olga Durón

En el área tenemos reuniones periódicas para ir renovando nuestra visión de programadores musicales, irnos haciendo críticas los unos a los otros, autocríticas y aportar entre nosotros mismos sugerencias.

Es padrísimo probar al aire... Un reto de la programación musical sería actualizar la fonoteca. Esto significa contar con el presupuesto a tiempo para comprar las novedades a nivel mundial. Mi reto personal es ser un trabajador más cuya labor sea de la mejor calidad, siempre buscar la calidad en tu trabajo, que nunca digas: "Ya tengo diez de calificación", porque siempre hay otro que lo hizo mejor, o tú mismo lo puedes mejorar, pero siempre tienes que tender al diez y pues ése es mi reto diario.

*Anabella
Solano*

Tomar conciencia de que los tiempos están muy difíciles y de que tenemos que fortalecer ese proyecto inicial, en el que muchos trabajamos, que está documentado, tanto para resolver los conflictos internos como los externos, y no permitir que nos callen la boca, el pensamiento, la alegría, ni nuestro ser, porque esto es como una fuente de vida para muchos, en el sentido del gusto por trabajar en este medio y por desarrollar nuestro trabajo.

Se necesita competencia, que venga mucha gente nueva. Se requiere un cambio de actitud de la gente de aquí. Debemos adentrarnos en la radio digital, en la cuestión digital, en los proyectos culturales, en las industrias culturales, porque si no damos ese brinco, nadie realmente nos va a oír. O sea, un reto es que la gente tenga la inteligencia, la disposición –porque a lo mejor hay inteligencia–, pero disposición a cambiar, no por miedo a quedarse sin sus producciones, etcétera. Tenemos que organizarnos y presentar una propuesta seria, en la que quepan todos y en la que se vea que en el futuro se va a necesitar mucha más gente, no va a bastar con la que ya está en Radio Educación. Es necesario que haya un cierto relevo generacional, que haya una nueva actitud hacia las nuevas tecnologías y hacia el cambio decidido.

Mario Mota

Estamos viviendo momentos bastante difíciles, y siento que nuestro reto es no perder de vista nuestro objetivo, que no sean trastocadas nuestras ilusiones, ni los principios que hemos ido cultivando. El reto permanente es seguir avanzando y seguir puliendo interiormente nuestras almas y nuestros espíritus para poder dar algo mejor a nuestros semejantes, que son los radioescuchas y nuestros compañeros de trabajo, y eso es una actividad que no acaba.

Elsa López

Los locutores

El hombre que tiene algo que decir se desespera al no encontrar oyentes, pero es más desconsolador para el escucha el no encontrar a alguien que tenga algo que decirles

BERTOLT BRECHT (1927-1932)¹

Con esta frase, hace casi cuarenta años se abrían y cerraban las transmisiones de Radio Educación. Pero no sólo era un bonito pensamiento, sino que encerraba toda una filosofía que marcó las vidas y el rumbo de todos los que pertenecían al equipo de la emisora.

En este espacio se presentan los testimonios de algunos de los muchos locutores que han dejado huella en Radio Educación a

¹ Véase Bertold Brecht, "Teoría de la radio", en Luis Bassets (ed), *De las ondas rojas a las radios libres*, ed. Gustavo Gilli, Barcelona, España, 1981.



*Hay que conservar lo
bueno del pasado y ver
el futuro con una visión
abierta, muy rica y
positiva*

lo largo de su historia. Los locutores son la voz de la emisora, el escaparate a través del cual se concretan los contenidos, las palabras, las emociones. Los locutores son el contacto, la sintonía con el auditorio.

JOSÉ LUIS GUZMÁN

José Luis fue uno de los pioneros como locutor. Estudió en la Escuela Nacional de Locutores, y así rememora.

Llego un día, en 1971, y me encuentro con el ingeniero Guillermo Lagarda y le digo: “Déme la oportunidad de trabajar aquí”. “Bueno –dice– te vamos a dar la oportunidad si quieres, pero no hay dinero”. “No importa –le respondo– soy estudiante”. Posteriormente voy con don Alejandro Ortiz Padilla, me pone a leer y me dice: “¿Qué no siente usted el ritmo, la lectura?, no es lo mismo leer para usted que para los demás, hay que irse habilitando”. Le digo: “Don Alejandro, yo nunca he hecho radio”. Después de eso me esmero y al año me dan una plaza.

Por ese tiempo, invitan a Sergio de Alba –que era entonces una personalidad en locución en Radio Universidad– para que nos diera unos cursos de capacitación. De Alba indicó: “Lo menos que puedan utilizar adjetivos calificativos. Ésta es una institución, hay que cuidar el lenguaje, ustedes no son los gritones de la radio comercial.”

Acerca de su trabajo como locutor, Guzmán opina:

Yo creo que el objetivo central es contribuir e influir en la sociedad, hacer que ésta crezca en lo educativo, en el más amplio sentido de la acepción, pues todo es cultura. En los inicios de esta emisora encontramos mucho material que nos da la pauta para no perder la brújula de lo que es esta institución, y me refiero concretamente a cuando estaba el maestro José Vasconcelos al frente de la Secretaría de Educación Pública, pues echa a andar con una visión enorme este proyecto para alfabetizar, para educar finalmente. Claro que desgraciadamente todavía no se cumple este sueño del maestro, pues hay mucha gente sin alfabetización en este país.

En cuanto a acciones concretas, mi propuesta es estar muy abiertos en Radio Educación, quizá descentralizarla del sector educativo, hacerla como un modelo radiofónico de otro país; por ejemplo, la BBC de Londres; que no dependa de un ministerio o del gobierno federal. Propongo que se modifique la ley para que la

emisora pudiera agenciarse sus propios recursos económicos. Yo creo que le falta mucho por crecer a la radio alternativa, cualquiera que ésta sea. Puede ser la radio educativa, la radio social, la radio cultural, la radio que tenga que aportar algo y que promueva la conciencia de la gente.

MARIO DIAZMERCADO

Mario llegó siendo estudiante de teatro en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. A lo largo del tiempo ha sido locutor, coordinador de producción y productor; comenta:

Llegué un lunes, y a partir de entonces ya no salí de Radio Educación, porque empecé a grabar unos programas que hacía Enrique Atonal, que eran textos de la literatura española, de literatura universal, de literatura hispanoamericana, poesía; en fin, muchos programas.

En la conversación, Mario Diazmercado comunica con lujo de detalles las peripecias por las que atravesaban para ir conformando la emisora, con una programación alternativa:

Enrique Atonal tenía perfectamente claro lo que quería y era una radiodifusión diferente, que no fuera ni la emisora cultural de la música clásica solemne y tiesa, ni la que solamente anunciaba y ponía música, porque en aquel entonces no había programas hablados. Entonces, una tercera posibilidad era brindar de una manera antisoemne, informal, las cosas. Todo el equipo nos sentíamos con la camiseta puesta, por trabajar ahí; yo me moría de ganas de que amaneciera para estar en Radio Educación, me gustaba mucho ir a la estación y quería estar todo el día en ese lugar.

Al principio, yo era encargado de los locutores y de los actores; del reparto artístico, digamos, y de la Coordinación de Producción. Y sucede que en diciembre de 1973 tuve un accidente muy grave donde desgraciadamente perdí a mi hijo, a mi primer hijo, y estuve tres meses más o menos incapacitado. Ya después, cuando salí de todo eso, regrese a trabajar.

Yo opino que gracias a Enrique Atonal se pudo construir el espíritu de Radio Educación. Un ejemplo: él tuvo la idea de hacer la dramatización de *El Quijote de la Mancha*. Mireya Cueto hizo los guiones muy bien adaptados. Prácticamente todos participamos en esa novela, de una forma o de otra, y ahí fue donde conocimos a muchos actores, a muchas personas; pero también donde nos



*Radio Educación es mi
alma máter*

conocieron como emisora. Radio Educación ya tenía un público. Yo recuerdo que cuando empezamos no había dinero para conseguir discos, y entonces a través de la emisora decíamos: “Si usted tiene discos que compartir con nosotros, los grabamos y se los regresamos”. Nos llegó una cantidad de discos que superó nuestra capacidad de grabar.

A mí me dio mucho por la música latinoamericana y tuve un programa, a partir de una entrevista que le hice a esta pareja que hacían La Peña Tecuicanime, Antar y Margarita López. También entrevisté a Pablo Milanés, Noel Nicola, a Silvio Rodríguez, Gabino Palomares, al grupo Sanampay y muchos más. Luego tuve un programa que se llamó *Más allá de la música*. Le cambiamos el nombre a *Sinapsis*, que duró también mucho tiempo, y era un programa de tres horas y media, los sábados. Ahí venía gente lo mismo del cine que de la danza, la literatura, el teatro, la música; en fin, y era una chorcha todos los sábados. Yo tenía un público que me seguía y eso era muy gratificante. Ésa fue mi ancla dentro de la emisora porque, aunque yo ya me había ido en el 89 a dirigir la parte de radio de la Productora Nacional de Radio y Televisión (PRONARTE), seguía con este programa, hasta que finalmente renuncié a Radio Educación. Gracias a todo lo que yo había aprendido en el 1060 es que pude hacer mi trabajo en PRONARTE. Ésta es mi *alma máter*; Enrique Atonal, mi mentor, ésa es la verdad, y todos los compañeros mis condiscípulos, porque éramos una escuela, la escuela de Radio Educación. De todos aprendí mucho, con unos me peleé, otros se pelearon conmigo, pero a todos los recuerdo con mucho cariño.

Entre los retos actuales, creo que la parte que falta de consolidar es la de hacer una emisora de Estado realmente, con mística. Creo que sería bueno imprimirles a todos los proyectos el propósito y el objetivo de servir a una comunidad. Otro reto es capacitar a los trabajadores, no nada más a los locutores, que en términos generales podemos decir que tienen un buen nivel, pero en las otras áreas fomentar el espíritu de superación, dar cursos de actualización, promover intercambios con otros países, con otras experiencias. Yo creo que eso ayudaría mucho a fortalecer la mística y el espíritu de Radio Educación. Pero eso sí, tiene que haber un plan maestro. También es importante que haya sangre nueva y que ellos, junto con los que ya tenemos la sangre un poco coagulada, nos unamos y podamos aportar algo, no sé, eso es cosa de que lo digan quienes lo pretendan hacer y les corresponda. Nosotros ya hicimos nuestra parte y estaríamos dispuestísimos a colaborar en lo que fuera posible.

MARÍA EUGENIA PULIDO

Ella era también estudiante de Teatro en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, cuando Mario Diazmercado la invita a trabajar en Radio Educación. Ella comenta: “Yo fui la primera mujer que tuvo un turno en la mañana, no un programa sino un turno de locutor.”

Con referencia a si había un estilo de locución, ella responde que sí.

Sí puedo hablar que tuvimos un estilo de locución, aunque cada uno con sus personalidades. Yo siempre fui como más seria, después ya me volví un poquito más irreverente, no como Emilio que era una voz única, que creó un estilo así, con desparpajo, fresca. Había gente a la que no le gustaba, pero había otra que sí. Emilio era muy dado a contar su vida. No había ninguna diferencia entre lo que estaba pasando en la calle, con su vida familiar o en su vida sentimental, con el hecho de estar en el micrófono. Yo creo que ése es un estilo más natural que empapó a los demás. O sea, se acaba esa voz engolada que tenían los locutores (por eso no le caíamos muy bien a la Asociación de Locutores). Yo creo que ése fue uno de los estilos de Radio Educación en aquel tiempo. Lo que sí teníamos presente es la premisa de hablar claramente –ésa fue una enseñanza que nunca se me va a olvidar– tanto de Enrique, de don Chucho Elizarrarás, del señor Ortiz Padilla, que fueron mis maestros, porque además eso era no nada más para mi trabajo como locutora y conductora, sino para hacer radionovelas y radioteatros: la dicción tiene que ser muy cuidada y creo que ahora se está perdiendo un poco. El trabajo en radio me ha servido para explayarme, para sentirme como en mi casa y, bueno, sigo estando aquí.

En su experiencia como locutora, Maru comenta respecto al auditorio:

Al público de Radio Educación ahora se le quiere analizar dentro de un *rating* y nunca hemos entrado en esos parámetros. Creo que el público de Radio Educación se mide no por su cantidad, sino por su calidad. Es gente que ha estado cautiva. Hemos perdido radioescuchas, hemos ganado otros; pero a mí no me interesa eso, y no creo que nos haya interesado aquí en la emisora, como en un medio público, cultural, que nos comparen con otras estaciones comerciales. ¡Simplemente no entramos en esa comparación! En Radio Educación tenemos la obligación de formar criterios, porque



*Fui la primera mujer que
tuvo un turno de locución
en la mañana*



Yo soy producto de Radio Educación. Lo que sé hoy de mi quehacer radiofónico se lo debo a ella

puede ser muy engañoso que el público pueda pedir: “Quítenme ese programa cultural porque no me interesa y pongan fútbol, ¿no? O quítenme una estación de radio infantil” –como pasó con Marta Romo– para poner otra estación de deportes que hay diez mil, y ninguna de niños. Entonces, no nos podemos guiar ni fiar de eso.

Yo veo muchos retos, y no solamente de Radio Educación, sino de la radio cultural y la televisión cultural. Estamos siendo golpeados terriblemente por leyes que no nos son favorables y yo siento que a nivel de gobierno no hay una voluntad para proteger estos medios que son parte del Estado, sino que todo el dinero es para los empresarios. Estamos ganando algunas batallas, pero no podemos cantar victoria. Esta radio tiene que fortalecerse económicamente, los comunicadores también tenemos que ganar un poquito más, que vivamos dignamente, porque tenemos que hacer diez mil cosas para poder sobrevivir. Pero eso no nos lo van a dar como regalo, necesitamos estar dentro de las discusiones, estar enterados de lo que pasa en las Cámaras, y cómo se puede proteger a la radio cultural y educativa. Por eso tenemos que ser participes.

En cuanto a mi reto personal, podría pensarse que ya me quiero retirar, pues ya tengo más de treinta años trabajando; sin embargo, me interesa dar mis últimas pataditas como luchadora de la radio, porque no voy a dejar el camino tan fácilmente. Yo quiero pasarles a los jóvenes la responsabilidad, pero siento mucha indiferencia. Vengo de una generación también de luchas a nivel sindical, como trabajadora de la radio cultural. Esto es lo que les vamos a dejar, lo tienen que defender y, bueno, si puedo ayudar, qué mejor.

PATRICIA KELLY

Patricia llega atraída por el deseo de desarrollar una labor como periodista, como creativa, como reportera. Ella inicia haciendo la sección de cine del noticiario cultural llamado: *Artesanos, artistas y ciencia*, como reportera y productora. Sin embargo, comenta cómo empieza su actividad como locutora.

Como voz empecé en forma accidental, porque un día la voz oficial del noticiario cultural, que era Silvia Mariscal –inicialmente era ella con Mario Diazmercado y luego se quedó Emilio Ebergenyi–, y por azares del destino, un día no llegó Silvia. Enrique Atonal me pidió entonces que entrara a cabina, y ahí empecé. Fue un aprendizaje muy riguroso, que hoy agradezco con toda el alma. Para empezar, yo no tenía educación de voz, de dicción, cero to-

nos, cero pronunciación. En eso jugó un papel muy importante Emilio Ebergenyi, con el que yo empecé a trabajar. Me dio *tips*, como el de leer en voz alta. Es más, hasta me ponía un ladrillito para que me subiera y alcanzara bien el micrófono.

Después me dieron oportunidad de estar en cabina; sin embargo, cuando no di el ancho en pronunciación y en conducción, Enrique Atonal me sacó de la cabina y me dijo: “No vuelves a entrar hasta que corrijas todos los vicios que tienes”. Entonces me preparé, presenté el examen y regresé un día con la licencia de locutora y le dije: “Ya estoy lista”. Me senté frente al micrófono muy derechita siguiendo todas las instrucciones. Yo me acuerdo que había reglas muy importantes para el micrófono: no hablar en primera persona. Nos decían: “Esto es un trabajo de equipo, usted representa a todo un equipo, por lo tanto se habla en plural.”

Patricia Kelly comenta sobre los programas en los que ha participado.

Estuve en *El programa del consumidor*. Luego en *Ideas sanas*, que era la línea que teníamos de salud. En ambos la producción fue de Alicia Ibargüengoitia. También realicé *Solo para despistados*, un programa de orientación vocacional. Conduje un programa de música afroantillana con Armando Cárdenas del Río; en fin, estuve muchas horas en cabina. Edmundo Cepeda me hizo actuar en la adaptación radiofónica de Elena Poniatowska *Querido Diego, te abraza Quiela*. En el campo de la sexualidad, trabajamos juntas Marta Romo y yo en un programa que se llamó *Prohibido tocar*, que fue el primer programa sobre sexualidad en la radio de México. En ese tiempo, el tema era inédito y prohibido, tanto que el público del 1060 protestó. ¡Sí!, ese público alivianado, abierto, protestó y se asustaba. Radio Educación tuvo y ha tenido aportaciones en muchos sentidos, pero en el terreno de la sexualidad humana es pionera. Otra importante propuesta de la emisora fue crear el primer espacio para homosexuales *Ton's qué*, conducido por Tito Vasconcelos, sin olvidarnos de uno especialmente diseñado para jóvenes: *Estrenando cuerpo*, con un reconocimiento internacional y con varias retransmisiones en el interior del país.

Todo lo que yo sé hacer de la radio lo aprendí en Radio Educación. Hace quince años me fui a la radio comercial, que tiene muchos recursos y diferentes maneras de jugar, diversas reglas, donde también he aprendido muchas cosas. Pero la forma de comunicar en Radio Educación es una, tenemos un público de va-

rias generaciones que nos oye. En este momento tendríamos que estar haciendo la Radio Educación del siglo XXI, desde la tecnología como desde los contenidos. Yo quisiera que la emisora siguiera sembrando más semillas, preparando más voces, que haya más gente en este proyecto cultural; pero creo que eso es lo que no estamos haciendo: una cosa es que haya valientes y valiosos compañeros y compañeras que hacen un trabajo muy padre en todas las áreas, y otra es que hayamos logrado que eso trascienda al mundo real. En la tierra de “nunca jamás” nadie crece, y nos vamos a oír así de chiquititos. Yo digo que hay talento, hay creatividad. No sé si hay motivación, hace mucho tiempo que no estoy aquí y todavía hay mucho material por producir. Yo soy muy optimista y creo que sí se puede, pues hay mucha enseñanza. Tenemos que reconocer lo que hicimos mal, lo que hicimos bien, y con toda esta experiencia de cosas buenas y malas, pues así es la vida, inventar lo que sigue. Creo que es una magnífica oportunidad.

Retomemos la frase de Bertolt Brecht, porque hasta hoy, 33 años después, sigue siendo mi lema: “En mi trabajo profesional, si no tengo nada que decir, mejor me callo.”

JOSÉ GONZÁLEZ MÁRQUEZ

José González trabajaba en Radio Universidad hasta que:



*Aquí era como la loca
academia de la radio*

Una noche de fin de año, estando yo de turno como locutor suplente en Radio Universidad, llega el maestro Tomás Gerardo Allaz, junto con Miguel Ángel Granados Chapa y éste me dice: “¿Qué tan institucional se siente usted?” Le digo: “Bueno, no sé, maestro”. “Entonces lo espero el 6 de enero en mi oficina. Soy el director de Radio Educación”. Granados Chapa, increíble señor, maravilloso periodista. Ese día me presenté y me dijo: “Aquí tiene usted su base y su horario, y se viene para acá”. “Sí, cómo no, maestro”. Ya se habían venido otros compañeros de Radio UNAM. Como decían, faltaba quien cerrara y apagara la luz y, bueno, así tuve mi primer turno aquí. Claro que implicó mi renuncia, porque en aquel entonces Fernando Curiel, querido amigo, se colgó de la lámpara y me dijo: “Ya no soporto esta promiscuidad entre Radio Educación y Radio Universidad, ¿te vas o te quedas?”. Le dije: “Me voy”. “Muy bien”. En ese entonces Radio UNAM era esa sobriedad maravillosa que la ha definido toda la vida y acá, bueno, a mí se me abrió un mundo de posibilidades. Yo entré en un momento en el que Radio Educación era la segunda casa de muchos. No sé, era un

manicomio, un manicomio amabilísimo, repleto de gente creativa, repleto de programación, de trabajo de campo, de programas en el estacionamiento; estaba verdaderamente rabiosa de vida. Entonces yo llegué y tuve oportunidad de hacer radionovelas, teatro con compañeros, hacer voces en programas de dramatización, producir, dirigir, de todo. Se me abrió un panorama muy grande de trabajo. Aquí era como la loca academia de la radio, era un momento maravilloso y yo decía: “¿Cómo puede ser tan irresponsable todo mundo y tan agradable?” Ya después Emilio Ebergényi, inolvidable hermano querido, me confiesa una vez: “Yo te tenía rencor porque tú venías a desplazarme”. Le dije: “Estás perfectamente equivocado”. Resultó que a mí me trajo Miguel Ángel Granados Chapa para dar un ejemplo de un locutor viejo, estable, profesional, flemático, administrado, ante una serie de locutores que tenían, no sé, Paty Kelly, Emilio, el más loco de todos, y así entré y me integré a ese cuadro de alegría. Fui muy feliz. Siempre les hacía la broma de que estas dos estaciones son como mis dos hermanas quedadas, que no se casaron: Radio Educación y Radio Universidad, pero una es una loca y la otra va a misa cada ocho días. ¡Encantador!

Mi evolución, desgraciadamente, ha ido de mayor a menor, sí, porque de aquella producción maravillosa, de aquellos momentos efusivos en que tú tenías una idea, la comentabas, entusiasmabas con tu idea y te decían: “Bien, échate dos pilotos”, llamábamos voces y todo. Teníamos al aire cuatro radionovelas estupendas y todo eso. Ahorita yo me siento en un cuadro depresivo en cuestión de trabajo: no hay nada, no hay posibilidad de hacer nada. Entonces, otra vez llega el momento de arrojarte por la borda y decir: “O carenan la nave, o le hacen un agujero y la encallan y ahí que siga”.

Mi reto profesional es volver a hacer adaptación literaria para radio; el reto más importante de la estación es encontrar quién nos truene el dedo para despertarnos y nos diga: “Regresa de esa hipnosis, ve, lo que estás haciendo tiene trascendencia; o estás funcionando como empleado”. Yo no critico a los empleados, todos lo somos; pero sí hay un aspecto peyorativo del asunto, que me conviertas en un calentador de silla, que no me importe, que no me sorprendas comiéndome una torta en el pasillo o fumando un cigarro en el patio. Mi trabajo está en la máquina de escribir, en la biblioteca, en la imaginación de la radio, eso es lo importante. ¿Quién nos va a sacar del marasmo? Estamos en un umbral. ¡Cuidado!, porque un paso más y nos vamos de cuernos. Entonces hay que tener mucho cuidado con eso. Perdemos las esperanzas y recordamos. Como dice mi queridísima periodista: “Aquí nos tocó vivir”.

ANDREA FERNÁNDEZ

Es egresada de la carrera de Ciencias y Técnicas de la Información de la Universidad Iberoamericana. Llega en la época de Miguel Ángel Granados Chapa.

Yo, la verdad, no quería hacer solamente voz, porque vienes con la carrera casi estrenando, y entonces quería escribir, reportear, hacer periodismo. Había hecho investigación, pero quería hacer periodismo. Me hicieron una prueba de voz y a los pocos días me llaman y me preguntan: “¿Puedes hacer unos turnos de cabina?” Yo no tenía experiencia. Me fui a tomar clases de canto para aprender a respirar, para perfeccionar la dicción, para que administres el aire, para que te desenvuelvas corporalmente, tengas expresión y evites figuras que no debes hacer frente al micrófono, como cruzar los brazos, oprimir el estómago; en fin, son reglas básicas pero las tienes que aprender.

Me gustaría resaltar que yo he tenido mucha suerte en la vida por los papás que tuve, por mis hermanos, por el país que tengo, a pesar de que a veces no me gusta mucho y me parece que hay rasgos de los mexicanos que son terribles, pero soy una mujer afortunada y lo manifiesto y lo vivo.

Yo creo que Radio Educación me avivó la cuestión política que tenía por ahí, el reivindicar la música, la palabra, el hábito de la lectura, el estar compenetrada con lo que está pasando en tu tiempo... Entonces, empecé a tener cierta militancia con el comité “Manos fuera de Nicaragua”. Y me acuerdo perfectamente que el primer boleto de avión para ir a Nicaragua me lo pagó Radio Educación. Fui al primer año del triunfo de la revolución sandinista. Iba en calidad de periodista: mandé notas, traje entrevistas, hicimos programas especiales y no sé cuánto. Y pues empecé a conocer esta lucha de cerca, porque era la revolución que nos tocaba, era nuestra contemporánea, la que podíamos vivir más intensamente. Cuando regresé me di cuenta que yo quería irme a vivir un tiempo allá. Entonces hubo un programa de apoyo nacional de jóvenes y no tan jóvenes que se quisieron ir a la revolución en Nicaragua. Y ahí vamos.

A mi regreso a la emisora, participé en programas como *Abriendo surco*, donde conocí un poquito más este otro mundo que es México, que es el México rural, con una realidad terrible, complicada, perseguida y todo. También colaboré en la serie *Los*

hombres que congregó la danza, parafraseando a *Los hombres que dispersó la danza*, de don Andrés Henestrosa. Dejé Radio Educación, prácticamente, para sábados, domingos, y para hacer algunos programas especiales. Ésa ha sido mi trayectoria. Como voz y productora tuve un programa que fue de los más importantes que hice en Radio Educación. Se llamó *Dama de noche*, dentro de una barra nocturna y fue muy padre.

Quienes somos locutores nos debemos distinguir por que tenemos buena dicción, tenemos un buen pasado, honra periodística, honra de producción. En Radio Educación ha habido premios, reconocimientos, propuestas que aunque no hayan sido premiadas han sido espléndidas.

Como retos hay muchísimos: tener una constante revisión de un estilo, muy libre pero muy bueno, perfecto en la cuestión de dicción, en la pronunciación, en la búsqueda de palabras. He visto pobreza de palabras con mis compañeros, que tú dices: “Leyendo, compañerito, leyendo”, porque es la única manera en que nos podemos hacer de un léxico mayor. También tomando cursos. En las juntas de trabajo yo hago esta pregunta: “¿Cuál es el regalo que traes hoy para tu auditorio?”

EMILIO EBERGENYI (1950-2005)

No se puede terminar este capítulo sin hacer un justo reconocimiento a la labor de Emilio Ebergenyi, quien dedicó más de treinta años de su vida como locutor de Radio Educación. Es creador de la frase: “El oasis del cuadrante” que se repite como identificación hasta la fecha. Habló sobre su trabajo en una entrevista realizada por Alejandro García Vicente y publicada por la revista *Tierra Adentro*:

No sólo soy yo el que le ha dado ese sesgo a la locución en la emisora. Creo que cada quien, con su particular estilo, le ha otorgado ese sello. Fuimos blanco de muchas críticas. A mí personalmente me dijeron que Radio Educación no era nicho para un locutor chabacano como yo. Y siempre me ha gustado mucho... romper con la rigidez, la antiolemnidad, Creo que es un buen antídoto para enfrentar las adversidades. Entonces tienes que afinar y hacer de ese estilo una herramienta, un arma con la cual pertrecharte para enfrentar esa misma adversidad.²

² Alejandro García Vicente, “Ebergenyi, el oasis de la radio cultural en México de las últimas tres décadas”, *Revista Tierra Adentro*, núm. 137-138, México, diciembre de 2005-marzo de 2006. p. 37.

Periodistas y redactores

Sin lugar a dudas, una de las áreas sustantivas de Radio Educación es la de información y noticias. Este espacio ha sido medular para la configuración del perfil de la emisora. Desde aquí se ha dado voz a muchos sectores representativos de la sociedad. En sus inicios –como lo comentarán los entrevistados– fue un canal de comunicación y de información particularmente sobre los procesos latinoamericanos de los años setenta. En la actualidad se constatan modificaciones muy importantes, no solamente en su definición y métodos de trabajo, sino también en cuanto a los sistemas tecnológicos, cuyos avances han permitido una presencia directa en los lugares donde se genera la noticia. Ello fue dando a la emisora las características de inmediatez, oportunidad y credibilidad que tanto se valoran por parte de los escuchas.

Al principio, esta área se conformó como un departamento dedicado básicamente a la redacción: allí lo mismo se escribían cápsulas y notas informativas que se hacían guiones de programas, fichas históricas, biográficas o bibliográficas. Si en aquel momento no había una especialidad en redacción radiofónica, quienes ahí trabajaban debían tener versatilidad en el lenguaje y en la expresión fresca de ideas, además de un pensamiento analítico y crítico, con claro interés por buscar formas alternativas para emitir mensajes, que les permitieran contundencia en el desarrollo de conceptos.

En este capítulo presentaremos los testimonios de algunas de las personas que han trabajado en esta área. Sus perspectivas dan cuenta de los cambios que se han desarrollado en materia de transparencia informativa, así como de los vaivenes que han superado para el desempeño de su trabajo. Cabe hacer notar el compromiso que existe en cada uno de ellos por mantener la mística y la responsabilidad de la emisora con su auditorio.

JUAN MELGAR

Es uno de los integrantes iniciales de este equipo, y dice:

Quando llegué, después de aprender a redactar notas para su lectura en cabina, se abrió el Departamento de Noticias y ahí entramos a probar otro escalón. Originalmente era un área donde se recortaban las notas de prensa, se pegaban en un papel y se le llevaban al locutor. No había una gran producción, ni reporteros que anduvieran en la calle buscando la noticia, sino que era algo improvisado, como toda la emisora. Comenzamos a hacer radio

haciéndola, experimentando y a veces equivocándonos. En pocos años, la redacción era un panel, con teletipos de agencias internacionales, reporteros, corresponsales, redactores especializados... Crecimos.

VÍCTOR SÁMANO

Llegué aquí atraído por dos razones: una, porque yo era asiduo radioescucha de Radio Educación, y otra, porque en ese momento el director era Miguel Ángel Granados Chapa, quien fue mi maestro en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Estamos hablando de 1977. Vine a ver qué se podía hacer y empecé cortando cables en los teletipos. A los tres o cuatro días me dijeron que por qué no me quedaba mejor a trabajar en la redacción. Empecé, pues, picando piedra, o más bien picando papel, y posteriormente fui teniendo mayores responsabilidades; luego coordiné un noticiario, después dos y más adelante tres, hasta que finalmente llegué a la Subdirección de Noticias.

Creo que uno de los aspectos más importantes de ese periodo fue el contexto en el que se dan los noticiarios de Radio Educación. Estamos hablando de mediados de los setenta a principios de los ochenta, cuando en la ciudad, en el país y en el mundo ocurrían cosas muy interesantes que tuvieron que ver con el manejo de la información. A nivel local se da una creciente organización popular; empiezan a aparecer movimientos de colonos, que después se manifiestan en el trágico terremoto de 1985, a la vez que a nivel nacional el país entra en una apertura democrática. Por primera vez se empieza a hablar del derecho a la información, que se agrega a la Constitución. México viene de una experiencia de guerra, de la guerra sucia contra la guerrilla, y de los residuos del movimiento del 68. Muchos de los compañeros que nos encontramos aquí participaron en el movimiento, o eran alumnos de maestros que colaboraron en el movimiento. Entonces, de alguna manera ese espíritu se seguía inyectando en la radio.

Eso ubicaría el entorno nacional, pero además contamos con el contexto internacional, que a mí me parece importantísimo, pues se convirtió en una característica de Radio Educación. En 1973-1974 ocurre en América Latina el retroceso del movimiento democrático. Se dan las dictaduras y con ellas el exilio latinoamericano que viene hacia México. Así, Chile, Uruguay, Argentina, Perú, Bolivia, le inyectan una nueva vida a nuestras instituciones culturales y



nos traen también la cultura: la cultura musical, la literaria. Radio Educación fue la casa de Alfredo Zitarrosa, la de las jornadas de la cultura uruguaya en México, la de Chile, la casa de Argentina; aquí en la emisora confluyeron grandes pensadores latinoamericanos que introdujeron otra vida a esta efervescencia que estaba viviendo el país y que se reflejó en los noticiarios. Radio Educación se convierte así en el puente de expresión de los movimientos de Centro y Sudamérica. Aquí tuvimos colaboraciones de periodistas de Radio Farabundo Martí; tuvimos también los servicios de Serigua, la agencia informativa de Guatemala, los servicios de Sal-Press (de El Salvador) y todo esto. No había recursos; sin embargo contábamos con 30 o 40 enlaces en toda la República; los noticiarios se escuchaban en estaciones universitarias, culturales y municipales y recibíamos, además, información de sus estados. Esto era posible vía intercambio, pues no teníamos reporteros ni mucho menos corresponsales, todo se trabajaba en la redacción. Ésa era la característica de los noticiarios iniciales de Radio Educación.



Pero también se incorporaban y enriquecían el proceso quienes venían de espacios de acción y reflexión políticas

JORGE MELÉNDEZ Y RAÚL JARDÓN

Ambos ingresaron al área de noticias. Meléndez lo explica:

Nosotros entramos con esa idea de que se hicieran unos noticiarios más amplios, mejores, en varias emisiones, etcétera. Me acuerdo que en aquellos años el noticiero de Radio Educación se hacía de la siguiente manera y te lo digo porque a mí me tocó hacerlo: en un momento dado, tenías que llegar a las cinco de la mañana a Bucareli, comprar los periódicos, llegar a la emisora, leerlos rápidamente, destacar algo y ponerte a redactar. No pasábamos las noticias tal cual salían en la prensa impresa, sino que las re-redactábamos. Había solamente un teletipo que estaba en una cabina, que parecía como un cohete a la luna pequeño, que era el teletipo de AP.³ Entonces llegábamos, recortábamos los cables de AP, leíamos los periódicos, subrayábamos y hacíamos el noticiero.

Recuerdo también que seleccionábamos muy seguido un artículo que nos llamaba mucho la atención, tanto a Jardón como a mí, de un señor J. M. Téllez Girón que escribía en *El Día*. Decíamos: “Qué periodista tan singular, qué bien escribe, qué chispeante”; después nos enteramos que este señor era en realidad Manuel Buendía y que aquél no era su seudónimo, sino que él se llamaba Juan Manuel Buendía Téllez Girón. El trabajo era muy gratificante.

³ Associated Press.

Los directores también hicieron su aporte. Por ejemplo, Miguel Ángel Granados Chapa, periodista de profesión, le dio un mayor énfasis a la creación de diversos espacios informativos. Surgen así programas de análisis y editoriales, como los llamados *Testimonios de hoy*, producidos por Alejandro Ortiz Padilla, con la participación de reconocidos intelectuales, que se transmitían a lo largo de la programación.

Ella ha realizado labores y responsabilidades en diversas áreas y departamentos de la emisora; expresa: *Josefina King*

Pues yo creo que el mayor aporte de la emisora ha sido la democratización de la información. O sea, el hecho de que Radio Educación tuviera espacios informativos más libres, más completos, con personas muy inteligentes del país; que abriera los micrófonos a gente muy talentosa. Todo esto le dio también un empuje a los medios comerciales. Yo no creo que estos medios difundirían hoy tantos espacios informativos si Radio Educación, hace treinta años, no los hubiera tenido. Yo siento que ésa fue una semilla enorme que se sembró en muchas emisoras y en muchos medios.

El trabajo periodístico

En relación con la línea editorial de los noticiarios y programas informativos, varios trabajadores del área se pronunciaron:

Nuestra línea editorial estaba fundamentada, sobre todo, en un gran respeto a nuestro trabajo y a los radioescuchas. Queríamos que la información no fuera manipulada, o no muy manipulada (porque siempre existe un porcentaje de manipulación informativa, que se inicia con la selección y el ordenamiento de las noticias); pero tratábamos de presentar hechos (y no vísceras) a la gente que escuchaba nuestros noticiarios. Creo que fuimos un ejemplo durante mucho tiempo. *Juan Melgar*

Jamás, que yo recuerde, me llamaron para plantearme algo, para decirme que hubo tal o cual problema. Nadie se metía con la línea, era algo muy libre. Solamente hubo dos o tres discusiones en el largo tiempo que yo duré en los noticiarios –aunque sigo ahora como comentarista–. Uno fue la huelga de la universidad, cuan- *Jorge Meléndez*

do estaba Guillermo Soberón; el director de Radio Educación, que era Gerardo Estrada, tenía simpatía y cercanía con el rector. Nos llamó a una junta a quienes hacíamos noticiarios y nos dijo: “Están ustedes muy cargados hacia el STUNAM en la huelga”, y le dijimos: “Bueno, hay una manera muy sencilla de resolver esto”, “¿Cuál?”, “Pues le damos tres minutos al STUNAM y le damos tres minutos a Soberón. Si le damos cuatro al STUNAM, cuatro a Soberón, hacemos lo mismo en cada noticiario”, “Muy bien”. Entonces hubo tranquilidad, no hubo mayores rispideces.

Otro, cuando el maestro Miguel Ángel Granados Chapa era director de Radio Educación y había varios movimientos de las fuerzas de izquierda. En ese entonces la responsable de todos los noticieros era Verónica Rascón, que por desgracia ya falleció; ella me nombró encargado de los noticieros del mediodía, y a Miguel Ángel –que insisto es mi amigo y lo reconozco– le pareció que el noticiario vespertino estaba muy cargado hacia la izquierda. Entonces hizo una reunión con varios colaboradores y dijo: “Pues yo veo muy cargado el noticiario vespertino hacia las posiciones de izquierda y hay que ser más equilibrados”. Yo iba a hablar para defender mi posición, y para mi sorpresa, positiva, Verónica tomó la palabra y dijo: “No, yo creo que está equilibrado”. La única censura real, tajante, que yo he tenido, aparte de algunas diferencias importantes, fue cuando estaba el señor Héctor Muriello Cruz. Yo hacía un programa que en un inicio se llamó *México bárbaro* y que por venganza sacó del aire.

Existe la tentación permanente de la censura y de la autocensura, pero cuando uno ve su labor de ir abriendo caminos –como decía Carlos Fuentes, “el que abre un camino lo abre para todos”– dice: “Ya lo abrí y no lo voy a cerrar”. Entonces, cuando uno no ve así el trabajo periodístico, uno se va colocando más allá de la censura. Los censores finalmente terminan olvidados.

TOMÁS DOMÍNGUEZ

Hubo un episodio, que fue en el 94, cuando la irrupción del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, un ex director de aquí, Alejandro Montaña, que estaba en RTC, expidió un oficio de custodio de información y decía que se tenía que referir uno a este grupo como los alzados, transgresores de la ley, los rebeldes, los encapuchados, etc. Aquí en Radio Educación hablábamos de comandancia general del Ejército Zapatista de Liberación Nacio-



nal, del subcomandante Marcos y poníamos audio; el director de entonces, Luís Ernesto Pi, me llamó y me dijo: “Tomás, fíjate que están muy difíciles las cosas”. “Dígame, señor, ¿qué hacemos?” “Mientras tengas tus fuentes bien fundamentadas, síguelo, yo recibo las llamadas”. Ésa era la gloria, ésas eran las intimidaciones, pero salíamos.

LÉNICA ÁVILA

A nosotros nos decían: “No digas tal cosa”, y también nos recomendaban: “Bueno, no seas tan golpeadora, o respeta un poco al funcionario”, lo cual, por supuesto, yo, a los 22 años, no lo hacía. Pero había un seguimiento directamente de la Secretaría de Gobernación. Varias veces nos mandaban llamar a mí y a mis compañeros, y el director nos leía la nota: “A ver, aquí está el reporte de la Secretaría de Gobernación. Tú dijiste tal, tal... bueno, le falta una coma... además está mal redactada... pero además dijiste...” Nos sentíamos totalmente acosados. Con el conflicto de Chiapas hubo muchos problemas para sacar la información, pero aquí los redactores y los reporteros siempre hemos tenido un perfil mucho más liberal y nos la ingeniábamos para sacar la información. Le metíamos un montón de goles a la institución. El director se ponía histérico: junta para acá, junta para allá, pero lo podíamos hacer. Yo sí veía que nos estaban monitoreando constantemente. Todo el sexenio de Zedillo lo sentí. Después me toca todo este asunto de las elecciones con Fox, y se olvidan de nosotros. Desde entonces no he vuelto a saber que nos digan absolutamente nada.

MARTÍN MARCOS VELASCO

En ocasiones veladamente se nos quiere dar línea: “Oye, cámbiale a este reportaje, que por qué no le pones que en el régimen se han creado muchas fuentes de empleo”. Y yo creo que si en mi investigación no dice que se han creado fuentes de empleo yo no tengo por qué cambiarle. Entonces, sí ha habido fricciones, choques; otras veces se llega a entender, o se tolera, o se trata de imponer; pero eso es lo que tiene que hacer el trabajador. A final de cuentas lo que yo estoy defendiendo es la verdad de lo que yo encontré como reportero y no tengo por qué cambiarlo, porque no está en juego lo que yo diga, sino la credibilidad que tiene Radio Educación.





Tomás
Domínguez

Reynaldo
Cerecero

Transmisión de la información: ayer y hoy

El avance de la tecnología ha ido revolucionando y haciendo más rápida y efectiva la elaboración de envío-recepción de materiales.

REYNALDO CERECERO

Hemos avanzado todos, desde el clásico télex a donde llegaba toda la información, luego el fax, hasta en la actualidad el internet y los medios tecnológicos más avanzados y digitales. Pero siento que, más que nada, es en el aspecto de la noticia donde ha habido muchos avances. Antes, el reportero debía tener una visión más amplia de los hechos, de la coyuntura económica, política y social; pero actualmente como que no. No es que se haga al botepronto o al “aventón”; pero creo que, en el afán de ganar las primeras columnas, el reportero ya no busca la noticia, ya no investiga, ya no crea, sino que se va con la mera información que encuentra a la mano, a pesar de que ya tiene otras herramientas.

La modernización tecnológica nos hace más pasivos. Antes tú comprabas periódicos, revistas, ibas a conferencias, hacías recortes, te embebías con ese universo informativo. Ahora ponte nada más a ver los sitios, *copy-paste* y tienes un noticiario. O sea, sí es muy penoso, no estoy reñido con la tecnología, pero sí nos ha hecho comodinos. E insisto, yo sigo siendo y trabajando igual, pero veo que los compañeros ya no se apasionan, ya no son como gambusinos, como aquellos inquietos reporteros que se indignaban con lo que pasaba... se perdió esa vieja mística.

Los noticiarios desde dentro

Ser reportero, redactor, corresponsal, locutor, investigador, son facetas del quehacer informativo cotidiano.

Al principio no había fuentes de información asignadas, éramos muy pocos reporteros. Yo entré junto con dos compañeros. En ese tiempo el jefe de Información era Juan Melgar; también estaba Isidro Pérez, compañeros muy valiosos, muy importantes para la información. Vivíamos condiciones muy precarias: todavía no había la modernización tecnológica con la que contamos ahora.

Los reporteros trabajábamos con grabadoras muy comunes, que a veces fallaban y dificultaban la edición de la nota.

Muchos años me dediqué a reportear. Eso es lo que he venido haciendo aquí en la estación, cubriendo el área de noticias generales, específicamente el sector político, el social, todo lo que es el acontecer nacional. Después de dedicarme a labores de coordinación, llega un momento en el que puedo volver a reportear, que es lo que a mí me gusta y hace la diferencia entre los periodistas. El reporte no es un oficio ni una profesión; se vuelve una pasión por la vida. Cada día, no sabe uno qué es lo que va a pasar, qué se va a vivir, ni qué va a decir a la gente, ni qué va a acontecer; o sea, es una maravilla, no hay rutina. Despertar todos los días y saber que se topará uno con una sorpresa y que se la comunicará al auditorio es un regalo para quienes hacemos trabajo en los medios de comunicación.

Delia Morales

Yo cubro la fuente policiaca, que es bonita en función de que uno tiene que investigar quién es el muerto, quién lo mató, cómo fue, por qué lo mataron, etcétera. Esa fuente es muy versátil, desde el momento en que uno debe tener ciertos conocimientos de derecho.

*Martín
Marcos
Velasco*

Radio Educación ha sido una escuela maravillosa, porque aquí me han dado la oportunidad de hacer de todo, desde ser reportera, hacer conducciones de noticiarios y programas informativos, hacer producciones de noticias, que son diferentes a otro tipo de producciones, y hasta la musicalización. A todo le hemos tenido que entrar: a hacer asistencia de producción, a convocar a los invitados, a llevarlos a su casa después del programa... En este momento estamos insistiendo en que nos permitan incorporarnos a la lectura de los noticiarios.

Lénica Ávila

Pues principalmente se da cobertura a los movimientos sociales, populares, independientes, la cuestión sindical, la del campo y la ciudad. El hecho mismo de que nosotros estemos dándole difusión a esos movimientos ha dado pauta para que otros nos sigan. El caso más ejemplar está en los movimientos huelguísticos, como el de los mineros de Coahuila, al que Ra-

*Reynaldo
Cerecero*

Radio Educación le ha dado seguimiento constante, cosa que no hacen otros medios de comunicación. En cuanto a las marchas que se llevan a cabo en la ciudad, nosotros le damos un enfoque diferente, porque otros medios pueden decir que “esta marcha ha provocado un caos de tráfico espantoso”, pero no le brindan al público información del porqué surgen estos movimientos.

*Jorge
Meléndez*

Creo que los noticiarios han tenido varias características; en su inicio darles voz a quienes no les daban voz, y yo diría que muchas de esas voces a las que les hemos dado espacio, a veces no han sido tan solidarios con Radio Educación. Cuauhtémoc Cárdenas, por ejemplo, en su tercera campaña electoral, ya no quería venir a la emisora. Solamente vino al programa de Paco Huerta, pero tuvo varias invitaciones, entre ellas una mía, y ya no vino. El señor Andrés Manuel López Obrador hace una convocatoria para que lo entrevisten y no cita a Radio Educación, siendo que aquí se le dieron espacios a granel a él y a su gente. Creo que han sido poco solidarios. Podrían apoyar a Radio Educación de mil maneras. No lo han querido.

El sentido de trabajar en Radio Educación

A la pregunta de lo que ha significado la labor en Radio Educación responden:

*Víctor
Sámano*

Radio Educación fue fundamental para mi formación profesional, recién salido de la universidad, en el choque con la vida cotidiana. Yo creo que me enseñó a respetar al interlocutor; por lo menos eso es lo que creo que estoy haciendo en mi trabajo.

Se dieron las circunstancias para que tuviésemos un periodismo muy combativo, muy abierto, muy cercano a las causas populares; y por otra parte, había un equipo de trabajo muy comprometido con otra forma de ver la cultura, porque a pesar de ser, o precisamente por ser una radio del Estado mexicano, entendíamos que había que aplicar los preceptos constitucionales que eran la libertad de expresión, la dignidad humana, el derecho a ser informados, la pluralidad ideológica y, sobre todo,

el laicismo, que es fundamental. Creo que a partir de eso Radio Educación fue creando también su espacio de radioescuchas.

Tanto en términos profesionales como en términos personales, Radio Educación ha significado para mí algo muy entrañable, muy importante. Si llego a jubilarme, que espero sea algún día –aunque llevo 45 años trabajando en el gobierno y no me jubilo porque las jubilaciones son malísimas–, yo quisiera seguir colaborando en Radio Educación en la medida de mis posibilidades.

*Jorge
Meléndez*

Para mí hay dos situaciones. Una, la más penosa, pues es porque tengo tantos años aquí que no voy a dejar el puesto burocrático, por decirlo así; y, dos, me sigue gustando. Lamento mucho ya no tener espacios para sacar más aspectos informativos, de periodismo. Me gusta el periodismo radiofónico, pero lo veo menguado; ya no hay ni visión ni ambición. Se estandarizó.

*Tomás
Domínguez*

Noticiarios culturales

No se puede concluir este capítulo sin hacer un justo reconocimiento a la difusión de la información cultural, que ha sido a lo largo de su historia un eje fundamental en la programación. A principio de los setenta existía un noticiario especializado en las artes –cine, teatro, literatura, música– y en la ciencia; su nombre era *Artisanos, artistas y ciencia*. Éste fue el precursor de los diferentes espacios que existen hasta la fecha y ha sido, sin lugar a dudas, uno más de los aportes que la emisora ha hecho a otros medios, públicos y privados.

JESÚS ALEJO

Como reportero del área de información cultural, comenta al respecto:

A mí me parece que todo el tiempo ha sido fundamental la orientación cultural que tiene la emisora. Radio Educación no puede entenderse de otra manera, porque siempre ha sido una alternativa de difusión para los artistas, los escritores, los intelectuales



y sobre todo para mucha gente que no encuentra en otros lugares la información cultural. En la ciudad de México existen no sé cuántas emisoras, pero no hay una que dedique, como nosotros, una hora diaria a esa información cultural. Si nos olvidamos de que somos, como lo reza el lema, *un oasis en el cuadrante*, estamos perdiendo la orientación que tiene Radio Educación con sus trabajadores, con sus radioescuchas y también con la gente a quienes estamos dirigidos: los artistas, los intelectuales, los creadores, los artesanos... a todos ellos.

GLADYS PEÑA

Ella, que tiene muchos años de trabajar en la emisora y actualmente es jefa del Departamento de Información Cultural; nos dice:



Pues yo continúo con una tradición, que no regla escrita, y es darle difusión a todas las manifestaciones culturales y a todos los artistas, a los consagrados, a los monstruos de la literatura; pero también a los que están empezando, que ya tienen su primera novela, que ya tienen su primer disco, o a la danza que es el patito feo de las disciplinas culturales. A todo hay que darle cabida, siempre y cuando tenga calidad y sea una propuesta bien formada, no improvisada. Estamos muy orgullosos de este garbanzo de a libra que pulimos todos los días, que enriquecemos, que trabajamos, que proponemos junto con el equipo de reporteros encargados de ir a las fuentes, para ofrecer información diferente, fresca. Incluso ahora estamos trabajando para que haya más investigación, para que los compañeros se vayan y ofrezcan temas, algo diferente.

ESTEBAN MARTÍNEZ

A principios de los años setenta, llega a Radio Educación atraído por el gusto de escribir.



Hice de todo: spots, notitas para incluir entre el cambio de corte de música, radionovelas... A mí lo que me gusta son los guiones, que me den historietas y ver cómo podemos hacer un guion. Me gustan esos desafíos.

Esteban se define de la siguiente manera:

Soy un hombre de izquierda. Vengo de España, mi padre era republicano-socialista y yo sigo pensando igual, así que hay muchas

cosas que no me parecen, ni en mi tierra, ni en otros países del mundo, y hay momentos en que no me voy a callar.

Y cuenta una anécdota:

Enrique Atonal me había conseguido este trabajo, y me dice: “Mira, sí te lo vamos a dar (el trabajo), pero tengo una mala noticia para ti: tienes que afeitarte la barba y cortarte el pelo”. Le pregunté por qué. “Porque es para que te saquen la fotografía”. Le digo: “Mira, Enrique, si me tengo que cortar la barba y cortarme el pelo por un pinche trabajo... hasta luego”. Enrique me dice: “No te pongas así; es que tú eres muy explosivo”. Después de dos o tres días me dice: “Ya no hay problema, nada más cuando te vayan a tomar la fotografía te pones la melenita detrás”. Y le pregunto: “Bueno, Enrique, ¿cómo lo conseguiste?” “Mira te voy a decir la verdad, dije que eras un extranjero medio loco, pero que me interesa que estés conmigo”. “Bueno, pues entonces ni modo, hay que pasarlo”.

A pesar de que como él mismo narra:

Muchas veces me mandaron a la congeladora por rehusarme a hacer trabajos con los que no estaba de acuerdo. Radio Educación tiene un lugar muy especial para mí. Cuando trabajé con Enrique Atonal y toda la pandilla que eran gente joven, yo era mucho más grande que todos. Algunos amigos me decían: “Pero qué locos estáis, ¿qué clase de radio hacen...? Pero es divertidísimo escucharlos”. La radio me dio muchas satisfacciones: me dio la posibilidad de expresarme, de desafiarme a mí mismo y de demostrarme que sí las puedo. Creo que he sido de los mejores guionistas. Yo lo disfruto.

Esteban fue también maestro, instructor y supervisor de quienes entraban a trabajar allí. Como él cuenta:

Enciérrenme en una cabina a mí y a otro, completamente aislados. Denmos un tema, y en dos horas a ver quién hace un programa; ¡pero bien hecho!

Nostálgico, Esteban comenta:

Los últimos años que trabajé en Radio Educación sentí que la emisora se iba burocratizando. Eso no me gustó, porque nosotros

empezamos de una manera completamente artística. Con el paso del tiempo, ya no había esa creatividad; algunos se habían burocratizado. Otros no, se resistían. La radio está cambiando: como puede ser una hoja en blanco para escribir, pueden ser programas de plantilla. Entonces, hay que quitar eso. Lo bonito es tener un juguetito y entender que se hizo para volar.

Sucesos que han dejado huella en el acontecer nacional, también marcaron un hito en el quehacer radiofónico de la emisora, no sólo en cuanto a lo que a información se refiere, sino por lo que, como auténtico medio de comunicación, lograron generar en la acción ciudadana. Por ejemplo, la promoción de brigadas de voluntarios cuando el sismo del 85, en la ciudad de México.

En esa época, Josefina King ocupaba la Jefatura de Planeación y el director era Héctor Murillo Cruz. Ella compartió su experiencia:

Resulta que como parte de los daños, en la emisora no funcionaban los baños, como sucedió en muchísimas colonias y en muchísimos edificios públicos. Entonces, el licenciado Murillo decide que es mejor cerrar la emisora, porque cómo se iba a trabajar sin baños y demás; pero a mí me pareció terrible que un medio público cerrara los micrófonos porque no había baños... Entonces logro convencerlo de que me haría responsable de un grupo de trabajadores que nos quedaríamos a cubrir la emergencia. También llegaron personas externas que ofrecieron sus servicios, no solamente para organizar brigadas y hacer el centro de acopio aquí internamente, sino que se hizo una organización de mensajes de entrada y salida que fueron maravillosos. Fue de las cosas más ejemplares que he visto en cuanto a organización luego de un sismo, de una tragedia: ver que internamente, en un medio que tiene que estar dedicado al servicio de la comunidad, todos los trabajadores (muchos siguen todavía aquí en la emisora) participaron voluntariamente en estas brigadas mensajeras, logrando conectar, gracias a la onda corta y a los micrófonos de radio, a muchísimos familiares. Creo que ésa fue la labor más importante de la radio en esa crisis.

Reynaldo Cerecero también tiene una opinión al respecto:

Radio Educación cumplió con creces un papel fundamental de enlace con la sociedad y eso sirvió mucho para posteriormente abrir

nuevos espacios democráticos. Creo que ese movimiento sirvió también para un despertar social, para una conciencia más penetrante dentro de la población por defender sus derechos y sacar adelante un papel que antes estaba relegado a los que gobernaban este país, con tendencias medio autoritarias, pero con ese despertar social cambió la sociedad en general.

CAPÍTULO VI

DE LA RADIO
AD LÍBITUM
A LA RADIO
INSTITUCIONAL

FERNANDO MEJÍA BARQUERA*

* Periodista especializado en el análisis de los medios de comunicación en México; columnista en *Milenio Diario* y colaborador de la revista *Etcétera*.

Autor de cuatro libros y coautor en ocho volúmenes colectivos. Es comentarista del programa *El Fin Justifica a los medios* en Radio Educación

Aparte de Radio Educación, no existe en la historia de la radiodifusión mexicana ninguna emisora que haya difundido una programación tan amplia, variada y plural, capaz de abarcar prácticamente todos los formatos radiofónicos, la más extensa gama de géneros musicales y la información y debate de temas fundamentales para la vida del país en la política, la economía y la cultura, como XEEP lo ha hecho, no sin vicisitudes internas y externas, a partir de los años setenta del siglo xx.

A diferencia de las emisoras comerciales que a finales de los años cincuenta, también durante el siglo xx, comenzaron un proceso de especialización en sus ofertas radiofónicas para dirigirse a grupos específicos de la audiencia, de acuerdo con criterios mercadológicos como sexo, edad o nivel socioeconómico, Radio



Educación eligió un camino distinto: emitir su señal con la intención de llegar a la audiencia en general. Un camino en más de un sentido arriesgado por la manera en que podría reflejarse en los *ratings* de la emisora con respecto al universo

de estaciones existentes, pero también sumamente promisorio por el compromiso con la libertad creativa y la responsabilidad social que implicaba.

Mientras las emisoras comerciales “segmentaban” a la audiencia y diseñaban su programación para dirigirse a determinados “nichos de mercado”, Radio Educación asumía la difícil tarea de no ponerse límites en relación con formatos radiofónicos o géneros musicales (quizá la única restricción que adoptó fue no difundir los *hits* musicales del momento, que transmitían las estaciones comerciales, aunque sin cancelar la posibilidad de incluir algunos de ellos en su programación tiempo después, si su calidad intrínseca los hacía perdurar). En un universo radiofónico en el que existían estaciones especializadas en música “ranchera”, “juvenil”, “tropical”, o dedicadas a transmitir programación “hablada”, XEEP eligió una vía distinta: la difusión de la *cultura* en la acepción más amplia de esta palabra, o sea la transmisión radiofónica de expresiones provenientes de la “alta cultura” (por ejemplo, música “clásica”, adaptaciones radiofónicas a obras maestras de la literatura), pero también de la cultura popular (música folclórica y popular, giros del lenguaje coloquial en la locución) e incluso de la cultura de masas (aportes a la vida cotidiana provenientes del cómic, el cine, la televisión o la propia radio), sin dejar de atender la información noticiosa y el debate de

temas políticos y sociales. En este sentido, Radio Educación marcó también una innovación con respecto a la radio universitaria de los años sesenta y setenta cuya concepción sobre la difusión cultural otorgaba preponderancia a las expresiones de la “alta cultura”.

Durante los años setenta del siglo xx, Radio Educación consolidó un estilo que en la propia emisora fue definido como “La tercera posibilidad en la radio”, frase que llegó a ser lema de la estación en la época. Esa “tercera posibilidad” implicaba un deslinde con respecto a la radio universitaria de la época, que basaba su programación en la música clásica y mantenía un estilo de locución a veces ortodoxo, con voces magníficas, pero en exceso circunspectas, y con la radio comercial cuya oferta se construía, en la mayoría de las estaciones, con base en música popular-comercial, no siempre de calidad, promovida por las compañías disqueras, y, salvo excepciones, en una locución descuidada, repetitiva, pobre de contenido, con graves errores de dicción.¹

Entre esas dos opciones, Radio Educación encontró, efectivamente, un tercer camino. Su programación musical ha incluido obras clásicas, pero también música popular de los géneros más diversos y de las procedencias y nacionalidades más variadas: música folclórica mexicana y latinoamericana; música árabe, africana, judía, europea; rock nacional y extranjero en todas sus variantes; jazz, blues; música afroantillana, tango, boleros, “canto nuevo”. La locución encontró un tono amable, profesional, con calidad en la emisión y corrección gramatical, pero sin la circunspección característica de las emisoras cultas tradicionales y, por supuesto, alejada del sonido estentóreo de la practicada en algunas emisoras comerciales. A través de los programas “hablados” o “discursivos” se han difundido contenidos abiertamente educativos, pero también otros producidos con la idea de entretener, y algunos más con la intención de reflexionar sobre los temas de interés nacional en los ámbitos político, cultural, artístico y social. La emisora de la Secretaría de Educación Pública se propuso también recuperar para la radio mexicana dos géneros radiofónicos que la mayor parte de las estaciones privadas habían echado al olvido tras la consolidación, durante la década de los sesenta, del estilo de operación conocido como “radio disquera” cuyo efecto fue el desplome de la producción radiofónica propiamente dicha:² la radionovela y el radioteatro.

1 En los años sesenta, setenta y aun después, era común en la radio comercial un tipo de locución que se limitaba a identificar a la emisora, anunciar la canción que se tocaría y hacer mención de la hora.

2 En los años sesenta y setenta prácticamente se apoderaron del cuadrante las “estaciones disqueras”, donde la producción de programas era inexistente y la oferta consistía en música grabada, anuncios comerciales y voz del locutor en una sucesión interminable.



Agustín Yañez, 1968. Archivo de la sep.

El afán de Radio Educación por ser una emisora cultural en la acepción más amplia del término, le hizo dirigir su atención a los niños y asumir la responsabilidad de producir programas dirigidos a ellos; pero también mirar hacia las mujeres, con emisiones destinadas a analizar su papel en la sociedad y a promover la defensa de sus derechos. De igual manera, esa concepción amplia sobre las funciones de la radio cultural hizo que la emisora realizara programas de servicio social y de orientación sobre temas como salud, medicina, sexología o educación de niños y adolescentes. Incluso, no desatendió la problemática de los grupos indígenas y de los habitantes del campo. Con el tiempo, el compromiso de la emisora se extendería hacia los llamados grupos vulnerables y hacia las minorías sexuales.

No sin vicisitudes, internas y externas, como habremos de ver en estas líneas, el esfuerzo por constituir una opción distinta a la radio comercial y la radio culta de tipo tradicional ha permanecido en XEEP desde hace más de tres décadas.

“Proselitismo cultural”

Al regresar al aire, en 1968, Radio Educación difundía una programación predominantemente musical; el 90% del tiempo de transmisión estaba dedicado a la música, específicamente al género denominado “clásico”.³ Durante 1968, 1969 y parte de 1970 programó este tipo de música con un énfasis muy marcado en las composiciones de Juan Sebastián Bach.

En esa época, Radio Educación era un “departamento” que formaba parte de la Dirección General de Educación Audiovisual de la SEP, al frente de la cual estaba Álvaro Gálvez y Fuentes.⁴

En 1968, Gálvez y Fuentes nombra jefe de la emisora al ingeniero Antonio Castillo Ledón, quien dispone que se programe tanto música clásica como mexicana popular, pero al poco tiempo asume la jefatura Nicolás Vizcaíno, aparentemente admirador de Bach, que suspende la transmisión de música popular y orde-

3 Véase Norma Pérez Quiroz, “Radio Educación y la música popular mexicana”, *Auditinta*, núm. 11, enero-febrero de 1998, pp. 8-12.

4 Álvaro Gálvez y Fuentes (ciudad de México, 1918-1975) fue locutor, productor de radio y periodista. Aunque estudió la licenciatura en Derecho fue conocido durante mucho tiempo como *El Bachiller* debido a que comenzó su carrera radiofónica muy joven, cuando apenas había concluido la preparatoria. Trabajó en la XEW y fue locutor en Radio UNAM, Condujo en la “W” el célebre programa *Los catedráticos* y en la televisión la serie *Encuentro*. Dirigió el Instituto Latinoamericano de Comunicación Educativa (ILCE), de la UNESCO, y fundó la carrera de Ciencias y Técnicas de la Información en la Universidad Iberoamericana, así como la agencia de noticias Informex. Fue también iniciador del proyecto de alfabetización por radio.

De 1965 a 1970 se desempeñó como director general de Educación Audiovisual de la SEP, cargo desde el cual impulsó el regreso al aire de Radio Educación, en los 1060 kilohertz, con la sigla XEEP e inicialmente un transmisor de mil watts.

na que sólo se programe clásica. Para esa época Radio Educación transmitía sólo siete horas al día de manera discontinua:

Al principio Castillo Ledón establece un horario burocrático para la emisora: de 10:00 a 14:00 horas y de 16:00 a 19:00. En ese lapso se transmite música popular. Después lo sustituye en la emisora Nicolás Vizcaíno quien, “como respuesta a la radiodifusión comercial”, transmite sólo música de Bach, aunque mantiene todos los criterios administrativos burocráticos en el manejo de la emisora.⁵

En 1970, la doctora María del Carmen Millán⁶ es nombrada directora general de Educación Audiovisual. Según Alejandro Ortiz Padilla, uno de los productores históricos de Radio Educación, él propuso a la directora Millán “crear una emisora respetable, coherente en su funcionamiento como órgano de la Secretaría de Educación Pública”.⁷ En líneas generales, la propuesta era “crear una emisora crítica y técnicamente decorosa, que permita conjugar los elementos del lenguaje radiofónico: música, incluyendo todos los géneros, voz de calidad, expresión del pensamiento, vehículo de las ideas del hombre, y ruidos, efectos para que la producción sea entretenida y didáctica, sustentada por informaciones sólidas”.⁸ En ese esquema estaría la base de lo que sería Radio Educación en los años siguientes.

Para hacerse cargo del “Departamento de Radio Educación”, María del Carmen Millán nombra a Enrique Atonal, un joven egresado de la carrera de Letras Hispánicas de la UNAM, donde había sido su alumno. Junto con el ingeniero Héctor Parker en la parte administrativa y técnica, y el músico Julio Estrada en la de programación, Atonal comienza a impulsar cambios trascendentales en los contenidos de XEEP. Convoca a estudiantes o recién egresados de diversas carreras profesionales para que presten su servicio social en la emisora como reporteros, programadores musicales, locutores y asistentes de producción. De esa manera, jóvenes pro-

5 Entrevista a Alejandro Ortiz Padilla, en *1060*, Boletín de Información Mensual, núm. 15, mayo de 1980, pp. 9-24.

Todo indica que quienes operaban entonces la emisora retomaban el antecedente de 1946, cuando Radio Educación (con la sigla XEOF y en la frecuencia 560 de amplitud modulada) transmitía exclusivamente música clásica, de las 10:00 a las 14:00 horas y de las 17:00 a las 22:00. Véase, *El Universal*, 19 de noviembre de 1946, p. 13.

6 María del Carmen Millán (Teziutlán, Puebla, 1914-México, D. F., 1982) fue titular de la Dirección General de Educación Audiovisual y Divulgación (posteriormente de Divulgación y Bibliotecas de la SEP) de 1970 a 1976. Doctora en Lengua y Literatura Españolas por la UNAM y escritora reconocida, fue la primera mujer integrante de la Academia Mexicana. Escribió, entre otros libros, *El paisaje en la poesía mexicana*; *Ideas de la Reforma en las letras patrias y Literatura mexicana*.

7 Entrevista a Alejandro Ortiz Padilla, en *ed. cit.* p. 24.

8 *Ibidem*.



Jorge Reyes en
la Tercera Bienal
Internacional de Radio.
*Colección de Radio
Educación.*

venientes de carreras como Periodismo y Comunicación Colectiva, Sociología, Letras Hispánicas, y de la Escuela Nacional de Música, pasan a integrarse a la plantilla de Radio Educación, junto con otros jóvenes que ya poseían alguna experiencia profesional en la radio y con figuras consolidadas en la radio comercial durante las décadas de los cuarenta y los cincuenta en el siglo XX—básicamente en la XEW y la XEQ— que con el advenimiento de la llamada “radio disquera” buscaron en la cultural una posibilidad de seguir produciendo programas como los que caracterizaron a la “época de oro” de la radio en México, en la cual ellos participaron. Con esfuerzo, se logra mantener al aire a la emisora de las siete de la mañana a las once de la noche, gracias, sobre todo, a la inclusión de amplios espacios musicales.

El origen profesional de algunos miembros de la plantilla de XEEP en el primer lustro de los años setenta, puede dar una idea de cómo se fue formando ese elenco: José Luis Guzmán, locutor, ingresó a Radio Educación en 1971, luego de una breve experiencia en la XEXC “La Voz de Plata” en Taxco, Guerrero; Mario Diazmercado, locutor, llegó también en 1971 cuando era estudiante de Teatro en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM; Emilio Ebergenyi, locutor, ingresó a la emisora en 1974, mientras cursaba la carrera de Ingeniería; también ese año se incorporó María Eugenia Pulido,

locutora y actriz, estudiante de Teatro en la UNAM; un año después llegaron la hoy productora Guadalupe Cortés, quien estudiaba Comunicación en la UNAM, Martha Nualart, estudiante de música, y Marcial Alejandro, ambos programadores musicales, y los locutores Patricia Kelly, Eugenio Sánchez-Aldana y Enrique Velasco, éste con experiencia desde 1971 en la emisora del Departamento del Distrito Federal (Radio D) y en Radio UNAM.

Junto con estos jóvenes trabajaba en la emisora un grupo de expertos en la producción radiofónica: Alejandro Ortiz Padilla, quien con una sólida experiencia iniciada en 1955 en la XEX y continuada en XEB, XEQ y “La Cadena Azul”, se incorpora a la Dirección General de Educación Audiovisual en 1965 y participa en el relanzamiento de Radio Educación en 1967 por invitación de Álvaro Gálvez y Fuentes; Jesús Elizarrarás, productor desde 1940 en la XEW y en la XEQ, que se incorpora en 1967 a Radio Educación, también invitado por Gálvez y Fuentes; y Vicente Morales, musicalizador, efectista de sonido y operador técnico, que llega en 1968, también para participar en el relanzamiento de Radio Educación.

Durante el primer lustro de los años setenta, XEEP es prácticamente un centro de experimentación radiofónica. Se practica una locución diferente a la escuchada hasta entonces en la radio mexicana, tanto la comercial como la cultural. Eugenio Sánchez-Aldana, una de las voces de la emisora, describió así la función que debía cumplir el locutor de Radio Educación:

La función concreta del locutor (en XEEP) es ser la voz amable que debe informar al público, cualquiera que sea su rango cultural, económico o político. Informarle sin lesionarlo, ni considerarlo ignorante. Además de propiciar una diversión, debe darle al radioescucha oportunidad del acceso a la cultura (a la que no tiene acceso en muchos casos, lamentablemente, por razones de tiempo, razones económicas o simplemente por razones precisamente culturales o educativas). Para mí ésta es la función, simple y sencillamente. Ser un informador, un proselitista de la cultura... Debe ser un proselitista de la cultura.⁹

El estilo de locución, una de las principales aportaciones de Radio Educación, era concebida por quienes la ejercían en esta emisora como un acto creativo que debe realizarse con placer, con amor, incluso alejado por completo del trabajo que se hace por obligación.

⁹ Entrevista a Eugenio Sánchez-Aldana, en *1060*, Boletín de Programación Mensual, núm. 2, abril de 1979, p. 5.

José González Márquez:

El locutor es... una voz amiga; debe estar consciente de que su opinión redunda en la cultura de todo el auditorio. Tiene la obligación, entre otras, de cultivarse y documentarse constantemente y debe tener un cariño irrestricto hacia sus semejantes.¹⁰

Y José Luis Guzmán:

Al locutor de la radio comercial tradicionalmente se le ha limitado en el desempeño de su actividad, encasillándolo como anunciador, presentador, o bien lector de ideas que en la mayoría de los casos no son propias.

Quienes laboramos en la radiodifusión cultural, dentro de la locución, debemos actuar contrariamente a todo lo que signifique *robotismo* o automatismo, y aquí podríamos agregar que probablemente en esto estriba la diferencia de Radio Educación con respecto a las otras emisoras, incluso las culturales.¹¹

En la parte musical, la propuesta de Radio Educación era heterodoxa. Lejos de limitar la oferta a géneros específicos, la estación quería abarcar casi todo, y era posible escuchar a lo largo del día un bloque de música latinoamericana con Soledad Bravo, Mercedes Sosa, Atahualpa Yupanqui, Daniel Viglietti, Alfredo Zitarrosa, Jorge Cafrune, Víctor Jara, Carlos Mejía Godoy, Miriam Ramos, Silvio Rodríguez, Pablo Milanés, Los Calchakis, Quilapayún y Los Chalchaleros, intérpretes cuya presencia en cualquier otra emisora mexicana era impensable; luego bloque con intérpretes mexicanos como Oscar Chávez, Salvador “El Negro” Ojeda, “Chava” Flores, Amparo Ochoa, el dueto Antar y Margarita, y grupos como Los Flokloristas y Sanampay. Pero también podía escucharse uno de rock viejo o nuevo, otro de jazz, uno más de música clásica y, al final, música popular mexicana de diversos lugares del país, lo mismo de zonas urbanas que rurales, lo mismo de raíz indígena que producto de mestizajes.

Del entusiasmo por la música latinoamericana en los años setenta, surgió uno de los programas centrales de XEEP en esa época: *Más allá de la música*, una revista cultural con tres horas y media de duración, los sábados por la tarde, donde se entrevistaba a músicos (ahí se presentaron en México, por primera vez, intérpretes de la “nueva trova cubana”, como Pablo Milanés,



¹⁰ Entrevista a José González Márquez, *ibidem*.

¹¹ Entrevista a José Luis Guzmán, *ibidem*.

Silvio Rodríguez y Noel Nicola); cineastas, actores, bailarines, escritores, directores de teatro, todo con la compañía de música latinoamericana. Lo conducía Mario Diazmercado. Al principiar los años ochenta, el programa cambió su nombre a *Sinapsis* y se mantuvo al aire hasta 1989.

En el caso de la música popular mexicana, XEEP se ha distinguido desde los años setenta por dar difusión a una gran cantidad de géneros cuya presencia era (y es) inimaginable en cualquier otra estación:

En Radio Educación se ha difundido música mexicana de todo tipo, desde bolero y canto nuevo hasta música indígena, sones jarochos, chilenas de Guerrero, pirecuas, música de la Huasteca y huapangos, los diversos tipos de corridos, música de bandas de viento, música ranchera, jarana yucateca, música de Los Altos de Chiapas, sones abajeños, sones de Colima, música norteña, canción cardencha (que es una variante de la norteña, pero originaria de la región de La Laguna) y algunos géneros casi desconocidos como el *palomo*, de la Costa Chica de Guerrero, la *picota*, subgénero norteño de origen tamaulipeco, la música de los huaves, de la costa sur de Oaxaca, y la música de los mareños (también huaves), que se toca con flauta, concha de tortuga y concha de venado.¹²

Al mérito de transmitir tal cantidad de música popular mexicana, Radio Educación añadió otro: la manera de hacerlo. La emisora no se limitó a incluir en su programación grabaciones discográficas comerciales o realizadas por instituciones del Estado, sino que inició una suerte de “antropología radiofónica”. Desde los años setenta, equipos de la emisora han acudido a diversas regiones del país a grabar a los grupos e intérpretes en su lugar de origen, en su entorno; un trabajo de campo en el que, además de la grabación musical, se han recopilado, mediante entrevistas, testimonios de los habitantes de esos lugares, así como de los propios músicos, para crear un ambiente radiofónico que logra captar la forma en que se produce y se consume esa música en las comunidades visitadas. Igualmente, XEEP ha invitado a grupos de música popular mexicana para tocar *en vivo* dentro de sus estudios en México, D. F. Gracias a estas invitaciones, varios intérpretes de música popular y tradicional encontraron la posibilidad de acceder a estudios profesionales y grabar, de manera gratuita, materiales fonográficos.

¹² Norma Pérez Quiroz, “Radio Educación y la música popular mexicana”, *Audiotinta*, núm. 11, enero-febrero de 1998, pp. 8-12.

Entre los programas que desde la década de los setenta han registrado de manera “radiofónica y antropológica” diferentes expresiones de la música popular mexicana, se pueden mencionar: *Panorama folclórico*, producido por Felicitas Vázquez Nava, transmitido de 1972 a 1989; *Kiosco*, al aire todos los domingos, de 1979 a 1984 (un kiosco pueblerino, instalado en la explanada de Radio Educación, con la actuación *en vivo* de grupos de música popular mexicana); *El chahuiztle*, iniciado en 1991, con Eugenio Sánchez-Aldana (charla sobre tópicos diversos y la actuación de grupos musicales *en vivo*); *Cohetones y platillazos*, producido por Enrique Rivas Paniagua; *Del campo a la ciudad*; *¿Quién canta?*, de Cruz Mejía, y de manera especial el *Encuentro de Jaraneros*, transmitido desde Veracruz, a partir de 1981, con la producción de Graciela Ramírez.

Un género que XEEP recuperó para la radio mexicana en los años setenta fue el radioteatro, al cual Enrique Atonal dio una gran importancia durante su gestión en la emisora. Radio Educación produjo diecisiete radioteatros entre 1973 y 1977; para ese momento, el radiodrama sólo sobrevivía en Radio UNAM y prácticamente ya no interesaba a la radio comercial, donde únicamente se mantenían al aire, en emisoras como XEW o XERCN, algunas radionovelas grabadas en los años cincuenta y principios de los sesenta, las cuales eran recicladas para llenar espacios de programación. Con la producción de radioteatros, XEEP retomaba un género cuyo inicio en México tuvo lugar a inicios de los años treinta, precisamente en una emisora dependiente de la SEP: la XFX, uno de los antecedentes de la moderna Radio Educación.¹³

Aunque mayoritariamente musical,¹⁴ la oferta de Radio Educación se complementaba con noticiarios de información general, noticiarios con información relativa al ámbito cultural, y con programas de análisis y discusión sobre temas políticos, económicos o culturales, donde predominaba una postura crítica.

13 Durante 1933 y 1934, la XFX se convirtió en la primera estación en producir radioteatros en México, bajo la dirección del dramaturgo Rodolfo Usigli, quien montaba “representaciones semanales, que fluctuaban entre treinta minutos y una hora y media, de obras dramáticas adaptadas o escritas expresamente para radio”. Véase *Revista de Revistas*, 17 de enero de 1937. Sin embargo, el principal impulsor de este género en México fue el escritor, productor y crítico teatral y radiofónico Armando de María y Campos a través de la emisora XEFO del Partido Nacional Revolucionario. De María y Campos llamaba al género “teatro del aire”, el cual, decía, “no debe confundirse con la radionovela, pues el teatro del aire desarrolla una trama en una sola emisión, mientras que la radionovela generalmente dura varios capítulos”. De María y Campos, por cierto, manifestaba que compartía el “criterio estético y cultural” de Usigli, pero consideraba que el teatro radiofónico no debía exceder de treinta minutos. Entre el 20 de mayo de 1936 y el 14 de enero de 1937, la XEFO transmitió cien radioteatros de diversos autores como Anton Chéjov, Molière, Eugene O’Neil, Shakespeare, Carlos Rivas Larrauri, Germán List Arzubide y Jaime Torres Bodet. Véase Armando de María y Campos, *El teatro del aire*, ed. Botas, México, 1937.

14 Según Miguel Ángel Granados Chapa, ex director de Radio Educación, hacia 1976 la programación musical ocupaba 90% del tiempo al aire en la emisora. Miguel Ángel Granados Chapa, “Notas sobre Radio Educación”, en *Examen de la comunicación social en México*, ediciones El Caballito, México, 1981, p. 98.



¿Cómo fue posible que esta radio libérrima, crítica, casi *ad libitum*, pero que siempre buscaba cumplir con parámetros de calidad en la locución, la producción y la oferta musical, se desarrollara en el México del primer lustro de los años setenta, época, paradójicamente, caracterizada por expresiones de autoritarismo político en el gobierno y de radicalismo por parte de algunos grupos de la sociedad civil?

A principios de los años setenta, cuando inicia el proyecto de “la tercera posibilidad en la radio”, el Movimiento Estudiantil de 1968 y la jornada del 10 de junio de 1971 están presentes en el pensamiento cotidiano de los jóvenes universitarios y de los sectores críticos en la sociedad civil; las ideas de la Revolución Cubana y de la “contracultura” estadounidense influyen en las actitudes de sectores importantes de la juventud universitaria y de la intelectualidad crítica; asimismo, el gobierno de Luis Echeverría pone en práctica, en el interior del país, una doble política: mano dura contra la oposición radical y “apertura democrática” para la disidencia enmarcada dentro de las instituciones; es también la época del auge de las dictaduras militares en América Latina, la llegada a México de miles de exilados sudamericanos perseguidos en sus países; la época de la solidaridad con los movimientos de liberación en Latinoamérica y África, del Movimiento de Países no Alineados y del intento, por parte del gobierno echeverrista, de convertir a México en líder de los países del “tercer mundo”.

Las inquietudes que este cúmulo de acontecimientos generó en la sociedad mexicana y la demanda de algunos sectores en el sentido de encontrar en los medios –particularmente en la radio– contenidos que registraran esos hechos, no sólo en la información y el debate político, sino en los ámbitos de la estética y la cultura, supieron ser captados, seguramente por estar en la misma sintonía, por quienes en ese momento participaron en la construcción de la nueva XEEP. Había un sector de la sociedad que deseaba oír cosas y había un grupo de profesionales de la radio que necesitaba decir las. Por eso, Radio Educación abría y cerraba sus transmisiones con la frase que Bertold Brecht escribió en 1932 dentro de su ensayo “Teoría de la radio”:¹⁵ “El hombre que tiene algo que decir se desespera al no encontrar oyentes, pero es más desconsolador para el escucha el no encontrar alguien que tenga algo que decirle”.¹⁶

15 Véase Bertold Brecht, “Teoría de la radio”, en Luis Bassets (ed), *op. cit.*

16 Patricia Kelly fue la encargada de grabar la frase de apertura y clausura de las transmisiones. “En la época en que yo me integro a Radio Educación, trabajaba Enrique Atonal, el jefe de nosotros, y me acuerdo que nos transmitía un lema, un pensamiento básico que nos rigió durante muchos años y que era la famosa frase que abría y cerraba las transmisiones... Eso nos daba un sentido, toda una mística al quehacer radiofónico que desarrollábamos en aquel momento”. Entrevista a Patricia Kelly, *Audiotinta*, Boletín Informativo de Radio Educación, núm. 26, julio-agosto de 2000.

Hacia el equilibrio

“Hasta 1976 –dice un documento oficial de XEEP– Radio Educación fue un departamento de la Dirección General de Divulgación; en 1977 se constituyó de hecho y sin fundamento legal, en una dirección general bajo la Coordinación de Difusión Audiovisual”.¹⁷

Apoyado en esta situación *de facto*, al iniciar el sexenio de José López Portillo (1976-1982), el secretario de Educación, Porfirio Muñoz Ledo, nombró director de Radio Educación al sociólogo Gerardo Estrada, académico de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Estrada –que sólo estuvo algunos meses en la emisora– puso especial atención en el renglón de los noticiarios y los programas de análisis y debate político. Hasta ese momento, Radio Educación sólo había tenido un programa de tipo noticioso, llamado *Punto y contrapunto*, en el cual se comentaban las noticias del momento a partir de información publicada en los periódicos. Al frente de los nuevos noticiarios de la emisora queda Verónica Rascón, invitada para tal efecto por Gerardo Estrada. De esta manera, Radio Educación comienza a tener presencia en el ámbito de la información y a convertirse en tribuna para los debates políticos. Es la época de la huelga del Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México (STUNAM), del inicio de la Reforma Política impulsada por Jesús Reyes Heróles, de las movilizaciones de la Tendencia Democrática del Sindicato Único de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (SUTERM), acontecimientos respecto a los cuales Radio Educación se mantuvo atenta.

En diciembre de 1977, Muñoz Ledo es sustituido como secretario de Educación por Fernando Solana Morales, lo cual provoca, en XEEP, la salida de Gerardo Estrada y su reemplazo por el periodista y profesor universitario Miguel Ángel Granados Chapa, quien de inmediato muestra preocupación por estabilizar la situación jurídica e institucional de la emisora. A propuesta suya, el secretario de Educación expide el 22 de noviembre de 1978 un documento conocido como Acuerdo 21, mediante el cual Radio Educación es definida como “órgano administrativo desconcentrado de la Secretaría de Educación que tiene por objeto: 1) apoyar, a través de la radio, la enseñanza a cargo de la SEP, especialmente la enseñanza abierta; 2) promover y difundir programas de interés cultural y cívico, y 3) transmitir programas que tiendan al mejoramiento del nivel cultural de la población y que fomenten la propiedad del

¹⁷ “Informe de actividades de Radio Educación, periodo 1977-1982”, México, abril de 1982. Archivo de Radio Educación, Caja 1050, exp. 19.

idioma nacional”.¹⁸ Por fin, la emisora tiene definición jurídica e institucional (se le ubica en el nivel de entidades como el Canal Once o el Instituto Nacional de Bellas Artes), y se le dota de objetivos precisos.

Durante la gestión de Granados Chapa continúa el fortalecimiento de los noticiarios y los programas de análisis y debate político. Aparece la sección *Testimonios de hoy*, la cual consiste en comentarios de diez minutos sobre la realidad nacional e internacional que se insertan en la programación a lo largo del día y en los que participan periodistas como José Carreño Carlón, Eduardo Valle, José Neiva Moreira, Francisco Martínez de la Vega y Julieta Campos, entre otros. Se inicia el programa *Zona franca* (“los asuntos más relevantes de la economía y la política nacional e internacional en debate a cargo de destacados especialistas”), conducido por Marisa Escribano. Y entra al aire el programa *Derecho a la Información* para promover “el ejercicio de la nueva garantía constitucional en una hora de periodismo de fondo”. En la coordinación de los noticiarios y programas periodísticos quedan Miguel López Azuara, Verónica Rascón y Armando López Becerra.

Granados Chapa, que dirigió a Radio Educación de diciembre de 1977 a inicios de 1980, trató de equilibrar los contenidos musicales, entonces predominantes en la emisora, con los “discursivos”, para lo cual impulsó la producción de programas con temática diversa y radionovelas. Rápidamente, para 1978, la programación musical en sentido estricto, entendida como bloques de grabaciones insertos a lo largo del día, se había reducido a 49%, si bien existía música en programas de información musical “es decir programas en donde se incluye fundamentalmente música pero está acompañada de interpretaciones sobre la música, de explicaciones sobre la música, de información sobre la música”.¹⁹ Dentro de este tipo de programas se produjeron en Radio Educación algunos que al paso de los años se volverían históricos y hasta de culto; por ejemplo, *El lado oscuro de la Luna* (“la región desconocida del mundo del rock: la producción de rock que no cabe en la radio comercial”, según se anunciaba en la emisora), producido por Claudia Aguirre y el entonces joven escritor Juan Villoro. Otro programa histórico fue *Sabor-sabor*, producido por Armando Cárdenas del Río y conducido por Eugenio Sánchez-Aldana, difundido los sábados a las diez de la noche, donde los radioescuchas de XEEP aprendieron que la “salsa” es una etiqueta comercial creada por la industria cultural

¹⁸ El tema de la definición jurídica de Radio Educación se aborda con mayor amplitud en el capítulo VII de este libro.

¹⁹ Véase, Miguel Ángel Granados Chapa, *op. cit.*, p. 98.



Las producciones dirigidas a niños han sido fundamentales en la historia de la emisora. Colección de Josefina King.

estadounidense para no tener que llamar por su nombre a cada ritmo caribeño y aprendieron a distinguir, a través de ejemplos y explicaciones en el programa –que frecuentemente contó con la presencia de grupos *en vivo*–, los aproximadamente dieciocho ritmos que integran “el complejo de la música popular cubana”.²⁰

Asimismo, se inició una barra nocturna bajo el concepto de “radio de compañía”, dirigida a la audiencia que deseaba contar, a la media noche, con un espacio de reflexión, disfrute y relajación, con música y charla. El programa se llamó *Música y algo más* (“una atmósfera de grata compañía al finalizar la jornada diaria, antes de iniciar el reposo nocturno, o para acompañar las actividades de medianoche”). Lo condujo Pilar Orraca. Gracias a este programa, por cierto, las transmisiones de Radio Educación se extendieron hasta la una de la mañana.

No obstante su interés en dar orden y estructura a la radio *ad libitum* que se había practicado en la emisora durante los años anteriores, el entonces director de XEEP mantenía una evidente co-

²⁰ Los buenos radioescuchas de *Sabor-sabor* –que constituía una suerte de curso avanzado y muy divertido de música afroantillana– podían distinguir la diferencia entre punto, son, rumba, son montuno, yambú, guaguancó, guajira, columbiana, conga, comparsa, mozambique, danzón, contradanza, danzonete, mambo, cha-cha-chá, changüí, sucu-sucu, guaracha, songo o bolero. También a ejecutar, chocando las palmas de sus manos, los cinco golpes de “la clave”. Y, por supuesto, a dejar de referirse a esta música como “tropical” y llamarla de manera más elegante y correcta: “afroantillana”. Por cierto, el programa cambió de nombre a *La clave del sabor*, en el segundo lustro de los ochenta.

incidencia con el proyecto original de Radio Educación como una emisora cultural en el sentido más amplio del término:

Radio Educación es una emisora que reconoce la existencia no de la cultura concebida tradicionalmente, sino que admite la vida de varias culturas. El proyecto de Radio Educación reconoce que la cultura es un producto social sujeto a modalidades de clase, a modalidades regionales. No es sólo el producto de un sector reducido de la sociedad, de un sector privilegiado de ella que la propone como una dádiva frente a consumidores de la cultura, sino que concibe a la cultura como un resultado del hacer colectivo, como una suma de valores y de comportamientos y de aspiraciones de todos los componentes de la sociedad. Por lo tanto, la radiodifusión cultural en México, en esta década, no difunde sólo lo que tradicionalmente se conoce como cultura: la música que se denomina clásica, sino modos de hacer, modos de interpretar la vida, aspiraciones espirituales que están presentes en las diversas capas de la sociedad.²¹

Orden e institucionalidad

Al ya no encontrar conciliable su posición de funcionario público, como director de Radio Educación, con el ejercicio del periodismo, el cual continuó practicando y en el que frecuentemente formulaba críticas al gobierno en turno, Miguel Ángel Granados Chapa decidió salir de Radio Educación. Su lugar fue ocupado, en enero de 1980, por José Antonio Álvarez Lima, quien había presidido la Comisión de Medios de Comunicación del Instituto de Estudios Políticos, Económicos y Sociales (IEPES) en el Partido Revolucionario Institucional, dirigido la revista *La República*, órgano oficial del PRI y ocupado el cargo de subdirector del Canal Once.

En un documento titulado “Acuerdo Dr. Díaz de Cossío-Lic. Álvarez Lima”,²² la nueva administración resumía los cambios que debían introducirse en la programación de XEEP. Reducción de los espacios dedicados a la música latinoamericana, incremento de música popular mexicana y de música clásica y establecimiento de normas para la locución en cabina, destacan entre las “modificaciones y ajustes” incluidos en el documento:

Con el objeto de cumplir con los acuerdos del Consejo (Consultivo) se ha establecido, con la participación de los programadores musicales, un plan de acción inmediata consistente en:

21 Miguel Ángel Granados Chapa, *op. cit.*, p. 97.

22 El doctor Roger Díaz de Cossío era en ese momento subsecretario de Cultura en la SEP.

- Ampliar la variedad de géneros, estilos e intérpretes, aprovechando integralmente el acervo actual de la emisora y adquiriendo... novedades fonográficas que permitan poner al día a la estación.
- Dejar descansar, sin suprimirla totalmente, la música folclórica sudamericana, que por su excesiva inclusión en la programación ha saturado ya al auditorio y pierde profundidad, originalidad, gracia y estilo.
- Difundir, con mayor frecuencia, música popular de México y otros países y balancear esta programación con una buena dosis de música culta.
- Iniciar, con la primera semana de marzo (de 1982), los trabajos conducentes al establecimiento de un sistema de programación musical congruente con las políticas generales de la emisora.



Otra tarea fundamental es el mejoramiento de la voz de la emisora mediante un análisis de la redacción de los mensajes y la creación de normas que rijan la locución en cabina y que, sin cambiar el estilo, den información y apoyo a los locutores.²³

Durante esa administración se logra ampliar el horario de transmisión hasta hacerlo de 24 horas. La programación se vuelve más sobria, más institucional en el sentido de que la estación trabaja con mayor vinculación respecto a los programas de la SEP y de otras dependencias del gobierno federal. Aumentan los programas educativos. Los noticiarios duran menos tiempo al aire, debido a que se trata de afinar la redacción para hacerla más precisa y ocupar sólo el tiempo necesario en su difusión. Esto y el establecimiento de normas para la locución en cabina reducen la posibilidad de que quien está frente al micrófono comente o “editorialice” la noticia. En la coordinación de los noticiarios trabajan periodistas como Verónica Rascón, Epigmenio Ibarra, Víctor Sámano y Juan Melgar. También se revisan los programas de “teléfono abierto”, que habían iniciado en la administración anterior (como *El programa del consumidor* y *Zona franca*), “para su adecuación a la política general de la emisora”.²⁴ La proporción entre programación musical y hablada o “discursiva” se inclina a favor de ésta: 60% para el contenido discursivo y 40% el musical.

23 “Acuerdo Dr. Díaz de Cossío-Lic. Álvarez Lima”, Archivo de Radio Educación, Caja 1050, expediente 40. El documento hace referencia al Consejo Consultivo de Radio Educación, creado durante la administración de Miguel Ángel Granados Chapa a propuesta de éste. Según la entrevista con Granados Chapa incluida en este volumen: “Me pareció necesario que la emisora no tuviera una dirección aislada de los trabajos de la Secretaría, sino que participaran en este Consejo otras dependencias de la Secretaría que, por su naturaleza, se vinculaban con la comunicación. Y propuse la creación de este Consejo Consultivo que se reunió varias veces; que tenía miembros oficiales, digamos, personal de la Secretaría y miembros oficiosos. En esa época invitamos a José Antonio Álvarez Lima, a María Angélica Luna Parra, a Oscar Rocha, como participantes de este Consejo Consultivo, con la mira de que, en algún momento, familiarizándose con la emisora, alguno de ellos pudiera ser el director”.

24 “Acuerdo Dr. Díaz de Cossío-Lic. Álvarez Lima”, Archivo de Radio Educación, Caja 1050, expediente 40.

Aparece el programa *Abriendo surco*, conducido por Froylán Rascón, que inicia las transmisiones de la estación a las cuatro de la mañana, hecho en coproducción con el Sistema Alimentario Mexicano (SAM). Y aparece también otro programa muy recordado en la historia de Radio Educación: *La noche de un día difícil*, conducido por Enrique Velasco y Alain Derbez, un programa de “compañía de medianoche” con charlas sobre lo ocurrido en el día que concluye y “música que nunca se escucha en estaciones comerciales y casi nunca en emisoras culturales; rock, jazz, blues, afroantillana, ‘spirituals’”.

Pero, sin duda, un elemento que distinguió a este periodo fue la gran cantidad de radionovelas producidas (veintiséis en total), gracias a un convenio de coproducción con la SEP. Algunas fueron *La sombra del caudillo*, *Los de abajo*, *El filibustero*, *La hija del judío*, *La parcela*, *El periquillo sarniento*, *Tomochic* y *El zarco*.

No obstante, la “música folclórica latinoamericana” redujo su presencia en la programación de la emisora durante este periodo; uno de los principales exponentes de ese género, el cantante uruguayo Alfredo Zitarrosa, condujo en Radio Educación, el año de 1981, cuando residía en México, el programa *Casi en privado*, con música, charla y entrevistas.

Emisora gubernamental

En 1982, en la víspera de que se inicien las campañas para las comicios federales celebradas ese año, José Antonio Álvarez Lima, quien sería elegido diputado por el estado de Tlaxcala para integrar la LII Legislatura, deja la dirección de XEEP. Al iniciar el gobierno de Miguel de la Madrid, el nuevo secretario de Educación, Jesús Reyes Heróles, nombra director de la emisora a Héctor Manuel Ezeta, quien previamente había estado a cargo de la Comisión Nacional para la Defensa del Idioma Español. En enero de 1983, Ezeta es nombrado director de Notimex, la agencia informativa del gobierno mexicano, y durante varios meses funge simultáneamente como director de ambas entidades, hasta que, en abril de 1983, es sustituido en Radio Educación por Héctor Murillo Cruz.

Con una visión más política e institucional que estética o cultural, Murillo se preocupó por que la programación de XEEP se apegara a lineamientos gubernamentales, no sólo de la SEP, sino de otras entidades como la Secretaría de Gobernación. Así, dispuso que en Radio Educación se transmitieran noticiarios elaborados por Notimex, lo que provocó molestias entre los trabajadores del área

de noticias de la emisora. Igualmente, se abrieron espacios para que en XEEP se transmitieran programas del Instituto Mexicano de la Radio (IMER), lo cual también generó impugnaciones por parte de los trabajadores, pues a su juicio esos programas no encajaban ni en los objetivos ni en el estilo de Radio Educación. También se dispuso que en XEEP se difundieran *en vivo* las sesiones del Senado de la República y que en la frecuencia de 1060 kilohertz, en la que nunca se había incluido publicidad, se transmitieran anuncios comerciales de la empresa paraestatal Aeroméxico.

Otra característica asumida por la programación en ese periodo fue la apertura de espacios radiofónicos para que diversas instituciones del Estado, como el ISSSTE, el IMSS, el FONADAN, el Departamento del Distrito Federal, e instituciones de educación como la Universidad Autónoma Metropolitana, la Pedagógica Nacional, el Colegio de Bachilleres y el Colegio de México, difundieran programas.

En relación con las causas por las cuales la dirección de la emisora había decidido incluir en la programación emisiones vinculadas a entidades gubernamentales distintas a la SEP, Héctor Murillo Cruz argumentó:

No somos críticos del material del Estado sino un soporte técnico para hacer que el material procesado llegue al gran público. Nosotros no podemos desestimar el material que envía el Estado. No es nuestra facultad. Estamos obligados a respetar la Ley Federal de Radio y Televisión que concede la facultad a la Secretaría de Gobernación, a RTC y al IMER de enviar a concesionarios y permisionarios (emisores comerciales y culturales respectivamente) los programas que el Estado quiere transmitir en uso de los tiempos oficiales.²⁵

Asimismo, el director Murillo Cruz declaró que el tiempo destinado en ese momento por Radio Educación para transmitir programas de otras instituciones era, en su opinión, mínimo, “pues se trata de cerca de tres horas diarias dentro de una programación de 24 horas”,²⁶ y subrayó su decisión de seguir conduciendo a Radio Educación por el mismo camino e incluso dedicar mayor tiempo a la transmisión de programas de gobierno ajenos a la emisora, “pues somos una estación gubernamental y tenemos espíritu de cooperación; además, como medio del Estado estamos apoyando

25 Declaraciones de Murillo Cruz a Florence Toussaint, en “El director de Radio Educación dispuesto a dar al Estado más de lo que la ley establece”, *Proceso*, núm. 444, 6 de mayo de 1985, pp. 56-57.

26 *Ibidem*.

a un sistema de comunicación del Estado y yo políticamente me siento obligado a hacerlo”.²⁷

En septiembre de 1985, de los 62 programas al aire en Radio Educación, 39 eran producidos por la emisora, 14 coproducidos con otras instituciones y 10 producidos íntegramente por instituciones ajenas a la estación.²⁸ Entre los programas que no producía Radio Educación se encontraban: *Participación ciudadana*, del Consejo Consultivo de la Ciudad de México; *Conurbación municipal* (“entrevistas a presidentes y servidores públicos de los municipios conurbados al Distrito Federal”); *Los jóvenes* (del Consejo Nacional de Recursos para la Atención de la Juventud, CREA); y *Navales, civiles y militares* (“información y música de banda de la armada, el Ejército y la fuerza aérea”).²⁹

La reestructuración de la barra programática hizo que algunas series producidas en Radio Educación salieran del aire, provocando malestar en quienes las realizaban.³⁰

Otra característica de este periodo es que el porcentaje de programación musical en sentido estricto, es decir la organizada en bloques de grabaciones insertos a lo largo del día, fue reduciéndose paulatinamente. En septiembre de 1985, la proporción era de 51% de programas producidos contra 49% de música grabada.³¹ Para octubre de 1988, la proporción había cambiado drásticamente: la difusión de bloques musicales se había reducido a 15%, por 85% de programas producidos (algunos de ellos, claro, sobre aspectos relacionados con la música). En los hechos, la inclusión de bloques musicales grabados a lo largo del día funcionaba ya solamente como una manera de ajustar los tiempos entre la emisión de un programa y otro.

Un aspecto importante de la programación en este periodo es el notable incremento de los contenidos de tipo “educativo formal” y el descenso de los dirigidos al entretenimiento. Para septiembre de 1985, por ejemplo, la proporción entre los diferentes tipos de programas difundidos en Radio Educación era la siguiente: orientación social, 5.5%; información musical (programas con discurso, pero relacionados con la música), 26.1%;³² difusión informativa,

27 *Ibidem*.

28 “Integración Programática de Producción y Programación Musical, Archivo de Radio Educación, Caja 1174, expediente 07.

29 “Programación General de XEEP, Radio Educación, 1060 AM, diciembre de 1988”. Archivo de Radio Educación, Caja 1090, expediente 17.

30 Fue el caso, por ejemplo, de *Letra y música en América Latina*, producido por el músico René Villanueva, líder del grupo *Los Folkloristas*, retirado del aire en noviembre de 1983. Según Villanueva, sólo se le dijo que “razones presupuestales” obligaban a cancelar su programa. Véase *La Prensa*, 18 de noviembre de 1983.

31 “Integración del Programática de Producción y Programación Musical”, archivo de Radio Educación, Caja 1174, expediente 07.

32 Como puede observarse, aunque el porcentaje de tiempo destinado a bloques musicales en la programación

25.8%; entretenimiento, 4.2%; mensajes, 3.0%; análisis y crítica, 5.9%; apoyo educativo, 29.5 por ciento.³³

Aunque las modificaciones hechas en esta época a la carta programática generaron conflictos entre la dirección de XEEP y un sector considerable de los trabajadores, e incluso con una parte de los radioescuchas,³⁴ la emisora continuó realizando radio de calidad. La producción de radionovelas prosiguió, aunque no con el ritmo casi desenfrenado del año 1981. Se colocó el acento en la realización de programas infantiles como *De puntitas* (“para despertar agradablemente a los niños”), *Imaginóla*, *Cuentos y canciones infantiles*. Y se continuó con la producción de programas de análisis y debate como *Foro de análisis político*, *Intersticios* (“análisis crítico del mosaico comunicacional”), *Sinapsis*, *Economía y política*, *Contornos* y *México bárbaro*. Asimismo, se realizaron programas sobre sexualidad dirigidos a los adolescentes, como *Estrenando cuerpo* y *Prohibido tocar*, ambos producidos por Marta Romo. También de esta época data otro programa histórico: *La causa de las mujeres*, producido en 1982 por Sonia Riquer.

Crisis en la amplitud modulada

Al finalizar la década de los ochenta, muchos cambios se habían producido en XEEP y en la radio mexicana con respecto a la situación que ambas vivían diez años atrás. La estación de la SEP había dejado de ser la radiodifusora vanguardista que entusiasmó a un sector de radioescuchas en los años setenta. Por su parte, la radio comercial, obligada por las exigencias de apertura política provenientes de la sociedad civil luego de las experiencias impactantes que representaron para el país los sismos de 1985 y las elecciones de 1988, incorporaba cambios sustanciales en la programación de algunas emisoras, especialmente en los ámbitos de la música y del debate político.

Con una propuesta musical que hacia el final de los años ochenta ocupaba sólo 10% de su tiempo de programación (si bien existían programas de “información musical”), Radio Educación había perdido presencia entre el público joven que aspiraba a escuchar una radio diferente y que había decidido dirigir sus oídos a otras opciones como Rock 101 (100.9 Mhz) y WFM (96.9 Mhz), que ofrecían

descendía, el de programas producidos, que incluían discurso pero eran sobre temas musicales, se mantenía relativamente elevado.

33 “Integración Programática de Producción y Programación Musical”, Archivo de Radio Educación, Caja 1174, expediente 07.

34 En 1984 se constituyó la Asociación de Radioescuchas de Radio Educación, integrada por personas que se sentían defraudadas por las nuevas características que había adoptado la programación de la emisora. Véase *Punto*, núm. 74, 2-8 de abril de 1984, p. 3.



Graciela Ramírez,
Guadalupe Loaeza y
Froylán López Narváez.
Colección Jesús Velasco
Vite.

lo mismo *hits* del momento que rock o pop de vanguardia (más adelante, al iniciar los años noventa, Radioactivo 98.5 se sumaría a esta oferta musical).³⁵ Los programas y mesas de análisis crítico y debate plural sobre la realidad nacional habían dejado de ser casi exclusivas de Radio Educación (debe recordarse que el periodista Francisco “Paco” Huerta también las hacía en la radio comercial desde 1979 dentro del programa *Opinión pública* de XEABC) para ser retomadas por el noticiario *Monitor*, de José Gutiérrez Vivó (1110 AM y 88.1 FM), quien durante el segundo lustro de los ochenta reorienta la postura editorial de su programa, antes identificada con posiciones de “derecha”, hacia una información más equilibrada y plural. Ya desde el primer lustro de la década, *Monitor*, con una duración de noventa minutos, contrastaba con la media hora que ocupaban habitualmente los noticiarios en otras emisoras y comenzaba a desplegar una parafernalia que con el tiempo incluiría reporteros que recorrían la ciudad de México a bordo de vehículos, o la sobrevolaban en helicóptero, para estar presentes en los lugares donde se producía la información con el fin de difundirla inmediatamente; asimismo, ese noticiario contaba con una red amplia de corresponsales en la República y combinaba la información de temas políticos o económicos –en las cuales incluía el género de reportaje– con secciones de tono más ligero, que lo hacían muy atractivo para amplios sectores de la audiencia. *Monitor* avanzaba hacia el formato de revista informativa de larga duración (tres o cuatro horas al aire) con información, entretenimiento y debate político, que poco a poco irían adoptando otras emisoras y que

35 Incluso, a principios de los años noventa, algunos radioescuchas de XEEP no tan jóvenes –treintañeros y cuarentones–, que solían encontrar en la emisora de la SEP rock de los años sesenta y setenta, pusieron su atención en Radio Alicia (590 de AM), que estuvo al aire de 1991 a 1995 y difundía un repertorio rocanrolero al gusto de los nostálgicos.

distinguiría a la radio noticiosa mexicana en los años noventa y la primera década del siglo XXI. Frente al despliegue de recursos económicos que exigían los noticiarios de larga duración, la sobriedad de los transmitidos por XEEP quedaba en desventaja; no obstante, continuaran siendo equilibrados y plurales.

Adicionalmente, elementos del estilo de radiodifusión iniciado y desarrollado por Radio Educación a partir de los años setenta, habían sido retomados por diversas emisoras culturales en la República debido no solamente a lo atractivo que resultaba, sino a que, para cumplir con una de las obligaciones institucionales de la emisora, que es “proveer asistencia técnica y de producción radiofónica a las emisoras no lucrativas del país que así lo soliciten”,³⁶ personal de Radio Educación asistía a varios lugares con el fin de impartir cursos de capacitación para los trabajadores de estaciones universitarias y culturales, así como a los que laboraban en sistemas de radio y televisión operados por gobiernos estatales.³⁷

Finalmente, otro cambio fundamental se había registrado en la radio mexicana durante la década de los ochenta: el abatimiento de los niveles de audiencia en la banda de AM. Todavía en 1980, la radio de AM mantenía niveles de sintonía superiores a los de la FM (77% de la audiencia prefería escuchar AM, contra el 23% que se inclinaba por la FM); sin embargo, para 1985, la audiencia de la AM había caído aceleradamente hasta 35% frente al 65% que prefería la FM. El hecho de que en México la FM transmitiera en estereofonía, cosa que no pudo generalizarse en la banda de AM (solamente lo hicieron XEQ y XEOY, Radio Mil), hizo que la mayoría de los radioescuchas, especialmente los jóvenes, dirigieran su atención a la frecuencia modulada. Asimismo, la proliferación de nuevos equipos que ofrecían sonido muy fino al radioescucha y le permitían disfrutar plenamente de la estereofonía (como los *modulares* de alta fidelidad y los *walkman*) contribuyó al crecimiento de la audiencia en FM. Para finales de la década y durante los años noventa, la disminución de la audiencia en AM continuó de manera incesante hasta convertirse en crisis al iniciar el siglo XXI.

En estas condiciones, las perspectivas para Radio Educación no se presentaban fáciles de cara a la década de los noventa.

En diciembre de 1988, al iniciar la administración de Carlos Salinas de Gortari, Alejandro Montaña Martínez fue designado di-

36 Así lo establecía el Acuerdo 21 expedido por la SEP el 22 de noviembre de 1978, al que ya se hizo referencia y que dotó a XEEP de definición jurídica y le marcó objetivos y funciones precisos.

37 La creación de sistemas de radio y televisión dependientes de gobiernos estatales comenzó a ser impulsada por el gobierno federal durante la administración de Miguel de la Madrid.

rector de Radio Educación en sustitución de Héctor Murillo Cruz. Montañó se había desempeñado como subdirector de XEEP al inicio del sexenio de Miguel de la Madrid.

De inmediato, el nuevo director dio muestras de que una de sus principales preocupaciones estaba en revitalizar la infraestructura de la emisora, debido a lo cual inició un programa de mejoras en el equipamiento técnico cuyo logro más llamativo fue la construcción de la cabina “José Vasconcelos”, en el edificio sede de la emisora. En lo relativo a la programación, Montañó encontró que la emisora había disminuido drásticamente los espacios destinados a los bloques musicales e incrementado, a su juicio, desproporcionadamente, la producción de programas “discursivos”. En consecuencia había que buscar nuevamente un equilibrio:

Dentro de los análisis (realizados) para mejorar hemos encontrado un gran desequilibrio entre los programas discursivos y los musicales: al inicio de la administración (había) un 90% de programas hablados y un 10% de programas musicales; ahora hemos logrado un 50% por ambas partes y proyectamos que llegue al equilibrio del 40% de programas con discurso y 60% de programas musicales.³⁸

En 1989 y 1990, la dirección de Radio Educación realizó encuestas para determinar los niveles de audiencia de la emisora, así como “para conocer las inquietudes de nuestro auditorio, sus características y necesidades culturales, recreativas e informativas”.³⁹ Las encuestas confirmaron el alejamiento de Radio Educación por parte de la audiencia joven: el promedio de edad entre los radioescuchas de XEEP era de 33 años y sólo 3% de la audiencia fiel a la emisora estaba integrada por jóvenes.⁴⁰

Para tratar de atraer público joven se inició, en agosto de 1989, una barra que dejó buenos recuerdos entre los radioescuchas jóvenes de la emisora: *Rock en la urbe*, producida por Arturo Ortega, que se transmitía de lunes a viernes de cinco a siete de la tarde y los domingos a las ocho de la noche.⁴¹ De igual manera se inició el programa de revista *Chida ciudad de miércoles*, también producido por Arturo Ortega, que trataba de presentar una visión de la ciudad de México como fenómeno pluriétnico y multicultural. Tanto la barra como el programa se difundieron de 1989 a 1991.⁴²

38 Entrevista con Alejandro Montañó Martínez, *El Nacional*, 23 de octubre de 1990, p. 22.

39 *Ibidem*.

40 Véase Fernando Mejía Barquera, “Rock en la urbe: desde posmodernos hasta fresas”, columna Días de radio, “El Nacional Dominical”, suplemento de *El Nacional*, 29 de julio de 1990, p. 28.

41 *Ibidem*.

42 Algo interesante de este programa era la frecuente presentación en vivo de grupos de rock ya conocidos, como Maldita Vecindad y Café Tacuba, y de otros que luchaban por abrirse espacios, como Los DF's, Santísimo



Un programa importante de Radio Educación iniciado en este periodo es *El fin justifica a los medios*, al aire desde 1989 y dedicado a analizar los temas de la comunicación en los ámbitos político, económico, cultural, social y tecnológico. Producido por Graciela Ramírez, el programa ha sido conducido sucesivamente por Raúl Navarro, Gabriela Granados, Hilda Saray y la dupla integrada por Cinthia Lazcano y José Ángel Domínguez.

No obstante, los cambios en la programación realizados con el fin de equilibrar “los contenidos musicales y los discursivos”, específicamente la reducción de programas “hablados”, provocaron la molestia de algunos trabajadores que vieron cancelados sus espacios radiofónicos.

Vuelta al equilibrio

En mayo de 1991, Alejandro Montaña salió de XEEP al ser nombrado director general del Instituto Mexicano de la Radio. Para dirigir Radio Educación fue designado Luis Ernesto Pi Orozco, egresado de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, quien era, al momento de ser nombrado, subsecretario de Acción Social del Partido Revolucionario Institucional. Previamente había sido director de Radio en la Dirección General de Radio, Televisión y Cinematografía de la Secretaría de Gobernación y fungido como coordinador general de Comunicación Ciudadana del Consejo Consultivo de la Ciudad de México.

A unos días de haber tomado posesión, Pi Orozco habló de la situación general en que encontraba a la emisora y particularmente de cómo debería ser la programación en adelante:

El reto es cómo hacer un producto radiofónico que aporte, tomando en cuenta la experiencia de la emisora. Mucha gente opina sobre lo que debe ser Radio Educación. Me pregunto: ¿qué concilio para que las innovaciones tengan un sustento interesante?, ¿cómo reencontrarse con la vanguardia que fue Radio Educación? No peleo con el pasado pero creo en los ciclos.⁴³

En relación con el contenido de los noticiarios, afirmó:

Radio Educación tiene menos limitaciones políticas hoy que hace ocho años. Las premisas con las que nos manejamos son: la responsabilidad, ofrecer productos, análisis, declaraciones fundadas.

Mitote, *Simples Mortales*, Cabaret en Clausura o Víctimas del Doctor Cerebro, entre muchos más. *Ibidem*.

43 *Proceso*, núm. 762, 10 de junio de 1991, p. 52.

La misma declaración de principios de la delegación sindical establece que no debe haber en la emisora partidismos, que éste no es un ámbito político partidista, no debe haber sesgos hacia una sola postura. Hay que fundamentar lo que se diga, establecer niveles de discusión y reportarlos en lenguaje radiofónico. Yo diría que ni oficialismo excedido ni posiciones contestatarias desbordadas.⁴⁴

La programación de XEEP durante el periodo de Pi Orozco como director –el más largo en la historia de la emisora, pues abarcó del 21 de mayo de 1991 al 12 de diciembre de 2000–⁴⁵ trató de mantener el equilibrio entre la programación musical y la “hablada”, que se perdió en el periodo 1983-1988 y se intentó recuperar en la gestión de Alejandro Montaña. En 1991, la proporción era de 56% para la programación “discursiva” y 44% para la musical. En 1995 había pasado a 48% para la “discursiva” y 52% para la musical. Y para 2000 el porcentaje discursivo era de 41% frente a 59% del contenido musical.⁴⁶

La distribución temática de la programación difundida por XEEP en este periodo revela un intento de recuperar audiencia y de retomar el papel de la emisora en el ámbito de la información y el debate. Los contenidos de tipo formalmente educativo disminuyen mientras que aumentan los de entretenimiento (casi inexistentes al final del periodo de Héctor Murillo e incrementados en el de Alejandro Montaña). También crecieron los de información y análisis. En 1991, la distribución temática era la siguiente: orientación 23%; educación, 20%; entretenimiento, 42%; información y análisis, 15%. Para 1995, la orientación había bajado a 18%, educación a 12%, entretenimiento se había incrementado a 49% e información y análisis había subido a 21%. Para 2000, los programas de orientación se mantenían en 18%; los de educación se habían vuelto a incrementar y llegado a 24%; los de entretenimiento habían bajado a 37% y los de información y análisis se mantenían en 21%.⁴⁷ Lo interesante de la nueva composición es que los cambios se habían discutido en el Comité Técnico de Evaluación, instancia creada en 1993 e integrada por autoridades y representantes de los trabajadores con el objetivo de coadyuvar al diseño de una carta programática con calidad y

44 *Ibidem*.

45 El 1 de marzo de 1995, en el gobierno de Ernesto Zedillo, Luis Ernesto Pi Orozco fue ratificado como director de Radio Educación.

46 Datos de Luis Ernesto Pi Orozco, *Dimensiones de la radio pública; desde la sintonía de Radio Educación*, coed. Fundación Manuel Buendía y Gobierno de Chiapas, México, 2001.

47 *Ibidem*.

equilibrio. Este comité carece de facultades decisorias, que conserva el director de la estación, pero elabora dictámenes que la autoridad toma en cuenta.⁴⁸

Un elemento destacable en el periodo 1991-2000 es la proliferación de programas sobre temas relacionados con las mujeres: *Del dicho al hecho* (sobre los derechos de las mujeres); *Dejemos de ser pacientes* (sobre salud); *Los archivos de Penélope* (literatura y música hecha por mujeres); *Diez de los veinte* (mujeres destacadas en la década de los veinte); *Lunas de fuego* (recreación de textos literarios escritos por mujeres); *Diez de los treinta*, (mujeres destacadas en los años treinta); *Murmullos de sirenas* (música hecha por mujeres); La última palabra (posición de mujeres destacadas frente al proceso electoral de 1997); *Con mujeres* (expresión de la pluralidad), y *Ellaz* (biografías de jazzistas).

Asimismo, sobresale la atención destinada a los programas sobre salud y sexualidad, especialmente los dirigidos a adolescentes y niños: *Vamos a probar*, *Con la puerta abierta*; *Estrenando cuerpo* (retransmisión de la serie producida en el periodo de Héctor Murillo Cruz); *Niños y niñas*; *SIDA en primera persona*; las radionovelas *Amores entre el río y la playa* (sobre sexualidad y SIDA), *Júrame que te casaste virgen* y, por supuesto, *Sexualidad en tu propia voz*, producido por Graciela Ramírez y conducido por Gabriela Granados.

La mayor parte de los programas sobre temas relacionados con las mujeres, así como los de orientación y sexualidad fueron coproducciones de Radio Educación con diversas instituciones estatales o asociaciones civiles.

Sin duda, un aporte de gran importancia a la programación de la radio mexicana fueron las series sobre cultura gay que XEEP produjo en este periodo, ambas conducidas por el actor Tito Vasconcelos: *Ton's qué*, transmitida de 1991 a 1992, y *Medianoche en Babilonia*, que se difundió de 1993 a 1997.

Otro rasgo de este periodo fue haber asignado el nombre que aún mantienen los tres noticiarios de información general transmitidos por Radio Educación: *Pulso*. La idea era identificar los servicios noticiosos de XEEP con un nombre fácil de memorizar y tratar de posicionarlo dentro de la vasta nomenclatura de informativos radiofónicos. Igualmente, se dio al noticiario cultural el nombre que actualmente ostenta: *Su casa y otros viajes*.

Un gesto que causó excelente impresión en diversos sectores

⁴⁸ Aunque se integró formalmente en 1993, el Comité Técnico de Evaluación se formó como parte de un acuerdo firmado desde 1988 entre los trabajadores de XEEP, agrupados en la Delegación D-III de la Sección XI del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, y el entonces secretario de Educación Pública, Miguel González Avelar, luego de un conflicto laboral en el que los trabajadores levantaron diversas demandas y que derivó en una *huelga de hambre* realizada por el entonces dirigente sindical, Marcial Alejandro Romo.

sociales y políticos fue la hospitalidad que Radio Educación brindó en 1992 al periodista Francisco “Paco” Huerta, para que difundiera por las tardes, de las 18:00 a las 19:00 horas, su programa *Voz pública*. Huerta, como se recuerda, había salido de XEABC en 1982 y de XEQ en 1990, en ambos casos bajo fuertes indicios de haber sido censurado. En 1999, Huerta decidió retirarse e iniciar en Radio Fórmula un nuevo ciclo de *Voz pública*.

Radio Educación produjo o coprodujo durante este periodo programación sobre la temática más diversa: para niños, *Circo maroma y libros*, *Aventuras al vuelo*, *Amorcito corazón*, *Cuando sea grande* y *Los niños cuentan*, entre otros; para jóvenes, aparte de los de orientación vocacional y de información sexual, el programa *Tómate tu tiempo* (sobre uso del tiempo libre en los adolescentes) y la revista *Desde acá los chilangos*. Se produjeron también programas sobre el buen uso de la lengua castellana: *Hospital de la palabra*, *Lengua a la mexicana*, *Letras al aire*, *Gramática inolvidable* y *Leo, leo, ¿qué leo?* Mención aparte merecen programas inclasificables como *Mi otro yo*, psicoanálisis a través de la radio, con el maestro Froylán López Narváez que, en el papel de *Froy*, “estimula a los invitados, personalidades destacadas de la cultura, la política, la ciencia, el deporte, para que hablen de lo que poco se sabe de ellos: sus amores, su música, sus afectos familiares y amistosos”, y *El cafetero solitario*, con Rotger Rosas (“historia, biografías de personajes, pero no sólo de la persona, sino del entorno social y mundial; concursos para obtener un kilo de café, plática coloquial, informal, pero no en vano; un oasis de calma sabatina, al mediodía, acompañados del néctar negro, degustándolo”).

Durante este periodo se consolidó una generación de locutores –algunos de los cuales se habían incorporado a la estación a finales de los años ochenta– que, en conjunto con las voces pioneras de los años setenta, integró el sólido elenco de la emisora: José Ángel Domínguez, Hilda Saray, Rocío Méndez, Gabriela Sosa Martínez, Héctor García, Ana Leticia Vargas.

Innovación tecnológica

En enero y marzo de 1998, los trabajadores de Radio Educación y las autoridades de la emisora llevaron a cabo el foro “El 1060 al 2000” con la intención de analizar la problemática de la radio cultural en el país y la específica de XEEP. Durante enero, especialistas en la temática de la comunicación, invitados por la emisora, ofrecieron sus puntos de vista, mientras que en marzo los directivos y los trabajadores de Radio Educación llevaron a cabo una discusión interna.



Mesa sobre nuevas tecnologías en el foro "El 1060 al 2000", 1998. Archivo de Radio Educación.

Respecto al tema de la programación, trabajadores y directivos llegaron a un consenso para definir los lineamientos generales que debían seguirse en XEEP al diseñar la carta programática.⁴⁹

a) *Relación entre la música y el discurso.* Se consideró que la programación musical de Radio Educación se ha caracterizado por ofrecer “ejemplos de todos los géneros, geografías y épocas diversas... Radio Educación no es una emisora monotemática y su misión ha sido la de ofrecer programas de los más diversos géneros, formatos y temas que son dirigidos a diferentes sectores de la población”. Ambas características “son irrenunciables”. El consenso fue que “para ofrecer una propuesta atractiva y ágil se estima ideal un 60% de espacios musicales y 40% de contenidos discursivos”.

b) *Categorías temáticas.* En relación con los temas de la programación, se estableció que:

El espacio más amplio... deberá ser ocupado por la promoción y difusión de las tareas educativas y culturales (para cumplir) con el objetivo estratégico de la emisora de apoyar la labor de la Secretaria-

⁴⁹ La información sobre los lineamientos de programación corresponde al documento *Entrega de resultados del III Foro de Radio Educación "El 1060 al 2000"*, y el libro citado de Luis Ernesto Pi Orozco.

ría de Educación Pública y del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Evidentemente, a esta oferta seguirán incorporándose espacios de noticias y entretenimiento, participación ciudadana y orientación, porque la vida cotidiana de los pueblos también es parte de su cultura. En congruencia con este amplio concepto de cultura... Radio Educación se compromete con las necesidades de públicos específicos: niños jóvenes, mujeres, adultos mayores y personas con necesidades especiales o pertenecientes a grupos minoritarios.

Se definió como óptima la siguiente distribución temática: 34% para series educativas y culturales; 16% a noticias; 21% al entretenimiento, 14% a series de participación ciudadana, 9% a la orientación y 6% a los espacios de crítica y reflexión.

c) *Formatos radiofónicos*. En este punto se llegó al siguiente consenso:

A los formatos tradicionales utilizados... en Radio Educación y en otras radiodifusoras (la entrevista, la radiorevista, la nota, el reportaje y la cápsula) se han sumado otros no tan usuales como el *feature*⁵⁰ y el radioarte. Estos géneros han sido dados a conocer en México a través de Radio Educación, emisora que debe continuar con la exploración de estos y otros géneros y formatos radiofónicos que propicien la evolución del medio en nuestro país.

d) *Nuevos temas*. Se consideró también que Radio Educación debía incorporar temas a su programación: arte y literatura para niños, fomento de las relaciones familiares y escolares, uso del tiempo libre por los adolescentes, promoción de la ópera, teatro contemporáneo, fotografía y museos, conservación del medio ambiente, historia de México en lenguaje ameno, el buen uso de la lengua castellana, actividades del Centro Multimedia del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, orientación vocacional, el quehacer artístico, científico y tecnológico.

Con estos lineamientos se establecía un acuerdo básico entre trabajadores y autoridades de Radio Educación para la elaboración de la carta programática, lo cual, sin duda, era un avance porque de esa manera, sin interferir en la prerrogativa que quien

50 "El *radiofeature* es una investigación y búsqueda periodística transportada a través de medios artísticos, y tiene como principales características el que su contenido no es ficticio, contiene una línea dramática que encierra conflictos y tensiones, y se centra y especializa solamente en un tema. La importancia del *radiofeature* radica en el nivel de complejidad que encierra su producción y realización, pero que a la vez genera un enorme impacto en la audiencia radiofónica, pudiendo cambiar actitudes y generar motivaciones específicas de acuerdo con el objetivo a que se ha propuesto llegar". Definición tomada de la página del Consejo Consultivo de Radio y Televisión de Perú, www.concortv.gob.pe. Consulta, junio de 2008.

ejerce el cargo de director tiene para imprimir un sello personal a su gestión, podría evitarse que el diseño y los contenidos de la programación estuvieran en adelante determinados por actitudes unilaterales o autoritarias.

A partir del segundo semestre de 1998, durante la gestión de Luis Ernesto Pi Orozco, se trató de ajustar la programación a estos lineamientos, si bien no siempre pudieron alcanzarse plenamente los porcentajes recomendados.

Al iniciarse el régimen de Vicente Fox, en diciembre de 2000, Lidia Camacho fue designada directora de Radio Educación en lugar de Luis Ernesto Pi Orozco. El nombramiento resultó significativo, pues por primera ocasión se nombraba para ese cargo a una persona que había tenido participación profesional dentro de Radio Educación en el área de producción. Camacho se había desempeñado como guionista, conductora y productora en XEEP desde 1984. Simultáneamente había desarrollado otras actividades profesionales, básicamente de tipo académico, en la Universidad del Claustro de Sor Juana, donde fue directora del Colegio de Comunicación y directora de Extensión Universitaria.

Durante su gestión, Lidia Camacho mostró gran interés por dar a la programación de Radio Educación una imagen novedosa, vanguardista, con la inclusión de formatos con escaso desarrollo en México, especialmente el radioarte y el *feature*. También le preocupó el rescate del patrimonio sonoro de la emisora y la digitalización del mismo, no sólo con el fin de conservarlo, sino de incorporar algunos de sus productos a la programación. Igualmente, decidió incluir producciones realizadas por sistemas de radio cultural europeos, como parte de la relación de intercambio y cooperación con entidades de otros países, rubro al que se concedió gran importancia durante su administración. Todo ello, sin dejar de atender la producción de programas dentro de los géneros y formatos habituales en la emisora.

En lo relativo a la experimentación sonora destacan las cápsulas realizadas en 2001 para mostrar al auditorio las posibilidades del radioarte. Ese mismo año se produjo la serie *El arte de escuchar el radioarte*, con la que se pretendió introducir a la audiencia de XEEP en este género. También es destacable la participación de Radio Educación en *Radiotopía*, transmisión especial para la cual se integró una red temporal de radiodifusoras de todo el mundo con el fin de intercambiar, a través de tecnología informática, producciones de radioarte. *Radiotopía* se desarrolló del 8 al 12 de septiembre de 2002, y la participación de XEEP tuvo lugar en el lapso de las once



de la noche del 10 de septiembre a las cinco de la mañana del 11 de septiembre, cuando transmitió *La noche del radioarte*, un “breve maratón”, donde se difundieron los materiales más interesantes de *Radiotopía*, incluidas obras de radioastas mexicanos.

Fonoteca de Radio Educación.

Radio Educación llevó a cabo anualmente desde 2002 una transmisión especial llamada *Poetas en abril; 24 horas de poesía sonora de México y el mundo*, que consistió en dedicar un domingo de abril a la lectura de poesía utilizando los recursos sonoros de la radio, acompañada de testimonios, opiniones y anécdotas de escritores y personalidades del ámbito cultural. En 2002, por ejemplo, la transmisión fue dedicada a la poesía indígena y en 2004 a la obra de Jaime Torres Bodet. Asimismo, en 2004 se incluyeron en la programación seis muestras de vanguardia radiofónica en el género *feature*. La primera fue *El jardín mágico*, de Edward James, coproducción de Sender Freies Berlin, Ostradio Brandenburg y Radio Educación, *feature* surrealista de imaginación desbordada donde se entrelazan el arte sonoro y los sonidos de la naturaleza. La otra fue el *feature* realista *Ahí estoy parada en la calle y siento que no me calienta el sol: el sexoservicio en México, Distrito Federal*, coproducción de la Südwestrundfunk y Radio Educación, que aborda el tema de la prostitución en la zona que circunda el mercado de La Merced.

Otra producción vinculada con la experimentación sonora fue *El friso de la vida*, integrada por cuatro piezas de radioarte basadas en la obra del pintor Edvard Munch y tres *features* sobre su vida y obra. Finalmente, entre la producción de obras relativas a la experimentación sonora destaca el radioperformance *Irradiar*, transmitido en vivo, en 2002, por XEEP y otras tres radiodifusoras mexicanas que atendieron su convocatoria: Radio UNAM, Horizonte 108 y W Radio.

Para contribuir a la exploración y desarrollo de nuevos formatos, se creó en septiembre de 2001, dentro de las instalaciones de la emisora y con el apoyo del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA), el Laboratorio de Experimentación Artística Sonora (LEAS), con los objetivos de: “buscar nuevas formas de expresión artística radiofónica para impulsar la creación de radioarte; sensibilizar a los jóvenes creadores en el conocimiento y posibilidades creativas del radioarte y de otras manifestaciones de arte sonoro; fomentar la experimentación, creación, producción y difusión del arte sonoro y de otras manifestaciones y tradiciones sonoras y orales”.

Asimismo, se adquirió el sistema de edición en línea, copiado y grabación digitales ProTools, en ese momento uno de los más avanzados en materia de posproducción. De igual manera, los estudios de la emisora fueron dotados con equipo analógico-digital, lo que permitió optimizar la calidad de las producciones.

No obstante el esfuerzo por actualizar a la emisora en materia tecnológica, Radio Educación tenía un *handicap* en contra: seguía transmitiendo sólo en amplitud modulada y onda corta, por lo cual su audiencia no podía disfrutar plenamente la riqueza sonora del radioarte en las transmisiones normales de la emisora, aunque sí a través del sitio web www.radioeducacion.edu.mx que durante la administración de Lidia Camacho fue renovado para ofrecer a los radioescuchas, además de la programación de amplitud modulada, un catálogo de programas a los que el usuario podía acceder en el momento que lo deseara.

Entre los programas que XEEP transmitió en el primer lustro del siglo XXI destacan los dedicados al público infantil cuyo abandono por parte de la radio mexicana ha sido patente al menos desde la década de los noventa en el siglo pasado. Radio Educación produjo, por ejemplo, *Estamos en la mensa*, dirigido a fortalecer la capacidad de decisión y la creatividad de los niños, y *Tones para los preguntones*, dedicado a resolver dudas de los niños sobre diversos temas.



Cabina
"José Vasconcelos".

También se produjeron programas de "información musical" como *Radio tarifa*, un viaje radiofónico para conocer las músicas de las más variadas regiones del mundo, y *Música para charlar*, otro viaje musical, pero en la geografía de la República Mexicana.

En el renglón de los programas dirigidos al público joven destacó *Los cuentos de Endorfina*, que proporcionó a la audiencia información sobre el efecto de diversas drogas.

Sin duda fue novedoso que en los programas dirigidos a públicos específicos, la emisora no atendiera solamente a las audiencias infantil, juvenil o de edad madura, sino también a la de "tercera edad" a través de la serie *Viajeros en el tiempo*.

Entre los programas de género se difundió una serie de dieciséis emisiones dedicada al Día Internacional de la Mujer, e *Inmujeres*, coproducida con el Instituto Nacional de las Mujeres. Pero, sin duda, resultó novedosa *Entre hombres sinvergüenzas*, una serie de género que empezó a transmitirse en 2004, donde, a través de una charla de amigos, un grupo de hombres habla de asuntos "masculinos" que normalmente no se abordan de manera abierta.

En cuanto a programas sobre temas literarios o de fomento a la lectura pueden mencionarse *Escritores en lenguas indígenas*, dirigida a difundir la literatura de las numerosas etnias que habitan en México; o para fomentar el hábito de la lectura, como *Lectores y lecturas*, *Así le hicimos, así leemos*, y *Los caminos de la lectura*.

Raíz grabada mostró la importancia que tiene el rescate de los archivos sonoros. Para elaborar esta serie se llevó a cabo la rehabilitación, a través de procesos digitales, de los archivos del etnomusicólogo Thomas Stanford, los cuales contienen una parte fundamental de la memoria musical de México.

La emisora cumplió también su compromiso como entidad vinculada a la Secretaría de Educación Pública al difundir las propuestas de ésta mediante series como *Innova, ideas para la educación*. Entre las series de orientación sobresalió *Intersexiones*, revista radiofónica que abordó temas de sexualidad, placer y salud,

Para cumplir la tarea de “fomentar las relaciones familiares y escolares” se produjeron series como *Construyamos la paz*, destinada a difundir y estimular el desarrollo de la cultura de paz y sus implicaciones en la escuela, la familia y la sociedad.

XEEP difundió también series en intercambio con sistemas de radiodifusión cultural internacionales, por ejemplo la BBC y Radio Francia Internacional, instituciones con las que Radio Educación estableció convenios de colaboración.

Entre los programas de opinión y debate llamó la atención *Punto de encuentro*, una mesa de análisis con Miguel Ángel Granados Chapa, Virgilio Caballero, Ricardo Rocha y Javier Solórzano.

Asimismo, la presencia de radionovelas, género constante en la programación de XEEP desde los años setenta del siglo XX, continuó con obras como *El malogrado*, *Novecento* y *La Odisea*.

El futuro inmediato

A punto de concluir la primera década del siglo XXI, Radio Educación enfrenta diversos retos, uno de los cuales tiene que ver con la manera de adecuar su oferta de programación a las nuevas formas de consumo que se han ido desarrollando con el avance de la digitalización y la convergencia: audio por internet, reproductores MP3, incorporación de la radio de FM a los teléfonos celulares, entre otras. Todo eso con las limitaciones que impone el hecho de poseer únicamente dos frecuencias, una de AM y otra de onda corta, precisamente las dos plataformas de transmisión radiofónica que más dificultades presentan en el nuevo entorno tecnológico.

En abril de 2008, la actual directora de Radio Educación, Virginia Bello, designada para ocupar el cargo en enero de 2007, se refirió a la forma en que Radio Educación, con los recursos tecnológicos de que dispone, tratará de ponerse a tono con los nuevos tiempos: “Una de las necesidades fundamentales de la radio pú-



Planta transmisora.

blica en general –afirmó– es hacer una reflexión profunda sobre los cambios tan importantes que ya ocurren en nuestro tiempo y que tienen que ver con la desaparición de la radio como la conocemos”. Desde su perspectiva, “hay que pensar en la radio como parte de una nueva era digital y multimedia, de cuya transformación se derivan retos y necesidades que nos ponen a pensar en cómo enfrentar esa etapa y cómo saldremos airoso y fortalecemos a las instituciones”. Y se refirió a las que habrán de ser, necesariamente, labores fundamentales dentro de su periodo al frente de XEEP: “En Radio Educación estamos en un momento de definición, pero sí tenemos claro que una de nuestras tareas será entrar de lleno a la era de integración con la *web*, mejorar nuestros contenidos, diseñar contenidos multimedia, contar con una definición jurídica y actualizarnos en la radio digital”.⁵¹

51 *Milenio Diario*, 11 de abril de 2008.

Una medida inicial para avanzar en el camino hacia los nuevos tiempos de la radio ha sido el rediseño de la página *web* de la emisora –www.radioeducacion.edu.mx– donde se puede tener acceso en línea a la transmisión de la estación en amplitud modulada, algo que ya se hacía desde años atrás, pero también acceder a diversos *podcast* con programas ya difundidos en la emisora –algunos nuevos, otros no tanto–, que pueden ser “bajados” a la computadora o a un equipo MP3 y ser reproducidos posteriormente cuando el usuario lo desee. El sitio incluye también el portal “e-radio” en el cual se ofrece una programación continua de jazz y otra de música clásica.

Al presentar en abril de 2008 una nueva carta programática de Radio Educación, Virginia Bello indicó que, como ha sido habitual en la historia de la emisora, la programación se sustentaría durante su administración en contenidos que “orienten, entretengan y contribuyan a la comprensión de temas clave para el desarrollo y la madurez de la sociedad mexicana actual”, aunque tratando de darles un tono renovado. “La gente de Radio –dijo– tiene años de experiencia en la propuesta de nuevos formatos radiofónicos y, con base en ello, renovamos de manera constante la programación”. Sin embargo, indicó que “en la nueva temporada hacemos énfasis en la atención a grupos vulnerables y en contra de la discriminación”.

Entre los programas que Radio Educación comenzó a transmitir a partir de mayo de 2007, cuando se elaboró la primera carta programática de la nueva administración, se encuentran: *Regreso a clases* (un espacio de encuentro entre los padres y sus hijos adolescentes); *Emocionarte* (la salud emocional y el adecuado manejo de las emociones); *Maíz, corazón de México* (la importancia del en la historia de México y América Latina, en la alimentación, lo religioso, lo mítico, lo cultural y lo tecnológico); *Cierra los ojos para escuchar lo que quieras* (dirigida a fortalecer el desarrollo cognoscitivo de los jóvenes); la radionovela *Unidad espejo* –coproducida con el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación–, en la cual se recrean las diferentes formas cotidianas en que se ejerce la discriminación; *Mujer y justicia* (serie en torno a la búsqueda de soluciones a los problemas legales y emocionales que enfrentan las mujeres); *La magia de Ángela*, que busca fomentar el gusto por la música entre los niños y la difusión de información sobre instrumentos, músicos y estilos musicales.

Otras series son: *Planeta 1060*, dedicada a reflexionar sobre los grandes cambios ecológicos que sufre el mundo; *Fronteras*, un es-

pacio de análisis y discusión a cargo de investigadores de la UNAM en áreas como derecho, sociología, historia, antropología y urbanismo.

Virginia Bello anunció como uno de los proyectos más importantes a realizar en el futuro por la emisora, el de constituir un fondo económico para realizar concursos en los que participen jóvenes universitarios interesados en creación de nuevos formatos radiofónicos, “donde un apartado importante serán los multiformatos, no sólo el tradicional para radio, sino los multiservicios que permite la convergencia digital”. Y concluyó: “Creo que el futuro de la radio está en su conjunción con la red”.

CAPÍTULO VII

TECNOLOGÍA
Y HUMANISMO:

LOS DESAFÍOS DE RADIO EDUCACIÓN

FERNANDO MEJÍA BARQUERA



Al concluir la primera década del siglo XXI, Radio Educación enfrenta desafíos que involucran, en primer lugar, su permanencia como opción radiofónica en sentido estricto; es decir, la posibilidad de seguir operando como frecuencia radiofónica abierta. En segundo, su integración a la tecnología digital (que consolidará su dominio sobre la radio en el curso de los tres próximos lustros), tanto en lo que se refiere a los procesos de producción como a los de transmisión-recepción. En tercero, su participación dentro de la convergencia que la propia digitalización ha generado entre los diversos medios de comunicación y las plataformas tecnológicas de transmisión-recepción, que juntos, en una compleja sinergia, ofrecen a los seres humanos (y ofrecerán cada vez de manera más intensa) una amplísima y variada gama de opciones de información, educación, acceso a la cultura, placer estético, entretenimiento y comunicación, a través de productos multimedia e interactivos.

Pero tiene otros desafíos de igual importancia. El primero, no apartarse de la tradición construida a lo largo de las últimas cuatro décadas –si se considera sólo su “etapa moderna”– como pilar de la radio cultural en México y formadora de varias generaciones de escuchas para quienes la radio, a través de XEEP, ha sido compañía, ventana al país y al mundo, vehículo de integración familiar, apoyo educativo, forma de expandir su horizonte cultural. El segundo, conservar la audiencia construida a través de más de treinta años, pero al mismo tiempo acercarse a sectores que se han apartado de la emisora, o a sectores a los que, por diversas razones, no ha podido llegar, de manera especial las generaciones de adolescentes y niños cuyo primer contacto con la radio no se produjo cuando ésta era –junto con la televisión, el cine y la prensa– uno de los medios de comunicación fundamentales, sino que supieron de ella en la frontera de la convergencia con otros medios y plataformas de transmisión-recepción como internet y la telefonía celular, o de grabación y reproducción de audio y video, como los programas MP3 o MP4. Acceder a la tecnología que prevalecerá en el futuro inmediato, renovar ideas y proyectos, buscar nuevas audiencias y, al mismo tiempo, conservar historia, tradición e identidad son los retos para Radio Educación de cara a la segunda década del siglo XXI.

Digitalización y frecuencia modulada

Desde la década de los años noventa, en el siglo pasado, ha existido en la radio mexicana la conciencia de que el futuro de este medio de comunicación en el mundo y por supuesto en nuestro



Equipos de
transmisión.

país, está en la digitalización de sus procesos de producción, transmisión y recepción. Ponerse en sintonía con las exigencias de este cambio tecnológico implica para todas las radiodifusoras digitalizar sus acervos de música y programación, adquirir equipo técnico para que la producción y la posproducción de programas se haga también con sistemas digitales, instalar el equipo de transmisión necesario para difundir señales en formato digital y, finalmente, promover entre la audiencia la adquisición de aparatos receptores con capacidad para captar esas señales.

En la actualidad la radio mexicana ha avanzado considerablemente en la concreción de las dos primeras etapas: la digitalización de los acervos y la adquisición de equipo, también digital, para producción y posproducción. La tercera fase dependerá de la adopción por parte del gobierno mexicano de una política de migración hacia la radio digital que establezca una norma técnica para ser adoptada por el conjunto de emisoras de nuestro país, así como los tiempos y la forma en que deberá realizarse el tránsito del sistema analógico al digital. Sólo cuando se haya establecido

una política clara al respecto, las radiodifusoras podrán adquirir los equipos de transmisión correspondientes, iniciarán la emisión de señales digitales y los radioescuchas comenzarán a adquirir los equipos de recepción que permitan captarlas. Es previsible que la tercera y la cuarta fases de este proceso presenten un avance sustancial en el transcurso de los próximos tres lustros y eventualmente queden concluidas al final de ese periodo.

Como es ampliamente conocido, se han desarrollado en el mundo diversos sistemas de radio digital. Los principales son el estadounidense IBOC (In Band on Channel), conocido también como HD Radio (High Definition Radio), su nombre comercial; el Eureka 147 o DAB (Digital Radio Broadcasting), europeo, y el Digital Radio Mondiale (DRM), también europeo. En el sistema IBOC o HD las transmisiones de radio digital pueden realizarse en las bandas de AM y FM, pero es sólo en ésta donde puede llevarse a cabo la convergencia con otras plataformas tecnológicas y proporcionarse servicios interactivos; en el caso de la AM el único avance que ofrece IBOC es que las transmisiones en esta banda alcanzan una calidad de audio similar al que hoy proporciona la radio de FM, pero su ancho de banda no le permite ser plataforma para la convergencia ni para la prestación de servicios interactivos. En el sistema Eureka 147 o DAB, las transmisiones se realizan en el segmento que va de los 1452 a los 1492 Mhz (banda L), y es una plataforma adecuada para la convergencia y la prestación de servicios interactivos. Por su parte, el sistema DRM ofrece la posibilidad de proporcionar audio digital en las bandas de AM y onda corta, pero no es una plataforma apta para la convergencia.

A pesar de que en nuestro país se han realizado pruebas de transmisión-recepción en los diferentes sistemas de radio digital y de que existe desde 1999 el Comité Consultivo de Tecnologías Digitales para la Radiodifusión, el gobierno de México no había logrado decidir, al menos hasta junio de 2008, cuál de ellos habrá de adoptarse en todo el territorio nacional. Sin embargo, el *Diario Oficial de la Federación* publicó el 4 de mayo de 2008, expedido por la Comisión Federal de Telecomunicaciones (COFETEL), el documento “Lineamientos para la transición a la Radio Digital Terrestre (RDT), de las estaciones de radiodifusión sonora ubicadas dentro de la zona de 320 kilómetros de la frontera norte de México”, en el cual se autoriza a las estaciones de radio ubicadas en esa zona del territorio nacional para que adopten, si así lo desean, el estándar de radio digital IBOC o HD empleado en Estados Unidos.

Es decir, México no ha definido un estándar para la radio digital; sólo ha autorizado el uso del sistema IBOC para una región del país (la zona norte) con la particularidad de que su adopción no es obligatoria, sino voluntaria, y no está sujeta a un programa o un calendario para llevarse a cabo. A pesar de que estos lineamientos no constituyan todavía una política de migración propiamente dicha hacia la radio digital, la emisión de este documento por parte de la autoridad en materia de telecomunicaciones constituye un elemento para considerar una posible adopción del sistema IBOC en el futuro como estándar en todo el país, o al menos su adopción como uno de los sistemas a utilizar en México si el gobierno decidiera autorizar un sistema mixto o híbrido para la radio digital, el cual podría estar integrado por el sistema IBOC y por el Eureka 147. La adopción de un sistema híbrido no es imposible; incluso ésa fue la postura que sostuvo la Cámara Nacional de la Industria de Radio y Televisión (CIRT) hacia octubre de 2007, cuando sus dirigentes se entrevistaron con senadores de la República para ofrecer sus puntos de vista sobre la convergencia digital y la crisis de la AM: solicitar el uso de la banda L, ya atribuida a la radiodifusión desde 1992 (es decir, el segmento del espectro que se utiliza en el sistema Eureka 147) y declarar opcional el uso del IBOC.¹ Asimismo, esta organización empresarial ha propuesto un detallado programa, con periodos de largo, mediano y corto plazos, para llevar a cabo la digitalización.

En lo que se refiere al largo plazo, la CIRT calcula que aproximadamente en dieciocho años deberá consolidarse “la digitalización de la radio en México”; en lo relativo al mediano plazo, establece que en los próximos cinco años habrán de “realizarse las inversiones necesarias para el cambio de tecnología analógica a digital”, y a corto plazo se debe impulsar el otorgamiento de “combos” a las emisoras de AM; es decir, se les debe dotar de una frecuencia de FM con el fin de que puedan “recuperar la presencia y penetración que le da valor socioeconómico, político y social a nuestro medio”.²

La propuesta o petición de la CIRT en el sentido de que se otorguen frecuencias de FM a las estaciones de AM, fue retomada por el grupo parlamentario del PRI, que el 4 de junio de 2008 presentó una iniciativa para reformar la Ley Federal de Radio y Televisión y permitir que las radiodifusoras ubicadas en la banda de AM tengan simultáneamente una estación de FM.³

1 Cámara Nacional de la Industria de Radio y Televisión, “Presentación al Grupo Plural de Senadores de la República”, 30 de octubre de 2007.

2 *Ibidem*.

3 Al momento de redactar estas notas, la iniciativa del PRI, presentada por un grupo de legisladores encabezado por el coordinador de ese partido en el Senado, Manlio Fabio Beltrones, estaba en espera de ser dictaminada.



Equipos con tecnología digital.

Estos antecedentes permiten apreciar que si bien hasta junio de 2008, momento de elaborar estas notas, no existía una política explícita por parte del gobierno con respecto al proceso de migración hacia la radio digital, sí había diversas acciones, por parte del propio gobierno federal, así como de los concesionarios de radio y televisión y de partidos políticos, para avanzar en esa dirección. La existencia de esas acciones haría necesario que las emisoras culturales, como Radio Educación, se esforzaran por no quedar al margen de las decisiones que están tomándose rumbo a la digitalización.

Pese a sus proverbiales limitaciones económicas, Radio Educación no ha permanecido ajena a los procesos de digitalización. Desde mediados de la década de los noventa, en el siglo xx, durante la administración de Luis Ernesto Pi Orozco, la emisora comenzó a adquirir el equipo digital asequible en la época, básicamente el sistema DAT (cinta de audio digital o Digital Audio Tape), así como equipo de cómputo, tanto para el área administrativa como para apoyar a la de producción. El proceso continuó en la administración de Lidia Camacho con la adquisición, en 2001, del sistema ProTools que permite la edición no lineal, así como la grabación y el copiado digitales, operaciones fundamentales en la moderna

producción y posproducción radiofónicas. Asimismo, se inició, también en 2001, la digitalización de los acervos de música y programación, actividad igualmente necesaria no sólo para clasificar y conservar esas piezas sonoras, sino para tenerlas en disponibilidad e incorporarlas a la programación actual, ya realizada con sistemas digitales, y mantener vigente una parte de la historia de la radio mexicana y de XEEP en particular. Para junio de 2008, según ha informado la actual directora de Radio Educación, Virginia Bello, 36% de los 135 mil fonorregistros que integran la fonoteca de Radio Educación se encontraba digitalizado y se esperaba llegar a 50% al finalizar el año.⁴ Esos fonorregistros están disponibles en el momento que se les requiera para apoyar o nutrir la programación cotidiana de las frecuencias de AM y onda corta y la del portal e-radio www.e-radio.edu.mx que cuenta con dos programaciones de música en línea, una dedicada al género clásico y otra al jazz. Es decir, Radio Educación cuenta con una infraestructura de tecnología digital tanto en sus actividades administrativas, como en las sustantivas de producción y posproducción de programas.

Pero al margen de todo esto, Radio Educación es la única emisora mexicana de AM que ha realizado pruebas con el sistema europeo Digital Radio Mondiale desarrollado específicamente para las frecuencias de AM y onda corta.⁵ Las pruebas se realizaron en dos fases: la primera se desarrolló en la reunión de la High Frequency Coordination Conference (HFCC, una entidad integrante del consorcio DRM), que tuvo lugar en la ciudad de México del 7 al 11 de febrero de 2005 e incluyó transmisiones en onda corta y en AM; la segunda tuvo lugar durante todo el mes de julio de 2005 con la participación de ingenieros del consorcio DRM y de Radio Educación. Los resultados de estas pruebas se entregaron a la Secretaría de Comunicaciones y Transportes en septiembre de 2005, con el fin de proporcionar a la autoridad información que pueda ser útil al momento de elegir el estándar de radio digital que habrá de adoptar México. Se trata, sin duda, de una contribución de gran importancia para el desarrollo de la radio digital en nuestro país.

4 De acuerdo con Virginia Bello, "La fonoteca de Radio Educación es una de las más antiguas de América Latina. Hay 135 mil fonorregistros y tenemos digitalizado el 36%; yo me encontré un 18% digitalizado por la administración anterior. Mi compromiso es completar el 50% a fines de año". *Etcétera*, junio de 2008, p.38.

5 "Con DRM las radiodifusoras de AM, onda corta y onda larga pueden ser escuchadas con la calidad de sonido de FM sin estática, desvanecimiento e interferencia. Además, se cuenta con varios beneficios adicionales: misma cobertura a la alcanzada actualmente, uso de las mismas frecuencias, condiciones de escucha similares a las actuales (radios fijas, portátiles y móviles), tanto en lugares cerrados como abiertos, y posibilidad de proporcionar datos suplementarios a través de pantallas de cristal líquido; por ejemplo, nombre de la emisora, título de la canción, intérprete, clima, etcétera. Aunado a lo anterior, el sistema DRM ofrece un significativo ahorro de energía en su funcionamiento cotidiano". Radio Educación, "Resumen de actividades correspondiente al periodo enero-diciembre de 2005". *Versión general*. Disponible en www.radioeducacion.edu.mx/informe5.pdf.

Amplitud modulada y convergencia

Como es ampliamente conocido, la situación de Radio Educación en el entorno tecnológico actual es sumamente complicada. El hecho de carecer de frecuencia en FM y transmitir sólo en las bandas de AM y onda corta la coloca en serias dificultades para acceder al camino de la convergencia y para llegar a sectores de la audiencia, particularmente a los jóvenes, los adolescentes y aun los niños, cuyas formas de relacionarse con la radio no son las mismas que las generaciones precedentes construyeron durante el siglo XX.

Los diagnósticos que se han formulado sobre la crisis de la radio en AM coinciden en los siguientes puntos: 1) obsolescencia tecnológica en la era de la digitalización y la convergencia; 2) pérdida creciente de audiencia en beneficio de la FM; 3) desventaja en la captación de ingresos publicitarios, también respecto a la FM, esto en relación con la radio comercial.

Al respecto, el diagnóstico elaborado por la Cámara Nacional de la Industria de Radio y Televisión es particularmente dramático. Según el estudio realizado por esa organización,⁶ la radio de AM, que fue preponderante en México desde el inicio de la radio hasta la mitad de los años ochenta en el siglo pasado, perdió paulatinamente audiencia en beneficio de la FM hasta quedar a la zaga de ésta. Al comenzar la década de los setenta, la AM captaba 92% de la audiencia radiofónica, mientras que la FM contaba con 8%; sin embargo, la superioridad tecnológica de la FM, particularmente su capacidad para ofrecer sonido estereofónico, hizo que a la mitad de los años ochenta, esta banda rebasara a la de AM en cuanto a niveles de sintonía. En 2000, la FM contaba con 77% de los radioescuchas contra 23% de la AM. En 2005, la audiencia de la AM había caído hasta 17% frente a 83% a favor de la FM. El análisis de la CIRT prevé que para 2020 la proporción de la audiencia entre las dos bandas será exactamente inversa a la que existía en 1970: la FM contará con 92% de los radioescuchas y la AM apenas con 8%. Para esa época los radioescuchas aún fieles a la AM serían, casi todos, adultos mayores.

Desde el segundo lustro de los años ochenta, la división entre los radioescuchas que prefieren la radio de AM y los que optan por la de FM es tajante: en términos generales se observa que las personas de mayor edad se inclinan hacia la AM y las más jóvenes por la FM. Según el análisis de la CIRT, en 2005 sólo 4% de los radioescuchas de entre 16 y 19 años escuchaba AM; en cambio, entre los radioescuchas con edad mayor a 60 años, 40% sintonizaba esa

⁶ Cámara Nacional de la Industria de Radio y Televisión, "Presentación al Grupo Plural de Senadores de la República", 30 de octubre de 2007.

banda. Para 2020, en la proyección de la CIRT, el 100% de los jóvenes entre 16 y 29 años escuchará exclusivamente FM. Por su parte, la vetusta AM conservará muy pocos radioescuchas; la atención hacia ella habrá descendido incluso entre los radioescuchas con más de 60 años: sólo 27% de ellos continuará escuchando AM.⁷

Debido a su obsolescencia tecnológica, la radio de AM ha sido desplazada en los procesos de convergencia generados por la digitalización. Algunos fabricantes de automóviles ya no incluyen en sus nuevos modelos receptores de radio AM; los teléfonos celulares equipados con receptor de radio únicamente tienen opción para sintonizar FM, lo mismo que los reproductores MP3. Los jóvenes exigen alta calidad de sonido y la AM no se la proporciona.⁸

Pese a la superioridad tecnológica que posee sobre la radio de AM, la de FM —que una vez digitalizados sus procesos de producción, transmisión y recepción estará apta para la convergencia— también atraviesa por un periodo de incertidumbre con respecto a su futuro. Las preguntas que la radio en general se formula, no sólo en México, sino en el mundo, son: ¿cómo deberá la radio integrarse a la convergencia tecnológica y cómo habrá de enfrentar la que parece creciente disminución del interés hacia ella por parte de aquellos sectores de la audiencia, especialmente jóvenes, adolescentes y niños, que se apartan de la radio seducidos por la diversidad de nuevas opciones que les permiten construir sus propias programaciones de audio?

Actualmente, un joven puede construir una “programación de audio” personal, con duración de varias horas, sin necesidad de recurrir a la radio. Puede “bajar” música de un gran número de sitios de internet, incluidas varias de las llamadas “redes sociales”, donde usuarios de todo el mundo comparten una enorme variedad de productos musicales. Si desea programas “discursivos” o programas con música y locución puede recurrir a la amplísima oferta de *podcast* que existe en la red. Todos estos productos pueden ser fijados en diversos soportes, por ejemplo en un reproductor MP3, en un teléfono celular o en una computadora, y ser reproducidos cuando se desee.

En México, la radio en general, tanto la de propiedad pública como la privada, aún no define estrategias para enfrentar esta

7 *Ibidem.*

8 Por si fuera poco, la radio de AM es más cara que la de FM. Según los datos de la CIRT, un transmisor de AM es 20% o 30% más caro que uno de FM; asimismo, el consumo de energía eléctrica es tres veces mayor en una estación de AM. Además, la antena transmisora de una radiodifusora de AM tiene que instalarse en un terreno grande y plano, en el cual no exista nada que circunde al transmisor al menos en el espacio de una hectárea, en contraste con la de una radiodifusora de FM, cuya señal se transmite “por línea de vista” y su antena puede colocarse en un edificio alto o en un cerro.

situación. No es el caso de Estados Unidos donde la industria radiofónica ha diseñado y comenzado a poner en práctica, en conjunto con la industria publicitaria, un plan para que la radio no quede fuera de las preferencias de aquella parte de la audiencia seducida por la creciente oferta de tecnología y *gadgets*.⁹ En febrero de 2008, el presidente de la Agencia para la Publicidad en Radio (Radio Advertising Bureau, o RAB por sus siglas en inglés), Jeff Haley, expuso un plan para ser seguido por la radio estadounidense con el fin de no quedar fuera de la convergencia tecnológica:

Será una misión obligatoria para nuestra industria que en cada teléfono celular, en cada computadora personal de mano o PDA (*Palm*, *Pocket PC* o *Blackberry*, entre otras) y en cada reproductor de MP3 existente en el mercado en el lapso de cinco años, haya disponible un receptor de radio.¹⁰

El plan lleva el nombre de Radio Heard Hear y es impulsado por la propia RAB, por la Asociación Nacional de Radiodifusores (National Association of Broadcasters, NAB por sus siglas en inglés) y por la HD Digital Radio Alliance, entidad que impulsa en Estados Unidos el desarrollo de la radio digital con el sistema IBOC. Incluye una campaña publicitaria cuyo objetivo es mostrar que la radio “está más viva que nunca a más de cien años de su nacimiento”; alianzas con fabricantes de equipos digitales para que la opción de sintonizar radio figure en la oferta de esos aparatos, y acercamiento con los anunciantes para convencerlos de que en la era de la convergencia el anuncio publicitario inserto en la radio será más potente y eficaz.

La idea no es que la radio compita con los medios emergentes, sino que se consolide como una opción más, pero es muy importante, dentro del menú que se ofrece en la convergencia de medios, que quien porte o esté frente a un aparato digital pueda escuchar el audio que él mismo ha grabado, pero también tenga la posibilidad

9 Originalmente el *gadget* es un dispositivo o un objeto, generalmente pequeño, que tiene el propósito de satisfacer una función específica requerida por una persona o un grupo de personas; los *gadgets* deben ser prácticos, pero también novedosos y atractivos en su diseño para competir con otros objetos de su tipo. Existen *gadgets* de carácter elemental como un peine o una pequeña pelota; otros más complejos, como un reloj mecánico de pulso; *gadgets* de la era electrónica, como el control remoto para manejar aparatos domésticos o el *walkman* de los años ochenta. Actualmente, el término se emplea principalmente para referirse a la enorme cantidad de objetos cuyas aplicaciones están vinculadas con la digitalización y la convergencia tecnológica; por ejemplo, los teléfonos celulares, los reproductores MP3, las computadoras “de mano”, las cámaras digitales, entre muchos otros, cuyos fabricantes compiten por ofrecer *gadgets* con más funciones y mayor comodidad para su manejo y portabilidad que los producidos por sus adversarios.

10 “Radio ampliará opciones para llegar al público”, en www.radionotas.com, consulta el 18 de febrero de 2008. El discurso de Haley tuvo lugar en la Conferencia RAB 2008, celebrada en Atlanta, Georgia, el 12 de febrero de 2008.

de sintonizar la radio cuando sienta deseos de hacerlo. “Necesitamos estar en cualquier lugar donde exista una bocina y audífonos”, declaró Jeff Haley.¹¹

Por su parte, el presidente de la HD Digital Radio Alliance, Meter Ferrara, ha afirmado:

En años recientes, la industria radiofónica ha invertido millones de dólares en nuevas tecnologías diseñadas para expandir y mejorar la entrega de la programación. Nuestra inversión en tecnología de alta definición, la innovación de contenidos *on line* mediante *streaming* (audio en vivo), la convergencia de la radio con dispositivos tan modernos como teléfonos móviles y reproductores MP3, significan esfuerzos comprometidos a mantener la radio como una parte relevante del oyente.¹²

En México, varias radiodifusoras han comenzado a incluir en sus páginas *web*, algunos servicios u opciones dirigidas a quienes suelen acceder a la radio a través de internet o que buscan, por ejemplo, audios bajo el formato de *podcast* para incluirlos en su “programación personal” a través del reproductor MP3 o de la computadora. Radio Educación lo ha hecho también desde hace varios años y lo ha fortalecido a partir de 2008 con el rediseño de la página www.radioeducacion.edu.mx que ofrece diariamente la programación de la frecuencia en AM, pero también *podcasts* con programas de la emisora y piezas sonoras diversas; por ejemplo, reportajes que se han difundido en los noticiarios, y el portal “e-radio” (www.e-radio.edu.mx) con dos programaciones de música continua independientes de las transmisiones de AM: una de jazz y otra de música clásica.

El esfuerzo por no quedar fuera de la digitalización y la convergencia es grande; sin embargo, para estar en igualdad de condiciones con el resto de las emisoras en el cambio tecnológico que ha comenzado y se consolidará en los próximos años, Radio Educación tendrá que contar con los recursos necesarios para adquirir equipo y algo muy importante: una frecuencia de FM. El gobierno federal y el Congreso de la Unión deberán tener la sensibilidad

11 *Ibidem*. Haley hizo una demostración con varios equipos digitales para llamar la atención sobre el hecho de que la radio ya está presente en todos ellos. Ejemplificó con toda la línea *iPod*, de Apple, con el Zune MP3 Player, de Microsoft, con una *laptop*, diversas computadoras PDA, un celular y un receptor de radio HD (o sea dotado del sistema IBOC), el cual estaba configurado con el programa *iTunes-tagging*, que permite a los radioescuchas “etiquetar” canciones que elijan en la radio para, posteriormente, ser compradas en línea a través de la tienda de música *iTunes* (Apple@ iTunes Music Store). “Estamos moviendo nuestro negocio al ritmo del progreso de la tecnología”, concluyó Haley.

12 Véase “Radio Heard Here, La radio se escucha aquí”, en www.comitederadio.com.pe/news/08/MAYO/articulo1.htm e.

para apoyar la inserción de la principal estación cultural del país en la era de la convergencia.

Nuevo estatus jurídico

Un tema de gran importancia para el futuro de Radio Educación es la precisión y actualización de su estatus jurídico, un asunto que interesa no sólo a la emisora de la SEP sino al conjunto de radiodifusoras culturales del país.

De acuerdo con la Ley Federal de Radio y Televisión vigente desde 1960, Radio Educación es una radiodifusora permisionada de carácter cultural; es decir, sin autorización para comercializar sus espacios. En 1978, mediante un documento llamado Acuerdo 21, expedido el 22 de noviembre de ese año por la Secretaría de Educación Pública, Radio Educación fue definida como un órgano administrativo desconcentrado de la SEP que tiene por objeto:

- 1) Apoyar, a través de la radio, la enseñanza a cargo de la SEP, especialmente la enseñanza abierta.
- 2) Promover y difundir programas de interés cultural y cívico.
- 3) Transmitir programas que tiendan al mejoramiento del nivel cultural de la población y que fomenten la propiedad del idioma nacional.

El propio Acuerdo 21 estableció que para cumplir con su objeto, Radio Educación debería realizar las siguientes funciones:

- 1) Operar las emisoras XEEP y XEPPM (amplitud modulada y onda corta respectivamente) de cuyos permisos es titular la SEP así como las demás frecuencias que se le asignen.
- 2) Integrar y administrar la fonoteca de Radio Educación.
- 3) Proveer asistencia técnica y de producción radiofónica a las emisoras no lucrativas del país que así lo soliciten.
- 4) Difundir programas de información y análisis.
- 5) Promover la investigación científica y técnica en materia de radiodifusión.

El 29 de noviembre de 1994, la SEP publicó en el *Diario Oficial de la Federación* un documento complementario, el Acuerdo 203, que retoma el texto del Acuerdo 21 pero añade algunas disposiciones, la más significativa el otorgamiento de facultades a Radio Educación para captar recursos de fuentes distintas al subsidio estatal, hasta

entonces única posibilidad de obtener recursos para la emisora. El Acuerdo 203 establece lo siguiente en su artículo tercero:

Para su funcionamiento, Radio Educación contará con los bienes muebles e inmuebles destinados a su servicio, así como con los recursos que le asigne el gobierno federal del presupuesto de la Secretaría de Educación Pública.

Radio Educación podrá recibir, conforme a las disposiciones legales aplicables, aportaciones que deriven de los servicios que preste y de otras fuentes u organizaciones que deseen apoyar sus actividades.

Esto ha permitido a la emisora percibir algunos ingresos por conceptos como venta de programas o servicios, o aceptar donaciones o aportaciones de distintas entidades, públicas o privadas, interesadas en apoyar la producción cultural de la radiodifusora.

Aunque sumamente útiles, los recursos generados por la emisora suelen ser muy limitados en comparación con el presupuesto fiscal entregado por la SEP. El subsidio fiscal es y debe seguir siendo la principal fuente de ingreso para las emisoras culturales, porque es un recurso generado por la sociedad mexicana y reintegrado a ella mediante la producción de una radiodifusión de calidad y socialmente útil. Sin embargo, la generación de recursos adicionales es cada vez más importante.

El siguiente cuadro ejemplifica la relación entre los ingresos fiscales y los generados por Radio Educación en el periodo 1994-2000.

ESTADOS FINANCIEROS DE RADIO EDUCACIÓN
(1994-2000)

AÑO	PRESUPUESTO FISCAL	RECURSOS ETIQUETADOS Y COPRODUCCIONES	REMANENTE
1994	9 801 976	2 369 491	14 808
1995	10 020 191	3 157 719	1 222 208
1996	14 974 284	2 943 674	1 119 980
1997	16 234 812	2 554 833	774 499
1998	22 671 513	3 874 514	2 417 976
1999	26 477 597	4 151 161	1 391 703
2000	33 452 501	4 375 764	1 096 542

Fuente: Dictámenes de Auditoría, en Luis Ernesto Pi Orozco, *op. cit.* p. 70.

NOTA EN EL ORIGINAL: "Debe considerarse que mientras el presupuesto fiscal cubre salarios, gastos de operación, materiales y suministros y servicios generales, los recursos etiquetados de comunicación social y de coproducción fueron destinados íntegramente a la producción de series y programas".

Hoy las emisoras educativas y culturales de México tienen dos desafíos de enorme importancia. El primero, lograr una independencia editorial que evite su utilización propagandística por parte de gobernantes, funcionarios o partidos políticos; y el segundo, obtener recursos adicionales al subsidio fiscal que les permitan solventar las exigencias de gasto e inversión que traerán consigo la digitalización y la convergencia.

Las entidades que integran la Red de Radiodifusoras y Televisoras Educativas y Culturales de México, a la cual pertenece Radio Educación, han llegado al consenso de que una nueva definición jurídica que las considere en adelante “medios públicos no lucrativos” y las aparte del limitado concepto de estaciones “permisionadas” contribuiría enormemente a lograr los objetivos antes mencionados. Por ello, la Red entregó al Senado de la República, en octubre de 2007, el documento “Lineamientos normativos para una nueva legislación de medios” con propuestas al respecto.

Por principio, se destaca la necesidad de que la legislación mexicana en materia de medios de comunicación cuente con una definición precisa de “medios públicos” y se propone la inclusión en la ley de un artículo que la establezca, cuyo texto sería el siguiente:

Los medios públicos tendrán como finalidad específica la transmisión de contenidos educativos, culturales, científicos, sociales, informativos y/o de entretenimiento de calidad en beneficio de su audiencia y en aras del interés general.

Se propone también eliminar la distinción entre medios concesionados (con derecho a comercializar tiempo de transmisión) y medios permisionados (con la prohibición explícita de hacerlo), y que en adelante la distinción se haga entre medios con finalidad lucrativa y medios sin finalidad lucrativa, ambos con la posibilidad de comercializar tiempo de transmisión. Los medios públicos, lógicamente, estarían en la categoría de no lucrativos:

El criterio fundamental que debe usarse para distinguir entre la radiodifusión sin fines de lucro, orientada al desarrollo social, cultural, educativo, científico e informativo de la radiodifusión orientada a la obtención de un lucro, ofreciendo principalmente entretenimiento, es la finalidad no lucrativa de la primera y la finalidad no lucrativa de la segunda. El criterio fundamental que hasta ahora distingue a permisionarios y concesionarios es el comercial. Dicho criterio resulta obsoleto hoy en día, e inclusive

representa un obstáculo para el sano desempeño de las radiodifusoras con fines distintos al lucrativo... La carencia de recursos que permitan a las radiodifusoras no lucrativas financiar su operación, producción y actualización tecnológica repercute en detrimento de dichos medios, en un debilitamiento de su autonomía editorial y de su independencia haciéndolos depender casi exclusivamente de los recursos presupuestales, siempre escasos, destruyendo el objetivo que la prohibición de comercializar pretendía proteger: el garantizar la existencia de medios de radiodifusión no orientados por el lucro.¹³

Por estar contenidas en un documento institucional de la Red de Radiodifusoras y Televisoras Educativas y Culturales de México, entidad que representa al conjunto de emisoras de propiedad pública, estas propuestas revisten gran importancia. No obstante, es necesario subrayar que en el seno de las diversas instituciones públicas que operan medios de comunicación, y entre miembros de la sociedad civil interesados en la problemática de éstos, existe la convicción de que los medios educativos y culturales no deben comercializar sus espacios y que la masa fundamental de recursos indispensables para su operación y desarrollo debe provenir del presupuesto fiscal, aportado por todos los mexicanos. Sin embargo, muchos de quienes sostienen esta postura han decidido apoyar los lineamientos propuestos por la Red con el fin de presentar un frente unificado que pueda hacer realidad el objetivo de que los medios educativos y culturales sean considerados medios públicos con mejores condiciones de financiamiento.

No todo es tecnología

Pero, por supuesto, no todo es tecnología y definición jurídica. El desafío fundamental de Radio Educación es utilizar esos dos instrumentos para seguir aportando a la sociedad mexicana una radio de calidad, constantemente renovada, que se mantenga en sintonía con los cambios sociales y culturales. ¿Cómo conseguirlo? La respuesta la tienen los propios trabajadores de la emisora y la han expuesto en diversos capítulos de este volumen.

1) *No caer en el anquilosamiento ni en el conformismo.* Un riesgo que corre cualquier institución es que quienes laboran en ella puedan llegar un día a desarrollar sus actividades de mane-

¹³ Red de Radiodifusoras y Televisoras Educativas y Culturales de México, "Lineamientos normativos para una nueva legislación de medios".

ra mecánica, que los deseos de innovar y renovarse decaigan al grado de asumir una actitud de conformismo o, como dice José González Márquez, locutor de Radio Educación, dejar de pensar que el trabajo en la emisora “tiene trascendencia” y, por lo tanto, efectuarlo sólo por obligación, simplemente para cumplir “como empleado”.

2) *Estimular la participación de nuevas generaciones y la creación de nuevas propuestas radiofónicas.* Un elemento imprescindible para que una institución se revitalice es abrirla a la participación de nuevas generaciones y a la entrada de nuevas ideas. Por eso, Mario Mota, programador musical de Radio Educación, tiene razón al afirmar: “Es necesario que haya un cierto relevo generacional... que haya una nueva actitud hacia las nuevas tecnologías y hacia el cambio decidido. Se necesita competencia, que venga mucha gente nueva. Se requiere un cambio de actitud de la gente de aquí”. En el caso de una radiodifusora, los retos, como dice la productora Lourdes Müggenburg, “van en el sentido de comprometernos a nuevas búsquedas no solamente sonoras, sino temáticas; dejar esa parte *cuadrada* que pudiéramos tener...”

3) *Que las nuevas generaciones se integren con las anteriores para dar paso a una emisora renovada.* La mejor renovación es la que aprovecha el ímpetu y las ideas refrescantes de las nuevas generaciones, no para desplazar la experiencia de las anteriores, sino para integrar a jóvenes y expertos en beneficio de la institución. Por eso, como afirma la productora Sonia Riquer, “Radio Educación tiene que generar gente nueva, tiene que inventar y dejar que otros descubran y nos enseñen a hacer la radio del siglo XXI, (pero) que no se apueste en detrimento de la experiencia... tenemos que seguir buscando las maneras de existir y de coexistir”.

4) *Tener conciencia de la importancia de las nuevas tecnologías y ponerlas al servicio de la creatividad.* De cara a la segunda década del siglo XXI, y en la frontera entre lo analógico y lo digital, el tema de la renovación tecnológica es básico para Radio Educación. De ahí que Graciela Ramírez, productora de la estación, sostenga: “El principal reto es lograr pasar a las nuevas tecnologías, tener una frecuencia digital y poder tener el recurso económico que implica toda esta entrada a los nuevos servicios de triple play, que se van a tener que empezar a dar”. En la percepción de Mayra Mendoza, también productora, la tecnología tiene que ser puesta al servicio

de la creatividad para multiplicar la dimensión del trabajo: “Hoy en día se tiene acceso a todo, realmente las fronteras están borrándose y creo que tendríamos que crecer en ese sentido, porque si utilizamos tantas herramientas, nuestra creatividad seguramente se va a potenciar”.

5) *No perder de vista la responsabilidad social de Radio Educación:* Finalmente, la tecnología, las nuevas ideas, la experiencia profesional acumulada, la renovación generacional, sirven de poco si se pierde de vista el compromiso de Radio Educación con la sociedad mexicana, su principal razón de existencia, porque, como dice la productora Guadalupe Cortés, “los medios de comunicación como XEEP son fundamentales para aquellos grupos de la sociedad civil que necesitan hacer una lectura cotidiana del mundo y para tomar una posición en él”.

PERSONAL DE RADIO EDUCACIÓN

DIRECCIÓN GENERAL

Jesús González Alcántara
Hortencia Chávez Silva
Dinora Isabel Cano Méndez
Félix Alonso Mercado Medrano

DIRECCIÓN DE PRODUCCIÓN Y PLANEACIÓN

María Dolores Betancourt Martínez

DIRECCIÓN DE FINANZAS, ADMINISTRACIÓN Y DESARROLLO TÉCNICO

Dionicia Cano Acuña

SUBDIRECCIÓN DE PRODUCCIÓN Y PROGRAMACIÓN

María del Pilar Cruz Luis
Elizabeth Alcántar Villagrana
Evelyn Seleene Melgarejo Ruiz
Gustavo Manuel Bermúdez del Prado
Jacqueline Zavala Domínguez
Celia Clemente Rodríguez
Valia Liz Cisneros Coss

SUBDIRECCIÓN DE PLANEACIÓN Y EVALUACIÓN

Daniel Fernández Rodríguez
Silvia de la Paz Serrano y Becerra

SUBDIRECCIÓN DE INFORMACIÓN

Silvia Canales Gaja

SUBDIRECCIÓN DE DESARROLLO TÉCNICO

Miguel Antonio Cruz Ramos
Irma Esther Sánchez Pérez

SUBDIRECCIÓN DE FINANZAS Y ADMINISTRACIÓN

Luz Irene Ramos Martínez
María Guadalupe Muñoz Nava

DEPARTAMENTO DE PRODUCCIÓN

Cruz Mejía Arámbulo
Edmundo Cepeda Delgado
Enrique Rivas Paniagua
Esperanza María del Pilar Muñoz Contreras
Froylán Rascón Córdova
Georges Alain Derbez Velázquez
Ixchel Reyes Almazán
Jesús Ricardo Montejano del Valle
Laura Elena Padrón Hernández
María de Lourdes Müggenburg Rodríguez Vigil
María Felicitas Vázquez Nava
María Guadalupe Cortés Hernández
María Graciela Ramírez Romero
María Guadalupe Sánchez López
Mario Ledesma Miranda
Sonia Zamudio Riquer
Marcela Sánchez Andrés
Ángel Izcalli Marín Santamaría
Gloria Elsa Ramírez Ramos

DEPARTAMENTO DE PROGRAMACIÓN MUSICAL Y FONOTECA

Ana Lilia Monroy Mercado
Anabella Patricia Solano Torres
Antonio Guadarrama Zorola
Brenda Álvarez Flores
Brisa Guadalupe Sánchez Roque
Daniel García Robles
Elizabeth Díaz Garduño
Elsa López López
Eréndira García Salazar
Fernando Malacara Villanueva
Frago González Gracia
Graciela Pérez Ramírez
Liliana Trejo Flores

Marcial Alejandro Romo López
Marcos López Zetina
María Salomé Alejandrina Mendoza Rangel
María de Lourdes Garzón Mendoza
María Magdalena Ramírez Carrasco
Mario Mota Martínez
Maví de Oyarzábal Salcedo
Olga Esperanza Durón Viveros
Rafael Méndez Arriaga
Sergio Muñoz Güemes

DEPARTAMENTO DE CONTINUIDAD

Ana Leticia Pérez Vargas
Eugenio Sánchez-Aldana Reséndiz
Gabriela Sosa Martínez
Gloria María Fernández Ortega
Hilda Saray Gómez González
Jorge García Gómez
José González Márquez
José Luis Guzmán Hernández
María Eugenia Pulido Aranda
María del Carmen García García
Sergio Alberto Bustos de la Tijera
Angélica Cortés Lezama
Gregoria Cruz Jerónimo
Ignacio Alfonso Flores
Ignacio Alejandro González Quiñónez
Magaly Mendoza Javier
Natalia Sofía Martínez Hernández
Patricia Hernández Barrios

DEPARTAMENTO DE NORMAS Y CONTROL DE CALIDAD

Elizabeth Fabiola Olguín Venegas
Francisco Javier Ramírez Valdés
Fabiola González Silva
Margarita Soto Grimaldo
María Guadalupe Farías Jiménez
Claudia López Quiroz

DEPARTAMENTO DE DIFUSIÓN Y CONVENIOS

Ana Laura Oviedo Bélchez
Mario Manzano Huerta
Jani Itxel López González
Leticia Tomasa Suárez Ramírez
Rodrigo Nájera Sánchez
Yunuen Elizabeth Barajas Gómez
Corina Ruiz Ángeles

DEPARTAMENTO DE AUDIENCIA Y EVALUACIÓN

Nancy Adriana Vera Islas

DEPARTAMENTO DE NOTICIAS

Aída Aguilar Jara
Tomás Domínguez Guzmán
Melquiades Rafael González Domínguez
Lénica Ávila Romero
Manuel Mora Terrazas
Elsa Cruz Mata
Delia Morales Pavón
Juan René Palacios Gaguine
Martín Marcos Velasco Venegas
Reynaldo Cerecero Téllez
Roberto Hernández Cerón
Verónica Martínez Chavira
Víctor Manuel Bárcenas Rosas
Zósimo Díaz Díaz
Carlos Calzada Solórzano
Raúl García Lugo
Carlos Padilla Ríos
Dora Gabriela Pérez García
Eliud Hernández Pluma
Elizabeth Montes Albor
Jorge Meléndez Preciado
Gilberto Cedillo Reyes
María de Lurdes Barbosa Cárdenas
María de Los Ángeles Medina González
María Josefina Mulato Monroy
José Luis Parra Hernández

Francisco Javier Muñoz Flores
María Rosalía Elizabeth López Amezcua

DEPARTAMENTO DE INFORMACIÓN CULTURAL

Margarita Gómez Maldonado
Karla Núñez Núñez
Alejandra Leal Miranda
Jesús Alejo Santiago
José Antonio Bravo Flores
Sandra Karina Hernández Hernández
Verónica Romero Soto
Claudia Guzmán López
María del Carmen Cecilia Rosas Toxtli
María del Mar Dávila Mercado
Rosa Aída Moreno Bernabé
Saray Enríquez Alvarado

DEPARTAMENTO DE INGENIERÍA

Marco Antonio Estévez Ríos
Eduardo Cervantes Monroy
José Cruz Valencia
Hilario Antonio Vargas Torres
Judith Farfán del Ángel
Miguel Arturo Sánchez Miranda
Álvaro Mejía Rodríguez
Cutberto Garcés Mérida
Delfino Romano Sosa
Fernando Martínez Montes
Fortino Longines Sánchez
José Francisco Aguilar Méndez
Fructuoso López Gutiérrez
Gonzalo Arteaga Cisneros
Gregorio Sánchez Nájera
Guillermo Julián Lagarda Trillo
Jaime Arturo Mendoza Carmona
Juan Villanueva
Julio Alejandro Ramírez Romero
Leonor Sánchez Vega
Luis Antonio Fernández López
Luis Ernesto López Lisjuán

Luis Juan Luna Moreno
Norma Bárcenas Silva
Raúl Núñez Toledo
Ramiro Romero Guerra
Roberto Gonzalo Martínez Islas
Vicente Sánchez Ruiz
María del Carmen Vega Ríos

DEPARTAMENTO DE LA PLANTA TRANSMISORA

Alejandro Zamudio González
Jorge Aldape Vargas
J. Trinidad Chávez Ruiz
Miguel López Hernández
Néstor González Calvillo
Raúl Camacho Ramírez
Sergio Rojas Chavarría
Tito Salazar López
Pablo Jerónimo Vázquez

DEPARTAMENTO DE INFORMÁTICA

Román Villegas Ramos
César Maya Menchaca
Eugenio Manuel López Núñez
Juan Carlos Montes de Oca Lazcano
Raquel Chávez Terrones

DEPARTAMENTO DE RECURSOS FINANCIEROS

Francisco Salado Suárez
Nalleli Ábrego Reséndiz
Blanca Santillán Ponce
Gabriela Lucero Santiago
Jerónimo Ávila Morales
José Luis Hernández Aguilar
Juan Leonardo Sánchez Rangel
Reyna García Valente
Rogelio Hernández Juárez
Rosalía Hernández Alarcón

DEPARTAMENTO DE RECURSOS HUMANOS

Aideé Romero Osorio
Concepción Leticia López Galván
Óscar Castañeda Avendaño
Rodolfina Bibiano Aguilar
José Carmen Jiménez Castañeda
María Lilia González Mosqueda

DEPARTAMENTO DE RECURSOS MATERIALES Y SERVICIOS GENERALES

Andrés Lino Andrade Pérez
José Luis Garín Silva
Miguel Ángel Buendía Buendía
Nancy Estela Ramírez Zárate
Héctor Alberto Aveytua del Prado
José Alberto Pichardo Rodríguez
Raúl Martínez Casquera
René Herrera Magdaleno
Salvador Nava Araiza
Alejandro Antonio Acuña Gutiérrez
Felisa Morales Sánchez
Álvaro Flores Díaz
José Luis Moya Rodríguez
Noé Padilla Pérez
Sergio Antonio Sotelo Ciles
Carlos López Gómez
Carlos Lazcano Saldaña
Gregorio Martínez González
Camilo Meneses López
Raúl Nava Hinojosa
Salvador Sil Parra
Victoria Sánchez Maya

DEPARTAMENTO DE SERVICIO PROFESIONAL DE CARRERA

Gabriel González Rojas

RADIO EDUCACIÓN: LA HISTORIA RECIENTE.

TESTIMONIOS Y REMEMBRANZAS

se terminó de imprimir en agosto de 2008 en

los talleres de

Desarrollo Gráfico Editorial, S.A. de C.V.

Municipio Libre 175, colonia Portales

03300, México, D.F.

Teléfono 5605 8175

degrafsacv@prodigy.net.mx

En su formación se utilizaron tipografía de la
familia Berkeley y Fago.

Esta edición consta de 1,000 ejemplares.